



ZUZANA ERDÖSOVÁ

SINAPSIS CHECO-MEXICANAS


Encuentros y desencuentros de mentalidades

ČESKO-MEXICKÉ SYNAPSE

Soucestí a rozcestí mentalit



Universidad Autónoma
del Estado de México



Sinapsis checo-mexicanas
Encuentros y desencuentros de mentalidades

Česko-mexické synapse
Soucestí a rozcestí mentalit

Dirección de Publicaciones Universitarias
Editorial de la Universidad Autónoma del Estado de México

Dr. en Ed. Alfredo Barrera Baca
Rector

Dr. en A. José Edgar Miranda Ortiz
Secretario de Difusión Cultural

M. en A. Jorge E. Robles Alvarez
Director de Publicaciones Universitarias

Sinapsis checo-mexicanas

Encuentros y desencuentros de mentalidades

Česko-mexické synapse

Soucestí a rozcestí mentalit

Zuzana Erdösová



Universidad Autónoma del Estado de México

"2019, Año del 75 Aniversario de la Autonomía ICLA-UAEM"

Primera edición, octubre 2019

Sinapsis checo-mexicanas
Encuentros y desencuentros de mentalidades
Česko-mexické synapse
Soucentí a rozcestí mentalit
Zuzana Erdösová

Universidad Autónoma del Estado de México
Av. Instituto Literario 100 Ote.
Toluca, Estado de México
C.P. 50000
Tel: (52) 722 277 38 35 y 36
<http://www.uaemex.mx>



Esta obra está sujeta a una licencia *Creative Commons* Reconocimiento 4.0 Internacional. Puede ser utilizada con fines educativos, informativos o culturales, siempre que se cite la fuente. Disponible para su descarga en acceso abierto en: <http://ri.uaemex.mx/>

Citación:

Erdösová, Zuzana (2019). *Sinapsis checo-mexicanas. Encuentros y desencuentros de mentalidades*, México, Universidad Autónoma del Estado de México.

ISBN: 978-607-633-083-8

Hecho en México
Made in Mexico

CRÉDITOS

Traducción al español y checo (překlad do španělštiny a češtiny): Zuzana Erdösová.

Realización de entrevistas (vedení rozhovorů): Zuzana Erdösová, Abigail García de Alba (en el marco de la tesis de Licenciatura en Lenguas *El discurso verbal y visual sobre la realidad checa por parte de los estudiantes de la UAEM que realizaron una estancia de intercambio en la República Checa*, Facultad de Lenguas, Universidad Autónoma del Estado de México).

Ilustradora: María Fernanda Vivanco Vergara.

PRÓLOGO

Al finalizar la lectura de este libro, no solo recordé, sino que volví a sentir y vivir los 34 años que he estado en contacto con Checoslovaquia y la República Checa...

Soy Edna Gómez Ruiz, maestra de música, y desde 2010 a la fecha continúo como presidenta de la Asociación Checa T. G. Masaryk en México, cuya misión es difundir la cultura y las tradiciones checas. En 2007, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Checa me otorgó el premio *Gratias Agit* por difundir sobre la tragedia de Lídice y la cultura checa en México.

En 1984, en mi primera reunión con la Asociación México-Checoslovaca, ya existían encuentros entre la comunidad checoslovaca y la mexicana. Pero cuando en 1989 aconteció en Checoslovaquia el cambio del régimen socialista al democrático y, sobre todo, cuando llegó el internet y las redes sociales, de pronto era más fácil tener un contacto virtual entre los dos países. Hoy, mi experiencia como presidenta de esta asociación es más que nada vivencial. Me da gusto observar cómo las nuevas generaciones de matrimonios mixtos checo-mexicanos se reúnen en los eventos que organizamos para los niños en fechas importantes, tales como es el festejo de *svatý Mikuláš* (San Nicolás, 5 de diciembre) o *Velikonoce* (lunes de Pascua).

Pero permítanme compartirles cómo la vida me tomó de la mano y me llevó en 1986 a Checoslovaquia. En ese año visité la aldea de Lídice, localizada a 20 kilómetros de Praga, que fue arrasada, junto con sus habitantes, por los nazis el 10 de junio de 1942. Es importante subrayar que poco más de dos meses después, el 30 de agosto, México otorgó este nombre al barrio de San Jerónimo Lídice, donde vivo actualmente, para honrar el destino

trágico de sus habitantes. Fue un importante acto histórico de empatía que demostró la solidaridad entre ambas naciones.

Cuando llegué a Checoslovaquia, mi primer choque cultural fue no entender el idioma, tal como les pasó a muchos de los mexicanos que participaron con sus testimonios en este libro. Pero aun sin conocerlo, sentí el dolor sin llanto de las mujeres de Lídice que sobrevivieron en el campo de concentración y que regresaron sin saber qué les deparaba el destino sin esposo y la mayoría sin sus hijos. Este viaje cambió mi mente y mis sentimientos y decidí continuar colaborando con el Coro Infantil del Lídice Mexicano a quienes les enseñé a cantar en checo por fonética en los aniversarios luctuosos de la tragedia, realizados en la Rosaleda de Lídice en la Ciudad de México. De 2013 a la fecha, cada año visito oficialmente a los sobrevivientes de Lídice. Actualmente son 10 niños y 2 señoras, convivo con ellos a la manera mexicana, cantando con el Mariachi Azteca de Praga,¹ tomando la copita de tequila y terminando con *bechero vka*² y la rica y espumosa cerveza checa. Me nombraron “mamá adoptiva mexicana” y me otorgaron la ciudadanía de honor de Lídice. Es maravilloso poder comunicarme con ellos en mi sencillo checo.

En aquellos tiempos también tuve la dicha de tener contacto con las esposas de los diplomáticos a quienes les enseñaba español. Lo que recuerdo con nostalgia eran los postres checos deliciosos hechos en casa por ellas mismas –*palačinky*, *štrúdl*, *bábovka*–³ y coincido con el libro: había un orden y silencio aun habiendo niños. Estas familias siguen siendo mis amigas y me adoptan cuando voy a Chequia. Qué suerte, ¿verdad? Pasé la prueba de confianza checa que se menciona en este libro.

¹El primer ensamble mariachi en Praga, capital de la República Checa.

²Licor tradicional checo basado en hierbas, fabricado desde inicios del siglo XIX en la ciudad de Karlovy Vary.

³Crepas, rollo de hojaldre con manzana, panqué.

En 2009 me otorgaron la beca para estudiar el idioma checo por un mes en la ciudad de Dobruška. Éramos 60 estudiantes de 30 países, todos, menos yo, con raíces familiares checas. Por supuesto que yo desencajaba, solo era una mexicana de la tercera edad pero, ¡oh sorpresa!, todo era un cuento de hadas. En los paseos nos llevaron a los castillos y palacios más hermosos que mis ojos habían visto –Opočno, Litomyšl, Náchod– y a los paisajes increíbles de Orlické hory. Cómo olvidar a F. L. Věk y Božena Němcová con su novela *Babička*.⁴ Por supuesto se me quedó grabada la gran disciplina (mencionada en este libro) que me exigían en las clases del idioma checo. Al principio yo lloraba, pues cantar no es lo mismo que hablar el checo, pero ¡fueron tantas mis ansias por llegar a la meta! Al leer este libro, acepto que era la meta impuesta por la cultura checa, al final yo quedé fascinada y decidí volver por mi cuenta, cada año, hasta 2018.

Al recordar la vasta experiencia con lo checo que, siendo mexicana, reuní a lo largo de los años, puedo confirmar que el presente libro bien describe las diferencias culturales-psicológicas provenientes de las historias de cada nación. Espero que las aportaciones y experiencias de todos los participantes que aparecen en este libro puedan servir tanto a los checos como a los mexicanos en sus viajes o estancias, sean turistas, estudiantes o maestros.

Asimismo, creo que el libro puede ampliar y mejorar los conocimientos más concretos sobre los dos países, además de los accesibles en general a través de otras obras e Internet. Puede ser un buen inicio para publicaciones que van a incluir también diversos aspectos en las relaciones México-República Checa.

Para terminar, quiero felicitar a la autora por la iniciativa para hacer este libro que nos despierta y nos motiva a seguir con las relaciones checo-mexicanas, así como a cada una de

⁴Dos obras literarias emblemáticas del siglo XIX.

las personas que colaboraron. La autora misma también es un ejemplo porque formó su vida personal y profesional con un apuesto mexicano, entonces a ella ya no se le puede preguntar: ¿vivirías en México?

Edna Gómez Ruiz

7 de febrero de 2019, Ciudad de México

INTRODUCCIÓN

Con su título, este libro se compromete a tratar sobre las similitudes y diferencias entre México y la República Checa. Esto puede resultar sorprendente, puesto que estos dos países en la historia no han tenido mayor acercamiento y sus habitantes sólo escasamente han entrado en contacto. Sin embargo, desde los años noventa, ambas naciones han visto cambios que permitieron la amplitud de contacto de sus ciudadanos ante el mundo y mayor presencia de mexicanos en Chequia y de checos en México, más allá de simples movimientos turísticos. En cambio, van en aumento las estancias prolongadas que las personas realizan gracias a las nuevas oportunidades, ya sea debido a los intercambios de estudiantes y trabajadores, opciones migratorias laborales y académicas, actividades de negocios o las visitas de amigos o familiares en el otro país; es decir, los mexicanos están de alguna manera siempre presentes en la imaginación de los checos y viceversa; estos simplemente sienten –aunque sea en plano muy general– curiosidad por México, y los mexicanos, por su parte, se interesan vivamente por lo que la mayoría de ellos conoce como Checoslovaquia. Sin embargo, no conciben nada demasiado específico al escuchar el nombre del otro país. Los checos se valen de su tradicional imaginario estereotipado de México (cactus, sombrero, tequila) y los mexicanos no tienen a su disposición ni siquiera éste. Es casi inexistente, en ambos países, material que trate sobre Chequia y México en relación mutua.⁵

⁵Sobre los estereotipos checos acerca de México es posible leer en el último capítulo del libro *Imagen estereotipada de México: Perspectivas internas y externas* (Zuzana Erdšová, (Coord.), México: UAEM, 2018) que puede descargarse gratuitamente en forma digital.

Esto justifica el sentido que tiene ocuparse del tema de la (in) comprensión cultural checo-mexicana. (El prefijo negativo que viene entre paréntesis es intencional, dado que las diferencias entre la cultura checa y la mexicana son numerosas y la probabilidad de un choque cultural es alta). Pero bajo el término “choque cultural“ no tenemos que imaginarnos ningún evento traumático lamentable que amerite ser evitado a toda costa. Se trata de un fenómeno natural que acompaña el proceso en cuyo marco los individuos procedentes de una cultura (sobre todo los adultos) entran en contacto longitudinal con los miembros de otra cultura e intentan adaptarse entre ellos. Es el efecto psicológico de lo anterior que abarca la sensación de angustia, inestabilidad, desorientación e inseguridad en un ambiente desconocido donde incluso algo tan banal como ir a la tienda y pedir pan, puede convertirse en una experiencia adrenalínica.

Si la vida nos sitúa ante la oportunidad de viajar por periodos prolongados a un país ajeno con una cultura diferente de la nuestra, básicamente se nos ofrecen dos opciones de aproximarnos a esta situación: La primera es relativizar e ignorar las diferencias culturales bajo la convicción de que en este planeta todos somos seres humanos y al tener la buena disposición de platicar juntos, un día llegaremos al consenso. Esta postura conlleva el riesgo de que, a pesar de nuestra buena voluntad de dar con aquella humanidad universal, acabemos proyectando en los demás (culturalmente diferentes) nuestros propios procesos y procedimientos mentales, aunque no seamos conscientes de ello. Y por ende, tal vez no alcancemos el entendimiento total anhelado.

La segunda consiste en aceptar desde el inicio que las diferencias culturales sí existen y tendremos que lidiar con ellas, que nacemos y crecemos tanto como individuos únicos como miembros de diversos grupos, que nuestra cultura nos es natural y por ello invisible, y que, en consecuencia, no podremos

hacernos entender totalmente con los miembros de otras culturas o llegar al consenso con ellos, por muy buena disposición que tengamos para lograrlo. Lo confirmarán los checos quienes vieron a los mexicanos comiendo chile en alta concentración y recibieron la explicación de que se siente rico porque duele tanto. Y lo confirmarán también los mexicanos quienes vieron que los checos a veces prefieren descansar de la gente y que les gusta el silencio. ¿Cómo es posible que los mexicanos se causen dolor voluntariamente y encima lo disfruten? ¿Cómo es posible que los checos descansen al privarse voluntariamente de la compañía humana y la diversión colectiva? En el trasfondo de ambas formas de comportamiento yacen principios culturales profundamente enraizados, debido a los cuales, el consumo de chile les resulta lógico y natural a los mexicanos, igual que la actitud hacia lo colectivo a los checos. Se trata de ejemplos sencillos y tal vez superficiales, pero nos demuestran que, aunque procesemos racionalmente la información procedente de la otra cultura y posiblemente la intentemos llevar a la práctica, no significa que la vivamos internamente de la misma manera que los miembros de este otro grupo cultural. Esta segunda postura hacia las diferencias culturales es psicológicamente más exigente pero nos prepara mejor para la realidad. Sirve de base también para este libro.

Las diferencias culturales no constan únicamente de lo que es posible observar fácilmente desde afuera (por ejemplo, lo que se come en el otro país, cómo se viste la gente, qué tipo de viviendas habita o qué tradiciones celebra), sino de toda una interpretación del mundo. En un estudio venezolano⁶ se describe cómo un grupo de estudiantes estadounidenses lidió con las diferencias culturales durante su estancia en Venezuela. La autora de este estudio señala que, a pesar de que la universidad emisora

⁶ Bautista, Fabiola (2004) "El choque cultural como umbral al etnorelativismo. Jóvenes norteamericanos en Venezuela. *Boletín Antropológico* 22 (60), 89-122.

proporcionó a sus estudiantes un taller intercultural intensivo de cinco días enfocado en la prevención del choque cultural, después de su llegada, la presión de la realidad local arrasó totalmente con sus conocimientos teóricos que habían obtenido antes de viajar. De repente, los estudiantes se vieron expuestos a una avalancha de aspectos culturales ajenos que incluían: la lengua y las normas socioculturales de la expresión verbal en el español venezolano, otro concepto de belleza, libertad, orden, organización o impunidad, un sentido de humor diferente, un concepto específico de la relación entre hombre y mujer, actitud hacia el tiempo y la espontaneidad, el grado deseable de la apertura emocional hacia los demás, el misticismo local, los ritmos musicales o los valores y creencias sobre el mundo en general.

Por lo anterior, el libro que tienen en las manos se basa en una premisa diferente a una plática general sobre la interculturalidad y las teorías de la integración. En cambio, apuesta a la fuerza del testimonio personal, de las emociones y la subjetividad como informaciones que tienen el potencial de tal vez no prevenir el choque cultural pero sí pasar por él con más ligereza y optimismo. Edna Gómez Ruiz, amiga y miembro respetado de la comunidad checo-mexicana, al final de su prólogo a este libro constata correctamente que no es necesario preguntarle a la autora si podría vivir en México (sí podría, pero sigue siendo checa). Edna eligió palabras diferentes para no preguntar si la autora ya siente ser mexicana, porque sabe que no tiene sentido cuestionarla de este modo. Si nos vemos expuestos a un ambiente ajeno y se requiere que nos adaptemos e integremos en él, resulta que ni estaremos dispuestos ni seremos capaces de transitar libremente entre una identidad cultural y otra a nuestro antojo, o cambiar la original por la segunda. Sí seremos capaces de seguir cultivando lo que ya somos, reuniendo, procesando e integrando nuevas experiencias. En dependencia de una gama de factores tanto personales como

externos, más bien estaremos construyendo caminos intermedios individuales. Los checos radicados en México con tiempo se dan cuenta de que ya no son checos ni mexicanos, sino algo en medio. Según su actitud de ver el vaso medio lleno o medio vacío, les dirán que se sienten en casa en ambos países o, en su caso, en ninguno. Tal vez pueden sentirse un día de cierta manera y el día siguiente de otra. Todos han pasado por algún tipo de choque cultural.

¿Cómo clasificar las diferencias culturales entre dos países y orientarse en ellas?, no es una pregunta con respuesta fácil, y mucho menos lo es hablando de la relación entre México y Chequia. Una posibilidad es apoyarnos en la tipología de las culturas del psicólogo holandés Geert Hofstede⁷ y –aunque de manera un poco esquemática– realizar una breve introspección en las diferencias básicas entre el modo de pensar checo y mexicano. El modelo de seis dimensiones de Hofstede está basado en cómo los valores culturales sostenidos influyen sobre el funcionamiento del ámbito laboral y dentro de él, México y la República Checa resultan ser países con dos diferencias sustantivas, dos distinciones de importancia media y dos similitudes. En la escala de cien puntos, la situación se ve como sigue:

Según el modelo de Hofstede, la discrepancia más visible entre ambos países descansa en que en México reina una libertad casi absoluta (97 puntos de 100) en cuanto a la satisfacción de las necesidades humanas, lo cual significa que los mexicanos saben gozar de la vida más que los checos, quienes más bien las reprimen (29 puntos de 100). Es decir, en el asunto de hedonismo por un lado y abnegación por otro, la diferencia entre ambos países es abismal, representa 68 puntos.

La segunda diferencia tiene que ver con la relación que la sociedad checa y la mexicana tienen respecto al pasado y futuro, donde se observa la diferencia de 46 puntos. México (con 24 puntos

⁷<https://www.hofstede-insights.com/>

de 100) se aferra más bien al pasado ya que respeta tradiciones establecidas desde tiempos pasados y contempla el futuro más bien con sospecha, mientras que la República Checa (con 70 puntos de 100) está orientada de manera más pragmática y procura prepararse para las transformaciones futuras de las cuales sabe que van a llegar inevitablemente.

En las páginas siguientes, el lector se podrá convencer que las diferencias observadas frecuentemente, en relación con el otro país y con el propio, derivan sobre todo de estos dos principios. ¿Cómo es la actitud de checos y mexicanos hacia la vida, cómo entienden el trabajo y el descanso, cómo ven las tradiciones, costumbres y otras circunstancias que unen a la sociedad?

Las diferencias de importancia media tienen que ver, en primer lugar, con el grado de individualismo. México (con 30 puntos de 100) se sitúa más bien en el extremo bajo de la escala, ya que su sociedad tiende a la concepción colectivista donde “nosotros” es más importante que “yo”, y donde la integridad grupal y familiar representa una red de rescate para los individuos, quienes, sin embargo, tienen que pagar con su lealtad. En cambio, la República Checa está ubicada por encima del valor medio (58 puntos de 100) y entre los miembros de su sociedad imperan relaciones más sueltas donde los individuos se responsabilizan por sí mismos o por sus seres más cercanos. También este aspecto está constantemente presente en este libro y se materializa en la pregunta: ¿cómo funciona la familia checa y mexicana y qué clase de individuos forma?

Otra distinción mediamente relevante es el modo en que ambos países perciben las desigualdades sociales. Los mexicanos (con 81 puntos de 100) tienden a asumir con naturalidad y no cuestionar demasiado el hecho de que algunos individuos tienen más poder que otros en la jerarquía social, mientras que los checos en mayor medida (con 57 puntos de 100) exigen que las desigualdades de

poder no superen cierto límite y se puedan justificar. También es posible descubrir, cómo checos y mexicanos se percatan de la problemática en el funcionamiento de la sociedad del otro país, sus mecanismos y la desigualdad social.

En cambio, México y la República Checa se acercan en los siguientes aspectos: Primero, en lo que concierne la concepción femenina/masculina de la sociedad, donde ambos países (México con 69 y Chequia con 57 puntos de 100) aparecen como relativamente orientados hacia lo “masculino”, lo cual significa que sostienen más bien valores como el éxito, dinero y distribución de trabajo entre ambos sexos, a detrimento de los valores “femeninos”, tales como la cooperación, calidad de vida o igualdad de género. Por último, según Hofstede, ambos países confluyen casi totalmente al evaluar cómo lidian con la incertidumbre y ambigüedad que trae la vida: no muy exitosamente. El índice alto (México con 82 y Chequia con 74 puntos de 100) demuestra que se aferran a las ideas y conductas arraigadas en perjuicio de una aproximación más flexible donde la práctica sea más importante que los principios previamente establecidos.

Dicho de otro modo, tanto los checos como los mexicanos evalúan la realidad del país del otro desde sus posiciones valorativas preestablecidas, pero no olvidemos subrayar que atribuyen alta importancia a la experiencia personal con el ambiente ajeno, porque sólo así, consideran haber logrado salir de sus rieles mentales fijos.

Estos seis principios culturales abstractos (aunados, probablemente, a muchos más) se proyectan en fenómenos más concretos que permean la convivencia cotidiana de los mexicanos y los checos. De manera análoga a lo que se señala en el estudio venezolano mencionado, ambas naciones discrepan en cuanto a su percepción del tiempo, en la medida en que expresan

las emociones, en cuanto a lo que consideran importante en sus vidas, cómo entienden la familia... las implicaciones son numerosas. Pero dejemos de lado la teoría de Hofstede con sus pros y contras, empezando por el hecho de que los datos en que se basa proceden de los años setenta y terminando porque analizar o incluso comparar en cifras absolutas los asuntos culturales humanos es imposible.

La presente obra no les va a proporcionar los consejos para turistas y tampoco es un estudio social comparativo o una mirada histórica paralela, es la suma de narraciones que reacciona a una invitación de la investigadora mexicana Sarah Corona Berkin quien señala que hace falta desarrollar en las ciencias sociales también un tipo de diálogo donde se altere el orden discursivo al intercambiar y hacer que el lugar de quien habla sea indistinto⁸. Entonces, ¿en concreto, cómo funciona este libro?

Se basa en un género alternativo cuyos elementos estructurales y metas descansan en la fuerza de los testimonios personales. Es decir, no se trata de un texto convencional de un solo autor sino de una especie de “rapsodia” colectiva en la cual, la compiladora tiene dos funciones (por cierto, muy poco relacionadas con la tradicional idea del autor). Después de formular la idea de compilar este libro, su tarea fue supervisar el proceso de creación y reunir el material necesario respetando los procedimientos formales usados en las ciencias sociales (35 entrevistas estructuradas con 4 tipos de informantes). Después se retiró del escenario principal para convertirse en la “moderadora de los discursos”, o sea, una voz interpretativa omnipresente pero secundaria que une los testimonios respectivos. El resultado final es una especie de tejido controlado de experiencias, opiniones y posturas individuales en torno a los

⁸Corona Berkin, Sarah (2011). *Postales de la diferencia. La ciudad vista por fotógrafos wixáritari*. México: Conaculta, p. 11.

diversos aspectos de la problemática de las diferencias culturales checo-mexicanas, donde hablan (en forma de fragmentos de entrevistas) los más indicados. Cabe señalar que las opiniones vertidas en este texto son responsabilidad de los entrevistados respectivos y no representan la opinión de la autora; son solo muestras de posturas particulares que no necesariamente son representativas sino aleatorias.

Acerca de México se expresan catorce checos quienes visitaron y experimentaron este país no como turistas, sino conviviendo con los mexicanos comunes, ya que llegaron a estudiar, trabajar y/o visitar a sus familiares radicados en este país. De tal modo que en el libro se podrán encontrar con “testimonios familiares“ de dos o más personas unidas por el parentesco, las cuales, sin embargo, proporcionan visiones únicas y singulares acerca del tema.

- Marcela Hrádková, profesora de idiomas, estancia como docente de la lengua inglesa en Morelia, Michoacán y Ciudad Serdán, Puebla;
- Tereza Nedorostková, diplomático, misión diplomática en la Ciudad de México;
- Martina Hrabová, estudiante universitaria, estancia con Rottary Club en Temoaya y Toluca, Estado de México;
- Eva Hrabová, profesora de preparatoria, visitó a su hija que se encontraba estudiando en el Estado de México;
- Jan Mlčoch, hispanista, tres estancias profesionales y académicas en Puebla, Pue. y Toluca;
- Zuzana Mlčochová, estudiante universitaria, dos estancias académicas y personales en Puebla y Toluca;
- Anna Válková, profesora de idiomas, cinco estancias laborales y personales en Jojutla de Juárez, Morelos y Toluca;

- Běla Erdösová, médico, seis estancias personales con la familia radicada en Toluca;
- Pavel Erdös, médico, cuatro estancias personales con la familia radicada en Toluca;
- Martin Erdös, médico, dos estancias personales y laborales en Toluca;
- Věra Jandová, matemático, estancia con la familia radicada en Toluca;
- Lucie Horáčková, politólogo, tres estancias académicas y laborales en Tenango del Valle, Méx., Toluca y Ciudad de México;
- Martina Čápková, politólogo, dos estancias académicas y laborales en Tenango del Valle, Toluca y la Ciudad de México;
- Barbara Benešová, presidente de empresa, vive en México desde 1999.

Estos informantes pasaron sus estancias principalmente dentro de la región del México central, lo cual fue desde el inicio nuestra intención. Es importante tomarlo en cuenta ya que, gracias a su extensión territorial, es muy variado, y no puede describirse en su totalidad. Por ejemplo, entre un mexicano oriundo de Yucatán, uno de la capital y otro de Sonora existen diferencias que bien podríamos equiparar con las que caracterizan a los diferentes países europeos.

A continuación, acerca de la República Checa hablan diecisiete mexicanos quienes pasaron, en la mayoría de los casos, medio año en este país (llegaron a estudiar o visitar a sus familiares y amigos).

- Yamin Quiroz Esquivel, lingüista, estancia semestral en Olomouc;

- Rodrigo Gilberto Norriega Zárate, maestro de artes, dos estancias académicas y laborales en Brno, Uherské Hradiště y Zlín;
- Dante León Ortega, economista, cuatro estancias académicas en Olomouc;
- Rafael Juárez Toledo, economista, ocho estancias personales y académicas en Olomouc, Ostrava, Hradec Králové y Praga;
- Erik Miguel Martínez, estudiante universitario, estancia semestral en Olomouc;
- Aldayr Malvaez Contreras , estudiante universitario, estancia semestral en Ostrava;
- Paola Hernández Arana, estudiante universitaria, estancia semestral en Olomouc;
- Brenda Benítez Acevedo, estudiante universitaria, estancia semestral en Olomouc;
- Dianey Iridian Castillo Hernández, estudiante universitaria, estancia semestral en Olomouc;
- Alissa Castrejón Meza, estudiante universitaria, estancia semestral en Olomouc;
- Alejandro Manuel Ortega Casas, estudiante universitario, estancia semestral en Olomouc;
- Alexandra Esquivel Alcántara, estudiante universitaria, estancia semestral en Olomouc;
- Alondra Argueta León, estudiante universitaria, estancia semestral en Olomouc;
- Verónica Itzel Robelo Sánchez, estudiante universitaria, estancia semestral en Brno;
- Scarlet Emiret Torrescano García, estudiante universitaria, estancia semestral en Brno;
- Mónica Téllez García, estudiante universitaria, estancia semestral en Brno;

- Justo Mejía Marín, profesor de idiomas, estancia personal en Olomouc.

A este proceso se unen dos pequeños grupos de comentaristas, profesionistas checos y mexicanos con estudios en ciencias sociales o humanidades quienes tuvieron la tarea de expresarse acerca de los pasajes más controvertidos. Esto significa que, el testimonio donde un visitante mexicano de Chequia evalúa el carácter nacional checo como “inaccesible”, se acompaña del comentario de un profesionista checo que no conoce México y puede agregar –sin haber sido influido por la convivencia con mexicanos– su punto de vista desinteresado. En este proceso participaron:

- Petra Dokládlová, traductora;
- Zuzana Boturová, profesora de idiomas.

De manera análoga, donde un informante checo califica la convivencia familiar mexicana como “sofocante”, est el comentario de un profesionista mexicano que no ha estado en Chequia. Quienes nos apoyaron con sus puntos de vista fueron la lingüista Rosa María Alemán Martínez y el psicólogo Luis Ignacio Virrueta Vázquez.

El filtro final es el resumen interpretativo de la compiladora; no se supone que esta y los comentaristas deban “corregir” las experiencias de los entrevistados, sino posibilitar un diálogo estratificado, aunque indirecto. De esta manera, los testimonios respectivos no quedan aislados sino que entran en interacción en forma de “pisos discursivos”.

En consecuencia, si el lector vive la sensación de querer comentar algo o añadir su propia opinión, el libro cumplió con su objetivo. Su meta no es informar sobre verdades absolutas (porque no existe nada por el estilo), tampoco sobre estadísticas

o hallazgos científicos, porque todo esto es fácilmente disponible desde otras fuentes. Esta obra les va a proporcionar las visiones personales de los que contribuyeron a construirla, visiones que no concuerdan completa o totalmente en muchos casos, y que pueden discrepar notablemente de la visión del mismo lector. Precisamente por eso no intentamos realizar censura alguna en nombre de lo políticamente correcto. Nada omitimos, solamente los pasajes redundantes en los cuales se repetían, con formulaciones distintas, las mismas informaciones. Por este motivo se mantuvo el mismo estilo del lenguaje, o sea, el checo y el español mexicano informal (aunque fue necesario “peinar” un tanto la expresión verbal para hacerla más legible). Una adaptación lingüística con énfasis en lenguaje formal privaría las voces de los entrevistados de gran parte de su valor informativo, sobre todo de su componente emocional y expresivo. Los informantes platican sus experiencias, comunican en tiempo real y en voz alta sus alegrías, frustraciones y teorías personales, de ningún modo dirigen ensayos formalmente escritos.

Al leer esta publicación, ahorrarán mucho tiempo que tendrían que invertir en entrevistarse con sus amigos y conocidos (posiblemente con los amigos de los amigos y los conocidos de los conocidos) que habían visitado México/Chequia. El lector mexicano se enterará cómo los checos perciben e interpretan su país y su gente, qué llama su atención, qué les agrada (o no) del modo de ser mexicano. Y dado que este libro se publica en edición bilingüe, de la misma manera pueden aprender también los checos al conocer el punto de vista mexicano acerca de su país.

Zuzana Erdösová

4 de enero de 2019, Toluca de Lerdo

¿CÓMO FUNCIONA MÉXICO?

Iniciemos nuestro recorrido por las experiencias checas con México, al preguntarles a nuestros entrevistados de qué manera, desde su punto de vista, funciona este país y sus habitantes. En este momento subrayemos que a los checos no se les había “insinuado” que hablaran sobre ciertos temas preestablecidos, sino que se les invitó a compartir las diferencias más marcadas que percibían entre México, el país ajeno para ellos, y Chequia, su propio país.

En los testimonios checos se nota una gran necesidad de expresarse acerca de la actitud mexicana ante la vida, la manera en que los mexicanos expresan sus emociones y perciben las relaciones interpersonales, sobre todo en relación con la vida familiar.

Pero también se percataron de diversos aspectos del funcionamiento de México como país con cierto sistema social, económico y político, y entonces hablaron de la desigualdad social, de las posibilidades y oportunidades que se presentan en el país y también de la delincuencia. Varios de ellos se dieron cuenta que México resulta enorme en comparación con la República Checa (Chequia cabría aproximadamente veinticinco veces en él), lo cual significa para ellos que es imposible conocerlo entero a fondo y de ninguna manera evaluarlo generalizando.

Respecto al modo de vida y las mentalidades –uno de los grandes temas de este libro– los informantes checos notaron sobre todo que los mexicanos sostienen una actitud mucho más relajada ante la existencia que los checos, y que tampoco tienen expectativas tan exageradas sobre lo que deberían alcanzar durante su vida. Describen haber observado que, desde el punto de vista mexicano, la vida fluye naturalmente y no es posible planearla.

Dos comentaristas mexicanos contribuyeron a estas observaciones checas explicando que las expectativas vitales de los mexicanos están unidas más que nada a la familia, no tanto al trabajo o la carrera laboral, lo cual significa que las personas suelen invertir su tiempo y esfuerzo sobre todo en la vida familiar y su funcionamiento deseable. Las ambiciones en el sentido checo de la palabra no existen en México, ya que las personas no se educan para este tipo de pensamiento ni en sus familias ni en las escuelas. Al contrario, la escuela genera en los alumnos la visión de un fracaso probable y de alguna manera los bloquea en cuanto a la posibilidad de alcanzar un futuro exitoso.

Ante estas observaciones, los checos asumen una actitud balanceada. Por un lado valoran la tranquilidad y los niveles bajos de estrés que perciben en los mexicanos, pero por otro, dejan claro que los consideran como algo ajeno a lo que conocen y con lo que ellos mismos se identifican.

Los mexicanos tienen los pies sobre la tierra, toman muchas cosas tal cual y esperan de las situaciones lo adecuado. En cambio, en Chequia, a las personas en posiciones laborales regulares se les inculca que deben tener ambiciones y esperar quién sabe qué clase de éxito, sin embargo, uno trabaja para cubrir los gastos básicos y luego acaba frustrado por no haber convertido sus ambiciones en realidad. Éste es el tipo de situaciones con las cuales los mexicanos lidian mejor, ya que saben esperar de la vida lo que les da y ya. En lo personal, los mexicanos están orientados a la familia y entienden que con ella irán de la mano ciertas dificultades, que tendrán que sacrificarse un poco, y esto nos genera problemas a los checos: lidiar con las cosas desagradables que nos trae la vida.

ANNA VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

México tiene sus ventajas. Una es que los mexicanos tienen otro punto de vista, para ellos lo importante es la familia y el descanso, tomarse una pausa, no estar siempre persiguiendo alguna meta. No sé si es posible describir así toda Chequia pero en el círculo en que yo me muevo esto no funciona así, la gente trata de aprovechar al máximo su tiempo. Bueno, es cierto que México podría aprender un poco de esto.

MARTINA HRABOVÁ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA



Vida fuera del tiempo (Presa Malpaso, Chiapas). Acervo de la autora.

Yo estoy acostumbrada a trabajar intensamente y, dado que antes trabajaba en una muy buena preparatoria checa, allí el trabajo avanzaba a paso ligero. A mí me da gusto trabajar mucho y trabajar bien pero aquí en México no se puede, simplemente es imposible. O se cancela la clase o no llegan los alumnos o no llega el profesor, todo el tiempo está sucediendo algo así. Y me digo: “ni modo, tengo que tomarlo con calma, México simplemente está lleno de sorpresas”. Siempre pasa

algo que me lleva más allá, es un país de azares y yo lo respeto. Pero no me puedo permitir tener expectativas y perspectivas a futuro como lo acostumbro desde Europa, donde suelo preparar un plan o dos para cada cosa y luego opto por uno de ellos, según convenga. Diría que soy una persona bastante flexible pero aquí en México el asunto va más allá de eso, la vida fluye y tú debes nadar o te lleva la corriente. Por cierto, no es bueno construir barreras o nadar contra la corriente, es el camino que lleva a la perdición.
MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Los valores del mexicano radican en el bienestar familiar. Esto no quiere decir que no seamos ambiciosos, es sólo que procuramos el bienestar inmediato de la familia y el disfrute de ésta. La ambición requiere un tiempo que sabemos que no tenemos. Sin embargo, actualmente los valores de los jóvenes ya se están redirigiendo hacia los bienes materiales, por ello, ya no quieren la responsabilidad de la familia, porque saben que hay que dedicarle tiempo.
ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

Definitivamente, los mexicanos no caemos tanto en la frustración por las ambiciones no cumplidas y nos sabemos adaptar a las situaciones de la vida. Podemos ver en la situación donde estamos lo que más nos conviene. Me imagino que en Chequia, cuando se llegan a frustrar por algo, la angustia debe ser muy dolorosa porque están compitiendo contra muchas personas que tienen el mismo estatus e ir en contra de esto posiblemente signifique fracasar. En cambio,

en las escuelas en México no nos preparan para alcanzar un éxito, más bien nos empiezan a decir lo complicado que será la vida y ésta es una limitante que nos acompaña el resto de nuestra vida. Eso, acompañado de la religión –en México predomina el catolicismo–, hace que nos aferremos tanto a conformarnos con lo poco que tenemos y no querer ver más allá de esas fronteras.

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSICÓLOGO

Otra observación que aparece en los testimonios checos es la capacidad mexicana de “disfrutar la vida”, no quejarse y en general vivir contentos en el momento, en oposición al realismo o –como lo ven algunos– la tendencia más bien pesimista de los checos. El comentarista mexicano, reaccionando a la naturaleza no quejumbrosa que los checos atribuyen a sus compatriotas, señala que ambas naciones se quejan a su estilo, sin embargo, los checos lo hacen directamente, mientras que los mexicanos optan por evadir y no confrontar los problemas cara a cara.

Por su parte, la comentarista mexicana explica que en México, el goce de la vida se relaciona por un lado con la familia donde se espera que todos los miembros sean solidarios uno con el otro y se apoyen mutuamente, y por otro lado, con las fiestas y los diversos festejos alegres que son un hecho cotidiano en México. Cabe añadir que en los checos, este tema desata emociones que incluyen la crítica de “lo checo” y el elogio de la “fiesta mexicana” con sus sabores y colores, pero este último se ve complementado por la insinuación cortés de que el festejo en México a veces llega a adquirir dimensiones y frecuencia que a ellos se les hacen exageradas.

Los mexicanos no se quejan aunque tienen cien mil veces más razones para hacerlo que los checos. Se me

hace negativa la cualidad checa de siempre encontrar un motivo para quejarse, ya sea del clima, trabajo, familia, dinero, comida, de cualquier cosa. Los checos siempre dicen que están bien pero al mismo tiempo empiezan con: “pero de hecho, últimamente he tenido migraña y tampoco nos llevamos bien con mi esposa y para el colmo mi hijo obtuvo un 5 en matemáticas y seguro no lo aceptarán en ninguna universidad”. En cambio, los mexicanos nunca se quejan, y eso que en comparación con los checos sí tienen razones objetivas para quejarse, ya sea del trabajo, de tener poco dinero y vivir literalmente de un día a otro. Cuando les preguntas: ¿cómo estás?, y te contestan: “bien”, claro que es una frase de pura cortesía pero luego ya no siguen con que les duele algo o que la situación política en su país está horrible o que hay delincuencia por todos lados (y objetivamente sí la hay; en las estadísticas, México se encuentra entre los países más inseguros del mundo). Pero los mexicanos siempre encuentran algo bonito en la vida y constantemente tienen pretextos para hacer una fiesta y pasarla bien. Claro que esto también tiene sus aspectos negativos, pero los checos deberían darse cuenta que la vida es bonita y vale la pena disfrutarla, saborear el momento presente porque, al respecto, los checos son mucho más racionales y siempre planean por adelantado; y entonces se les escapa el momento de ahora porque ellos ya se habían asomado a la esquina, están contemplando la semana que viene y planeando sus vacaciones del próximo año, porque ya se van a comprar un paquete turístico súper rebajado con todo incluido y se olvidan que justo en este momento deberían estar disfrutando el tiempo con sus hijos quienes

salieron de vacaciones y todos podrían ir al campo.

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO

Algo que me gusta en los mexicanos son sus ganas de vivir, cómo no se quejan. Los checos nos quejamos todo el tiempo. Aquí en Ciudad Serdán hay un señor que le falta una pierna y cada mañana me saluda alegremente, siempre nos la pasamos platicando un ratito y nunca lo he visto melancólico, nada de que: “¡Dios mío, la vida es tan cruel, cómo sufro!”. Y la mayoría de la gente en México es así, tienen una especie de valor y ganas para vivir y se la pasan gastando en fiestas. Hoy hubo un desfile católico por el santo patrono de San Andrés, cuando cargan a los santos por las calles adornadas de la ciudad, no les duele pagar por todo aquello y se ve muy bonito. Bueno, a veces tal vez festejan demasiado. Desde mi punto de vista, en México se hacen dos cosas: manifestaciones en las ciudades grandes, y fiestas en las poblaciones pequeñas, es el disfrute de la vida y los checos no tenemos eso, somos quejumbrosos por naturaleza.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Tanto a mi hija Alma como a mí nos gustan mucho las costumbres mexicanas. Nos encantan las fiestas que en México siempre se hacen a lo grande y nunca falta la música (casi siempre en vivo), el baile y a veces incluso se proyecta una película con las fotos del festejado. En las fiestas infantiles, en cambio, casi siempre hay una persona que pinta las caritas de los niños y la pintura no se debe lavar porque habría llanto y desgracia, así que a Alma a veces le dura días enteros. En algunas fiestas de cumpleaños hay mariachis que llegan también a

los restaurantes o hasta a tu propia casa para cantar canciones típicas. Es una tradición que proviene de la época colonial, aunque su nombre posiblemente sea derivado de la palabra francesa mariage o boda. Quién sabe dónde se originó esta tradición pero es muy alegre. Mi hija y yo también adoramos el día de muertos y los altares de flores y comida que los mexicanos colocan por todas partes. En estas fechas a veces visitamos pueblitos como Mixquic, donde la gente se la pasa sentada en las tumbas compartiendo la comida con los muertitos, todo huele a copal y el panteón está iluminado con veladoras. Me encanta la alegría y los colores mexicanos. Por ejemplo, los racimos de globos de colores que se venden en los parques a los niños. También me fascinan las bugambilias que hay por todas partes en México, no solo las moradas sino también las naranjas, rosas o rojas. Adoro esos colores. Estas plantas tienen flores todo el año, a veces son pequeños arbustos pero a veces crecen hasta convertirse en árboles grandes. También la comida mexicana es muy rica. Mi cocina regional favorita es la oaxaqueña. Con mi hija Alma siempre pedimos chapulines con salsa de aguacate conocida como guacamole. Los chapulines saben un poco como cacahuates picantes, así que es fácil olvidarse de que uno está comiendo insectos. Nos hacemos tacos de chapulín y sabe genial.

BARBARA BENEŠOVÁ, DIRECTORA DE EMPRESA



Colores mexicanos (Oaxaca). Acervo de la autora.

Las fiestas son parte de nuestra cultura, festejamos la vida y la muerte, festejamos las bodas, los nacimientos y las reuniones familiares. Hay familias tan numerosas que al visitarse cada ocho o quince días lo convierten en un festejo. El amor por la vida nos la da esa unión familiar, que si bien también tiene desavenencias, generalmente es buena. Ver a nuestros abuelos, a nuestros padres y hermanos cómo acuden a apoyar cuando hay algún problema, hace que te relajes y no sientas tan grave la preocupación.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

La queja siempre ayuda a sacar toda la represión, es compartir lo que te pesa con el otro. Entonces el mexicano no vive tan reprimido en esta cuestión. Si se siente mal, va por unas “chelas”, va a alguna fiesta, va a

juntarse con la familia, se ponen a tomar y empiezan a sacar toda esta parte. No se quejan así, pues lo ven más como una experiencia de plática, de conversación, de que “la familia me apoya y me entiende”. Me imagino que los checos, al existir tanta represión (puesto que se puede hablar más de individualismo en la sociedad checa, ese egoísmo que te hace precisamente destacar), de repente no tienen con quién compartir esa convivencia y lo único que les queda es la queja como tal. Una queja que lleva un dolor de querer compartirlo pero saber que nadie te va a escuchar porque el otro también está siguiendo su vida; igual que tú, él también se está esforzando por destacar y ese es el precio. Yo creo que todo el tiempo la queja ayuda a que exista una homeostasis, que estés en cierto equilibrio para no caer en donde te pueda aniquilar la angustia. Entonces, quejarte hace que vivas tu vida cotidiana de una mejor manera. Pero en el contexto mexicano, la queja tiene que ver más que nada con la evasión. Al mexicano le dan miedo muchas cosas, sobre todo la muerte, y por eso trata de evadirlas todo el tiempo y somete la muerte a burla. La burla por sí misma es un modo de evasión. Es posible que los checos acepten la muerte de otra manera. Ser conscientes de la muerte nos motiva a hacer más de nuestras vidas y me parece que por eso los checos tienen tanto éxito o tanta preparación, ya que son conscientes de lo que les espera en un futuro. Pueden planificar mejor porque ya están pensando que un día van a morir. Tienen de alguna forma la idea de la muerte y no la desechan como nosotros los mexicanos, se aferran a ella y se empiezan a esforzar. Es posible que a los checos les desagrade hablar de la muerte, pero el hecho de omitirla

no significa que no esté allí todo el tiempo y que la gente no sea consciente de ella. En cambio, los mexicanos la mencionamos pero siempre acompañada de algún otro término, la disfrazamos, generalmente mediante alguna burla. Y eso mismo lleva a que haya delincuencia en el país. Existe el culto a la “Santa muerte”, devoción que al principio nació como burla y posteriormente se hizo una veneración y al final hasta se justifica la delincuencia a partir de este rito. Pero realmente los mexicanos seguimos evadiendo la muerte porque el delincuente no piensa que ésta es también parte de él, sino que se burla de ella y la disfraza para sostener o justificar su negocio ilícito.

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSICÓLOGO



They call this religion

Otro gran tema mencionado por los checos es el grado de apertura emocional de los seres humanos. Muchos de ellos se sorprendieron ante las diferencias que existen entre el modo

checo y el mexicano en cuanto a la expresión de las emociones en el contacto interpersonal. En general, los checos se sienten muy atraídos por el carácter abierto y cálido de los mexicanos. Este entusiasmo se mantiene entre todos ellos, aunque algunos también mencionan ciertas limitantes, por ejemplo, cuando un individuo requiere de privacidad personal y siente la necesidad de encerrarse a solas por un rato. En México, este tipo de comportamiento suele ser considerado como el síntoma de algún problema. La comentarista mexicana explica que dejar alguien a solas equivale a un acto insensible, algo forzado que la persona aislada realmente no desea. Es decir, los mexicanos suponen que cualquier persona en algún momento deseará la compañía de los demás y en este aspecto pueden producirse malinterpretaciones entre los mexicanos y algunos checos más bien introvertidos.

Otra parte de estos también señala que son personas cálidas y expresivas y que en México tuvieron la oportunidad de practicar esta cualidad personal más abiertamente que en la República Checa donde la gente (sobre todo si no se conoce bien) enfatiza en el autocontrol emocional, respeta el espacio del otro y a menudo no reacciona con naturalidad ante conductas tan cordiales.

En extensión, algunos entrevistados colocan la cordialidad mexicana en oposición a lo que denominan la “envidia” checa y la evaluación superficial de los demás que perciben en su propio país. La envidia es un vicio generalmente humano; sin embargo, por lo menos desde el punto de vista de los informantes checos, se manifiesta de maneras bastante distintas en los dos países. En México, la envidia, por un lado, queda tapada por las convenciones sociales obligatorias que exigen a cada persona que trate a los demás con cortesía. Por otro lado, en los mexicanos, la envidia se atenúa desde la infancia debido al estilo de crianza en familias numerosas donde los hijos crecen acostumbrados a compartir la atención de los padres con sus hermanos.

El comentarista mexicano reacciona a estas observaciones checas reflexionando sobre un patrón de comportamiento mexicano que llama la “doble cara”. Explica cómo la cortesía obligatoria puede llevar a la hipocresía, algo que los informantes checos posiblemente no perciban pero que les queda claro a los mexicanos.

Respecto a la evaluación que como personas hacemos de los demás, el comentarista arguye que dentro de México hay zonas con “configuraciones emocionales” diferentes y menciona la ciudad de Toluca como un lugar frío tanto por el clima como por el carácter de sus habitantes.

Fue un choque cultural ameno observar que los mexicanos son amistosos, agradables, respetuosos, cómo se saludan. En México salgo en la bici y enseguida nos empezamos a saludar: “buenos días”, “buenas tardes”, todo el tiempo y con todos, incluso con la gente desconocida. Suficiente con que le sonrías a alguien y esa persona te devuelve la sonrisa. Entonces nunca me he sentido sola o triste, aquí no hay manera de sentirse mal. Los checos podríamos aprender de los mexicanos su amabilidad y no ser tan reservados. México me gusta mucho y tengo la pretensión de regresar, tal vez durante más tiempo, un año, dos, para conocer mejor el país y su gente. Yo llevo dentro algo de la naturaleza mexicana, en México me siento mejor como ser humano, algo que, lamentablemente, no me pasa en Chequia. En México uno tiene más dignidad, mientras que en Chequia todos te evalúan según el dinero que tienes, tus logros, la ropa que llevas. No puedo hablar sobre todos los checos pero la sociedad mayoritaria es así.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

En México encajo bien porque ya tengo amigos mexicanos y además soy cordial tanto en mi propio ambiente como en el de ellos. Incluso en el ambiente checo practico los abrazos y besos y todas esas expresiones cordiales, y las practicaba también con otros extranjeros antes de conocer México. Lo que me fascina en México es que cuando entablo contacto visual con alguien e insinúo una sonrisa, hay respuesta, y esto no es muy habitual en Chequia.

BĚLA ERDÖSOVÁ, MÉDICO

La amabilidad del mexicano proviene de la hermosa lengua náhuatl, la cual, a través de los diminutivos, hace referencia al amor y cuidado que le debemos a las personas, sean o no de nuestra familia. Por ello nos referimos a los “niñitos”, los “abuelitos” o los “animalitos”. Saludar en la calle a los extraños no sólo es sinónimo de amabilidad, también es el cuidado social que las comunidades indígenas les daban a todos los pobladores, los niños eran de todos y todos los cuidaban.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

El mexicano está todo el tiempo del lado de lo emotivo pero esto nos hace disociar varias cuestiones. Supongamos que estamos en la calle y una persona nos sonrío. Lo primero que nos pasa por la cabeza es creer que ella quiere algo con nosotros: “debo gustarle” o “algo quiere buscar de mí en su beneficio”. Entonces uno accede, pero sabiendo que tiene que caminar con cuidado, porque no sabes a qué te estás enfrentando. Como en México nos enseñan desde la niñez que hay que compartir y trabajar en equipo todo el tiempo, sabemos que frente a muchas situaciones, por ejemplo, cuando estás con una persona que no te cae bien, no le

puedes decir directamente: “me caes gordo”, tienes que aguantar, aprender a vivir con esta persona, porque si no, te rechazarían los demás. Y al hacer esto, nosotros mismos nos damos cuenta que la otra persona está siendo hipócrita con nosotros. Son relaciones de mucha hipocresía. Pero si yo fuera a Chequia y no existiera esa parte de emotividad, quizás también repercuta en mí y me duela no ver esta parte que día a día nos sostiene. Como sea, en México nos acostumbramos a esta hipocresía, ya somos parte de ella, y no verla te desconcierta. Pero también en México depende de qué estado estamos hablando. Por ejemplo entre Toluca y la Ciudad de México hay muchas diferencias. En Toluca, las personas llegamos a ser más frías y a pesar de las sonrisas, esta frialdad siempre está latente. Predomina mucho lo superficial, la ropa, el dinero, muchas cuestiones simbólicas para los otros. En Ciudad de México, las personas son más abiertas, puedes socializar más, puedes platicar con ellas cuando van por la calle.

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSICÓLOGO

Los mexicanos definitivamente son más tranquilos, más alegres, no se les nota el estrés tanto como a los checos o los europeos en general. En Chequia creo que cada día hay más envidia entre las personas. Yo no sé si la gente en México también es envidiosa pero definitivamente son diferentes, más abiertos, amables, acogedores; claro, no puedo evaluarlos globalmente, he conocido dos o tres familias, pero enseguida se portan amables: “pasen, pueden quedarse con nosotros”. Por supuesto que yo en Chequia recibo las visitas de la misma manera pero, de todos modos, los mexicanos se me hacen distintos a como somos los checos. Es una

nación alegre que disfruta de tomar tequila; la primera familia que conocí consumió bastantes botellas esa noche. A mí me gusta lo abiertos que son. Yo en general soy una persona alegre, y su amabilidad –llegar y abrazar a la otra persona aunque no te caiga muy bien– me encantó cuando recibí este tipo de bienvenida.

EVA HRABOVÁ, PROFESORA DE PREPARATORIA

Yo soy introvertida pero, dado que he trabajado como maestra durante años, he aprendido a ser extrovertida y la gente me ve así. Pero en realidad soy más bien melancólica. Así que cuando en México pasé un día sin hablar, todos los colegas me preguntaban: “¿qué te está pasando?”, yo les decía: “no se preocupen, no es nada”. Los mexicanos no entienden esa esencia kunderiana⁹ propia de los checos, ellos no tienen esa corriente emocional subyacente y no entienden que puedas estar de mal humor. Para ellos es un signo de exclamación que les advierte que algo está mal contigo, entonces te observan y no saben qué hacer.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

En el libro *El Castillo* de Kafka,¹⁰ el personaje principal K no encuentra cómo desenvolverse en el castillo, ve que el sistema de comunicación, el protocolo y demás elementos alternos al protocolo no los comprende y, por ende, no se da a entender con la gente que ahí habita; algo similar sucede en el testimonio anterior. Comprender los

⁹ Referencia al estilo literario de Milan Kundera, un reconocido novelista de origen checo, exiliado en 1975 y hoy naturalizado en Francia.

¹⁰ Franz Kafka, judío checo de habla alemana, una de las figuras más grandes de la literatura del siglo XX.

signos lingüísticos es muy diferente a comprender los referentes culturales. Para el mexicano, ver a alguien solo es sinónimo de que se le está sometiendo a un aislamiento por parte de los demás, y si tomamos en cuenta el trato al que se le ha sometido históricamente al mexicano, es como si nosotros mismos realizáramos en la demás gente el maltrato del que tanto nos hemos quejado. Es cierto, tal vez no comprendemos la necesidad de los momentos de soledad, pero lo que sí comprendemos es el dolor, y eso no nos gusta repetirlo y menos aplicarlo en otro ser humano.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

Otra observación importante realizada por los informantes checos es que la familia mexicana funciona bajo principios diametralmente distintos que la checa. El fuerte contacto interno y la convivencia intensa entre los familiares en México resultan atractivos a muchos entrevistados checos, los que experimentaron la sensación de pertenencia y acogida. En cambio, en la República Checa, las familias suelen ser de tamaño reducido, generalmente de uno a dos hijos, y no es habitual que además de los padres y los niños viva alguien más en la casa. Tampoco son frecuentes las reuniones entre la familia extensa. Una fiesta de cumpleaños checa bien puede limitarse a diez personas, familiares y amigos cercanos. Por su parte, en México es común que en una casa convivan tres o cuatro generaciones. Las reuniones familiares (por ejemplo, los fines de semana) pueden sumar decenas de personas y en el caso de una fiesta, el número puede sobrepasar varios centenares de invitados.

Por consiguiente, los checos también relacionan el tamaño de las familias mexicanas con la necesidad de enseñar a los hijos que no pueden requerir tanta atención para sí mismos, algo que les ayuda a desarrollar modestia a futuro. En este punto, los checos

coinciden con ambos comentaristas mexicanos quienes señalan que las familias mexicanas forman a sus hijos más bien para que sean capaces de funcionar bien en medio de otras personas, no tanto para su independencia o competitividad. Con esta misma observación nos podemos encontrar en el otro polo del espectro valorativo checo, donde algunos checos notan que la fuerte integridad de las familias mexicanas puede ser una limitante para la actuación autónoma del individuo. Esto resulta en una educación enfocada en que los hijos sean dependientes de sus familias, ya sea debido a la inseguridad en el país la cual requiere que los padres los supervisen en todo momento, o simplemente a su actitud sobreprotectora. En relación con esto, en el segundo comentario mexicano se reflexiona sobre el personaje de la madre mexicana como actor que define el modo de convivencia familiar y el tipo de relación que los hijos mantendrán con sus familias el resto de su vida.

En México, uno observa los lazos familiares naturales y cómo estos socializan y posicionan a las personas dentro de la jerarquía familiar. Así, uno se da cuenta que no es una isla y que es necesario cooperar con los demás. Yo creo que los checos sí valoramos la familia pero no acostumbramos reflexionar sobre ella, damos por sentado que la tenemos y ya. Siento que la familia de mi novio mexicano ejerció una fuerte influencia sobre mí, de tal modo que empecé a valorar más a la familia. Me di cuenta que tener una familia funcional no es algo que deberíamos dar por sentado, que las personas necesitamos pertenecer a una manada, aunque nos la pasemos declarando que somos individuos racionales que no necesitan identificarse con quien guarden parentesco; de todos modos, los

checos hasta cierto grado mantenemos la necesidad de tener familia y México me ayudó a descubrirlo.
ANNA VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Me encanta cómo los mexicanos conviven cuando se reúne la familia y se la pasan platicando, bebiendo y comiendo. Eso falta mucho en Chequia. Yo no soy de una familia chica, mi esposo tampoco, y a pesar de eso no convivimos así.
EVA HRABOVÁ, PROFESORA DE PREPARATORIA

En Chequia hay demasiado egoísmo. Cuando comparo la sociedad mexicana con la checa, veo que los checos basan su estatus en el dinero que ganan y su ego enorme mata su espíritu humano. Tal vez se deba a que en México aún existen familias grandes y esto implica que los mexicanos estén acostumbrados a convivir con tres, cuatro, cinco, hasta diez hermanos, entonces su ego no puede crecer tanto, porque tienen que aprender a vivir en esta dinámica. Mientras que en Chequia hay hijos únicos o máximo dos hijos por familia, entonces su autoestima crece con más facilidad, a veces demasiado.
MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Me queda claro que los mexicanos sienten mucho entusiasmo por sus familias y que se quieren muchísimo, pero se me hace sofocante, no se trata de que todos se quieran tanto en las familias, ellos no tienen otra opción porque siempre están juntos. Mi novio mexicano a sus treinta años tiene que avisar a su madre adónde va, con quién y cuándo regresa. Esto no lo voy a entender nunca. En consecuencia, parte de la población mexicana es inmadura, pues no se independiza. Yo no podría establecer una familia propia en México

porque temería por mis hijos todo el tiempo. Uno se preocupa por ellos incluso en Europa y aquí aún más. No puedes dejarlos ir solos en camión, tienes que llevarlos en auto a todos lados. Se me hace horrible que los niños no puedan salir solos, que estén encerrados dentro de la casa y no puedan moverse sin que sus padres los acompañen; algunos son totalmente dependientes, no saben hacer nada por cuenta propia, ni siquiera ayudar a su mamá en labores del hogar. Esto no suele pasar en Chequia, a nosotros nos educan para ayudar en todo momento y salir de compras solos cuando hace falta.

LUCIE HORÁCKOVÁ, POLITÓLOGO

El hecho de que provengamos de familias numerosas hace que la atención parental sea repartida entre todos, no hay exigencias de atención. Por eso no es común ver a los mexicanos reclamar por una fila larga o en un restaurante. Esa convivencia nos vuelve pacientes, además nos prepara para cumplir nuestras obligaciones y no esperamos que nos feliciten por haber hecho la tarea o el trabajo por el cual nos pagan, sólo lo tomamos como parte de nuestro deber. En efecto, hay algunas familias donde la unión es muy fuerte. Parte de esto se expresa con la necesidad de saber que el familiar está bien, y por ello muchos de los jóvenes y no tan jóvenes siguen avisándole a sus padres que llegaron bien a su destino, y les informan la hora aproximada de llegada. Eso les permite reaccionar en caso de la tardanza del hijo; si éste no llega a la hora indicada es porque le ha sucedido algo y actúan en consecuencia. Habrá algunos casos en los cuales los jóvenes no sigan esta medida y no se note su

ausencia hasta después. Por eso entre mexicanos nos decimos “¿qué, no te quieren en tu casa?”, haciendo clara alusión a que no se preocupan por nosotros.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

La familia mexicana es numerosa y ninguno de los hijos puede destacar porque la mayor parte de los padres intenta dar la misma prioridad a todos sus hijos o que al menos ellos lo perciban así. Esto ayuda a que los hijos no sean egoístas ni teman por el otro, ya que desde pequeños nos enseñan a compartir. La envidia es una parte fundamental del ego y creo que debido a eso en Chequia se pueden alcanzar mayores logros, puesto que la envidia amerita justicia y esta siempre se relaciona con que el otro tiene más y yo no tengo, entonces debo conseguirlo. Pero en México, como nos enseñan a compartir, este sentimiento lo tenemos que reprimir porque el valor más grande que predomina es armonía, convivencia, trabajo en equipo, actividad que no permite destacar, porque si tú sobresales los demás te empiezan a reprochar: “eres muy egoísta, tú no encajas en este círculo” y tienes que descender para estar al nivel de todos. Esto empieza en la familia y se extiende al trabajo, a la institución académica, a todos lados. En la escuela, por ejemplo, hay maestros que tienen cierta información sobre el tema y creen que su conocimiento es absoluto, y cuando te opones a alguna de estas ideas, el maestro sigue sosteniendo su postura. El papel de la madre dentro del contexto mexicano es muy importante, pero ella también devora demasiado a sus hijos en el sentido de siempre querer hacer todo por ellos, piensa que esto es una prueba de amor.

No se da cuenta que en lugar de prepararlos para la vida los va deteniendo, o sea, hace que el hijo sea completamente dependiente de la familia o al menos de ella. Entonces expresamos: “mi mamá me quiere mucho, entonces yo seguiré estando allí para ella porque me necesita”. Tenemos que estar para ella porque si no, va a pensar que no la queremos. Algo que marca mucho a las madres mexicanas es la enseñanza religiosa en relación con el deber de desvivirse por sus hijos, darlo todo por ellos. En algún punto de la relación con el padre, se dan cuenta que el hombre, cuando se ausenta gran parte del tiempo, por estar con sus hermanos o con amigos tomando, entonces, para no tener que ver esto, se enfoca en el hijo, ya que puede estar con él todo lo que le plazca.

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSICÓLOGO

Respecto al tema del funcionamiento de la sociedad mexicana como un sistema particular con reglas, normas y principios, los informantes checos a menudo notan, ante todo, los diversos aspectos de la desigualdad social como la clase media reducida, sistema social limitado o la exclusión social y geográfica de algunos sectores de la población; también acerca de la existencia de diferentes oportunidades, ya sea en relación con los puestos laborales, salarios o la calidad variada del sistema educativo. Junto con el tema de la delincuencia (que se tratará a detalle más adelante), son los fenómenos en que perciben mayores discrepancias respecto a su propio país y a menudo declaran que no se imaginaban distancias sociales tan marcadas hasta que las observaron personalmente. En su discurso, la República Checa sale de esta comparación como un país de oportunidades con calidad de vida alta.

Yo esperaba que México sería como Chequia: algo de clases bajas, luego la clase media y por último unos cuantos ricos, pero se me hace que en México la clase media no existe. Por un lado hay gente bastante rica, generalmente son los profesionistas, ingenieros, médicos, ni caso tiene mencionar a los políticos, pero por otro lado, hay muchas personas que viven en el umbral de la pobreza o debajo de él, eso fue un choque para mí, ver que hay tanta desigualdad. Se nota incluso en la arquitectura de las casas de una sola calle, donde hay una bien hecha y al lado cinco casas descuidadas de las cuales salen varas de acero por todas partes, y la construcción es de puro concreto.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS



Salario mínimo

En México me encanta el esfuerzo de la gente por ganarse la vida. Los mexicanos no se la pasan en sus casas cruzados de brazos, esperando a que les llegue

algún apoyo social. Hacen algo, lo que se pueda. A veces me entran ganas de comprarles sólo para aportar algo a su economía sin que realmente necesite el producto. Me gusta cómo la gente está trabajando en los cruces porque sabe hacer algo: tragar fuego o hacer malabares. Cuando vamos en metro, en cada vagón sube algún vendedor ambulante con crayolas o cualquier otra cosita.

PAVEL ERDÖS, MÉDICO

Me ha transformado ver otra cultura diferente a la checa y respetarla. Por eso no podría decir que la cultura mexicana esté mal, entiendo que en México la vida es más difícil que en Chequia. A mi novio mexicano lo acaban de correr del trabajo, entonces veo cómo en México no es tan fácil mantener el empleo, también entiendo a la gente que pide dinero en las calles porque supongo que se les hace más fácil ganarse la vida así, que tener un empleo pésimo y cobrar salario mínimo. Ahora estoy convencida que Europa es el mejor lugar para vivir. Nosotros los europeos conse guimos trabajo sin mayor problema, cobramos salarios decentes que nos permiten vivir vidas normales, tenemos seguridad social, no pueden correnos del trabajo sin una justificación o sin avisarnos tres meses antes, algo que en México no existe. También entiendo que algunos mexicanos quieran irse a los Estados Unidos. Antes me preguntaba: “¿Por qué? No puede ser tan terrible”. Pero ahora les comprendo, porque vivir y trabajar en México, cuando uno no pertenece a las clases privilegiadas, debe ser una pesadilla.

LUCIE HORÁCKOVÁ, POLITÓLOGO



País de las coincidencias

Después de tres años de estar en México, percibo de manera muy distinta la realidad checa y lo afortunados que somos los checos por disponer de tantas oportunidades educativas, de servicios de salud o del acceso a todos los servicios posibles. Con esto, la gente que vive al final del mundo sólo puede soñar. Muchos mexicanos nacen y crecen en un ambiente que carece de perspectivas. Cuando vives en un lugar incomunicado, es increíble cómo el simple hecho de que construyan una carretera te cambie la calidad de vida, cómo uno de repente puede viajar, por ejemplo, a la capital para estudiar allí, una opción que nunca había tenido en su pueblo de origen. Me asombra cómo todo esto predetermina a los mexicanos para que puedan (o no) participar en las decisiones que les conciernen, cómo puede cambiar su destino. Son increíbles las posibilidades que tenemos los europeos, la diversidad de decisiones que podemos

tomar, todo lo que se nos ofrece, algo que los mexicanos no se saben ni imaginar, sobre todo los que provienen de familias que nunca han salido de su municipio. El futuro de esta gente está predeterminado por el hecho de que nunca podrán abandonar el círculo vicioso, conocer el extranjero o participar en la toma de decisiones acerca de su propio pueblo. Nunca antes se me había ocurrido pensar que no todos en el mundo tenemos las mismas oportunidades para decidir sobre nuestras propias vidas.

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO



Investigación universitaria en una zona socialmente excluida (El Varal, Estado de México). Acervo de la autora

En la escuela donde trabajo en México, uno no sabe lo que hace el otro, y cuando te dan alguna información es con retraso, o con algún error. Eso es algo que no esperaba

encontrar. Suponía que si me contrataran como profesora de inglés en una universidad, habría un buen nivel de la lengua inglesa y no es así. Los profesores tampoco saben gran cosa, sobre todo tienen conocimiento casi nulo de la metodología de enseñanza de idiomas. Yo sé que la escuela donde trabajo es de tercer nivel y que concentra a profesores y alumnos que no fueron admitidos en otra parte, pero de todos modos es triste que no tengan continuidad ni sistematicidad en la enseñanza de las lenguas. Pensaba que en México, dado que están al lado de los Estados Unidos, existiría algo como British Council u Oxford University Press que en Europa se encargan de la difusión de la cultura y lengua británica. Aquí, cuando me topo con alguien que habla bien el inglés, resulta que vivió cierto tiempo en los Estados Unidos con sus padres, o son personas de clases más bien altas –muy escasas aquí en Ciudad Serdán, ciudad terriblemente pobre–.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Un tema muy específico para los checos es la situación de inseguridad en México. Debido al tipo de noticias que transmiten los medios de comunicación checos, la sensación de amenaza inmediata es uno de los componentes básicos de la imagen que a priori sostienen sobre México. En cierto sentido, esta noción de la violencia en México es estereotipada (volveremos a tocar este tema en la parte del libro donde se analiza cómo las expectativas checas no coincidieron con la realidad vivida en México). Pero tal como sucede con todos los estereotipos, también éste cuenta con una base real, de tal modo que en los testimonios checos se menciona que, estando en México, es necesario aprender a vivir en medio de la inseguridad y delincuencia, ya que evitarla o prevenirla cien por ciento no es posible y la única alternativa

es quedarse encerrado en casa. Como ciudadanos de uno de los países más seguros del mundo, los checos enfrentan estados de angustia sobre todo antes de llegar a México, pero una vez establecidos en el país, de alguna manera “aprenden a moverse” y no se dejan dominar por las preocupaciones.

En lo que a inseguridad concierne, la comentarista mexicana habla de la transformación que ha vivido México desde el inicio de la guerra contra el narcotráfico durante la primera década del siglo XXI, la que ha desatado nuevas formas de violencia, las mismas que hoy son abundantemente reportadas por los medios checos, y ha incrementado la manera en cómo la criminalidad permea también en el gobierno del país.

El choque cultural más grande que viví en México fue la delincuencia, no abstracta sino muy próxima, por la cual me sentía limitada en mi libertad de movimiento y siempre tenía la necesidad de estar atenta a lo que pasaba a mi alrededor.

Anna VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Durante el tiempo que tengo en México, he estado saliendo por las noches a caminar al campo. Lo hago sola porque como soy la única extranjera en este proyecto, tengo que hacer así un montón de cosas. Los mexicanos siempre me dicen: “eso es peligroso, ¿no me digas que has ido sola?”, yo contesto: “Pues sí, sola, porque ustedes tienen su novio o familia, y nadie tiene tiempo para acompañarme, pero yo no me quedaré aburrida en casa”.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Cada día viajo en camión, con luz u oscuridad, porque no me queda de otra, pero no me permito

pensar en el peligro. Tengo el teléfono en la mano, aunque no debería, y cosas por el estilo. Si fuera turista, cuidaría más estos comportamientos, pero como estoy en México para mucho tiempo y tengo que moverme todos los días, es una situación diferente.

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITÓLOGO

En México siempre ha habido robos propiciados por la falta de oportunidades educativas y laborales, además de tener a uno de los gobiernos más corruptos del planeta. Sin embargo, aunque suene broma, antes del año 2000 había códigos entre los delincuentes. De hecho, aquellos que delinquían en otras épocas, han relatado cómo funcionaban esos códigos. No se les robaba a los niños, a los ancianos (mujeres y hombres), a las mujeres solas o embarazadas. Los violadores y pedófilos estaban tan mal vistos que si alguno de ellos llegaba a ser capturado y sentenciado, le aplicaban en la cárcel lo mismo por lo cual habían sido apresados. Fue a partir de que llegan a la presidencia Fox y Calderón y le declaran la guerra al narcotráfico cortándoles la posibilidad de transitar libremente por el territorio mexicano para dejar su mercancía en los Estados Unidos, que empieza la violencia que actualmente tenemos. Los narcotraficantes comenzaron a dejar su mercancía en el territorio mexicano, los adictos fueron en aumento, y el sueño de los niños cambió. Dejaron de anhelar ser bomberos para querer ser narcos y ganar lo que ven que ganan algunos personajes que aparecen en la televisión. La violencia ahora está más próxima porque tiene permiso gubernamental de actuar.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA



Pedazos de cristal para desanimar a los delincuentes (Taxco, Guerrero). Acervo de la autora.

Antes de pasar al siguiente tema, agreguemos que muchos informantes pretenden dotar de objetividad sus testimonios al remarcar que no existe un solo México. Dicho de otro modo, México es tan enorme en comparación con la República Checa, que es prácticamente imposible evaluarlo globalmente. Dentro del país existe una amplia gama de diferencias regionales y contextuales, ya sea en relación con la cultura y forma de pensar en las diversas regiones, la etnicidad de los grupos (tales como son los pueblos originarios), gastronomía, costumbres, tradiciones o zonas climáticas. Los checos mencionan que la conciencia de México como un país de alguna manera “indescriptible”, en oposición a los estereotipos comunes basados en la generalización, es difícil de transmitir a los observadores externos.

Hay diferencias tremendas, por ejemplo entre uno nacido en Puebla y otro en Toluca. En esta ciudad todos son muy formales, puntuales, protocolarios, mientras que en Puebla la gente es más abierta, todo el tiempo trae retraso, el ambiente es más sureño o como yo lo conozco de España, mientras que en Toluca el frío debe ser un factor.
JAN MLČOCH, HISPANISTA

Pasé un fin de semana en Veracruz y los veracruzanos se me hacen totalmente locos, es gente absolutamente de contacto, incluso empezaron a tocarme y todos se querían sacar selfies conmigo. Pero aparte de Veracruz, sólo tengo idea de cómo es Ciudad Serdán y no puedo evaluar México globalmente pues es un país enorme.
MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Nunca dejó de asombrarme la variedad interna de México, las diferencias entre un estado y otro. Con mi familia ya hemos recorrido muchos lugares y resulta que cada estado tiene un paisaje distinto, un espíritu propio que dejan en mí una impresión diferente. Es un pozo infinito de diversidad. Mi esposo se siente atraído por los rincones más olvidados de México, pueblitos donde no hay ni siquiera luz eléctrica. Es una gama interminable de culturas, modos de vida, estilos de vestimenta y comida, formas de hacer fiestas. México tiene mucho que ofrecernos porque los checos somos muy mochileros, nos gusta visitar los rincones más retirados, lugares a los cuales, por ejemplo los americanos o los canadienses, nunca llegan porque no se les recomienda visitarlos, como es el caso del estado de Guerrero. En consecuencia, lugares como Taxco, grutas

de Cacahuamilpa, Acapulco, Ixtapa o esas hermosas playas al sur de Acapulco quedan fuera de su alcance porque en las páginas web de la Embajada americana no se recomienda viajar allí. Claro, puede ser muy peligroso y es terrible acabar en un lugar equivocado en un momento equivocado, pero por otro lado, si no te lanzas, muchos lugares seguirán desconocidos.
TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO



Vendedoras de artesanías en Zinacantán, Chiapas. Al fondo la inscripción EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), movimiento armado en defensa de los derechos indígenas. Acervo de la autora.

¿DE QUÉ MANERA MÉXICO PODRÍA INSPIRAR A LOS CHECOS Y CHEQUIA A LOS MEXICANOS?

En este capítulo nos referiremos a la pregunta hipotética sobre lo que la nación checa y mexicana podrían intercambiar. En esta fase interesa el punto de vista checo, pero en la segunda mitad del libro volveremos a hacer esta pregunta a los mexicanos.

Empecemos por el tema de lo que atrae a los checos en México y lo que de este país quisieran “llevarse a sus casas” en términos de conductas y mentalidades. Existe alto nivel de consenso entre ellos, ya que en su mayoría les gustaría importar a Chequia dos principales cualidades mexicanas: el espíritu comunitario y el trato cordial y hospitalario.

Respecto al primer punto, los informantes señalan que los checos podrían aprender a convivir más, ya sea como nación o como individuos. Como nación deberían cuidar un poco más la soberanía cultural y la identidad de su país, y practicar públicamente más tradiciones que los unen como compatriotas. Como individuos, los checos podrían relajarse más, lidiar mejor con el estrés y portarse de manera más abierta, amistosa y accesible, no solo entre ellos, sino también hacia los extranjeros.

Nosotros los checos somos una nación pequeña que históricamente ha sido aplastada por alguien, así que todo el tiempo nos autocriticamos y subestimamos. Nos haría mucho bien enorgullecernos de lo checo. Yo siempre me siento orgullosa cuando un checo

logra algo grande. En Chequia también nos hacen falta más días festivos y celebraciones (no necesariamente religiosas), que realmente disfrutemos ese espíritu comunitario. Tenemos pocas tradiciones y a excepción de la Navidad nos encerramos en nosotros mismos. En México veo que entre la gente hay más vida en común; por ejemplo, cuando escuchan el himno nacional, todo es exageradamente patriótico, siento que hay más convivencia. Obviamente, no sé si ante una realidad cruda, estas cualidades comunitarias se traducirían en alguna ayuda mutua.

BELA ERDÖSOVÁ, MÉDICO

Creo que los checos podrían ser más amables. En México todos te ayudan con gusto y cuando les preguntas algo, enseguida te informan.

ZUZANA MLČOCHOVÁ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En México existen personas muy buenas, amables y sonrientes, capaces de vivir de manera muy distinta a la checa, y con valores totalmente diferentes. Sí, en el país hay cierto nivel de delincuencia, eso es un hecho indeseable, si desapareciera, diría que México es un país fabuloso. En las ciudades pequeñas, por las noches se reúne un montón de gente en la plaza, algunos beben vino, pero lo mejor es la plática y comunicación entre ellos. Esto ya se ha perdido en Chequia, en nuestra sociedad impera una especie de aislamiento. Eso es algo que me gustaría importar de México a Chequia. Adoro el gusto mexicano por los colores vivos, adoro la gente mexicana como tal, me causan muy buena impresión.

PAVEL ERDÖS, MÉDICO

Los checos podríamos aprender a ser más positivos y amables con los extranjeros. Aquí en México no tengo ningún problema, no importa con quién me tope, le pregunto por el camino y hasta ahora nadie me ha negado la respuesta. Todos están dispuestos a ayudar, son buenos y sonrientes, y esto últimamente ya no se vive en Chequia. Al contrario, los checos tenemos miedo de los extranjeros, preferimos pasar al otro lado de la banqueta, y estoy convencida de que si yo fuera extranjera en Chequia, me causaría problema preguntar por el camino porque un montón de checos seguramente me “mandarían a volar”. Y a lo mejor algunos hasta me darían miedo.

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITÓLOGO

Los mexicanos son más abiertos, los checos somos bastante fríos. En Chequia pocas veces sucede que le preguntes a alguien por el camino y te conteste amablemente, o por ejemplo, cuando se trata de entablar plática con alguien que no conoces. A mi novio mexicano le encanta platicar con la gente y en general aquí en México a la gente le gusta hacer eso. Pero en Chequia nadie platicaría con él, todos lo “mandarían a volar” y le dirían que deje de molestar. En México todos disfrutan platicando de tonterías y esto lo podríamos aprender de ellos, ser más amables.

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITÓLOGO

Los checos podrían aprender de los mexicanos a tomar las cosas con más calma.

VĚRA JANDOVÁ, MATEMÁTICO

Los checos podrían aprender de los mexicanos un estilo de vida más relajado, no planear cada minuto, saber

que es posible tomar las cosas con más calma; también adoptar algunas de las prioridades mexicanas, por ejemplo la familia. Por cierto, yo no soy una persona muy orientada a la familia, soy bastante individualista, pero me agrada el espíritu colectivo mexicano; funcionar en el marco de una comunidad, es increíble en ellos.

MARTIN ERDÖS, MÉDICO



*Convivencia mexicana. Una tarde de fútbol en el pueblo (Raíces, Estado de México).
Acervo de la autora.*

En adición a lo anterior, una observación curiosa realizada por dos entrevistados checos respecto al estado de las carreteras mexicanas.

Me entusiasmaron las carreteras mexicanas, no están dañadas, en Chequia casi todas tienen hoyos. Según yo, en México son mucho más avanzados que nosotros en

este aspecto. Y en cuanto a las autopistas, en Chequia tenemos máximo la que conecta con Praga, y en cambio, en México es algo común. Yo me imaginaba México como un país, no quiero decir subdesarrollado, pero sí que los checos somos un poco más avanzados, mínimo en lo que concierne a las carreteras no es cierto.
EVA HRABOVÁ, PROFESORA DE PREPARATORIA

Anteayer íbamos por una carretera llena de hoyos y hoy ya tiene parches. Tengo la impresión que esto sí funciona bien en México. Sí, a veces tarda, pero al final se hace la reparación. En Chequia, este tipo de reparaciones se resuelven de un año a otro, son soluciones a largo plazo que inician en primavera cuando desaparece la nieve. Pero en México se hacen más bien de un mes a otro.
PAVEL ERDÖS, MÉDICO

Cuando revertimos la situación y analizamos qué aspectos de la mentalidad y estilo de vida checos recomendarían los entrevistados a los mexicanos, nos podemos dar cuenta que se trata de compensar el “lado oscuro” de la informalidad y la vida relajada que para ellos los caracteriza. Aunque los checos en general consideran el clima social mexicano como muy ameno, sus testimonios demuestran que tiene también un efecto secundario indeseable: capacidad de planear poco desarrollada y bajo rendimiento laboral.

Por lo anterior, la recomendación sería que reflexionaran sobre lo que quisieran lograr en su vida, lo cual es un proceso que inicia con una buena planeación de los pequeños momentos vitales. Este proceso también requiere que las personas asuman responsabilidad tanto hacia sí mismos como hacia los demás, respeten los compromisos y manejen el tiempo con más precisión.

Los comentaristas mexicanos proporcionan un importante marco a estas reflexiones. El primer comentario contiene una posible interpretación de los procesos históricos que a la larga causaron que los mexicanos manejaran el tiempo con tanta informalidad. El segundo describe los procesos mentales que posibilitan la impuntualidad mexicana y el precio que se debe pagar para que una persona pueda relajarse y evitar el estrés.

¿Qué podrían aprender los mexicanos de los checos? Reflexionar sobre sus vidas, planear o simplemente tener algo de perspectiva. Por ejemplo, cuando uno en algún momento no se dedica a lo que quisiera, no significa que tiene que estancarse allí para siempre. Me gusta que los checos procuremos dirigir nuestras vidas y moldearlas según nos convenga. Esto podría inspirar a los mexicanos para que tomen en sus manos sus destinos y no se entreguen tanto a lo que va pasando. Sería ideal alguna solución intermedia entre Chequia y México.
ANNA VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Creo que los mexicanos no reflexionan, no saben premeditar las cosas. Al inicio se ponen superactivos y hacen planes, pero al final nada hacen. Eso me irrita mucho porque siempre cuento con algo, por ejemplo con una salida, y dos horas antes de salir me avisan que no se puede.
LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITÓLOGO

Los mexicanos podrían aprender de los checos la puntualidad. No puedo evaluarlo totalmente porque en la segunda familia anfitriona con la que nos quedamos no hubo tantos problemas de este tipo, pero lo que me contó mi hija sobre su primera familia anfitriona fue

algo muy fuerte; lo viví personalmente una vez que salimos a la fiesta dos horas después de lo planeado porque la señora se tenía que arreglar y según iba a tardar unos 15 minutos pero en realidad tardó dos horas. Mi hija comentó que bien pudo haber sido peor. En la segunda ocasión debíamos reunirnos con unos amigos mexicanos en el mercado a las 10:30 y ellos llegaron a las 12:30 cuando nosotros ya nos íbamos. No digo que tienen que llegar superpuntuales a las 10:30 pero sí podrían llegar dentro de una media hora.

EVA HRABOVÁ, PROFESORA DE PREPARATORIA

Los mexicanos podrían aprender de los checos la puntualidad y cumplir con la palabra. Si se comprometen con algo, deberían preocuparse un poco por la otra persona, no puedo pasármela cancelando compromisos todo el tiempo porque le hago daño al otro. Por un lado, los mexicanos se estresan menos y creo que toman las cosas tal como vienen. Planean menos, no se dejan limitar tanto por el tiempo y en consecuencia no cumplen con los compromisos, aunque suelen hacerlo con mucha sinceridad. No los fastidia que siempre haya cambio, tras cambio, tras cambio. Simplemente planean algo, luego lo cambian y ya. Esto va en contra del pensamiento checo porque nosotros sí sabemos aceptar los cambios pero al mismo tiempo nos gusta vivir dentro de un armonograma. Si viviera en México, me costaría mucho acostumbrarme a esto.

BĚLA ERDÖSOVÁ, MÉDICO

Los mexicanos podrían aprender de los checos a respetar los compromisos. Si te dicen que mañana te

llevan algún trabajo, entonces deberían cumplir y en el caso de que no puedan, pedir disculpas y decir: “mira, no podré terminarlo a tiempo, te lo llevaré dentro de tres días,” para que la persona estuviera al tanto. Pero para los mexicanos, esto no tiene ninguna importancia y al comprometerse con algo, saben que no lo podrán cumplir; además, los mexicanos podrían aprender a decir “no”, porque incluso saben que no podrán cumplirte, te siguen diciendo “sí, claro, allí te veo mañana”, a sabiendas de que mañana estarán a 300 kilómetros del punto de reunión y será imposible que acudan a la cita.

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO

El tiempo en México es tan relativo como lo son las urgencias. Aprendimos a medirlo con base en los requisitos del que manda. Desde tiempos coloniales, cuando los españoles requerían una cosa, pero cinco minutos después cambiaban de parecer y les urgía algo más, hizo que el mexicano nativo y después el mestizo se acostumbrara a esos cambios y a medir el tiempo de otra forma. Aunque honestamente estoy de acuerdo con el punto de vista checo. No estaría nada mal que aprendiéramos la puntualidad del checo y con ello mostraríamos mucho más respeto por las personas que nos están esperando.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

La pobreza en México está determinada por la responsabilidad del trabajador. Las mejores posiciones dentro de las empresas requieren disciplina y el mexicano se compromete a cumplir fielmente, pero al final de cuentas, declina porque le cuesta mucho

someterse a un horario y a la voluntad de alguien más. Los mexicanos pensamos que si llegamos puntuales a alguna reunión, es porque queremos quedar bien con la otra persona y esto mismo nos pone en una paradoja: nos hace pensar que no queremos estar allí porque vamos a cumplir exactamente lo que el otro nos está ordenando. Siento que es el orgullo que nos frena en esta parte. Hay personas disciplinadas que desde pequeños, su modo de crianza los hace responsables, pero en la mayoría no existe eso y menos en las nuevas generaciones. Desde la generación *millennials*, *centennials*, lo que menos existe es una tolerancia a la frustración, entonces no nos gusta fracasar, pero sí frustrar el trabajo de otros, y esto llega a ser paradójico porque no toleramos ni nuestra propia existencia. Entonces creo que se trata de volver la mirada a las nuevas generaciones porque en las anteriores existía mucho más esta parte del compromiso, lealtad, disciplina, pero ahora se ha perdido y está llevando a México hacia una crisis. Todo el tiempo estamos postergando. Un día puedes pensar “le voy a echar ganas, voy a conseguir trabajo”, en caso que no tengas empleo, y dices “mañana lo hago” porque hoy quieres vivir bien, creer que mañana será el día de hacerlo y te sostienes durante ese día, pero llega el siguiente día y vuelves a hacer lo mismo, dices “mañana lo hago” para volver a estar en ese equilibrio. En realidad, esta evasión es lo que le da equilibrio al mexicano todo el tiempo. Me paro el día de mañana y me doy cuenta que no está como esperaba, puede ser que amanezca muy soleado y dices: “hoy está muy soleado, iré mañana que esté más nublado”. Y si ves que el otro día amanece el cielo cubierto de nubes, pues también

te justificas diciendo: “hoy está demasiado nublado”, o sea, a todo le podemos encontrar algún “pero” como pretexto para sentirnos bien en ese momento. Somos personas muy hedonistas y superar esto significaría aceptar la responsabilidad que tienes para empezar a crecer, pues estamos sometidos a la familia. Impacta mucho la manera cómo la familia hace que crezcas. Entonces hace falta dejar de hacerte el tonto apoyándote en la familia para que cubra tu vida, sobre todo si ya eres grande y sigues viviendo con los padres. Es como ver a la muerte a los ojos. Esto significa entender que la vida está apresurándose, va pasando y yo tengo que pensar cómo construir mi futuro. Tengo que aprender cómo estar solo, algo muy difícil porque el mexicano es muy social, creo que en general Latinoamérica tiene gente demasiado emotiva. Entonces estar solo implica renunciar a muchas de estas emociones. Nos gusta mucho ser reconocidos, estar delante de las otras personas, pero es un reconocimiento más emotivo, no es intelectual ni de conocimiento, es simplemente sentirte parte de.

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSICÓLOGO

Otro bloque de testimonios checos (por cierto, descritos con una considerable emotividad) toca la problemática de la ética laboral en México. Se describe una interesante paradoja que consiste en la relación entre el tiempo pasado en el lugar de trabajo y la cantidad de tareas realizadas. Esta paradoja refleja dos maneras distintas de percibir lo que en ambos países significa “trabajar”.

Los comentaristas mexicanos siguen desarrollando el tema de dos modos. En el primer comentario se describen las condiciones laborales en México que no siempre favorecen al trabajador. En el

segundo, se nos proporciona una mirada sobre el funcionamiento de las empresas mexicanas y las estrategias que emplean para fortalecer el rendimiento laboral de los empleados, basadas en las especificidades culturales de México que se proyectan también en la figura del “trabajador”.

Los mexicanos podrían aprender de los checos a trabajar eficientemente porque tengo la impresión de que –mínimo en las oficinas– trabajan más horas que los checos pero nadie sabe aprovechar el tiempo, cuando están en el trabajo, simplemente están sentados en la oficina y se les amontonan las tareas, o a lo mejor ni siquiera eso, porque no tienen nada qué hacer. Confieso que, sin querer, se me pegó la tendencia a posponerlo todo y a trabajar lento. Tengo que desaprenderlo. Así me pasa con mi tesis de grado, es que aquí en México es totalmente imposible ponerse las pilas para trabajar. Pero creo que, por ejemplo, las personas que preparan y venden comida en la calle, los vendedores ambulantes, los que trabajan en otros ámbitos que las empresas o la política deben trabajar muy duro. Pero luego hay otro extremo: la gente que dice que trabaja mucho y en realidad no hace nada.

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITÓLOGO

Los mexicanos podrían aprender de los checos que trabajar significa realmente trabajar. Aquellos me cuentan todo el tiempo cómo se la pasan desde temprano hasta la noche en el trabajo, pero cuando los visito allí, veo que en realidad no hacen gran cosa. Donde trabajo aquí en México, las primeras tres horas después de llegar me las paso sentada con brazos cruzados hasta que alguien por

fin me explica lo que debo hacer ese día, termino ese encargo en dos horas, los demás no comprenden les hace incomprendible cómo es posible terminar tan rápido: “seguro hiciste algo mal”. Pero no es cierto, resulta que ellos se la pasan platicando y no avanzan con nada. Los mexicanos presumen cómo saben disfrutar la vida, aunque en realidad se la pasan en el trabajo días enteros, y por ende no les queda tiempo libre. Cuando están en el trabajo, nada hacen, simplemente están allí presentes y eso es todo. En cambio, los checos nos dedicamos a avanzar, salimos del trabajo y cuando estamos libres podemos hacer lo que nos plazca, así nos llevamos una buena sensación de haber avanzado y el tiempo libre es una especie de premio.

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITÓLOGO

Esto es una verdad absoluta, pero me gustaría que la entrevistada analizara si en las empresas en las que labora el mexicano, ya sean privadas, gubernamentales o educativas, existe la flexibilidad de horarios. En todas ellas están instauradas las ocho horas que marca la ley; sin embargo, cuando hay emergencias o trabajos pendientes, se pide a los trabajadores quedarse para sacar adelante el proyecto. ¿En cuántas de ellas se dice al empleado que puede retirarse una vez que haya terminado con su labor? Me encantaría que en México se aplicaran las normas de algunas empresas europeas, en las cuales si el empleado termina en tiempo y forma su proyecto, puede retirarse.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

Las empresas se tienen que acoplar a la forma en que trabaja el mexicano. Si bien intentan implementar muchos modelos distintos, de pronto se dan cuenta que él no tiene compromiso, entonces por lo mismo tienen que ver qué situaciones tienen mayor peso en una empresa y aquí en México siempre es el factor humano. Hay que dar seguimiento a la manera en que se desenvuelven y relacionan los mexicanos. Saben de antemano que no pueden estar tanto tiempo pegados a una computadora sin estar también hablando, entonces lo que yo he visto en varias empresas es que hacen técnicas tipo Pomodoro: después de cada 50 minutos de trabajo te dan 10 minutos para platicar con el otro; hacer que el mexicano se sostenga es lo más complejo dentro de cada empresa,. Vemos muchos otros métodos en China o en Japón, allá son más estrictos y rigurosos y sí les funciona por el tipo de personas. Pero cuando se intenta implementar uno de estos sistemas dentro de una empresa mexicana, definitivamente no funciona y se tiene que renunciar a la idea. Yo estuve como reclutador dentro de empresas y me di cuenta que esto era complicado, tener que leer nuevos métodos porque el mexicano se cansa de la rutina. Se acopla muy bien y se sorprende de los cambios. Siempre hay que tenerlo en la cima de la emotividad para que pueda desarrollar su trabajo. También hace falta darles mucho peso a las relaciones afectivas. He visto que las empresas tienen que asegurarse que los mexicanos convivan para sentirse a gusto y puedan desarrollar sin ningún problema su labor. Me consta que el mexicano tiene que sentir que está haciendo algo productivo, si no, caería en

depresión. Creer que va a trabajar lo pone en el plano de “voy a ir y sentarme en un lugar de trabajo y sacrificar muchas horas”. No existen programas para acelerar la producción en la parte del gobierno, tampoco tecnología que podría resolver muchos procesos, como despedir a mucha gente porque realmente no la necesitan. Los empleadores son conscientes del tipo de personal que tienen dentro de las instituciones. Siempre se lleva más por convenios. Esta misma parte de la familia hace que los poderes altos dentro del gobierno escojan a familiares o conocidos para que trabajen con ellos a costa de saber que no van a hacer nada dentro de la institución o empresa. Me he enterado de un caso así. Había una persona con un cargo importante en el gobierno y todos los demás eran conscientes de que su amigo al que había contratado; no hacía nada, se la pasaba sentado jugando en la computadora. Un día, todos se fueron a quejar con ese funcionario que lo había contratado, cuando su amigo escuchó eso, dijo: “no te preocupes, yo renuncio por mi voluntad”, y esa persona que tenía poder le dijo: “no, te pago más pero quédate aquí”. ¡Hasta dónde puede llegar esta parte de compañerismo y convivencia! Siempre, el plano familiar se lleva más allá de la casa, inclusive a las relaciones laborales. Los vínculos entre los familiares, amigos y conocidos siempre son más fuertes que otros factores.

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSICÓLOGO

El último aspecto del que hablan los entrevistados checos representa el desenlace lógico de sus observaciones anteriores, tales como la organización del trabajo o la disciplina. Se trata de comentar acerca del sistema de México como país, en el que

perciben sobre todo diversas deficiencias organizacionales: en el transporte público, en el tráfico o en el cuidado del medio ambiente.

Los mexicanos podrían aprender de los checos la puntualidad y tener organización en cualquier sentido. Sobre todo en el sistema de transporte. ¡Qué fuerte! Hace poco aprendí la palabra “tiroteo” pero incluso antes, desde el primer día que llegué a México, me enseñaron a decir “atropellado”. El transporte público es simplemente horrible, así que no estaría mal introducir un poco de sistema y orden.
MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Yo exportaría desde Chequia a México el respeto hacia la naturaleza y un mejor manejo de la basura. Me gustaría enseñar a los mexicanos cómo controlar mejor las emisiones, el estado técnico de los vehículos, la separación de la basura... Desde chiquitos los conduciría hacia estas cosas para que se vaya formando conciencia. Sería un proceso a largo plazo pero México se beneficiaría mucho.
PAVEL ERDÖS, MÉDICO

Los mexicanos podrían aprender de los checos mínimo un poco de orden, aunque entiendo que no depende del todo de ellos porque si no hay botes de basura en las calles, lo más fácil es tirarla en el suelo. Me siento infeliz por la falta de reciclaje y por el desorden en las calles, cuando voy caminando dos kilómetros con algo de basura en la mano y no encuentro ni un solo bote para tirarla.
MARTINA ČÁPOVÁ, POLITÓLOGO



Calixtlahuaca, Estado de México, apariencia del pueblo. Acervo de la autora.

Creo que en México deberíamos volver al cuidado de la Madre Tierra, que se llevaba a cabo antes de la Colonia. Debemos volver a escucharla como lo hacían esos antepasados. Según los códices de Fray Bernardino de Sahagún, se le pedía permiso a las plantas para cortarlas y fungir como alimento, se le pedía perdón al animal por matarlo y se le agradecía al agua por saciar nuestra sed. Creo que reconectarnos con esos antepasados y sus prácticas nos harían más conscientes del daño que estamos causando y el pésimo ejemplo que dejamos en las generaciones futuras.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

LAS EXPECTATIVAS Y LA REALIDAD: CÓMO ME IMAGINABA MÉXICO ANTES DE VISITARLO PERSONALMENTE

Después de enterarnos cómo ven los checos a México, vamos a retroceder un poco para comprender qué, de hecho, esperaban encontrar en este país antes de realizar sus viajes. Aquí cabe señalar que el visitante checo arrastra consigo a México una serie de estereotipos habituales, los que están siendo creados (o recreados) por los medios de comunicación tanto checos como extranjeros, las películas y agencias de viajes.

Antes de viajar, la mayoría de los checos pensó en los referentes obligatorios como el tequila (bebida nacional), el sombrero o el paisaje desértico lleno de cactus. Para muchos de ellos, la inseguridad imperante en el país que suele aparecer en los medios de comunicación representaba la principal causa de estrés.

Algunos visitantes checos disponían de informaciones factográficamente fiables pero descontextualizadas, algunos obtuvieron información de sus conocidos que habían visitado México antes de ellos, o por parte de familiares radicados en México quienes los invitaron a visitarlos. A pesar de esto, la mayoría de los visitantes checos declara que lo que conocían de antemano sobre México era escaso y que no imaginaban cómo funcionaba en la práctica. Un gran choque para muchos de ellos fue el clima fresco en el Valle de México donde está situada la capital, ya que en el imaginario checo, México es un país tropical y/o desértico.

Antes sabía poquito sobre México, tenía una imagen superficial, básicamente los clichés como “toman tequila” o símbolos como el nopal y el águila.

ANNA VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

No tenía gran idea previa sobre México. Sabía que la Ciudad de México es una ciudad gigantesca con aire contaminado. Vi algunas películas situadas en México, sabía de la revolución de 1910, de la ejecución del emperador Maximiliano, pero eran solo fragmentos históricos. Intuía que en México habría pobreza, que una gran parte de la gente sería pobre, pero no a detalle. Tampoco la mentalidad mexicana. No consideraba a México como tercer mundo, no se me había ocurrido verlo así, sino como un país en medio. Eso sí, no me esperaba ver la superpoblación, no había visto nada parecido en ninguna otra parte salvo algunos destinos turísticos. Tampoco el estilo arquitectónico en México y quedé sorprendida.

BĚLA ERDÖSOVÁ, MÉDICO

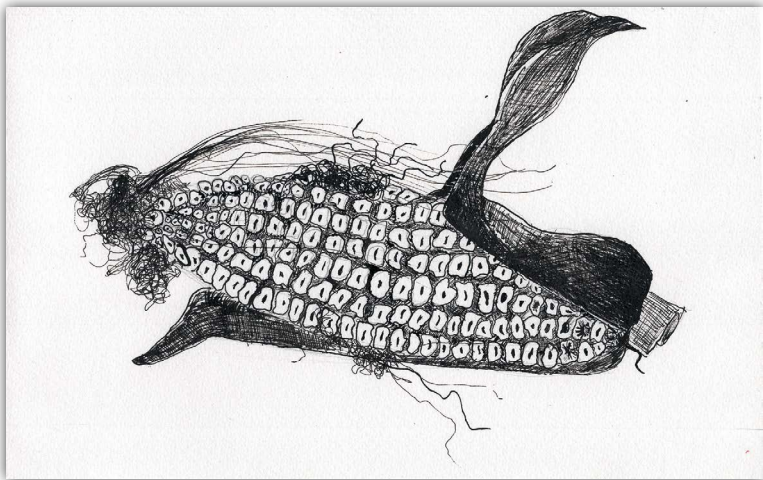
Sobre México sabía lo mismo que cualquiera: que hace mucho calor. Mi hija me platicó sobre las charreadas y yo no me imaginaba cómo son pero sí me acordé de las películas donde los mexicanos montan caballos y avientan el lazo. Mi sobrina visitó el país y me platicó que la habían asaltado, estaba subiendo por la escalera desde una playa y alguien le quiso quitar su cámara. Me dijo que México no es un país muy seguro pero fuera de eso estaba encantada.

EVA HRABOVÁ, PROFESORA DE PREPARATORIA

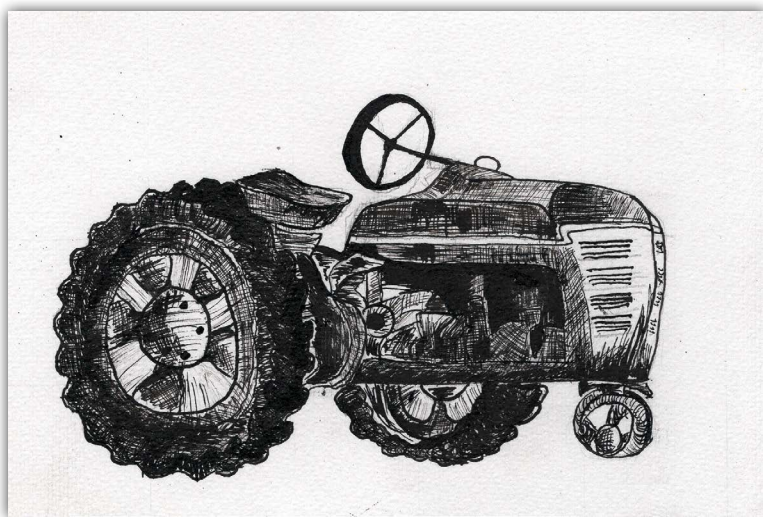
Antes de visitar México sabía algo sobre su comida, que es picosa y que se come mucho maíz. También

me imaginaba que hace calor todo el tiempo. Y sí, cuando estuvimos en Veracruz, hacía mucho calor, pero al inicio de la estancia, en la Ciudad de México, hacía mucho frío. Me sorprendió que la altura pudiera impactar tanto porque sí hacía sol y en ocasiones llovía pero nunca había un calor intenso. Claro, México es enorme, la Ciudad de México es también muy grande. En Chequia, a la gente de mi círculo no les interesaban mucho los monumentos ni las pirámides porque a nadie se le ocurre que existen. Sinceramente, tampoco pensé en los aztecas o las pirámides antes de visitar México.

ZUZANA MLČOCHOVÁ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA



Maíz

*Tractor*

Me imaginaba México como un país caluroso y exótico, no como Toluca donde hace frío y tiene poco de exótica. Y me llevé un susto cuando me decían (no sólo mi familia y amigos sino también la gente de la universidad que había visitado México) que no había sanitarios ni cuartos de baño. También decían que en México se roba todo el tiempo, que seguramente me asaltarían el primer día y que me preparara mentalmente para ello. Lo que más me espantó fue que no hubiera un cuarto de baño en la casa, así que empaqué chanclas por si en México hubiera hongos y me tuviera que duchar afuera con una manguera, y también empaqué un saco de dormir por si en la casa de mis anfitriones no tuvieran cobijas. Cuando llegué a México, me puse muy feliz porque pasaron por mí en un auto nuevo. Ahora vivo en una casa donde hay agua caliente, en cada recámara una pantalla, camas y comida, no hay hongos

en ninguna parte. Cuando mi familia anfitriona me preguntó: “¿y para qué has traído el saco de dormir?”, era difícil explicarles que esperaba dormir en el piso. Ahora tengo otra perspectiva sobre los prejuicios porque no es nada chido viajar a un lugar y tener ideas así, cuando al final no tiene nada que ver con la realidad.
LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITÓLOGO

México me llamó mucho la atención porque me surgió esa imagen típica del chile, gente bigotuda con sombrero y pistola, cactus, calor y “¡olé!”. Yo sabía que esta imagen no iba a ser muy acertada, así que me ayudó mucho platicar por Skype con compañeros que habían ido a México. Y cuando llegué a México, no me imaginaba que podría hacer frío. Yo sé que esta información está en internet pero la verdad no se me ocurrió buscarla. Me sorprendió mucho cuando en la embajada me dijeron que llevara una chamarra: “esperen, chamarra o traje de baño?” Tampoco sabía que en México existen pequeñas ciudades¹¹ dentro de las ciudades donde no hay delincuencia y donde vive la gente acomodada. Son zonas vigiladas y no pasa nada malo. Mucha gente dice: “México es peligroso, no vayas” o “tráeme drogas”. Pero creo que los europeos no tienen gran noción de que México no es sólo eso, que va más allá, que se trata de una vida totalmente distinta.
MARTINA HRABOVÁ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

¹¹ Se refiere a los fraccionamientos con vigilancia en la entrada.



*Artesanías con temas estereotipados que México exporta (Metepec, Estado de México).
Acervo de la autora*

Mi imagen de México fue de muchísimo más peligro. Mientras se aproximaba mi viaje con mi hijo que tenía un año y medio, estaba recolectando opiniones de las personas alrededor, todos siempre quedaron totalmente asustados y me reprochaban atreverme a viajar con un niño pequeño a un país tan inseguro. Hasta la fecha recuerdo cuando por las noches estaba acostada en mi departamento en Praga y me decía: “no manches, pasaré los próximos cuatro años encerrada en algún departamento mexicano, tendré miedo de asomarme a la calle y cada día estaré buscando nuevas rutas para llegar al trabajo para que nadie me pueda seguir, y se acabará mi vida social y las excursiones que tanto me gustan”. Pero al final, México me guardó muchas sorpresas amenas. Por ejemplo, me imaginaba la capital como una ciudad empolvada, hecha de concreto. Bueno, en cierta medida la

Ciudad de México es así, pero al mismo tiempo hay muchos lugares verdes, parques y naturaleza.
TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO

Antes de visitar México tenía una imagen muy estereotipada sobre este país. Confieso que, respecto al clima, me imaginaba tontamente un país desértico y creía que el sur de México consistía casi totalmente en selvas tropicales. Tuve precisamente ese estereotipo que todos se imaginan: un mexicano sentado bajo la palmera con un sombrero. Y sobre la cultura mexicana en general sabía que se hablaba el español pero por ejemplo no sabía nada sobre la lengua náhuatl. Sobre la situación general, uno conoce más bien los aspectos negativos. Sabía de los cárteles de droga, de la pobreza, de la desigualdad social, pero, lamentablemente, no conocía detalles. Una persona que no se interesa específicamente por México y no planea ir allá sabe muy poco.
MARTIN ERDÖS, MÉDICO

Los boletos de avión transoceánicos son caros y los paquetes turísticos más económicos a México cuestan alrededor de 50 mil pesos, así que mi imagen de México fue la de un destino lujoso, como Cancún. El clima me lo imaginaba muy caluroso, que siempre hace buen tiempo con mucho sol, que hay muchos cactus. Respecto a la sociedad, sabía que los mexicanos son orientados a la familia y que, por el otro lado, es un lugar peligroso para turistas debido a las drogas y las pandillas. Y que cuando uno no se ubica bien en el país, no debería moverse a solas.
VĚRA JANDOVÁ, MATEMÁTICO

En cuanto a las discrepancias entre la imaginación y la realidad, los checos coinciden en que es prácticamente imposible entender México por fuera o a distancia. Asimismo, se muestran escépticos sobre la calidad de las experiencias que pueden llevarse los turistas “típicos” que visitaron México con una agencia de viajes, realizaron estancias cortas y selectivas, y les fue proporcionada una imagen de México folklorizada que no tiene mucho que ver con la vida de los mexicanos comunes. Los checos declaran que la experiencia personal es intransferible y que la única manera de confrontar los estereotipos es pasar bastante tiempo conviviendo con los mexicanos, en el mejor de los casos con un dominio comunicativo de la lengua española.

Me siento muy afortunada por haber visitado México porque, en el caso contrario, habría seguido anclada en la cultura checa y no habría conocido nada diferente. Por cierto, gracias a internet no vivimos en un aislamiento total y uno se hace cierta idea del país. Pero aunque haya visitado México con una agencia de viajes, sólo vería cosas limitadas. Una colega mía pasó tres semanas viajando por México y se ha convertido en su país favorito. Pasó allí bastante tiempo, aunque, por supuesto que se trasladaba de un lugar a otro y nunca se quedó mucho tiempo en un solo sitio. Ahora dice que está enamorada de México, de su gastronomía, etcétera. Pero yo creo que conoció precisamente lo que la llevó a formar esta opinión, porque no vio lo que sí pude ver yo. Yo no soy un turista típico porque mi hija que vive en México me había preparado para muchas cosas y cuando fui por primera vez, estaba de alguna manera informada. Sabía que debía tener

cuidado y no exponer mi celular en público, no abordar taxi en la calle; que hay narcomafias y que México es un país de tránsito de cocaína y drogas en general. Pero me sentía segura gracias a las informaciones que anteriormente me había proporcionado una persona que ya tenía tiempo viviendo en México. No sé cómo los checos podrían informarse para darse cuenta de que México no es un país homogéneo porque, la verdad, ellos se imaginan sólo el sol y Yucatán, tal vez la Ciudad de México superpoblada. Creo que empatizar con la realidad mexicana es muy difícil desde el modo de pensar checo. Porque si una persona no tiene un interés inminente en México o en el tercer mundo con su época precolonial y poscolonial, si no percibe el país dentro de ese contexto histórico, acaba como una conocida mía que fue a México y vio “mexicanos sucios” e “indios sucios”. Es esa forma de decir: “muy bien, estuviste allá un rato, pero ¿cómo tu hija puede vivir allí?”. El punto de vista checo no es muy abierto o empático.

BĚLA ERDÖSOVÁ, MÉDICO



Un grupo de turistas extranjeros fotografiando, en Oaxaca, a pobladores "típicos" vestidos con el huipil tradicional. Acervo de la autora

Creo que no es posible explicarle a nadie sobre la enorme diversidad de las experiencias culturales y naturales en México porque depende de cada persona y no todos se interesan con la misma profundidad. Hay checos que prefieren ir a Cancún a un hotel con todo incluido y pasar quince días en la misma playa y no les interesa que cerca se pueden ver flamencos o pirámides. Las agencias de viaje se enfocan en este grupo principal de clientes, luego hay agencias de aventuras que ofrecen paquetes para conocer México un poco más a profundidad pero no es la corriente principal y hay que buscarlas. En las páginas web de la embajada checa en México tampoco somos capaces de colgar toda la información disponible porque es tanta. Yo sigo en contacto con un amigo mexicano que tiene

un hijo de la misma edad que el mío, incluso fuimos a su bautizo y de vez en cuando nos vemos por la Ciudad de México. Y fue él quien al final contribuyó a que eligiera México para mi misión diplomática porque habíamos platicado de las posibilidades que tiene en México una familia con hijos pequeños y cómo es posible sobrevivir allá. Antes, mi imagen del país fue que un extranjero con un niño no sería capaz de moverse en esa jungla de concreto, con el riesgo de toparse con pandillas armadas que cargan drogas en la mochila. Y ese amigo me ayudó a esbozar una mirada alternativa y me dijo: “mira, lo tienes que experimentar personalmente, México es una experiencia fabulosa”. El año pasado, una tía mía vino a México desde Estados Unidos para ayudarnos a cuidar a mis hijos. Es una persona que no piensa muy bien de los mexicanos porque es republicana convencida y tiene sentimientos antimigratorios muy fuertes, pero de regreso a casa, estaba entusiasmada por México y feliz por haber experimentado en su vida cotidiana, no solo la realidad que presentan los medios de comunicación en los Estados Unidos. Creo que cuando los visitantes extranjeros tienen la posibilidad de convivir cotidianamente con los mexicanos comunes, en general se llevan una impresión muy positiva de México. Mi esposo contribuye mucho a esto. Tenemos muchas visitas y él les dedica todo su tiempo, las acompaña a las pirámides o al centro de la ciudad. Él es historiador y antropólogo, así que procura ser intermediario entre la matriz básica de su cultura y la mentalidad mexicana, es decir, cómo funciona México y su gente. Asimismo, trata de proporcionarles una experiencia visitando mercados como el de Sonora o la Merced, así como los rincones

sucios de la ciudad que no son la vitrina de la capital pero sí representan una parte indivisible de la cultura mexicana, como lo es comer en los puestitos en la calle o en los mercados a veces bastante peligrosos. Sin conocer esto, uno nunca se empapa del ambiente mexicano.

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO

En relación con México, los checos leemos sobre su cultura, comida, monumentos y, lamentablemente, también sobre la delincuencia. Son las informaciones generales de las que los checos disponen, pero por supuesto que no se saben imaginar qué implica todo esto en la práctica. Por ejemplo, cuando se trata de la situación política y la seguridad pública, la República Checa es uno de los países más seguros del mundo, de manera que es difícil explicarles a los checos la dimensión verdadera de la delincuencia mexicana.

Anna VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

¿Qué necesitan saber los checos sobre México? Que deben ir y conocerlo personalmente. Justo hoy comenté eso en un restaurante. Pedí un platillo llamado “guisado mexicano” que no tenía nada en común con la comida mexicana. Entonces dije: “¿cómo es posible que un chef llame un platillo de esta manera si no tiene nada que ver?”. No era picoso y ni siquiera traía ingredientes mexicanos.

EVA HRABOVÁ, PROFESORA DE PREPARATORIA

La cuestión es cómo los checos que visitaron México procesan esta experiencia, porque me caen gordos los viajeros que regresan a casa y de repente creen que todo en su país de origen está mal y que quisieran vivir en otra

parte. En cambio, luego hay otros que saben valorar lo bonito que tiene su propio país. No filtran la experiencia emocionalmente sino la reflexionan de manera racional.

JAN MLČOCH, HISPANISTA

Los checos tienen que visitar México para entenderlo. No llegar a un hotel y pasar todo el tiempo en la playa sino visitar el verdadero México. Porque todos en Europa, no sólo los checos, ven México como puras playas, hoteles, luego lo malo como las drogas, finalmente tequila y eso es todo. No entienden cómo es la gente y qué realmente implica vivir en México. Yo les explico algo y ellos en el primer momento dicen: “ah, entonces será un poco diferente a como me lo imaginaba”, pero luego de todos modos regresan a sus ideas arraigadas. Tengo amigos que tuvieron chance de hacerse la idea de cómo realmente funciona México pues me la paso explicándoles muchas cosas, y hasta la fecha, lo único que me piden es que les lleve tequila. No se aburren de preguntarme: “¿y toman mucho tequila allá?” Es decir, siguen repitiendo lo que saben sobre México desde antes. Tienen que venir acá, pero no a Cancún sino a la Ciudad de México o Toluca para que vean que los mexicanos no viven en barrios pobres, no cocinan a fuego abierto y no se bañan afuera en la lluvia, sino que viven vidas normales, tienen casas y autos. Pero esto no se lo podré explicar a los checos, tal vez a algunos especialmente inteligentes y perceptivos. Me gusta convivir con mi familia mexicana, ver cómo realmente funcionan las cosas y no sólo conocer lo turístico. Gracias a eso definitivamente me integré más entre los mexicanos. No me siento

como turista, al contrario, siento que conocí México tal como realmente es. Viajar me ha enriquecido mucho, ahora soy más multicultural y la experiencia me educó, me sacó adelante, me ayudó en la vida. Incluso soy más independiente. Aunque en Chequia vivía en una residencia estudiantil y en Europa viví durante cierto tiempo en otro país, fue algo totalmente distinto a cómo es ahora cuando estoy en México.
LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITÓLOGO

Los europeos no tienen gran noción de que México no es sólo peligro y drogas, que va más allá, que se trata de todo un estilo de vida totalmente distinto al checo. Esta información falta en internet. Pero creo que uno tiene que vivirlo personalmente para entenderlo. En México, cuando vivía en Temoaya, me impactó positivamente el ambiente de esta ciudad pequeña y el estilo de vida de la gente local. Me sacó de onda que la vida fuera como 200 años atrás. Cuando uno viaja, conocer la cultura del lugar es de lo mejor. Al observar otra manera de pensar, uno acaba de alguna manera influido, aunque no lo pretendiera. Por ejemplo, si visito una tribu indígena en la selva, es suficiente con dos o tres días para que me lleve una experiencia para toda la vida. En cambio, si visito la Ciudad de México donde la vida es más moderna, necesitaré más tiempo para adentrarme en el ambiente y entenderlo. Cuando mi mamá y hermana estuvieron de visita, procuraba explicarles cómo funcionan las cosas en México pero no creo que lo hayan entendido por completo. Principalmente les dije que México no es tan seguro como Europa y Chequia y que no pueden, por

ejemplo, acampar en la playa de noche, pero mi mamá y mi hermana son así: “eso no es un problema, yo sí puedo y yo lo haré”. Otra cosa que tuve que explicarles fue que en México, todos se tratan con amabilidad y no se molestan por cada detalle. Por ejemplo, mi mamá se enoja por cualquier cosita y mi familia anfitriona la escuchaba y sabía que algo estaba pasando y luego me preguntaban desconcertados: “¿qué sucede?”. Así que tuve que pedir a mi mamá y hermana que se calmaran, que se portaran felices, relajadas y que abrazaran a todo el mundo.
MARTINA HRABOVÁ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Antes de visitar México no me imaginaba cómo podría yo funcionar en un país así. Ahora que lo conocí, ya veo otras posibilidades y estoy más ubicado en cuanto a las opciones de trabajar como voluntario en diferentes proyectos. Así que pienso distinto ante la posibilidad de volver a visitar México e incluso me interesa más que antes. El país ha influido mucho en mí y cuando recuerdo mis estancias, eso me da una especie de guía interna. No digo que haya interiorizado el modo de ser mexicano para cambiar el mío, pero de alguna manera México sí llegó a mí. A veces tiendo a exagerar las cosas y me agito mucho, entonces me digo: “¿cómo reaccionaría un mexicano si me viera en un estado de ánimo así?”. Me da pena y sé que debo tomarlo todo con más calma. La personalidad de la gente no la puedes cambiar, pero es cierto que en México me comportaba un poco distinto, el ambiente influyó sobre mí de alguna manera. Pero en cuanto volví a Chequia, durante cierto tiempo permaneció algo de esa influencia y luego todo regresó a lo de siempre.
MARTIN ERDÖS, MÉDICO

Después de visitar México valoro un poco más Europa por su orden, ambiente más limpio y respeto a las reglas. Aunque México me gusta mucho, de todas maneras, la relativa madurez europea me agrada más y estoy contento de vivir allí y no en otra parte. Yo creo que hoy no existe un solo país en el mundo que no se esté desarrollando. En algunos es más rápido y en otros más lento pero es bien posible que dentro de unas décadas, México llegue al nivel que hoy tiene Europa.

PAVEL ERDÖS, MÉDICO

Estaba revisando las páginas de la Secretaría de Asuntos Exteriores checa y me entró mucho miedo porque por supuesto que informan sobre los estados mexicanos que son peligrosos y desde cuándo hay narcos en ellos. Me empecé a interesar más a profundidad, busqué páginas web en inglés que suelen tener información más detallada y al mismo tiempo estaba estudiando el español. Poco a poco me empecé a angustiar y decía: “¿a qué voy, por Dios?”. Pero cuando llegué a México, primero a Morelia y luego a Ciudad Serdán, y mis primeras impresiones fueron positivas, se me pasó el miedo de la violencia, de que me asalten, violen, de que acabe en un mal momento en medio de un tiroteo entre narcos. Mis anfitriones me dijeron que por las noches no debía salir porque era peligroso, pero durante los primeros 10 días en Morelia dejé de escucharlos; o no es cierto lo que dicen, o he tenido suerte y por eso no me ha pasado nada, no lo sé. El blog “Las muchas caras de México” escrito por la checa Kristýna Omastová, me

ayudó a perder el miedo. Gracias a sus artículos me formé una idea más realista sobre México y considero que muchas de sus observaciones son acertadas.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Como personas que visitaron México personalmente, nuestros informantes checos son de vez en cuando “entrevistados” por sus compatriotas curiosos. ¿Qué les preguntan acerca de México y qué respuestas obtienen? Hasta dónde los checos no conocedores de México son capaces de “atinarle” con sus preguntas: ¿basan sus preguntas en los estereotipos o aprovechan a las personas que sí fueron para indagar a profundidad sobre lo distinto que México puede resultarle a un checo?

Como informan los entrevistados, las preguntas más frecuentes tienen que ver con la situación de seguridad en el país, la que parece bastante agudizada en los medios de comunicación, pero también con la gastronomía y el clima. Es decir, se trata de temas parciales, de tinte turístico, que no se prestan mucho para abrir alguna problemática más compleja. Es lógico, al mismo tiempo que representa la prueba de que imaginarse la realidad de “culturalmente otro” es algo muy difícil de hacer a distancia.

En Chequia, la gente me preguntaba primero sobre los clichés clásicos, si los mexicanos realmente toman tequila y comen chile o si dicen “lo hago mañana” cuando te prometen algo. Cuando estuve en México, pude averiguar que las cosas funcionan así y que la gente efectivamente aplaza muchas cosas para después, pero que nadie dice “mañana” en voz alta, no es una expresión fija que utilicen de manera cotidiana para referirse a estas prácticas. Los checos luego preguntaban sobre la delincuencia

en México, cómo es la gente, etcétera. Yo siempre procuraba darles una respuesta honesta y equilibrada, les decía que estos estereotipos en cierta medida sí existen en la práctica; sin embargo, siempre hay un “pero” y que el estereotipo nunca aplica cien por ciento como la gente podría imaginar. Pero en general creo que las preguntas que me hacían estaban bien enfocadas, que la gente se interesaba por el tema y que la plática fue beneficiosa para ambos lados.

ANNA VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Aquí en México estamos recibiendo muchas visitas de Chequia y algunos invitados son realmente curiosos y entrometidos y se la pasan preguntándonos: “¿por qué hay tantos cables colgando en las calles?”, “¿cómo funcionan los bancos y por qué cierran a las cuatro?”, “¿por qué tienen esta señal de tráfico aquí?”, “¿por qué los semáforos están detrás del cruce y no delante de él?”, es decir, nos hacen preguntas muy detalladas. Luego tenemos otro tipo de visitas que vienen más bien para descansar y relajarse y desean saber cosas generales, por ejemplo cómo es aquello de la inseguridad, adónde pueden ir y adónde no para no exponerse, qué lugares interesantes hay cerca, qué características tiene la mentalidad mexicana, o sea, no son preguntas enfocadas en detalles técnicos. Eso depende de cada persona, qué tan curiosa es. Pero sobre todo, cada uno vive y evalúa la realidad mexicana a su manera. Por su parte, las personas en Chequia me preguntan de una manera distinta que las visitas que recibimos en México. Los dos elementos básicos que figuran en la imaginación de los checos que no han estado aquí,

son las armas de tiro y drogas. Es el tipo de personas que probablemente nunca se lanzaría a visitar México personalmente. Éstos dicen: “por Dios, ¿cómo pueden sobrevivir en un país así?”. En cambio, los checos que sí llegan a visitarlo habían eliminado el temor de que es un país peligroso al borde de guerra donde hay tiroteos y tráfico de drogas. Éstos visitan y luego dicen: “veo que, de hecho, es posible vivir en México, es un país lindo, el clima y la comida son agradables y la naturaleza es interesante”. Es otra categoría de gente. Estas personas tienen ganas de conocer el país y no se preocupan tanto por la posibilidad de que les peguen un balazo en la calle, más bien quieren recorrer playas, monumentos, zonas arqueológicas y probar la verdadera comida mexicana: están dispuestos a quemarse la garganta con salsas picosísimas y escuchar a los mariachis. En los medios de comunicación, lo que más se vende son las noticias fuertes, por ejemplo, que México es, después de Siria y Afganistán, el país más inseguro del mundo. Cualquiera escribe con gusto sobre cosas como éstas y siempre brotan noticias más bien negativas. Cuando en México hay un huracán devastador, es una noticia interesante para todos los medios. En consecuencia, los checos se forman la idea de que sobrevivir aquí es una especie de milagro. Bueno, en cierto sentido es verdad. Pero tampoco se trata de que uno tenga que preocuparse día a día que un terremoto lo sepulte en su propia casa. Por supuesto, el de septiembre pasado fue muy intenso y nosotros tuvimos que desalojar nuestro departamento durante tres semanas porque se había caído la pasta de los muros y era inhabitable. Y esto es precisamente de lo que se enteran los checos sin

haber entendido el contexto: que en realidad el número de víctimas no fue tan alto como era de esperar de un terremoto tan fuerte, y que, por ejemplo, en Italia suele haber más muertos en terremotos mucho más leves. Al contrario, los medios de comunicación lo presentaron como un terremoto devastador que mató a centenares de personas y dejó la Ciudad de México en ruinas. Y cuando llega la fase en que todo regresa a la normalidad, los medios de pronto dejan de informar. Yo no encontré en ningún noticiero que México lidió con esa situación bastante bien y se regeneró relativamente rápido.

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO

Sobre los países como México, uno generalmente adquiere información de las fuentes no oficiales como son los blogs o foros de discusión. La información es mucha, por ejemplo, en Trip Advisor o en los foros donde pones una pregunta y te contestan. Pero cómo comportarse una vez que llegas a México, eso es otro asunto. Por eso los checos preguntan mucho sobre la inseguridad. Para que uno sepa cómo moverse, necesita conocer y ubicarse a través de alguien que vive allí. Si yo hubiera ido a México sin tener mi familia allí, no habría tenido la menor idea sobre qué hacer.

MARTIN ERDÖS, MÉDICO

Los checos nos preguntaban más bien en general: cómo nos fue allá y si nos gustó México. Enfatizaban si había mucha inseguridad; nosotros les contestábamos que, por un lado, hay mucha delincuencia, pero por otro, cuando uno sabe cómo moverse, sí es posible viajar y que nosotros no tuvimos ningún problema.

Estimo que en internet no habrá mucha información práctica sobre cómo moverse en México. Nosotros recibimos esta información de los familiares de mi novio que viven allí, pero la gente que no dispone de esta información, no me imagino cómo haría.

VĚRA JANDOVÁ, MATEMÁTICO

La primera observación que me hacen los checos es: “qué padre que pudiste estar en un lugar caluroso”.¹² Entonces les explico que en México no hace tanto calor como ellos se lo imaginan, pero que sí hace más sol y esto se refleja en el ánimo general de la gente. Algunos checos se lo imaginan como un país de tercer mundo extremadamente pobre. En general, se interesan bastante pero son muy limitados en sus opiniones porque no saben gran cosa. Conocen Cancún, Yucatán, se interesan por lo precolombino y saben que en México hay pirámides pero pocas veces profundizan. Saben algo de los mayas, algunos creen que vivían en el Perú, incluso la gente instruida confunde las culturas precolombinas pero no es nada extraordinario, yo tampoco sé gran cosa por ejemplo de África. A veces me preguntan cómo piensan los mexicanos pero en esencia no lo llegan a entender, lo simplifican

¹² Para contextualizar el comentario, expliquemos que la República Checa es un país con clima caracterizado por cuatro temporadas del año: primavera semi-caliente, verano caluroso, otoño semi-frío e invierno frío. Generalmente, de octubre a finales de marzo, el país tiene pocos días de sol y no escasean las lluvias o nevadas. Por eso, durante esta parte “gris” del año, los checos suelen buscar oportunidades para viajar a los países con un clima más cálido y soleado, aunque no es fácil porque esto supone salirse de Europa. En el imaginario checo, México es un país donde siempre hace mucho calor y sol, sin tomar en cuenta sus notables diferencias climáticas y la altura variada.

y reducen al síndrome “lo hago mañana”, es decir, que los mexicanos aplazan las cosas para después. También se imaginan que son pobres pero alegres y los estereotipos por el estilo. Es decir, la gente checa sí tiene interés por México pero es muy superficial y como a veces no hay suficiente confianza o tiempo, ya no les platico más o no les muestro mis fotos y vídeos.
BĚLA ERDŠOVÁ, MÉDICO

En Chequia todos preguntaban cómo era el clima en México, si hacía mucho calor, si teníamos problemas de salud y si tomamos tequila.

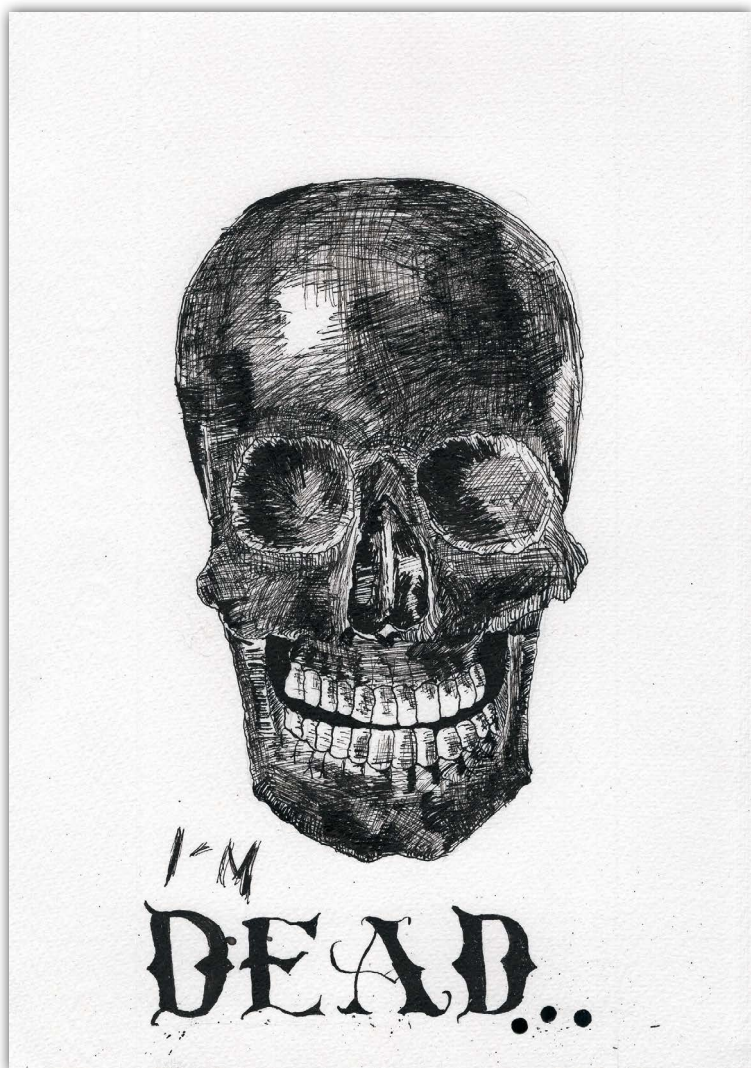
JAN MLČOCH, HISPANISTA

Los checos se suelen interesar por la comida mexicana. Yo les comento que la diferencia básica es que los checos preferimos el sabor salado, mientras que los mexicanos prefieren sabores picosos y ácidos. Esto significa que cuando ellos visitan Chequia, no les gusta mucho nuestra comida salada, como en esa ocasión cuando les ofrecimos *tvarůžky*¹³ que para nosotros son una delicia. En cambio, a mí no me gustan las comidas ácidas y picosas. Si fueran saladas y picosas, eso sí sería genial. Los checos también me preguntan por la naturaleza mexicana. Les explico que en México van a encontrar todos los escenarios naturales que un turista pueda desear: montañas, selvas, ríos... Para nosotros, es un país exótico y lo que he visto hasta el momento me ha encantado. Lamentablemente, si es que a Chequia llega alguna información sobre México, son puras noticias sobre las mafias, metralletas, terror y muerte. Los medios

¹³ Queso típico añejo con un olor muy fuerte.

no informan sobre las cosas positivas, con la excepción de unas cuantas películas de viajes o sobre la naturaleza.

PAVEL ERDÖS, MÉDICO



I'm dead

Mucha gente se imagina que en México siempre hace sol, que hay puras playas y mar, no saben que hay por ejemplo montañas, incluso más altas que en Chequia. Es algo muy sencillo pero la gente aún no está informada, tampoco están familiarizados con la situación política, si hay democracia o no, cómo funciona el sistema. Cuando no te interesas específicamente por México, sueles toparte con noticias tipo “hubo un terremoto”. Por ejemplo, mis padres creen que es peligroso vivir cerca de un volcán. Los checos saben que es inseguro pero nada más, sólo dicen: “es peligroso, a qué vas?”. Saben que hay cárteles de droga pero no saben lo que realmente está sucediendo; por ejemplo, lo peligroso que puede ser algo tan habitual como ir en camión o en taxi. Que cada día secuestran y matan a tanta gente, que les cortan las manos y que a nadie le interesa y nadie los busca. Cuando a los checos les dices estas cosas, se sorprenden. Yo por el momento prefiero no contárselo a nadie, haré hasta cuando esté de regreso en Chequia.

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITÓLOGO

Tengo la impresión de que no se habla mucho de México en Chequia, el país está como al margen del interés. Tal vez las agencias de viaje ofrezcan más información, pero, en general, hace falta un poco más de atención hacia México, por ejemplo, para saber cómo les va a los checos que viven allá.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Si desde el punto de vista de los visitantes checos, la experiencia personal con México no es transferible, ¿será posible que por

lo menos los mexicanos puedan entender a distancia cómo es la República Checa cuando llegan a toparse con algún checo en su propio país y tienen la posibilidad de platicar con él? También en este sentido, los entrevistados son más bien escépticos. Comentan que es grande el interés de los mexicanos por todo lo que queda fuera de México, pero que están muy arraigados en su propia cultura, no tienen tantas oportunidades para viajar y experimentar modos de vida ajenos, y esto les pone límites para entender cómo se vive en otras partes del mundo.

Mi sensación es que los mexicanos se interesan mucho por lo que viene de otro país. Soy extranjera, así que siempre me preguntan de dónde soy, sobre todo la gente en las zonas que no son muy turísticas. Los mexicanos me preguntan mucho pero no estoy segura hasta qué grado son capaces de entender cómo somos y cómo vivimos. Más bien creo que no.

BĚLA ERDÖSOVÁ, MÉDICO

Creo que los mexicanos tienen una cultura muy singular por la que sólo puedan habitar en México. Vivir en otro país debe ser muy difícil para los mexicanos y tendrían que cambiar bastante su forma de ser para lograrlo. Yo noto que se la pasan planeando, dicen que van a viajar a tal y tal lado, pero no se les ocurre pensar que en esa parte del mundo se vive de manera distinta. Por ejemplo, que hay países donde la gente trabaja duro y no es posible que uno se salga unas horas del trabajo sólo porque tiene ganas de hacerlo. Pero los mexicanos no se dan cuenta de esto y nos ven a los checos como gente muy fría que no hace otra cosa que trabajar, pero están equivocados porque nosotros tenemos una jornada laboral fija

de ocho horas y después estamos libres. En cambio, en México, la gente pasa todos los días en el trabajo pero no avanza en nada. Los mexicanos creen que su país es lo mejor pero no se dan cuenta que hay países donde –por una serie de razones– la gente vive mejor.

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITÓLOGO

La experiencia con México me ha hecho pensar de otra manera, por ejemplo, acerca de la forma de criar a mis hijos, lo que puedo darles y qué experiencias soy capaz de compartirles. Pero también quisiera, en el marco de mis posibilidades, ayudar a la gente que habita las zonas marginadas de la civilización y ofrecerle algunas oportunidades. Por ejemplo, cuando un día esté de regreso en Chequia, quisiera entablar contacto con los estudiantes mexicanos en las universidades checas y decirles: “oigan, les voy a mostrar algo de nuestra cultura”, para que conozcan más de lo que les permite el estudio en la universidad, y experimenten lo que alguna vez yo percibí en México, cuando pude ver mi propio país en el espejo mexicano.

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO

CÓMO LOGRÉ INTEGRARME EN MÉXICO

En el marco de las abundantes experiencias checas con México, veamos cómo los informantes lograron encajar en el país anfitrión. Podemos notar que difiere la situación de los que hablan fluidamente el español y de los que enfrentaron la barrera lingüística y hasta cierto grado dependían de la intermediación por parte de otras personas (amigos o familiares). Sin embargo, todos los checos llegaron a México con la intención de encajar y lo lograron a pesar de que la estancia de cada uno de ellos fue marcada por alguna especie de choque cultural.

Como sensaciones subjetivas de este choque, los checos mencionaron, entre otras, el manejo distinto del tiempo, las diferencias en la vida escolar, distinto ritmo en el ámbito laboral, despreocupación respecto a las posibles consecuencias, la organización diferente del espacio público o la relación hombre-mujer. Mencionaron diversas conductas incompatibles con las propias, tales como el hecho de que el camino a la perdición está pavimentado por las buenas intenciones (la manera en cómo se acostumbra dar las direcciones en México). Los últimos dos asuntos –el machismo y las direcciones– la comentarista mexicana los coloca en un contexto tanto histórico como personal.

A mí me encantó de México, que sea tan diferente a Chequia. Yo nunca me aílo y no siento la necesidad de esconderme en un rincón, pero la lengua sí es una barrera. Cuando no te puedes comunicar con los mexicanos, es difícil encajar entre ellos. Si no fuera por mi hija, me habría adaptado aún menos.

De todos modos espero haberme acoplado bien.

EVA HRABOVÁ, PROFESORA DE PREPARATORIA

Yo siempre visito culturas que conozco desde mis estudios universitarios. Esto significa que llego a México y no tengo ningún problema con la lengua. A lo mejor, si viajara por ejemplo a Inglaterra o a Islandia, se me complicaría, igual que ahora a mi esposa aquí en México.

JAN MLČOCH, HISPANISTA

Si me viera obligado a vivir en México, trataría de encajar entre la gente, comunicarme con ellos, aprender un poco de la lengua, sin eso no se podría. La comunicación con los mexicanos se me hace fabulosa, no se me complica dirigirme a alguien o hacer el intento de entablar contacto. Cuando la persona me contesta que habla un poco inglés, es posible intercambiar aunque sea algunas frases de cortesía, ya que no soy capaz de hablar sobre temas más profundos, debido a la barrera lingüística. Pero si ésta no existiera, me encantaría platicar con todos e intercambiar experiencias y probar platillos, seguro que lo aprovecharía al máximo.

PAVEL ERDÖS, MÉDICO

Yo soy extrovertida, me gusta la compañía de los demás y creo que me integré bastante bien en México. Mi personalidad me ayudó a adaptarme porque soy muy emocional, por ejemplo, las películas me hacen llorar y los checos generalmente no hacen eso. También soy muy minuciosa, capaz de pasar dos horas coloreando un dibujo, me concentro y lo tengo que terminar a fuerza y tardo muchísimo. Y esto era mi lado débil en Chequia

porque allí todo es “rápido, rápido, rápido”. Y en México se me facilitó porque el mismo trabajo que yo hago en dos horas, los mexicanos lo terminan en cuatro, así que al final, de todos modos soy la más rápida. La experiencia con México me ha transformado muchísimo. Ahora soy más tranquila y relajada porque todos están siempre bien y dicen: “no pasa nada, tómallo con calma, ya veremos”. Esto dejó huella en mí, haya querido o no. Además, por su influencia me hice bastante impuntual, antes no era así. También aprendí el español, eso es muy importante. Ha cambiado un poco mi visión del mundo o más bien de mi propia vida. Antes, cuando estaba en Chequia, mi vida se limitaba a la escuela, los cursos y aficiones y no me sobraba tiempo para nada más. Siempre estaba corriendo detrás de alguna meta: tener mejores calificaciones en la escuela, mejorar en el voleibol, en el piano, ser siempre mejor y mejor y seguir entrenando. Luego llegué a México y mi familia anfitriona me prohibió hacer todo eso. En la escuela nos la pasábamos viendo películas y yo extrañaba muchísimo que me enseñaran y que aprendiera información nueva. Pero con el tiempo me acostumbé un poco a ello.

MARTINA HRABOVÁ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Yo tengo hijos pequeños y para los mexicanos los niños son lo máximo y se portan muy cordiales, siempre sonrían, así que la acogida siempre ha sido buena. Creo que soy una persona bastante abierta, me gusta platicar con la gente, me gusta convivir con personas distintas, no sólo con los checos. Porque la verdad es que aquí en México, algunas personas del círculo de la embajada sólo conviven con los demás

checos y no mantienen tanta interacción con el ámbito mexicano. En cambio yo intento lograr cierta fusión checo-mexicana. Con mi esposo nos esforzamos por encajar pero depende en qué medida es posible porque no siempre es fácil penetrar en los círculos internos de los mexicanos y participar en sus fiestas familiares (o en los feriados nacionales que también se festejan en las familias). Creo que mi carácter abierto me ha ayudado a participar en este tipo de cosas y también el hecho de que estemos involucrados en una comunidad preescolar. Mi hijo no asiste a kínder extranjero o para extranjeros, sino al que van los niños de nuestra colonia, lo cual es genial porque de esta manera podemos participar en festejos al nivel más común, no como cuando se festeja el cumpleaños de un papá inglés en el hotel Hilton, eso no sería muy representativo.

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO

No sabría decir en qué medida realmente me he integrado en México. Procuré adaptarme de acuerdo a lo que sabía sobre la mentalidad mexicana, la manera de pensar y las formas de comportamiento, para no llamar la atención o causar problemas, de manera que fuera agradable tanto para mí como para los mexicanos. Sabía que los mexicanos son muy tranquilos, que toman las cosas con mucha calma y que sonríen todo el tiempo, así que procuraba no discutir con ellos y, por ejemplo, cuando alguien llegó tarde, calmarme y simplemente esperar, por ejemplo, estábamos de viaje y tuvimos que preguntar por el camino. Varias personas nos aconsejaron amablemente por dónde y luego nos enteramos de que no tenían ni idea pero

no nos lo querían decir. Así que les sonreímos y les agradecemos muchísimo y ni renegamos demasiado de ellos. Y la próxima nos dijimos: “a ver si supo o se lo inventó” y al final mejor tomamos otro camino. Ni modo, ellos nunca reconocerán que no saben.
VĚRA JANDOVÁ, MATEMÁTICO

Con la comunicación no hubo problema porque yo soy una persona sociable pero depende del ambiente, hay ocasiones en que me quedo callado. Pero en el ámbito mexicano no me ha pasado nunca, me sentía muy bien con absolutamente todos. Jamás me ha pasado que no tuviera ganas de platicar con alguien. Bueno, había algunos aspectos de la vida mexicana a los cuales no me supe adaptar. Yo soy una persona nerviosa, incluso los checos lo dicen, y en cambio, los mexicanos lo toman todo con mucha calma. Esto era un gran problema para mí cuando trabajaba en el DIF. Era interesante observar esa tranquilidad mexicana, la que me temo que es (no quisiera faltarle respeto a nadie) más bien una especie de ignorancia. Porque los mexicanos a menudo no son conscientes de las posibles consecuencias de sus actos y por eso toman muchas cosas con demasiada calma. En cambio yo sí era consciente de lo que podría pasar y según eso reaccionaba. Así que, mientras no había nada importante en el juego, procuraba controlarme y comportarme muy relajado para encajar entre ellos, porque sé que se me nota mucho cuando estoy tenso. No sé qué impresión se llevaron los mexicanos de mí pero yo sí lo percibía como un problema.
MARTIN ERDÖS, MÉDICO

Desde el inicio, me comprometí a quitarme lo europeo y sumergirme en todo lo que es mexicano pero reconozco que tuve momentos (escasos, por cierto) cuando ya no soportaba estar en México. Yo vine a México con la pretensión de estudiar el español y concentrarme tal como estoy acostumbrada desde la República Checa, pero me di cuenta que es imposible concentrarse en el trabajo aquí en México. Pero como en mi casa en Chequia estudiaba duro, por lo menos me había aprendido las bases de la lengua y estoy agradecida por ello porque supe del caso de una señorita checa que vino a México con otro proyecto y que no sabía ni una palabra en español y estaba perdida porque los mexicanos generalmente no hablan inglés y de esta manera muchas cosas permanecen ocultas. Yo estoy contenta de haberme preparado porque gracias a la lengua uno ve el país de otra manera, lo percibe y quiere de un modo distinto. Por mi parte, esperaba que los mexicanos fueran más religiosos, que irían a misa cada noche y que en las iglesias se cantarían todo el tiempo. Y no he visto nada así formalmente hablando, pero sí noté en los mexicanos mucha rigidez católica y vi que cuando alguien es un poco distinto, queda al margen y no encaja entre ellos. Y dado que yo soy muy distinta y exótica, aquí me juzgan bastante. O sea, no me lo dicen directamente, se portan muy amables, pero me quedé con la impresión de que guardan su distancia y que les doy un poco de miedo por ser tan diferente. Pero soy consciente de que se debe a que estoy en una ciudad pequeña en el corazón de México donde no hay nada de turismo y los europeos representan lo más exótico. Por un lado se siente bien, porque ya tenía tiempo que no me sentía así. Por ejemplo, ahora estoy

en el perfil de Facebook de la escuela mexicana donde trabajo. Allí está mi primera gran entrevista cuando llegué, en mi español horrible, y luego hay varias fotos de mis clases. Estas publicaciones enseguida tuvieron como 250 vistas, lo cual es chistoso, y eso me hace pensar en un choque cultural muy grande y muy interesante, es decir, la importancia de mi aspecto físico. El hecho de que los mexicanos me consideren exótica y que les guste físicamente me da una tremenda ventaja. Yo procuro no abusar de esta, pero sí soy consciente de ella y de alguna manera me hace sentir bien. Gustarle a la gente es un buen punto de entrada a la sociedad mexicana. Y me digo: “no manches, esto es algo desconocido, en Chequia tendría que llamar la atención de otra manera”.
MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

En México había cosas a las cuales nunca me adapté realmente, por ejemplo el aspecto organizacional: ese caos mexicano, la imposibilidad de confiarse, ese fatalismo de la gente según el cual todo está dado y no tiene sentido combatirlo. Eran cosas que yo como checa no soportaba y que nunca acepté, pero sinceramente, no creo que hubiera sido bueno aceptarlas y agarrarles la onda. Cuando uno viaja, se aclara a sí mismo los valores que tiene, lo que le gusta y lo que no.
ANNA VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Soy extrovertida, tal vez demasiado, y me encanta conocer gente nueva, por eso estoy aquí en México. Muchos mexicanos me dicen qué padre que sea tan platicona, en comparación con mi compañera checa que está aquí conmigo y que es más bien seria. Pero yo

no soy exactamente flemática y cuando algo me hace enojar, lo expreso fuerte y directamente. Después de mi experiencia mexicana creo que voy a ver el mundo de manera diferente y que en Chequia seré más paciente y más relajada, que dejaré de enojarme todo el tiempo. Aunque sinceramente, durante las últimas semanas me he preguntado si regresaré a Chequia psíquicamente sana y si lo logro, mis papás pueden ponerse a festejar (risa). Lo que sí me molesta de los mexicanos es ese machismo que no existe en Chequia, que los hombres me vean rubia, se den cuenta de que no soy mexicana y me griten en la calle. Los mexicanos no están acostumbrados a que una chica camine por la calle con short, lo cual, por cierto, yo no practico porque simplemente no se puede.

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITÓLOGO

El machismo mexicano deviene de la Colonia, época en la cual los europeos que invadieron el territorio mexicano tomaban en la calle a las mujeres indígenas que les placía. No es de extrañar que cuando se inicia el mestizaje, el mexicano que resultó de eso fue el que ahora conocemos como el macho mexicano. No excuso a la gente que lo practica. Al contrario, intento comprender por qué en 2018 todavía siguen estas prácticas y sólo logro vislumbrar un país, una cultura que fue sometida por más de 300 años por los españoles. Y aunque se llevó a cabo la guerra de independencia en 1810, los beneficiados fueron los criollos, no el mestizo. Posteriormente con la revolución de 1910, los hacendados garantizaron su bienestar una vez más sobre los intereses del mestizo. Creo que el mestizo que resultó de esas violaciones

nunca ha experimentado del todo la libertad y con ella la verdadera responsabilidad del ser, o sea un estado de conciencia que integre a todos como individuos, dado que a él no se le ha integrado en su propia nación [*sic*].

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

De inicio soy más bien introvertida y no me hago la mejor amiga de cualquiera. Cuando conozco bien a la otra persona, me muestro afectuoso. Al estar con mexicanos, al principio me pongo seria, les hablo solo cuando me preguntan, después, la plática mejora y empiezo a hacer amigos. Creo que me integré bastante bien en México, y mi novio mexicano me ayudó mucho. Mi primer prejuicio fue que a mi llegada vi a los mexicanos “con buenos ojos”, todos me querían ayudar y me decían que era muy bonita. Ahora a veces digo I hate Mexico, frase que uso cuando se me hace insoportable estar con aquellos. Obviamente la utilizo únicamente con mi novio mexicano, no ante cualquiera y nunca ante su familia. Por ejemplo, me molesta cuando pregunto por el camino y confío en lo que me dicen, me subo en un camión y acabo en una callecita obscura y el chofer me dice “hasta aquí llego”, son las nueve de la noche, todo oscuro y me digo: “no manches, ¿ahora qué voy a hacer?”. Los mexicanos no te dicen “yo creo que es así”, sino “así es”. Ya prefiero no preguntar nada a nadie. Mi primera impresión fue que todos son muy buena gente, amables y siempre dispuestos a ayudar. Eso sí, pero no saben nada y te auxilian de tal manera que acabas enojado.

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITÓLOGO

Debo disculparme por esta necesidad de ser serviciales y ayudar a la gente, y me disculpo porque en una ocasión mandé a unos chicos a Valle de Bravo en lugar de Ixtapan de la Sal (espero que lo hayan disfrutado igual). Sin embargo, fue ahí donde me percaté de la necesidad que tenemos de ayudar a la gente. Espero sinceramente que este valor de ayudar no se pierda en mi país, aunque también deseo que lo hagamos de una mejor manera, para que el pobre incauto que nos pregunta no se pierda.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

Para concluir, les preguntamos a los checos si se imaginaban una vida entera en México. De los once testimonios, uno proviene de una persona ya radicada en México hace veinte años, de los diez restantes, solo uno tiene cierta posibilidad real que pudiera regresar a México para quedarse a vivir. En otros aparece la hipótesis de que, ante una necesidad urgente, de alguna manera aprenderían a vivir en México, pero no sería su primera elección. En resumen, entre nuestros informantes –a pesar de que declaren haberse integrado más bien exitosamente durante sus estancias– la compatibilidad con la mentalidad y el estilo de vida mexicano es más bien baja y regresan con naturalidad, aunque enriquecidos, a su país de origen. En esta decisión entra una serie de factores: ante todo la escasa libertad de movimiento causada por la inseguridad imperante en México. Sin embargo, muchos de los entrevistados señalan que les gustaría regresar, aunque para estancias cortas, ya que se han encariñado con este país.

En este momento no soy capaz de imaginarme una vida entera en México, pero si cambiaran de manera drástica las condiciones de vida en Europa o en la República Checa, sí lo haría. Además, uno de mis hijos

nació en México, así que antes de mi regreso a Chequia voy a solicitar la residencia permanente para tener las opciones abiertas. Creo que México ofrece posibilidades increíbles, pero por el momento no tengo un plan detallado y me cuesta suponer los pormenores de lo que implicaría una vida aquí, como por ejemplo que mis hijos asistan a una primaria mexicana. Pero después de los años que pasé en México, creo conocer, a grandes rasgos, qué oportunidades existen en el país y creo que junto a mi esposo sabríamos ganarnos la vida aquí.

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMÁTICO

Si a uno no le quedara de otra, se adaptaría donde sea, pero por supuesto que prefiero vivir en Europa. México fue una experiencia infame para mí, creo que vivir allí a largo plazo es muy difícil para un checo.

ANNA VÁLKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

No puedo decir que esté enamorada de México pero sí me siento como en mi segunda casa allí. Tal vez sea porque soy una persona abierta a experiencias nuevas o porque mi hija vive en México y ha aceptado su cultura, tal vez se deba a que siempre convivo con mexicanos muy amenos de diferentes rangos sociales. Quizás tengo suerte por tener estas circunstancias. Pero no sé si pudiera vivir en México por tiempos prolongados

BĚLA ERDÖSOVÁ, MÉDICO

Integrarse significa que puedes preguntar lo que quieras en el idioma de los otros, que no se te complica la comunicación, te entiendes con ellos, te adaptas a su onda. Yo soy introvertida y me di cuenta que

la adaptación me cuesta más. No me sé imaginar una vida en México. Lo que más me incomoda es la delincuencia y, la verdad, la comida tampoco es muy buena. Pero en general el país me agrada.

ZUZANA MLČOCHOVÁ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

No digo que no quisiera regresar a México, sin problema regresaría este mismo año, por ejemplo, por uno o dos meses. México tiene cultura bonita y la gente es amable. Pero creo que un mes es suficiente, luego ya ves las cosas con otra óptica. No es para quedarse toda la vida.

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITÓLOGO

Más o menos sabría imaginarme vivir en México, aunque no creo que sea mi primera opción. La maquinaria burocrática y el abuso de la policía me irritarían demasiado. Aún no conozco México lo suficiente para juzgar.

PAVEL ERDÖS, MÉDICO

Hay algunos mexicanos por los cuales no podría vivir en México (gracias a Dios no tengo experiencia directa con ellos). Me refiero a la gente mala que asalta y secuestra. Desde esta perspectiva no podría tener una vida en México, temería demasiado por mis hijos y cosas por el estilo.

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITÓLOGO

Si quisiera vivir en México, tendría que acostumbrarme a muchas cosas: a la impuntualidad y la ignorancia, a la ausencia de un sistema de enseñanza y aprendizaje. Me digo: “viva la República Checa con su alto estándar en la educación”, incluso tomando en cuenta el promedio. Yo he sido docente en preparatorias,

escuelas técnicas, secundarias, primarias, así que conozco bien el sistema educativo checo y tengo que decir que tenemos un nivel educativo increíble, que desde chiquitos educamos a los niños para que tuvieran éxito, que les imponemos exigencias altas en la vida. Aquí en México sólo entiendo el contexto de Ciudad Serdán y no puedo evaluar globalmente porque México es enorme. Pero mínimo aquí, lo que me falta es poder reunirme con amigos o amigas en un café y empezar a debatir sobre cualquier tema, desde los viajes hasta la política, y estar poniendo en práctica mis conocimientos generales. Me topé con algunas personas que tienen esos conocimientos pero siempre de forma individual, nunca una plataforma social entera. Esto es algo que me falta mucho en México. Además, en Chequia existen comunidades alternativas en las que yo busco refugio, algo que no veo que exista en México: que haya una sociedad mayoritaria y luego sus alternativas. Tengo la impresión (aunque sé que estoy en una ciudad pequeña) de que la sociedad mexicana es tremendamente rígida. Creo que se debe a que las familias siempre están unidas y entrelazadas, todos esos sobrinos y nietos siempre juntos, y que la gente no suele tener amigos para reunirse en los cafés para platicar. Aquí sólo existen las familias.

MARCELA HRÁDKOVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Viajar y tener una nueva visión del mundo que sea aplicable a tu contexto no es tan viable en México debido a los bajos salarios que se manejan en el país. La educación es apenas accesible a ciertos sectores y el Estado no forma gente crítica, este ejercicio se realiza de manera independiente así como los viajes. La rigidez

del mexicano viene de todos esos entornos familiares, religiosos y políticos que han capturado a las personas para que les sirvan, no para que éstas salgan del sistema.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGÜISTA

Yo no me imagino una vida en México. Medio año, un año, eso sí, pero si fuera por más tiempo, me molestaría no poder moverme libremente, y también la falta de organización en todo. Tal vez tiene que ver con mi personalidad porque soy una persona organizada y puntual, así que me incomodaría mucho. Pero más allá de eso pienso que México es un país hermoso y su gente es maravillosa.

VĚRA JANDOVÁ, MATEMÁTICO

Sinceramente, no me imagino que pueda vivir en México. La vida allá me cansa mucho, sobre todo porque no puedo moverme libremente. Por otro lado, tal vez lo haría gracias a la gente que es muy amable, y se me complicaría más bien por los aspectos prácticos del funcionamiento cotidiano. Por ejemplo, pasar en México un año, con eso no habría problema, pero si me tuviera que mudar para allá para siempre, lo pensaría cien veces, aunque es cierto que al fin y al cabo, uno es capaz de adaptarse donde sea.

MARTIN ERDÖS, MÉDICO

Vine a México por primera vez en 1999 como trabajadora administrativa de la Embajada de la República Checa y desde aquel entonces, con algunas pausas, he vivido aquí. He trabajado en diferentes posiciones importantes dentro de varias empresas. Tengo una hija que se llama Alma y que tiene tanto la nacionalidad checa como la

mexicana y dice que cuando está en México, les va a las Chivas y cuando está en Praga, les va a Sparta. Aproximadamente dos veces al año viajamos a Chequia para visitar a la abuela, Alma ya se ha acostumbrado a los largos vuelos que duran 11 horas y casi siempre se porta muy bien. En México he encontrado buenos amigos que me quieren y ¡yo también los quiero!

BÁRBARA BENEŠOVÁ, DIRECTORA DE EMPRESA

¿CÓMO FUNCIONA LA REPÚBLICA CHECA?

Llegó el momento para volver la página y observar esta vez la República Checa bajo el microscopio mexicano. De manera análoga a los checos que se expresaban acerca de México en las páginas anteriores, también sus contrapartes mexicanas fijan su atención en dos aspectos esenciales de la existencia checa: por un lado, en la manera de pensar y actuar de la gente y, por otro, en los mecanismos sociales que rigen el funcionamiento de Chequia como sociedad y país.

Respecto a la forma de pensar checa, los mexicanos suelen extrañarse ante el hecho de que los checos prefieran guardar sus emociones para sí mismos y que traten a los demás con cierto distanciamiento. Para describir esta cualidad, utilizan adjetivos como “reservados”, “poco hospitalarios”, “tímidos”, “cerrados” o “fríos”, y a menudo los relacionan con el escaso contacto físico que tienen entre ellos y hacia los extranjeros. Es un rasgo que causó un choque cultural a muchos informantes mexicanos. Sin embargo, algunos de ellos notaron que el carácter cerrado checo en realidad es la manifestación de un mayor individualismo que implica que las personas se respetan considerablemente como individuos, y que necesitan más tiempo que los mexicanos para generar la confianza necesaria y poder abrirse al otro.

Al respecto, ambas comentaristas checas agregan que el contacto físico entre los checos no es para y con todos y que se limita a los grupos de personas donde ya había sido establecida la confianza, y dentro de éstos el contacto físico sí es algo común. Sin embargo, también son numerosas las personas que simplemente no encuentran gusto en que los demás invadan sus espacios íntimos.

Había muchos comportamientos que se me hicieron extraños. Algunas personas son muy reservadas, son tímidos, no toman la iniciativa por hablarte.
PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Me pareció que los checos no son muy colaboradores y hospitalarios. Si no te conocen, no te ayudan.
BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La mayoría de los checos son personas frías, mientras que los mexicanos somos muy platicadores y hospitalarios.
ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La gente en Chequia es muy seria y seca comparada con los mexicanos. Tuve que acostumbrarme al cambio, no es que sean groseros o así.
MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Son muy honestos para cobrarte o devolverte cosas perdidas.
ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los checos son personas muy trabajadoras, perfeccionistas y tímidas.
RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, MAESTRO DE ARTES

Todos se respetan y son pacíficos. Se me hizo raro que no te hablen en las calles ni en la escuela. Nunca ningún checo me saludó de beso ni estrechando la mano, no existe el contacto físico con otra persona checa.
DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En general, entre los checos no se acostumbra tener contacto físico entre las personas que no se conocen, pero dentro de las familias o entre amigos sí. Existen también ciertos grupos cerrados que se relacionan con otras realidades culturales (grupos de danza flamenco, estudiantes universitarios de lenguas romances, viajeros, familias de nacionalidades mixtas), y en éstos, el contacto físico se vive más y no es nada raro. Algunas personas para quienes no es necesario respetar las normas sociales, se portan así hacia los demás. Reconozco que no son muchas pero en cuanto a mi propia familia, todos somos muy dados al contacto físico y eso que en los demás sentidos somos checos bien típicos. Mi esposo es de Eslovaquia, allá el contacto físico entre las personas es más habitual que en Chequia, pero aun así no siento haber tenido que aprender algo nuevo en la convivencia con él. Por ejemplo, saludar estrechándose la mano es una forma muy habitual de demostrar amistad entre los checos y uno tendría que toparse con personas extremadamente hostiles para que le nieguen este tipo de saludo.

PETRA DOKLÁDALOVÁ, TRADUCTORA

Obviamente depende de la personalidad y temperamento de cada individuo, pero me atrevo a decir que en general, los checos somos menos dados al contacto físico que los extranjeros. Algunos amigos míos confiesan que no les gusta que alguien les invada su zona íntima, ni siquiera sus seres cercanos. Estrechar la mano al presentarse o saludar les causa problemas y solo lo hacen porque la norma social lo requiere. Yo tengo una tendencia natural de contactar físicamente con

mis interlocutores cuando nos conocemos bien, por ejemplo, mediante un roce suave en el hombro, pero procuro minimizar estos “toques” porque tengo presente que a mucha gente le incomoda este tipo de comportamiento (aunque para mí sea natural e inconsciente). Es cierto que después de consumir alcohol, entre los checos la situación cambia y todos se abrazan y besan, y de pronto ignoran la zona íntima

ZUZANA BOTUROVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Primero que nada, pude apreciar que algunas cosas que se dicen sobre la gente del Viejo continente no son acertadas, la gente es más abierta y cálida de lo que nos cuenta la televisión e internet. Son amigables con quienes intentan mostrar cercanía con ellos y su lengua; sin embargo, no les gusta que se invada más allá de lo que te permiten conforme pasa el tiempo. Ser demasiado amigable o amoroso a veces puede no ser lo mejor y podrían terminar alejándose. ¡Claro que hay diferencia a como era antes! Creo que gran parte de eso se quedó en mí y ahora funciono de una manera similar, a pesar de ser parte de una cultura tan acogedora y extrovertida como lo es el mexicano.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

Como visitante de México, la quietud y silencio en las calles es lo que más te hace preguntar dónde estás. Se extraña el ruido y el caos mexicano y no es hasta que la Navidad y el mismo invierno reúne a las personas en el centro de las ciudades, y entonces se siente la alegría, el espíritu de festejo y unión, ves a los niños finalmente correr y divertirse, el ruido se hace y se disfruta hasta

el frío. Es un tipo de convivencia genuina, al estilo europeo frío, modesto y sobrio, pero tienes la sensación de que la diversión y el descontrol están en algún lugar, esperando, escondido para los entusiastas que conocen las horas de la madrugada y el efecto del vino caliente y el ponche de frutas¹⁴ con un buen toque de absinth, ron o, por supuesto, vodka. Visitar Chequia en invierno particularmente le habla al mexicano de lo que es Europa y te trae a la mente aquellos estereotipos que nos hacen calificarla como país frío y consecuentemente gente fría, aunque la atmósfera y festejo navideño dibuja en las personas esa sonrisa de unión y alegría, ese orgullo de compartir lo que ofrece su país en una temporada mágica llena de colores y emociones.

JUSTO MEJÍA MARÍN, PROFESOR DE IDIOMAS



Quietud y silencio en calles checas (Olomouc, Moravia). Acervo de la autora

¹⁴ El ponche checo o *punč*, a diferencia del mexicano, es una bebida alcohólica. Tanto el ponche mexicano como el checo se consumen en la época navideña.

Recuerdo que la primera vez me aventaron el cambio, creí que el cajero estaba enojado pero después me di cuenta que ellos acostumbran a dejarte el cambio en la mesa y no dártelo en la mano como en México.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Se necesita un poquito más de convivencia en Chequia para poder introducirse en su mundo. Ahora entiendo que allá es una manera de respetarse mucho. Algo que admiro de Chequia es que el vecino generalmente no se mete con nadie, cada quien sigue con su vida y sus problemas no se ventilan. Eso lo veo como una gran ventaja porque no se generan conflictos de esa índole. En mi país, en la mayoría de las ciudades donde tenemos avenidas públicas, es muy frecuente que se dé una convivencia entre vecinos para bien y para mal. Esto tiene sus lados negativos donde los vecinos se dicen cosas, hay chismes y a veces conflictos. Pero también tiene una parte muy buena porque cuando uno enfrenta algún problema, accidente, o desgracia, incluso de muerte, casi siempre podemos contar con ese apoyo moral y hasta económico de los vecinos. Esa parte sí me gusta de México, aunque también reconozco que tiene sus desventajas frente al respeto con el que se conducen los europeos, que es parte de lo que nosotros interpretamos como “cerrados”. Pero no es eso, en realidad ellos son muy respetuosos unos de otros.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

Otro gran tema presente en los testimonios mexicanos es la familia. Por cierto, no todos los visitantes mexicanos tuvieron la posibilidad de conocer la vida familiar checa por dentro, ante todo los que realizaron estancias estudiantiles y el ámbito

principal en que se movían era la universidad. Sin embargo, según la experiencia de los que sí pudieron penetrar en alguna familia checa, resulta curioso su tamaño reducido en comparación con la familia mexicana y el hecho de que la convivencia entre sus miembros no sea tan intensa (por ejemplo, que los abuelos a menudo vivan aparte y no en el hogar de sus hijos y nietos). En adición, los mexicanos se fijan en que existe un trato bastante directo entre los familiares a través de las generaciones, algo que confirma también una de las comentaristas checas.

Algo análogo existe entre el hombre y la mujer en el marco de la relación romántica, donde —en comparación con el modelo mayoritario mexicano— existe una considerable igualdad de género. Respecto a estos temas, las dos comentaristas checas añaden que la emancipación femenina cuenta con una larga tradición en la República Checa y que la igualdad entre los géneros está bastante desarrollada. Si se llega a notar un comportamiento machista, es más bien entre las generaciones mayores y más conservadoras.

Otra cosa que señalan las comentaristas es que, por un lado, el carácter emocionalmente cerrado de los hombres checos motiva a muchas mujeres a elegir su pareja entre los varones procedentes de una cultura más abierta en términos románticos, que bien puede ser la mexicana. En cambio, para otras checas, el cortejo romántico les resulta exagerado y hasta cursi y es donde ambas culturas se desencuentran.

Yo no puedo generalizar de mi país pero de alguna manera sí prevalece la convivencia familiar. Yo vengo de una familia de ocho hermanos, todos tienen hijos y mis hermanos mayores ya son abuelos. Convivimos mucho, tenemos reuniones de manera muy frecuente y eso es algo que es evidente que no se presenta en Chequia, allá las familias son muy pequeñas y su forma

de conducirse es distinta. Pero a pesar de esto, las puertas que nos abrieron las familias de Chequia fue algo sumamente gratificante y me hacía entrar en duda sobre qué tan cierto era que eran muy cerradas sus formas de pensar porque yo en lo particular no noté absolutamente nada de eso. Después en las familias me explicaban: “no creas que de esta manera que estamos actuando contigo lo hacemos como familia”. Entonces yo dije, bueno, es una especie de simulación, pero sí me engañaron en el buen sentido de la palabra, se adaptaron a cómo era yo, de tal manera que yo no sintiera ese choque tremendo. Les agradecí mucho a esas personas, pero al mismo tiempo fui más observador y empecé a tomar en cuenta que esto era efectivamente así, que era un recibimiento, una cordialidad, una forma muy diplomática de tratarme bien y de adaptarse a mí, pero que yo también tenía que empezar a generar esa forma donde ellos se comportaran tal como lo hacen en ausencia de nosotros.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

Lo que más observé es la parte de comportamiento individual. Los checos saben ser entes individuales, lo demuestran muy claro, pero creo que también trasciende a los esquemas de familia. En un principio sí me costaba mucho trabajo entender el trato que, por ejemplo, los nietos le brindan a los abuelos, que en México se entendería incluso como tratos no dignos o fuera de respeto, mientras que en Chequia es algo normal. Por ejemplo, el hecho de percibir a un abuelo independiente, ajeno a un núcleo familiar. Eso lo pude observar, la manera en cómo se hablan entre sí, que para los mexicanos parecerían formas muy rudas, muy fuertes, por ejemplo,

si una madre y una hija generan ciertas discusiones lo hacen con palabras muy directas; en México eso no se podría, ya que tenemos una idea del respeto total por los mayores. No lo veo mal, ahora entiendo muy bien, creo que a veces también caemos en los excesos.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

La cuestión es qué queremos decir con “fuera de respeto”. Si se trata de conductas irrespetuosas, arrogantes y ofensivas hacia los ancianos, entonces es algo reprochable, pero afortunadamente no he vivido nada así en mis círculos. Los checos cuidamos de los abuelos, los ayudamos, pero no vivimos con ellos. Creo que precisamente gracias a que tenemos nuestros propios hogares independientes podemos tener una relación linda con ellos. Respecto a la relación con los padres, yo no tengo ningún problema al confrontarlos y oponerme a ellos, lo considero un comportamiento sano y se me hace más lógico que hacerme hipócrita y darles la razón para evitar conflictos, y luego hacer lo que yo quiera a su espalda. Personalmente me desagrada cuando alguien espera recibir el respeto automático de los demás, sin haber hecho nada para merecerlo, o cuando alguien argumenta que es mayor que tú y por eso debe ser respetado, o por el único hecho de ser tu madre. Por otro lado, burlarse de los ancianos o hasta abusar de ellos o robarles, lo condeno totalmente. Procuero evitar pensar en estereotipos, así que no me gusta cuando alguien dice que todos los ancianos son lentos e ingenuos, pero tampoco podría decir que todos son sabios.

ZUZANA BOTUROVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

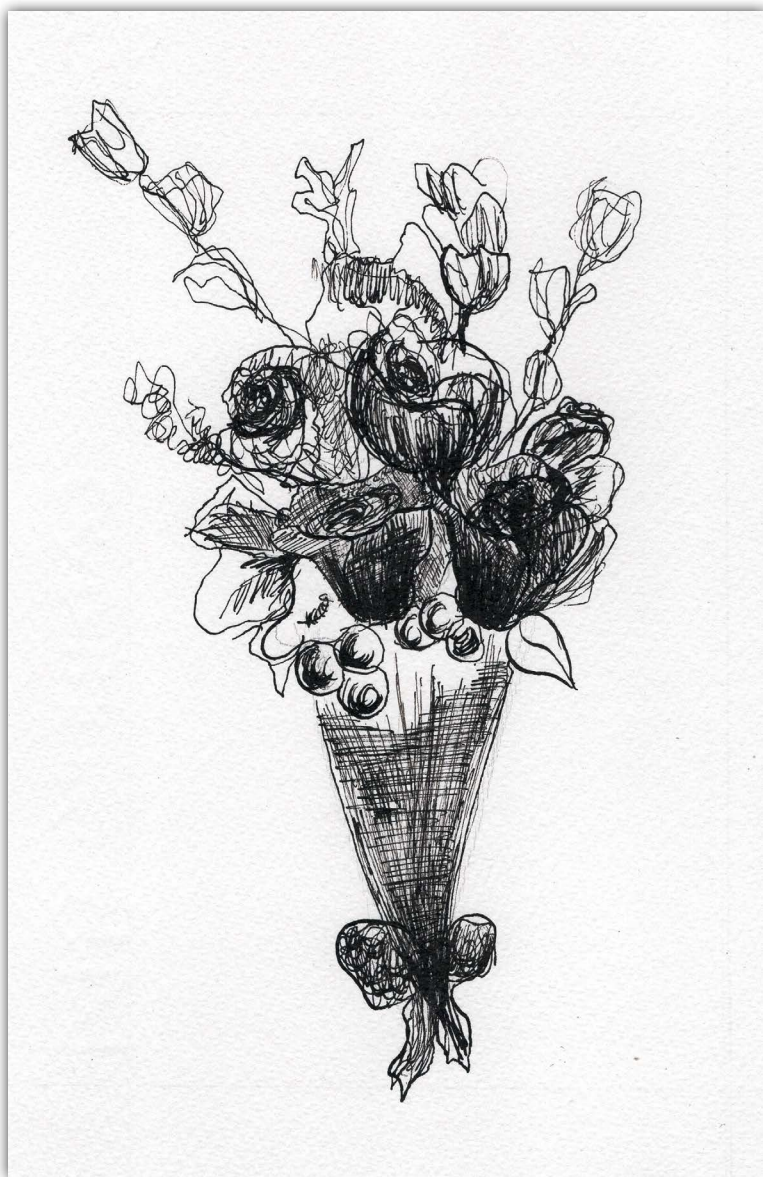
He visto pocas parejas checas, pero he entendido que existen tratos muy directos entre el hombre y la mujer. Generalmente, las chicas que he conocido y que me platican sobre cómo son los checos en relación con el cortejo, todas han concluido que muy secos, que tienen tratos muy directos hacia las cuestiones del sexo y más allá. Pero me da la impresión que esto solo lo perciben las chicas checas cuando vienen a un país como México y observan que aquí el trato que un hombre le brinda a una mujer es con más emoción, con más palabras suaves. Intentamos ser muy caballerosos, tratar de llevar una relación con base en esto. Yo percibo que la pareja tiende a ser un “ambiente de mercado” donde hay negociación en términos de emotividad. Esto, para el caso europeo, más bien ha sido un ambiente de equilibrio en el que hombre y mujer comparten la misma forma de pensar, la misma manera de percibir e incluso de actuar. En cambio, en México esto no pasa, el “mercado” es todavía dominado por el lado masculino. Esto es desde la sociedad y cómo nos hace ser en la vida. En México, la mujer, para compensar y equilibrar la situación de pareja, tiene que ser una persona un tanto más reprimida en sus hábitos. Respecto a la cuestión sexual, no debe involucrarse con muchas parejas porque al final, al ser una “negociación”, debe tener algo con que pactar ante el varón y este algo es su castidad. Así que en México, los equilibrios son muy diferentes al caso europeo, con un sesgo hacia el hombre y con un mayor maltrato para la mujer. Cuando un hombre y una mujer se casan, sigue existiendo esta situación pero pareciera que ahora es al revés, dado que el hombre ya también entregó su voluntad, ya

asumió que ahora él es un ente de hogar. Ahora es la mujer que toma un tanto la batuta y para que el hombre pueda mantener y sostenerse dentro de ese ámbito familiar, ahora él es el que tiene que ceder y limitarse a muchas cuestiones. Todavía se percibe, quizás cada vez menos, que el hombre debe ser el que provee y la mujer a cambio le va a brindar una vida de atenciones, de mucha lealtad. Digamos que esa es la manera en que se genera la negociación en la pareja mexicana.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

Los hombres checos no son muy caballerosos como en México, nadie te detiene la puerta para que pases. Los chicos son muy aventados, muy directos, dicen: “quiero esto” y en México le damos más vueltas.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA



Romance I



Romance II

Mi experiencia personal es bastante parecida. Al inicio creía que los hombres del sur de Europa, los hispanos o brasileños eran muy nobles en su trato, pero cuando entablaba relaciones de pareja con ellos, siempre pasaba lo mismo: los hombres no entendían

que iba a reunirme con quien yo quería. Con mis parejas he experimentado celos muy intensos que nunca había conocido por parte de los hombres centroeuropeos, pero también conocí casos cuando los hombres se aprovechaban de las cualidades de las mujeres de la parte norte de Europa: dejaban que ella trabajara en tres puestos laborales al mismo tiempo y ellos se la pasaban de flojos, y eso es el segundo extremo. Sabían precisamente que estas mujeres iban a caer en la trampa de las palabras dulces y el cortejo tierno que desconocían desde su país. Pero no quisiera generalizar y declarar que son los hombres que siempre generaban problemas. Cada moneda tiene dos caras.

PETRA DOKLÁDALOVÁ, TRADUCTORA

Desde el grupo social al que pertenezco, tengo la sensación de que la virginidad de la pareja (sea varón o mujer) no le importa a nadie y que nadie ve ningún beneficio en tal “castidad”, al contrario, mucha gente la juzgaría como falta de “experiencia”. A mí personalmente, los gestos románticos y el cortejo “caballeroso” se me hacen cursis y en Chequia es común que las mujeres tomen la iniciativa y sean ellas quienes cortejen a los hombres.

ZUZANA BOTUROVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

A veces las generaciones viejas son muy machistas y los hombres de las nuevas generaciones son muy callados y las mujeres están alzando la voz.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

Mi abuelita ha sido una de los primeros médicos en este país y nunca ha enfrentado problemas con el machismo

porque todos la veían como un médico, no como mujer. Naturalmente, su familia cuidaba a sus hijos porque ella tenía una profesión basada en una vocación, nadie se deprimía ni la culpaban por ello. Respecto al machismo en la República Checa, lo interpretaría como un reflejo de la ignorancia humana universal. Si un hombre se comporta así, no es porque sea checo sino porque es un idiota. Y hay idiotas en el mundo entero. Y mujeres que alzan la voz, las ha habido siempre en este país, de manera que podríamos resumirlo como el carácter de la mujer checa. La mujer checa del pueblo no es ninguna pobrecita reprimida y golpeada.
PETRA DOKLÁDALOVÁ, TRADUCTORA

Soy alérgica a este tipo de comportamientos y no creo que esté muy enraizado en la cultura checa. Es difícil hacer comparaciones porque las generaciones mayores no tenían la oportunidad de ver lo que pasaba en el extranjero, pero en general puedo decir que conozco a bastantes hombres “machos” en la generación que ahora tiene 50 años y más. Pero las generaciones anteriores generalmente son más conservadoras que las actuales. En la generación actual, el machismo es un exceso excepcional, por lo menos en mi entorno. Considero a los hombres y las mujeres como compañeros con el mismo estatus.
ZUZANA BOTUROVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

En lo que concierne a la sociedad checa y su funcionamiento, los mexicanos mencionan varios fenómenos clave que atrajeron su atención. Para empezar, notaron la actitud checa indiferente hacia la religión en comparación con la sociedad mexicana

mayormente católica. Tienen presentes las estadísticas, en las cuales la República Checa está situada entre los países con mayor tasa de ateísmo y los extraña que en el país existan tantas iglesias si, desde su punto de vista, nadie les está dando uso. Aquí cabe señalar que al inicio del tercer milenio, aproximadamente 60% de la población checa no se adscribía a ninguna religión, mientras que un poco más de 30% declaró una adscripción, ante todo a la Iglesia católica. Es decir, la religión católica no es un fenómeno tan escaso como se visualiza en los testimonios mexicanos. Además, la historia tiene su papel en el hecho de que hoy, el territorio checo esté cubierto con una gran cantidad de iglesias, dado que éstas en su mayoría no fueron construídas recientemente (como a menudo sucede en México), sino que se trata de construcciones que al mismo tiempo son monumentos históricos.

En segundo lugar, los visitantes mexicanos describen cómo fue su encuentro con las reglas configuradas “a la checa”, ante todo en relación con el transporte público.

Se me hicieron extrañas muchas cosas, desde la forma de comer, la casi nula religión, aunque había muchas iglesias.

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Me parece que la República Checa es el tercer país con mayor ateísmo y, a pesar de ello, en Praga hay una gran cantidad de iglesias y las conservan.

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Me resultó interesante ver la iglesia de Petrov en Brno,¹⁵ de estilo gótico. No pude entrar porque no había

¹⁵ La segunda ciudad más grande de Chequia, situada en Moravia.

acceso y eso fue también interesante, pues Chequia es un país con mayor población atea en el mundo, entonces me pareció que no tiene algún uso esa iglesia.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Las creencias de los checos, por ejemplo en la religión, son distintas a las mías. Tuve que adecuar me a su forma de vida y a sus reglas.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En el transporte en México es normal que compras algo y de camino a casa te lo vas comiendo en el autobús, pero en Chequia tienen reglas del transporte, no se come ni habla adentro. No sabía eso, así que todos se me quedaban viendo. Hubo una ocasión donde un señor se alteró y me regañó muchísimo, pero nadie me había dicho hasta ese momento que pasé una pequeña vergüenza. Y pues en México es muy normal. Y digo, está bien, porque son diferentes reglas.

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los checos son menos expresivos que los mexicanos. Siguen muchísimo las reglas, para ellos son súper importantes. Una vez me subí al bus y la policía llegó y bajaron a un chavo que estaba comiendo a bordo, detuvieron todo el tráfico, hasta que el muchacho se bajara

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Resulta interesante la observación de varios mexicanos sobre la baja edad en la que se suelen independizar los checos de sus familias. Acerca de esta problemática, las comentaristas

checas agregan que la mayoría de los jóvenes encuentra su independencia en el estudio o en el trabajo entre los 18 y 19 años. Dado que los estudiantes no tienen acceso a recursos propios suficientes, suelen recibir algún apoyo económico de los padres hasta finalizar la carrera alrededor de los 25 años. Por otro lado, se observa que la independencia de los jóvenes está disminuyendo, dado que la generación actual de los millenials tiene acceso a una escala tan amplia de opciones que a menudo no tiene que salirse de la casa de sus padres para alcanzar las oportunidades laborales o educativas.

Se independizan muy pronto, a los 16 o 17 años.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

Una gran diferencia que noté es lo rápido que los jóvenes se independizan de sus padres y lo poco que son apegados a la familia. Mientras que en México la gran mayoría se va de casa entre los 25 y 30 años, en República Checa, casi todos los adolescentes, al cumplir 18, se van a vivir solos.

ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA.

Los chavos checos viven solos desde muy jóvenes.

Son más independientes que nosotros.

Verónica ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA.

Depende en qué ambiente nos movemos y de qué tipo de independencia estamos hablando. Sí, es habitual que a los 18 o 19 años, los “niños” empiecen a estudiar en la universidad o trabajar, así que se mudan donde haya escuelas y trabajo. Ser económicamente

independiente es muy difícil mientras uno estudia, así que cierto apoyo por parte de los padres puede permanecer incluso hasta los 25 años.

ZUZANA BOTUROVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

Es cierto, pero la generación más joven ya tampoco se porta así. Aun nosotros los adultos jóvenes que ahora tenemos más de 30 años quisimos estudiar lo más lejos de nuestro hogar. Los egresados recientes de las preparatorias ya tienen otra perspectiva. La mayoría quiere quedarse donde tienen confort y encima de eso ahorran dinero. Hace poco era común que los estudiantes de 15 años se trasladaban al otro extremo de la República para asistir a alguna escuela, pero hoy existen instituciones educativas de todo tipo en cualquier ciudad mediana de la República. La vida, y también los jóvenes se han hecho más cómodos. Así que la tendencia es que los jóvenes se siguen independizando temprano pero más bien mentalmente, ya no tanto físicamente.

PETRA DOKLÁDALOVÁ, TRADUCTORA

Esta última sección es un mosaico de observaciones particulares que demuestran todo lo que se les hizo “diferente” a los mexicanos en la República Checa. Se trata de una colección de costumbres checas, reflexiones sobre la identidad de Chequia en relación con la globalización, la sensación de libertad que los visitantes mexicanos experimentaron en el país gracias a la situación de seguridad, o la relación de los checos hacia lo físico y la desnudez. Los mexicanos también describen el carácter del paisaje y la arquitectura checa, incluyendo los colores que predominan en ella, la cercanía de la naturaleza o la sensación que despertó en

ellos la visita a un castillo medieval. Y por supuesto también el gran consumo de cerveza.

Los checos cuidan su cuerpo, todos son muy delgados, les gusta esquiar, hacen ejercicio, senderismo, gimnasio, corren. Acostumbran los viernes ir en familia a cabañitas junto con sus abuelos.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Se me hizo extraño que la gente checa no teme mostrar su cuerpo. Por ejemplo, una vez fui a un lago en Olomouc y vi a varias mujeres desnudas tomando el sol, niños jugando en el agua desnudos, y a nadie le parecía extraño.

ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Consumen mucha cerveza. Allá es normal que las mujeres tomen incluso más que los hombres. Cuando alguien está borracho, no son peleoneros. Hubo una vez que un maestro estaba tomando cerveza en clase y hasta nos invitó.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA.

Sobre Chequia, lo primero que se me ocurre pensar es cerveza, porque es de consumo local y hay muchísimos bares, además de ser muy barata.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Lo primero que se me ocurre respecto a Chequia es cerveza, aunque ya tengo dos años sin beber alcohol, quizá por tanta que bebí cuando estaba allá.

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, MAESTRO DE ARTES

Siento que ellos están todavía muy heridos por la guerra,¹⁶ tienen todavía ese rencor. También se refieren a Estados Unidos como lo peor. No toman Coca Cola, no consumen nada del mundo globalizado, hay restaurantes de comida rápida extranjeros, pero los checos no lo consumen. Tienen su propio refresco que se llama Kofola. Ellos defienden a su país, tienen sus propias marcas.
ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

Una de las cosas que se me hicieron extrañas es que en Chequia las tiendas en la calle cierran muy temprano los fines de semana, mientras que en México son los días que tienen más gente.
ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En Chequia tienen muchas celebraciones, me tocó estar el 1 de enero donde celebraron la separación de Checoslovaquia.
PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En Navidad, los checos la pasan con sus familias. Lo que se me hizo raro es que su cena es pescado, van al centro, y tú pescas tu trucha,¹⁷ ellos te lo fríen. Y el año nuevo lo pasas con amigos, cantan y se ponen muy borrachos. A algunos checos les pareció ofensivo que los mexicanos celebraran el día de muertos porque ellos no hacen nada parecido.
ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

¹⁶ Se refiere a la ocupación soviética entre 1968 y 1989.

¹⁷ En realidad, el pescado navideño tradicional es la carpa. La tradición consiste en comprar la carpa viva y después tenerla varios días en casa en un recipiente o bañera, hasta prepararla o (generalmente bajo la insistencia de los niños), soltarla de nuevo.

El té no lo toman con azúcar, en todo caso con miel. Le ponen cebolla y papas a todo. Su sopa tradicional es sopa de ajo con huevo.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

En cuanto a la educación, es muy alta, con profesores muy buenos. Les interesa sobresalir, tener una carrera, posgrado, etcétera. Pero también había alumnos que no les interesaba aprender inglés.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

Tuve que adecuarme a la seguridad allá porque es muy tranquilo, poder salir a cualquier hora y sentirte seguro. También en bares puedes tener la confianza de dejar tu trago sin el miedo de que le echarán alguna sustancia. En cuanto a las calles, podías caminar en la madrugada y me sentía tranquila, no como en México que es muy inseguro. Los checos se preocupan por la limpieza en las calles, y que los perritos callejeros tengan un hogar.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

Me parece que una de las cosas que representan mayormente a Chequia son las fuentes que normalmente eran de mitología griega.

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Chequia tiene arquitectura icónica pero me llamó la atención los colores de las casas. A diferencia de México, allá no se utilizan colores llamativos sino neutros, lo que le da un ambiente típico a todo el país.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Al pensar en Chequia, primero se me ocurre Praga, cerveza y clima frío.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Se me ocurren calles amplias, lugares bonitos, áreas verdes, colinas verdes, nieve. Mucha naturaleza y bonita arquitectura. Boleto de transporte público porque eso no existe en México.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Lo primero que se me viene a la mente son todos los bosques que visité.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Para mí, Chequia ha sido la mejor experiencia de mi vida. Cada edificio, cada platillo, cada postal, cada castillo era increíble. Es un lugar que me acogió por seis meses y me hizo pasar situaciones hermosas e inimaginables, cada persona hace lo posible por ayudarte a integrarte. Cuando se dice Chequia, pienso en la gente, a pesar de que es muy fría, encontré a personas muy buenas y honestas. La comida, los castillos, los paisajes. No me lo imaginaba tan bonito, solo Praga y me di cuenta que hay lugares mucho más bonitos. Chequia para mí es tradición, cultura, castillos, deseo de preservar y amistad internacional.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

La visita a un castillo te provoca diferentes sensaciones y sentimientos, sin importar de donde vengas y a qué tipo de arquitectura, entorno simbólico y representativo estés acostumbrado. Eso es lo que precisamente creo que

son y significan los castillos de la República Checa: son parte del entorno y ofrecen un espectáculo arquitectónico y simbólico, te hablan de la cultura del país, de los orígenes de su gente, de los misterios, folclor y modo de vida que encierran en su historia. Son un deleite al contemplarlos, tanto los que están en ruinas, como los restaurados, y te traen sentimientos de soledad, curiosidad y melancolía. Para cualquier persona que viene de México son, sin duda, algo particular que impone, con un toque sacro que merece respeto. La famosa capital Praga, que si bien es cierto es bulliciosa, concurrida y un tanto ruidosa como cualquier otra ciudad capital, te inspira un sentimiento romántico tan pronto llegas a caminar entre sus calles y a lo largo del río y, por supuesto, sobre el Puente de Carlos. Te da la bienvenida con arquitectura única que impone e inspira, y su disposición y distribución (aunque un tanto irregular para nuestro gusto y costumbre) te hacen sentir en amplitud.

JUSTO MEJÍA MARÍN, PROFESOR DE IDIOMAS



Castillos de Trosky y Frýdštejn en Bohemia nororiental. Acervo de la autora.

Se me ocurre un lugar donde aprendí muchas cosas, que me hizo crecer aún más. También un lugar con paisajes maravillosos en donde conocí a personas de diferentes países. En general, un lugar digno de admirar.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Se me ocurre: “¡ojalá estuviera allá!”. Todos los aspectos culturales, de identidad y la buena calidad de vida que se lleva en el país, económica y socialmente hablando.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

Yo lo veo más por el lado de la manera de ser. Lo primero que se me viene a la mente es formalidad y productividad. Si lo veo también en otros ámbitos más turísticos, es cerveza inmediatamente. Y creo que hay mujeres muy bellas.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

¿DE QUÉ MANERA MÉXICO PODRÍA INSPIRAR A LOS CHECOS Y CHEQUIA A LOS MEXICANOS?

Cuando les preguntamos a los mexicanos qué quisieran, teóricamente, exportar de su cultura y forma de pensar a la República Checa, recomendaron casi en unísono una mayor apertura y emotividad; perciben a los checos como una nación individualista donde la gente prefiere guardar sus emociones para sí, lo cual puede manifestarse hacia afuera como una conducta reservada, que los mexicanos interpretan como falta de cordialidad y hospitalidad. En el marco de un intercambio cultural imaginario, los entrevistados entonces quisieran contagiar a los checos con su espontaneidad, optimismo y carácter sociable.

Las comentaristas checas, en reacción a estas observaciones, explican que sus compatriotas en realidad tienen carácter bastante alegre pero en su país existe una gran exigencia respecto al orden y organización, lo cual significa que no puede existir un ambiente relajado permeado por fiestas. Para que un mexicano pueda acercarse a los checos y conocerlos como personas cordiales, primero tiene que ganarse su confianza, algo que numerosos mexicanos consideran como un proceso complejo que requiere de tiempo.

Pienso que los checos son personas muy frías y un poco cerradas a las cosas diferentes, siento que los mexicanos podríamos contagiar esa alegría y calidez que nos caracteriza.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Los checos pueden aprender de nuestra hospitalidad.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

Los checos deberían aprender de los mexicanos a ser
más abiertos y cálidos para hablar con desconocidos.

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los checos podrían aprender a ser más cálidos,
hospitalarios, apoyar y ser más agradables con las
personas, aunque no las conozcan.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los checos deberían aprender de los mexicanos a ser
cálidos, afectuosos, demostrar más nuestro cariño con
las personas que queremos.

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

Los checos podrían aprender de los mexicanos a ser
más relajados y más familiares.

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA , ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Creo que los checos deberían aprender de la amabilidad
y hospitalidad de los mexicanos, así como de su
valentía y fortaleza. Me he dado cuenta que llevan una
vida muy cómoda, por ende son más suaves y hasta
cierto punto más frágiles.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Los checos deberían aprender sobre los mexicanos a
no ser tan prejuiciosos. Ellos ven lo malo del país y

no solo de México si no en general.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

Nosotros podemos enseñarles a ser más amistosos y abiertos porque el checo en general es cerrado. Son muy amables y ayudan a un extranjero en apuros pero poco accesibles para generar una amistad fuerte y eso quizá por un asunto de temporalidad y confianza cultural. Además podemos enseñarles acerca de nuestra cultura (que es vasta) y nuestros problemas también, para que construyan una realidad nada romántica sino objetiva acerca de México.

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, MAESTRO DE ARTES

De cualquier cultura se puede aprender mucho. Los checos a vivir más la vida en cuanto a dejarse llevar un poco más, no preocuparse tanto, no ser tan estrictos, disfrutar más. También podrían ser más creativos. Si un mexicano tiene algún problema, lo resuelve con lo que tiene. Ellos buscan a una autoridad para que lo resuelva.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

Un poco sobre la vida relajada, el trabajo duro, perseverancia y la solución de problemas mediante tácticas ingeniosas, algo sobre el famoso “ingenio del mexicano”.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

Yo les quisiera decir a los checos que no se pierdan esa convivencia humana que tenemos los mexicanos,

que vean que esta de alguna manera nos saca de la depresión, nos ayuda la opinión de otras personas; que no teman ser juzgados por ver otras formas de las cosas, aun tratándose de personas de la misma nacionalidad y costumbres, y que aprovechen ese cariño y comprensión que nos podemos dar como seres humanos.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA



Familia checa reunida en la cena navideña (Olomouc, Moravia). Acervo de Petra Dokládalová.

Los checos podrían aprender a tener la sensibilidad que tenemos los mexicanos, sobre todo ante las circunstancias de la vida. Yo sé que a veces exageramos con respecto a las cosas, como vienen las tomamos y no se genera planeación. Pero creo que los checos hacen todo lo contrario, generan mucha planeación extrema al grado que la parte emotiva se pierde. Saben ser emotivos a su

manera pero creo que podrían ser un poco más abiertos, con emociones más sueltas. La situación un tanto idealizada sería que los mexicanos pudiéramos adquirir la formalidad checa y los checos la emotividad de los mexicanos, de esta manera tendríamos un equilibrio.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

Los checos podrían aprender a ser más alegres.

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIO

Los checos podrían aprender de los mexicanos a tener ese espíritu de vivacidad como aquí en México, los colores, la gente, a ser más amigables porque una vez le hablé a un desconocido en el transporte y se volteó y me ignoró por completo. Aprender a tener una mentalidad más abierta, parece que no son felices.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

Chequia es una de las naciones donde más se consume alcohol, difícilmente nos podríamos imaginar a alguien más alegre y más dado a la diversión. Eso sí, reconozco que debido al orden que impera en la sociedad y la presión que existe para que las cosas se hagan con eficiencia, no hay tantas ocasiones para decorar las calles, casas u oficinas. Pero si un extranjero visita Chequia en el periodo en que se festeja el advenimiento, carnaval, quema de las brujas, cualquier fiesta del pueblo, o cualquier concierto de rock, no podrá negar que los checos tienen un espíritu alegre. En cuanto a los colores, considero que entre los países de Europa, la manera de vestirse de los checos es de lo más colorida, incluso en comparación con lo

que he conocido de América Latina (Argentina, Brasil, Uruguay). Se dirigen a los checos amistosamente con la intención de entablar contacto, nunca me ha pasado que alguna persona me haya ignorado intencionalmente.

PETRA DOKLÁDALOVÁ, TRADUCTORA

Los checos se me hacen bastante alegres pero es cierto que yo adoro la risa y busco la compañía de la gente divertida. Pero sí, la intensidad de este tipo de expresiones es definitivamente más baja que entre las naciones sureñas, de manera que los extranjeros del sur pueden llegar a la opinión de que los checos nos alegramos menos ante la vida. La cultura y el espacio público checos seguramente no se caracterizan por ser muy coloridos. Solo se me ocurre lo colorido que es el folklor de Bohemia y sobre todo de Moravia,¹⁸ en el marco del tricolor (rojo, azul, blanco), así que sólo el rojo y el azul quedan. Es probable que se deba a factores históricos: en las tierras checas, los tintes no eran accesibles. Personalmente me fascina el modrotisk¹⁹ checo o moravo, en este sentido me mantengo conservadora respecto a los colores. En lo que concierne la cordialidad y apertura emocional de los checos, creo que es un asunto personal que tiene que ver con el temperamento y el carácter extrovertido de cada persona; no obstante, darle la espalda a alguien es una reacción extrema.

ZUZANA BOTUROVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

La República Checa podría irse más a sus raíces, a lo que es como país, ya que me preocupa que se vaya a

¹⁸ Bohemia, Moravia y Silesia son las tres regiones históricas que hoy componen el país.

¹⁹ Tela tradicional estampada en azul marino y blanco.

europizar –valga la expresión– y su identidad quede perdida en ese mar de todo igual. Ya que cuando conocí Chequia, vi una nación, un país diferente a otros y sería bonito que esa parte la rescataran. Igual en mi país, yo sé que es inevitable la globalización, pero que no termine por aplastar nuestras tradiciones y nuestra cultura. Y que si bien, por un lado, la universalización tiene sus ventajas en algunas cosas, pues que hagamos eco solamente de aquello que para nuestra vida práctica facilite las cosas, pero que no nos haga renunciar a nuestras raíces. Me gustaría que los checos se sientan orgullosos de la gran nación que tienen.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

Veamos ahora el escenario invertido en que los mexicanos se evalúan críticamente a sí mismos y reflexionan acerca de lo que les gustaría llevarse de Chequia a su país. Como polo opuesto de la inaccesibilidad emocional, en los mexicanos se dibuja claramente el respeto hacia la disciplina de los checos, su capacidad de organizar el tiempo y manejarlo de manera responsable, ver hacia el futuro y planear sus vidas para que sean exitosas. Todo lo anterior, los mexicanos lo trasladan del nivel individual, al nivel colectivo, dado que se percatan de que solo la suma de comportamientos individuales hace de cada país lo que es: en el caso de la República Checa, un país seguro y ordenado.

En mi opinión, somos más parecidos de lo que pensamos, pero algo que aprendí estando aquí es que la gente es muy ordenada y honesta. Eso es lo que los mexicanos podríamos aprender de los checos.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Los mexicanos podrían aprender sobre el seguimiento de las reglas.

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Nosotros los mexicanos podríamos aprender de su orden y de su responsabilidad.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los mexicanos pueden aprender a ser ordenados y puntuales como los checos.

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los mexicanos podrían aprender de los checos su educación vial, respetar los lugares, no tirar basura, no comer en el transporte público, su responsabilidad y puntualidad.

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA



Pantallas con horarios en las paradas del transporte público incluyendo avisos sobre retrasos (Olomouc, Moravia). Acervo de la autora.

Los mexicanos podríamos aprender a ser más respetuosos con el medio ambiente, a tener orden, a ser puntuales. Con el paso del tiempo me he dado cuenta que así es nuestra cultura, que está bien, pero que se puede mejorar. Debemos entender lo que está bien y lo que está mal. Por ejemplo, en México damos una “mordida” a los policías y en Chequia jamás sucede, allá todos los respetan.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Creo que los mexicanos deberíamos aprender a ser autosuficientes en todos los aspectos a una edad más temprana y dejar de depender de nuestros padres. Asimismo, considero que los checos son honestos y están acostumbrados a no romper las reglas. Por ejemplo, usar el transporte público en República Checa sin comprar boleto es relativamente fácil porque no hay nadie que te pida el boleto antes de subir. Sin embargo, estoy casi segura que todos compran su boleto porque saben que es lo que se debe hacer, desafortunadamente, en México eso no ocurriría.

ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los mexicanos podrían aprender a ser más responsables, no aplazar las cosas o hacerlas a la última hora. Tener educación vial. El transporte está muy cuidado y siempre es puntual, solo hace paradas en los lugares oficiales. También hay facilidades para personas con discapacidad.

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los mexicanos podrían aprender a ser más disciplinados y autodidactas. También la puntualidad tanto maestros como alumnos.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los mexicanos deberían aprender a seguir y cumplir las reglas, saber qué está bien y qué está mal, por ejemplo, no copiar en los exámenes. La comunidad checa funciona tan bien porque saben que si no siguen las reglas van a vivir en un desastre.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Mucho, académicamente, sus hábitos de estudio y sentido de la responsabilidad. En la vida diaria, algunas costumbres sobre el trato con otros, el respeto a la libertad y espacio de la gente. También la manera de administrarse económicamente y organizar su tiempo.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

Una de las cosas que podrían aprender es a ser honestos, es decir, no por nada Chequia es uno de los países más seguros en el mundo.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Los mexicanos podrían aprender de los checos a apoyarse en familia para salir adelante, sobresalir. Mejorar como personas, leer y conocer tu propia historia. Hacer las cosas por aprender y no solo por hacerlas, ser analíticos.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE

Pienso que los mexicanos deberíamos aprender a tener la formalidad y respetar el tiempo de los demás, cumplir las normas, sobre todo las urbanas, tener mejores formas de convivencia sin dañar a terceros. También la manera en cómo los checos realizan sus actividades de todos los días, con más precisión, con más productividad; ellos no necesitan muchas horas de trabajo para ser productivos, saben organizar muy bien sus tiempos. Me gusta mucho cómo distribuyen su tiempo a futuro, entonces saben en qué momento pueden tomar vacaciones, en qué momento hay que trabajar, y eso es lo que nos faltaría en México. Noto que la relación entre la formalidad y la emotividad responde a un principio económico porque todo es un ambiente de negociación, de participación entre oferentes y demandantes, aunque no necesariamente en mercados donde se deben adquirir bienes y servicios. Uno de los ejemplos más fuertes es en relación con la industria automotriz, donde se sabe que la parte más emotiva de los trabajadores se presenta los lunes y los viernes, autos que son ensamblados esos días tienen mayor probabilidad de tener defectos, en cambio la productividad surge los martes y jueves. En México funciona así, también en Latinoamérica y sobre todo en Brasil, que es uno de los lugares donde más despegue industrial ha existido, entonces las empresas han hecho este tipo de estudios y han descubierto estas cuestiones.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

Yo sé que con la interacción humana, las probabilidades de conflicto se incrementan, pero quisiera que los mexicanos entendiéramos esa parte del respeto al vecino, al prójimo, que guardáramos las formas en lo que se

considera parte de la vida privada e íntima de un ser humano, el que tiene derecho a preservar esa privacidad. Yo quitaría de México lo entrometido, aunque sí dejaría la parte de la convivencia.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

Los mexicanos deberían ser más limpios en cuanto a no tirar basura en las calles, cuidar las áreas naturales. Poner un dispensador de bolsas para las heces de los perros, y dejarlos pasar a transportes públicos o restaurantes; tener cuidado hacia los animales callejeros.

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

EXPECTATIVAS Y REALIDAD. CÓMO ME IMAGINABA LA REPÚBLICA CHECA ANTES DE VISITARLA

Después de conocer las vivencias que la República Checa preparó a sus visitantes mexicanos, conviene regresarnos en el tiempo. ¿Cómo se imaginaban la realidad checa antes de viajar?

Básicamente, los mexicanos se dividen en dos grupos. En el primero están quienes traían creencias limitadas a los estereotipos que circulan en México acerca de Europa en general, complementadas por unos cuantos datos específicamente sobre Chequia. En el segundo, los mexicanos que, en cambio, contaban con información más detallada, por ejemplo, gracias a sus maestros, amigos o familiares checos.

Aunque las áreas de interés varían, los mexicanos generalmente se imaginaban que en Chequia se encontrarían con un estilo arquitectónico y paisajes distintos, con una naturaleza humana más fría que la mexicana. Por último, sobresale la imagen de la cerveza como la bebida nacional checa y su consumo abundante entre los checos.

Cuando se dice Chequia, se me ocurre un país donde se habla checo, su localización; sabía que estaba en el centro de Europa, que antes era Checoslovaquia,²⁰ que su capital es Praga. Creía que por ser mexicana o latina los checos me iban a discriminar y que iban a ser muy selectivos. Sabía que tenían mucha cultura.

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

²⁰ Checoslovaquia se dividió entre la República Checa y la República Eslovaca en 1993.

Me imaginaba que la mayoría de los europeos eran muy fríos, que la calidad educativa es alta, igual que la vida, y que la mayoría de los países son seguros. Muchas de estas ideas resultaron acertadas y fueron de gran ayuda, pues llegué sabiendo algo de los países europeos, no me resultó tan difícil ambientarme a su forma de vida. De Chequia sabía que Praga es un lugar increíble y que la ciudad a la que llegué, Olomouc, es una ciudad pequeña.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Pensaba que era un continente de primer mundo, que no iba a haber tantos problemas sociales como aquí en México, que habría mucha diversidad cultural, que estaban acostumbrados a tratar con extranjeros. Para ser honesta, de Chequia no sabía casi nada. Solo que tuvo una guerra contra el régimen soviético, creí que iba a haber construcciones rosas por todas partes, una arquitectura muy bonita, gente que se parecía a los rusos. Sabía que consumían mucha cerveza.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La experiencia me ha cambiado la manera de ver el mundo. Me imaginaba que Europa era un lugar de muchas personas de mente abierta, y en general era así. Sin embargo, me tocó estar en el tiempo de los refugiados y me di cuenta que no todos los europeos piensan igual, sí llegan a ser algo racistas algunos. De Chequia antes sabía muy poco, casi nada. Hoy pienso que fue la mejor experiencia de mi vida. También se me ocurre cerveza.

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Sabía que era un país exsoviético, con muchos castillos medievales. Me imaginé que era un lugar hermoso por todas las tomas fotográficas y de vídeo que tratan sobre Praga. No corregí esta idea, más bien la aumenté cuando conocí Český Krumlov y Kutná Hora,²¹ entre otros lugares. Me fascinó Chequia a un grado máximo.

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, MAESTRO DE ARTES

Sólo conocía sobre su moneda, la separación de Checoslovaquia y tenía algunas ideas sobre la cultura de la gente, su modo de vida y la cantidad de habitantes del país.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

Tenía algunas referencias gracias a una maestra checa que durante algunos semestres fue mi profesora en la facultad donde estudio. Gracias a eso tuve más interés de aprender la lengua y sobre todo realizar un periodo de movilidad aquí. Me imaginaba un país muy limpio, ordenado y con gente muy amigable. En ese aspecto me equivoqué un poco porque los checos son personas un poco frías y cerradas a las cosas que no son de su país.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Sabía que el idioma es de los más difíciles del mundo, incluso más que el chino, aunque dependiendo de la lengua materna. También que es uno de los países más ateos del mundo y que es el país de mayor consumo de cerveza. Me imaginaba que Chequia era un lugar mucho más desarrollado y civilizado. En cuanto a

²¹ Ciudades históricas de interés turístico.

su ecología, yo pensaba que eran muchísimo más estrictos. Con un buen nivel de educación. Muy disciplinados. La imagen que antes tenía sobre Chequia me ayudó porque ya no fue tanto el choque cultural, así que no me costó trabajo adaptarme a esa nueva cultura.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Sabía que era un país gran consumidor de cerveza, que tenían muchos castillos, que la gente todavía está peleada y resentida con Alemania y Estados Unidos, que su educación era más avanzada, me preocupaba no estar a su nivel. Que la gente es muy fría, todo iba a ser muy diferente a México, que tal vez la gente no me iba a hablar o a responder.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Sabía muy pocas cosas, que Chequia era famosa por su cerveza, que se separó de Eslovaquia hace varios años, así como que perteneció al comunismo. Había escuchado hablar de Praga y lo bonita que era. Sobre la gente creía que era muy ordenada, de mente abierta, fría y un poco hostil. Tuve que corregir esta idea porque conocí a personas muy amables y afectuosas que me hicieron cambiar de opinión. También pensaba que vivir en Europa era seguro, que las calles estaban muy limpias y que a los peatones siempre se les daba prioridad. Respecto a la limpieza en las calles, me di cuenta que no en todos los países es así. Algunas de estas ideas positivas que después resultaron ser incorrectas me hicieron sentir decepcionada.

ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Sabía que iba a haber cambios respecto a las ideas previas que tenía pero no me preocupaba por ello, solo me dejé llevar. Tenía la idea de que era muy lejos, que Chequia era lo más inalcanzable, pero no es cierto, la verdad es que no está tan lejos. Específicamente de la República Checa no sabía nada. Sobre Europa creía que todo era primer mundo y muy caro. Es cierto que hay zonas caras para nosotros los mexicanos pero, por ejemplo, la República Checa es muy barata y Brno es súper barato, no con lujos, pero se vive bien. Además, creía que Europa era un continente viejo con mucha historia y cultura y sí, había muchísima cultura. La región es primermundista en su mayoría, aunque también había aspectos que les faltaban. Por último, me imaginaba que la gente no sabía tanto de los mexicanos pero la verdad es que nos quieren mucho.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

Pensaba que la gente era muy educada, que había zonas muy limpias, que tenían mucha tecnología, que no había tanta inseguridad como en México. Respecto a la tecnología y seguridad, mis ideas previas resultaron ciertas, tienen cosas que aquí en México no tenemos y son ciudades muy seguras: tanto en la noche o madrugada es muy seguro. Antes también creía que no tenían comida típica y que todo era más comercial pero no es cierto, ellos tienen sus propios platillos y hasta uno para cada estación del año, cosa que en México no hacemos. De Chequia sabía muy poco, solamente que estaba dentro de Europa central y que la ciudad más importante era Praga, que tenían castillos y lugares muy padres,

sabía del idioma y de su moneda que es la corona.
SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

Sabía que Chequia estaba en Europa y que tenía frontera con otros cuatro países, lo cual facilitaba viajar, que la cerveza checa es muy barata, que la moneda checa es la corona y no era tan cara comparada con el euro, que no iba a gastar demasiado. Sabía que no comían mucho picante, que era más seguro que México; como yo fui en verano, leí que hacía muchísimo calor. Todas estas ideas fueron correctas menos lo del picante porque no comen tanto como en México, pero sí llegué a ver que tenían, conocían Tabasco o algo así. Esta información previa ayudó a adaptarme en Chequia porque me hicieron comentarios sobre el clima y entonces sabía qué tipo de ropa tenía que llevar. No me ayudó a adaptarme como tal, porque no estoy acostumbrada al calor y sí me costó un poco. Pero estuve preparada, por ejemplo, respecto a la comida, cargué con una salsa.
MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Chequia no fue una región totalmente desconocida para mí como para la mayoría de mis compatriotas. Esa región del mundo siempre me atrajo y antes de conocerla de manera personal ya tenía algunas ideas e imágenes, sobre todo las construcciones, el tipo de vida, etcétera. Sin embargo, al estar allí, me di cuenta que las diferencias son muy grandes con respecto a mi propio país, sobre todo por la parte de la formalidad, la manera de vivir que tiende a ser

siempre con base en tiempos y movimientos muy precisos. No se juega con el tiempo. Esa idea formal que siempre tenemos de los europeos no se percibe claramente hasta que se está en el lugar. Las personas que me hablaban de la República Checa antes que fuera a visitar me decían que me encontraría con esos choques culturales, con mucha frialdad de las personas, que seguramente no iba a encajar. Pero las primeras ocasiones cuando fui no lo percibí. Más bien llevaba la predisposición de observar esa frialdad y que me mirarían diferente. Y sin embargo yo no lo he notado en ninguna ocasión. Por el contrario, observé mucha empatía con la gente, quizás porque siempre fui conducido por personas que me acompañaban.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

A partir de lo que yo escuchaba de la música rock desde chico, siempre fue mi sueño ir a Europa. Para nosotros, Chequia era la Europa del Este, aunque abarcaba países de Europa Central. Oíamos hablar qué había detrás de la cortina de hierro; era totalmente una incógnita, y para mí siempre quise conocer los países que en ese tiempo eran socialistas. Sí tuve unas ideas previas porque aquí lo que nosotros escuchábamos en la universidad era que los países capitalistas eran de primer mundo, los países socialistas eran del segundo mundo y nosotros éramos el tercer mundo. Así que en Chequia esperaba encontrar una situación más desarrollada que en Latinoamérica pero no tan avanzada como en otras áreas de Europa. No estaba tan errado. También estaba la espinita de cómo se habría modificado desde principios de los noventa

hasta la fecha. Yo tuve la oportunidad de ir por primera vez a Chequia en 2009 y quería observar cómo el capitalismo había empezado a permear, cómo en los vestigios socialistas se iba implementando este nuevo régimen.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

Sabía que es un país bastante seguro, pequeño pero con una economía fuerte, que está en el corazón de Europa, así como que es uno de los países más bonitos en el mundo, que la capital, Praga, es una de las más visitadas; el idioma que se habla es el checo, que es el país donde más se consume cerveza, y que esta es muchas veces más barata que el agua. También tenía conocimiento sobre algunas ciudades y lugares como Český Krumlov, Brno, Karlovy Vary, Ostrava y Olomouc. Hablando de cultura en general, lo que sabía es que las marionetas son muy típicas y que en Chequia se produce el cristal de Bohemia, de mucha calidad, que adorna las casas de miembros de la realeza de diferentes lugares. Por supuesto, sabía que es un país donde hace mucho frío. En realidad no tenía alguna imagen específica sobre cómo sería Chequia, simplemente veía fotos y admiraba la belleza de todos los lugares. Me parece que las principales ideas que tuve que cambiar tienen que ver con el clima, y la situación de algunas personas que viven en la calle. Sobre el clima, cuando llegué hacía mucho calor, teníamos la idea de que hacía mucho frío y nos llevamos una sorpresa, pensé que estaba en donde soy originario en México (Tejupilco), lo digo porque ahí hace mucho calor. Tuve que dejar los suéteres y las

chamarras para después. A pesar de que pensaba que en Chequia las personas tenían una buena economía, me di cuenta que muchas de ellas viven en la calle.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO



El invierno checo (Praděd, Moravia). Acervo de la autora

Otra área de nuestro interés fue conocer la opinión de los entrevistados respecto a si es necesario visitar la República Checa personalmente para que un mexicano entienda cómo funciona su sociedad.

Para empezar, queríamos averiguar si los informantes atribuían importancia a la información de primera mano y de qué manera influyó sobre ellos su estancia checa después de que sus expectativas previas fueron confrontadas con la realidad. Al respecto, algunos mexicanos señalan que la forma de ser checa les generó mayor choque cultural al que estaban preparados y que sin haber visitado Chequia, no se habrían sabido imaginar tanta diferencia en la conducta de la gente. Sin embargo, otros manifiestan que después de pasar cierto tiempo en Chequia se dieron cuenta de que el trato

impersonal se limita a las personas con las que aún no existe confianza y después se va eliminando. Las comentaristas checas añaden que este tipo de comportamiento reservado se puede observar con más intensidad entre la gente mayor y en la capital, pero que de alguna forma permea la sociedad checa entera y que el comportamiento cordial causa reacciones nerviosas porque genera la impresión falsa de que existe confianza desde antes.

Algunos mexicanos señalan que en Chequia se acostumbraron a estudiar de manera más sistemática, obedecer las reglas o manejar sus recursos con más responsabilidad. La sensación de estar aislados en un país ajeno los motivó a darse cuenta que la gente debe ayudarse mutuamente.

Llegué a Chequia muy emocionada porque salía de mi zona de confort, es muy diferente llegar y que nadie hable tu lengua. Sabía que tal vez no me hablarían las personas y que iba a estar sola. Mis ideas resultaron acertadas y hasta peor, es mal visto saludar a una persona de beso, en los restaurantes son tan serios que hasta pensaríamos que son groseros, pero ellos así son. En el transporte público son racistas, me tocó ver cómo discriminaban a una niña y la quitaron de su asiento, había gente que aunque hablaba inglés, no conversaba contigo. Pero también había muchos chicos de mi edad que me mostraron que no todos son muy serios y egoístas, ellos eran muy amables.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La mayoría de mis ideas previas resultaron ser acertadas. Los checos son disciplinados para trabajar, son muy desarrollados y educados, existe la educación

vial, son respetuosos y honestos. En el área de ecología tienen la cultura de separar basura, pero yo me los imaginaba mucho más estrictos. Tuve que corregir la idea de que los europeos eran muy fríos siempre, muy cerrados; lo son si no tienes nada que ver con ellos, pero si tienes una relación, son muy amables, lo que sí noté es que son muy serios.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En ciertas cuestiones era acertada mi imagen previa de Europa y Chequia, ciertos lugares son más organizados que en México en cuanto al sistema de transporte y recolección de basura, pero en los problemas sociales, había muchos en cuanto a los inmigrantes, discriminación, no aceptaban al extranjero tan fácil. Había personas que si no les hablabas en checo te ignoraban. Cada persona que vivía en las calles tenía un perro. Mis ideas previas fueron un obstáculo, no pensé que allá era tan radical. La gente no te habla, no te sonríe, tienes que estar seria hasta en la calle porque si no, te ven raro. Hubo un caso donde en el supermercado la cajera se burlaba de nosotros porque no hablábamos checo y todo lo quería muy rápido. No estaba preparada para tal grado de frialdad en las personas.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Recuerdo este tipo de reacciones, son formas típicas para las generaciones mayores y también para una metrópoli como Praga, pero en ciudades más pequeñas como Olomouc o Prostějov nunca me ha pasado que una vendedora me haya regañado. Al mismo tiempo

soy consciente de que los checos a veces se muestran irritados por los extranjeros, lo atribuyo a la ignorancia y tontería humana que debe ser universal, no quisiera verlo como una característica checa. Yo misma, como checa, he tenido que enfrentar en varias ocasiones este tipo de comentarios en Portugal o España.

PETRA DOKLÁDALOVÁ, TRADUCTORA

Estoy de acuerdo, pero nunca antes me había dado cuenta de este ambiente tan frío, hasta que empecé a viajar al extranjero. Después de regresar de cualquier viaje, el contraste se me hacía extremadamente visible. Por ejemplo, al regreso de los Estados Unidos empecé a sonreír más a los transeúntes, pero tengo que concentrarme para no seguirlo haciendo porque mi sonrisa pone nerviosa a mucha gente. Los pobres no entienden por qué les estoy sonriendo, se ponen a arreglarse el cabello y limpiarse la boca porque piensan que están despeinados, manchados, o piensan: “¿De dónde rayos la conozco?”. Suponen que yo los conozco, pero ellos no se acuerdan de mí. Y eso que solo sonrío un poquito cuando se cruzan nuestras miradas y aun así siento lo mucho que los incomoda y esta confusión no ayuda a las relaciones con los demás. La verdad, los checos no estamos acostumbrados a sonreírnos y este tipo de comportamiento nos “saca de onda”.

ZUZANA BOTUROVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

La experiencia con Chequia me da otra visión de entender a las personas, no todo lo que yo hago está bien ni lo que ellos hacen está mal, sino que es otra forma diferente de vivir. Traigo eso a México, no

porque una persona sea diferente significa que esté mal. Ahora aprecio más México.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La experiencia con la cultura checa me ha influido en el sentido de que los checos cuidan mucho sus calles y ahora me he vuelto más consciente de tirar la basura en su lugar. Se me pegó la forma de alimentación, dejé de comer mucho picante. En la escuela ellos son muy dedicados. Son más estudiosos y hacen las cosas con tiempo. Ahora le echo más ganas a mis estudios.

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Es muy diferente ver un país por fotos a personalmente. Ahora estoy acostumbrada a otro tipo de clima, a la cultura para reciclar, se me abrió la mente a conocer una nueva cultura, nuevas personas, a romper paradigmas. Me dio otra perspectiva sobre la vida.

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Definitivamente cambié mucho gracias a esta estancia. El viajar hace que te sientas una persona mucho más segura, más de mente abierta, que seas más tolerante. Ir a Chequia me ayudó a conocerme a mí misma pero también me hizo dar cuenta que hay muchas cosas por hacer aquí en México. Podemos guiarnos con modelos que ya están en otros países, por ejemplo, en Chequia. Aprendí a moverme sola y a tener conciencia sobre cuidar el medio ambiente. Allá se tiene más conciencia porque si utilizas una bolsa o si compras una botella de cerveza, te lo cobran, pero si regresas el envase, te

devuelven tu dinero. Me ayudó a desempeñarme más en el idioma inglés, se me quitó el miedo de hablar con la gente.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Viajar te hace madurar mucho. Como no estás en tu país, con tus papás y en general con tu familia, tienes que hacerte responsable por tus cosas. Te hace madurar culturalmente también porque te abre mucho el panorama y ves que hay otras formas de vivir y otra organización social y económica.

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La experiencia con Chequia influyó en mí en varias maneras. Una de ellas es que siento el deber de independizarme de mis padres más joven. Otra es que desde que llegué a Chequia, comencé a reciclar, cosa que no hacía en México. Por último, a la gente no parece importarle cómo te ves, creo que aprendí a salir a la calle vistiendo lo que quiera sin preocuparme lo que otros piensen.

ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La experiencia con Chequia influyó sobre mí, creo que me ha hecho más sensible a ayudar a la gente. Pienso que no soy muy diferente a cómo era antes de visitar Chequia, pero igual y las personas a mi alrededor se dieron cuenta de algún comportamiento distinto.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Maduré mucho. Aprendí a destinar dinero para viajar en lugar de comprar cosas materiales, a ser más solidaria con las personas, ayudarlas, en especial con los extranjeros porque ahora entiendo que ir a otro país no es fácil y se sienten solos. También a valorar más el dinero.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

El viaje en general influyó mucho en mi personalidad, no soy la misma persona tímida y callada que era antes. Más allá de los viajes y conocer nuevas personas, esta experiencia cambió mi vida y mi forma de pensar.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La experiencia con Chequia me ha transformado, ayudado a consolidar ideas más, por ejemplo la formalidad o el respeto. Creo que son patrones que siempre he pensado y vivido, solo que en mi país es difícil desarrollarse de esa manera, pero a raíz de que conozco a los checos, y algunas partes de Europa, creo que es posible vivir con una mejoría en términos de las relaciones interpersonales. Sobre todo entender mucho esa situación de la separación de tiempos, que hay tiempo para todo y lo que hace falta es poner empeño en el sistema de planeación. Claro que yo lo combino también con mi parte suave de ver el mundo.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

En mis clases, trabajando para la universidad, vimos muchas cosas en documentos o vídeos, pero eso nunca se va a igualar con la convivencia, con el trato humano que puede uno tener con otras culturas. La experiencia más agradable para mí ha sido el poder

convivir verdaderamente con personas que crecieron con otra forma de pensar, con otros climas, con otra gastronomía, todo diametralmente distinto y yo tenía que aprender a entender por qué piensan así, cómo me ven y cómo podía yo verlos, para extraer de ello una experiencia híbrida del nuevo ser que ahora soy, pues en vez de cuestionar y entrar en choques, más bien voy con una actitud de aprendizaje, de asimilar todo lo que se pueda. No solamente para saberlo sino para compartirlo, tanto en mi práctica docente como en mi vida diaria con mis familiares.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

La diferencia que encuentro en la persona que era, es que por fin me di cuenta de lo que significa vivir solo, antes de venir ya sabía cocinar y lavar la ropa, porque son cosas que hago normalmente en México. Lo que de verdad aprendí aquí es cuánto cuestan las cosas, con esto me refiero a que ir al supermercado, tener que ver los precios de las cosas, y darse cuenta que tener un refrigerador lleno en casa no es fácil. En ese sentido aprendí a valorar más el trabajo y el esfuerzo que hacen mis padres para que yo esté aquí. De los checos aprendí que la puntualidad es importante, así como tener orden para hacer todas nuestras actividades.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

También te pones a reflexionar y pensar sobre cómo son las personas de otros lugares, te das cuenta que hay muchas diferencias que nunca te imaginabas. Creo que el tener la oportunidad de vivir en una cultura y país diferente hace que actúes de una

forma más consciente, debido a que tienes que valerte por ti mismo. Me considero una persona responsable y madura, entonces eso me ayudó a razonar y reflexionar sobre la nueva cultura que se me presentaba, lo que hizo que cambiara algunos hábitos y formas de ser para poder adaptarme. Adecué mi comportamiento en cuanto a la cuestión de fiestas y convivencia social. Tuve que abrir más la mente y tolerar más los gustos de las demás personas.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Mi personalidad influyó en el hecho de que no soy la persona más abierta del mundo y mido mi acercamiento a otras personas. No me costó trabajo apegarme al estilo de vida checo. Me ayudó mucho pensar más, antes de actuar para con otros y a ser más empático y considerado en las relaciones interpersonales para poder interactuar con el checo.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

Por consiguiente, nos interesó enterarnos cómo lidiaron los mexicanos con el reto de intermediar su experiencia con la República Checa a sus compatriotas en México. Indagamos sobre el tipo de preguntas que éstos les ponen más a menudo, qué tan profundo es el interés que reflejan y sobre todo de qué modo y con qué éxito las contestan.

Después de regresar a México, todos nuestros informantes estuvieron expuestos, inevitablemente, a una serie de preguntas por parte de sus compatriotas, quienes se interesaron sobre todo por la ubicación exacta de la República Checa, su idioma, clima y cocina nacional. También querían saber si Chequia se veía igual en las fotos y en realidad, o cómo era el trato de las personas en

general o específicamente hacia los mexicanos. Los entrevistados tuvieron que explicar de manera repetida que la República Checa y Eslovaquia son dos países independientes y que la cocina checa es bastante distinta de la mexicana (las opiniones varían pero a la mayoría de los informantes más bien les gusta). En general se trata de las preguntas habituales de interés turístico que no profundizan demasiado en la materia, de manera análoga a como lo pudimos observar en la primera mitad del libro en los checos que desconocen México.

A mi regreso a México, cuando la gente veía las fotos se maravillaba. La verdad es que eso sí era algo totalmente distinto para todos. La gente cercana a mí sentía una especie de lo que en México llamamos “envidia de la buena”, es como decir “qué padre poder estar allá, algún día me gustaría”. Hasta me sentía un poco cohibido porque me daba cuenta que mis familiares y amigos presumían por lo que yo había vivido. De repente era un poquito incómodo pero también agradable en el sentido de que ellos sienten que han logrado algo también porque conocen a alguien que fue.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

Principalmente me preguntan sobre el clima, si me gusta vivir en Chequia, las personas y la comida. Con respecto al clima les digo que me sorprendió que hacía mucho calor cuando llegué y por supuesto que hace mucho frío también. De igual forma les digo que me gusta vivir en Chequia a pesar de que extraño muchas cosas de México. Con toda sinceridad les digo que los checos no son las personas más amables del mundo y que muchas

veces son mal educados (no todos). Y por último les digo que la comida de aquí no me gusta, pero sin ser arrogante, México tiene una de las mejores gastronomías del mundo y es por eso que somos tan exigentes.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Preguntan cómo es la gente, si me discriminaron, cómo es la comida, el clima, la escuela y los profesores. Les explico que la gente checa es más seria que la mexicana, que no viví discriminación, que sí me gustó la comida, que en el invierno cae nieve y que los profesores cada jueves hacían una reunión musical en bares, cantaban, era un buen ambiente.

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Mis conocidos me preguntan en dónde está Chequia, les digo que en Europa. Qué idioma se habla, porque a pesar de que puede ser muy obvio, ellos no saben que se habla checo. Preguntan si aprendí el idioma y les digo que no porque realmente no estaba interesada en aprenderlo. También preguntan cómo está su comida y les comento que bien, que sí me gustó.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los mexicanos me preguntan si todavía Checoslovaquia, es parte de Rusia, en dónde está, qué lengua hablan, qué comen (les explico que la comida es sobre todo la carne de cerdo), cuánto frío hace (les digo que nieva), cómo es la gente y cómo te tratan (les explico que la gente es seria y que el trato depende de la persona).

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En México me preguntan si fui a Checoslovaquia y me doy cuenta que no saben mucho del país, les digo que es República Checa ahora. También lo que hay, les cuento sobre los pueblitos alrededor, la gente, los castillos, la comida que es muy buena. Les cuento que la cerveza Pilsner es de Chequia, de un pueblito llamado Pilsen.²²

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los mexicanos me preguntan, sobre todo los que se van de movilidad, qué hacer y adónde ir.

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

En México me preguntan cómo es la ciudad donde vivía, si Praga es tan bonita como se ve en las fotos, les respondo que sí.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Cuando recién regresé a México, me preguntaban mucho cosas como: “¿qué te pareció Praga?”. Les digo que me gustó mucho la arquitectura un tanto gótica, que la cerveza es muy barata. Me preguntan también del idioma y la moneda. Del idioma les digo que solo aprendí unas palabras y de la moneda, que el tipo de cambio no era muy alto en comparación con el peso.

²² En realidad, Pilsen (*Plzeň*) con sus aproximadamente 170 mil habitantes es la cuarta ciudad más grande de la República Checa, sin embargo, se comprende que desde la perspectiva mexicana se trata de un “pueblito” o una ciudad pequeña. México alberga la segunda ciudad más poblada del mundo –la Ciudad de México, la capital del país– dentro de la cual, la población entera de la República Checa cabría más de dos veces.

Sobre la comida les comento: me llamó la atención que en los desayunos te ponían algo como bolillo pero más suave y dulce con salchichas, y había una especie de máquina de un tubo para hacerle el hoyo.²³ Explico que los checos brindan poniendo el tarro en la mesa.

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En México me preguntan sobre la comida. Respecto a eso les digo que los checos por lo regular comen papas, carne, hongos y dumplings.²⁴ No probé muchos platillos checos pero les menciono el guláš,²⁵ svíčková²⁶ y bramboráky.²⁷ Me preguntan sobre qué costumbres me parecieron diferentes a las de México, sobre la moneda y la equivalencia en pesos, a lo que respondo que es la corona checa, cuyo valor es similar al del peso.

ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

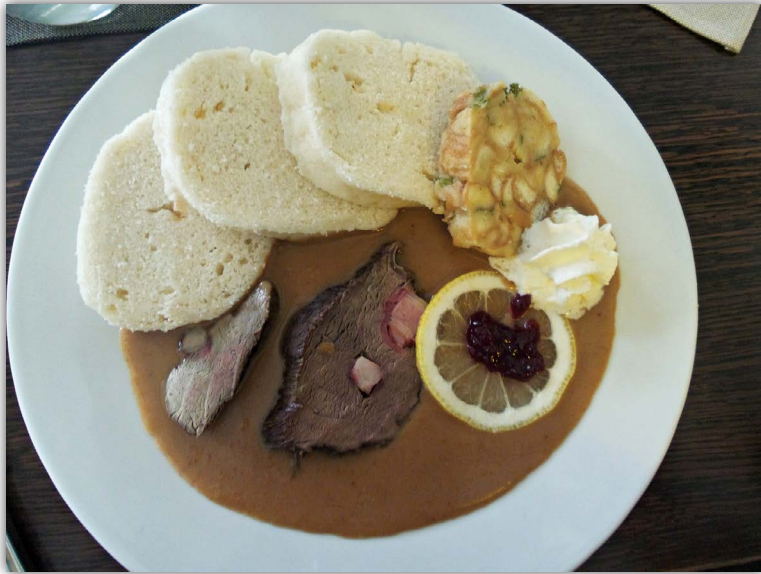
²³ *Párek v rohlíku* (“salchicha en bolillo”), la variante checa del “hot dog”.

²⁴ *Knedlíky* o bolas de masa cocida a base de pan, usadas como guarnición.

²⁵ Guisado con trozos de carne de puerco o res, cebolla picada cocida y el pimentón rojo molido.

²⁶ Platillo que consiste en una rebanada de sirloin de res, salsa a base de crema y verduras licuadas y bolas de pan.

²⁷ Tortitas fritas preparadas con papa rallada, harina y especias.



Svičková, platillo nacional checo (Praga, Bohemia central). Acervo de la autora

Los primeros días después de regresar a México me preguntaban mucho pero nada específico: que cómo me fue en general de mi experiencia y “pues muy bien, aprendí mucho”. Había contadas personas me preguntaban sobre la comida o las actividades checas. Comento, por ejemplo, si me dan a comer queso empanizado, que también se acostumbra en Chequia, o hago comentarios sobre el transporte. Pero eso es más con mi familia y no es tanto que me lo pregunten.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

En México me preguntan del idioma, que si sabía checo, que cómo hablé con ellos, y les digo que las clases eran en inglés. Explico que los jóvenes hablan

inglés y algunos adultos no. También quieren saber si era caro y les dije que todo era muy barato y los precios son muy accesibles. Preguntaban si en general estaba bonito y digo que sí, que me gustó mucho.
SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La pregunta que más me hacen es si es todo tan bonito y perfecto como se ve en las fotos. Mi respuesta siempre es que como en cualquier lugar del mundo, Chequia tiene cosas buenas y malas, es un lugar hermoso para vivir pero no es perfecto.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Me preguntan acerca de la comida y de las bellas mujeres. Les digo que la comida tiene otros sabores y otras texturas como el guláš de venado o de cerdo salvaje, y los panecillos suaves y su sopa de ajo que sabe muy rica pero que es algo ajeno. De las mujeres digo que es la sangre eslava, pues las mujeres rusas, ucranianas y eslovacas también son muy bellas.

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, MAESTRO DE ARTES

Me preguntan sobre la lengua, el trato con las personas, la forma de vida y el aspecto económico del país. Les hablo sobre lo difícil y divertida que es la lengua, lo sencillo que es tratar con la gente del país si solo pones un poco de atención a su manera de ser antes de actuar. Los muchos avances y adelantos en su modus vivendi comparados con nosotros. Les digo que aunque tengan su propia moneda y ésta no sea una divisa muy importante por su “valor” dentro de la economía

del mundo, es un país con buen flujo económico.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

Gracias a que los informantes tuvieron que mediar su experiencia con la República Checa en México, se vieron motivados a reflexionar sobre el grado en que es posible convertirse en intermediadores entre dos países que se conocen muy poco mutuamente. ¿Es posible que los checos entiendan a distancia cómo es México y viceversa? Los entrevistados no parecen creerlo demasiado. Por un lado, a lo largo de sus estancias se dieron cuenta que los checos evalúan México según los estereotipos europeos correspondientes: ven a los mexicanos como gente alegre y fiestera que habita un país desértico e inseguro con clima caliente, para el cual es típico el ambiente de pueblo y personas vestidas al estilo de inicios del siglo xx. Algunos informantes consideran estas creencias como naturales, otros se sienten un tanto ofendidos. Sin embargo, muchos de ellos describen que fueron bien recibidos debido a su nacionalidad y que los checos sí se interesan por México.

Por otro lado, los informantes asumen posturas más o menos críticas hacia sus compatriotas. Algunos opinan que los mexicanos con instrucción más bien baja no saben imaginarse cómo funciona el mundo fuera de México, un hecho agudizado por la escasez de recursos que a una gran parte de la población mexicana no le permite viajar al extranjero y obtener la experiencia personal. En resumen, los mexicanos se dan cuenta que el contacto directo con una cultura distinta es más bien intransferible y que tanto los checos como los mexicanos presentan lagunas de conocimiento acerca del país del otro.

A los checos les causamos mucha curiosidad y les interesa saber sobre nosotros. Les llama mucho la atención nuestra gastronomía e idiosincrasia. Les gusta

nuestro carisma, el que seamos despreocupados y alegres así como la manera tan relajada de llevar la vida. A diferencia de ellos que suelen ser un poco más rígidos y dedicados, no tan laxos como nosotros en muchas cuestiones del día a día.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

A los checos les gusta nuestra comida y consideran que somos muy alegres, amigables y apegados a la familia. Piensan que nuestra lengua es energética y viva. La mayoría está interesada sobre nuestra opinión respecto a Donald Trump y los problemas políticos que se han generado.

ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los checos y en general todos los europeos nos quieren, lo que sucede es que nos tienen estereotipados: tequila, hombres con sombrero, mujeres con trenzas. Muchos jóvenes hablan español –las telenovelas mexicanas, que frecuentemente ven, les han motivado a hablarlo– además, tienen a España allá.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los checos son muy amigables y nos trataron muy bien, igual por el hecho de ser turistas. Querían saber más de nuestra cultura, en específico de los mayas, de Cancún, de la seguridad. Les parecíamos muy interesantes, pero más por nuestros atractivos turísticos y temas controversiales como la seguridad. También les interesaba nuestro idioma y querían que les enseñáramos nuevas palabras. En Chequia conocí sólo a dos personas que hablaban español y lo hacían realmente bien. Se debe también

porque llegan muchos españoles y los checos hablan esa variante del idioma español.

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

En cuanto a nuestra lengua, los checos no saben nada o, bueno, yo no encontré a alguien que hablara español. Y a los mexicanos nos decían que estábamos borrachos porque somos muy ruidosos en comparación a ellos.
MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Aquí en México es muy difícil que la gente ubique dónde está la República Checa y mucho menos entienden los cambios culturales o el tipo de convivencia que se puede tener entre un mexicano y un checo. Es el principal reto que he tenido, primero saber su ubicación y qué representa. En nuestro país se ve como un trozo de Europa, pero para algunos mexicanos Europa no es esa región del mundo, es otra parte más cercana a Francia. Cuando entro en diálogo con personas que se interesan un poco más, entonces ya puedo explicarles que es un país que tiene sus diferencias, que podemos observar patrones muy distintos a los que nosotros tenemos aquí. Al final observo que la gente ignora las cosas y ya no indaga más. En México un gran número de personas no entienden muchas cuestiones geográficas y culturales. Les resulta difícil entender que hay otras maneras de hacer las cosas, finalmente se piensa que así como vivimos aquí es como se lleva a cabo en todos lados. Los viajes son muy ilustrativos pero ante la imposibilidad, de la mayor parte de la población, de hacerlo, primero se tendría que incrementar entre esta,

el interés por lo que es la República Checa. Eso se puede lograr a través de festivales, pláticas, música, etcétera.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

Quien no conoce sus antecedentes históricos, no tiene idea de la existencia de Chequia, y mientras menos preparación tenga, tiende a ver que como vive en México se vive en todo el mundo, y cualquier cosa que no encaje es porque algo está mal allá. Es como si preguntaran: “¿Cómo comen si allá no tienen tortillas?”. La mayoría de los mexicanos no tiene idea dónde pueda encontrarse un país que se llame República Checa. Hay cosas en la historia que difícilmente sabemos que tienen que ver con este país. Algunas personas que conozco saben acerca del Gulag pero no que tiene cierta relación con Chequia, o quizás hayan oído hablar de algún código supuestamente diabólico como el Gigas y no saben qué relación guarda con la República Checa. Entonces aquellos que tienen un poquito de información deberían saber que la cultura checa ha tenido aportaciones muy importantes. Obviamente, el fenómeno se repite, también supongo que muchos checos no tienen idea de lo que pasa en México. Lo que he logrado indagar es que muchos europeos, no solamente los checos, imaginan a México como un gran desierto y se quedan esos estereotipos del sombrero de charro, del gabán y del cactus. Pero también nosotros los proyectamos hacia el exterior, de tal manera que se requeriría mayor información sobre lo que es México, sobre las culturas que han existido en nuestro país.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

Creo que los checos tienen una mejor percepción de los mexicanos que estos mismos. Nos defienden mucho de Donald Trump, nos ven amigables, expresivos y amables, tienen un buen concepto de nosotros.

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Es difícil contestar a esto porque no hay muchos mexicanos aquí en Chequia, pero en la mayoría de las ocasiones me han dicho que nos ven como personas muy alegres, que somos amables y que nos gusta ayudar a los demás. Por otro lado, los mexicanos deberían conocer más sobre la forma de vida de los checos, se piensa que es muy difícil conseguir comida de buena calidad y sobre todo frutas y verduras. También un poco de información sobre cómo los checos viven el día a día.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Los checos nos ven como exóticos, silvestres y fiesteros. Los mexicanos necesitamos informarnos, actualizarnos, porque todavía hay muchos que le llaman Checoslovaquia y no saben en dónde se encuentra en el mapa europeo; debemos conocer que los checos tienen años dentro del sistema capitalista y que es un país donde cada vez hay más oportunidades para extranjeros.

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, MAESTRO DE ARTES

Me tocó conocer a un checo que no estaba seguro del idioma que se habla en México. Había un par de personas que creían que, porque estaba México junto a Estados Unidos, se habla inglés en todo México. Piensan que todos lo hablan muy bien.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los checos creen que en México hay droga en todos lados, que es normal el homicidio. Piensan que los mexicanos no conocen de cosas o lugares importantes o que no tenemos Internet. Tienen la idea antigua de México, una idea errónea, piensan que es puro desierto, todos con guaraches.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Podría parecer absurdo, pero no tuve la oportunidad de conocer muchos checos, los pocos con los que tuve contacto ven a los mexicanos como unas personas muy alegres, que les gusta la fiesta, principalmente eso. Por su parte, los mexicanos, sin duda alguna, deberían revisar la historia checa, han pasado por muchos problemas al igual que todos los países del mundo, la Segunda Guerra Mundial les afectó mucho al igual que el paso del comunismo. El punto está en que revisan su pasado y ya ellos juzgarán.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Les interesa mucho nuestro idioma, en la escuela había nueve niveles de español y solo eran intermedios y avanzados. A pesar de que les enseñan el español de España, les interesa también la variante mexicana del idioma. Siempre nos juntaban para practicar su español con nosotros, les interesa nuestra cultura. Allá les llega mucho la imagen de Hollywood, entonces piensan que en México es puro desierto y la gente es como mariachi, que usamos guaraches y sombrero. Piensan que todas las personas somos iguales físicamente, que somos muy flojos y analfabetas.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Los checos ven a los mexicanos como algo fascinante y les interesa mucho el español, aunque México tenga problemas de inseguridad.

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIO

Les interesa el español porque lo estudiaban en su universidad pero no saben casi nada de los mexicanos, solo que su música es muy colorida.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE
UNIVERSITARIA

A los mexicanos les hace falta conocer la manera cómo se desenvuelve el checo en sus relaciones interpersonales, su sentido de identidad y cómo ven al mundo inmediato y los países más lejanos que sus vecinos europeos.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

En el lenguaje común me gustaría que los checos entendieran que los mexicanos no siempre decimos y utilizamos ciertas palabras de la misma manera que los europeos. Por ejemplo decir que alguien es “un negro”, para ellos es sumamente ofensivo pero para nosotros no lo es. Yo mismo al desconocer esto en alguna plática en la universidad con un grupo checo que tenía el conocimiento del español, utilicé la palabra “negro” y vi que inmediatamente los estudiantes pusieron una cara de seriedad tremenda. Tuve que hacer la aclaración y dije “¿quién soy yo para hablar de un negro si yo estoy muy cerca de serlo?”. Expliqué cómo es nuestro sentimiento como mexicanos, que no le damos el peso duro como se le da en Europa y que

muchas veces esta palabra inclusive es de cariño en nuestro país. El tema del racismo se lleva al lenguaje pero el mexicano no necesariamente está cometiendo racismo cuando utiliza algunas expresiones como “negro” o “indio”. Más bien parece ser el asunto clasista porque si alguien en México tiene dinero, lo dejan de acusar de “indio” o de “negro”. Entonces, creo que en mi país la gente se confunde y tendríamos que decir que hay muchos estratos socioeconómicos que tienen cercanía o alejamiento en función de sus niveles de ingreso. Pero también hay que reconocer que algunas cuestiones típicas de México nos unen como mexicanos indistintamente de nuestros ingresos, desgraciadamente han sido desastres lo que nos aleja de ese clasismo y nos acerca como mexicanos. Ahora también se habla mucho de la cuestión homosexual. En México se utiliza mucho la palabra “puto” que no necesariamente es peyorativa ni es con el afán de molestar a alguien, simplemente son formas en las que el mexicano se expresa y cada forma de usarlo conlleva una connotación distinta. Entonces cuando yo encuentro que en otras partes nos catalogan debido a esa palabra, con el significado que desde allá se le ha dado, creo que no pueden entender exactamente lo que queremos decir, en el español propio de los mexicanos.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

CÓMO LOGRÉ INTEGRARME EN CHEQUIA

La integración a la sociedad checa, aunque temporal, requería de los visitantes mexicanos tanto la capacidad de reflexión como la habilidad de adaptarse en lo cotidiano. La barrera lingüística representó un problema que ninguno de ellos pudo evitar, porque durante la elaboración de este libro, nadie dominaba la lengua checa a tal nivel que le permitiera entablar una conversación fluida con los checos comunes.

Entre los entrevistados existen diferentes aproximaciones hacia este idioma. Algunos declaran sinceramente que nunca tenían la pretensión de aprenderlo, otros sí aspiraban a ello pero interrumpieron el aprendizaje o se desanimaron ante las diferencias sustanciales entre el checo y su propia lengua materna (en cuanto a la parte estructural, el checo y el español son dos lenguas bastante distintas que pertenecen a dos familias lingüísticas diferentes). Solo uno de ellos manifiesta la pretensión de seguir estudiando el checo e incluso perfilarse como traductor profesional.

Por consiguiente, la barrera lingüística no sólo existió en relación con la lengua nacional del país receptor, sino también respecto al inglés y el español. Dado que los checos no suelen aprender el castellano masivamente como lengua extranjera, muchos informantes optaban por la compañía de las personas de procedencia latinoamericana o los checos que sí eran estudiantes del español; también con mucha frecuencia utilizaban el inglés en el contacto cotidiano con los checos, aunque a veces se topaban con la baja competencia en este idioma o de plano con la actitud de rechazo, sobre todo entre la generación mayor.

Respecto a la adaptación de los mexicanos en términos de comportamientos en relación con la forma de pensar

checa, éstos señalan que tuvieron que aprender a respetar las reglas (sobre todo en los espacios públicos) tal como están configuradas en la República Checa. Algunos profundizan más describiendo el proceso de la comprensión de las diferencias culturales, que fue desarrollándose paulatinamente: inició como una experiencia turística habitual y con el tiempo se transformó en un análisis de la vida cotidiana de los checos. Estos entrevistados hablan, por ejemplo, sobre la manera directa de expresar las opiniones entre los checos, en comparación con la tendencia mexicana a mantener ciertas cosas sin decir, para no resultar descorteses.

Respecto a la contribución checa, ambas comentaristas avalan las observaciones mexicanas, enfatizan la necesidad del orden público y consideran como “desmadrosas” y “maleducadas” a las personas que no se conducen de manera correspondiente.

La verdad, no fue difícil encajar en Chequia, los mexicanos estamos acostumbrados a la cercanía con las personas, sobre todo en el aspecto físico, pues el contacto físico es algo normal. El ejemplo sería que los mexicanos saludan con un beso en la mejilla a las mujeres y aquí en República Checa no es tan común. También no son muy expresivos y es un poco complicado relacionarse con ellos. No tuve que adecuar mi comportamiento en ningún sentido, pero algunas veces me dijeron que era muy amable. Esto sucede normalmente cuando compro cosas en alguna tienda o me despido de alguien siempre acostumbro desearle un buen día a la persona de la cual me despido. Algunas veces me decían que eso no era necesario pero a mí me gusta hacerlo.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

En la cultura checa era más desinhibido, me sentía exótico y muy risueño, sentía que nada me detenía y hacia locuras que en México difícilmente hago por ser maestro universitario. Creo que hoy soy menos hipócrita y trato de ser el mismo tipo desinhibido aquí en México también.

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, MAESTRO DE ARTES

Considero que la principal diferencia es que ahora soy más sociable, salgo más a fiestas y tomo alcohol, contrario a lo que hacía en México donde apenas salía y definitivamente no tomaba alcohol. Esto lo atribuyo a que estar en un lugar donde se toma bastante alcohol y en donde hay una buena vida nocturna hace que te tengas que acoplar y encajar. En general, podría decir que simplemente aprendes nuevas cosas, es decir, antes de venir a Chequia era de cierta forma. Cuando llegué, por ejemplo, nunca me había subido a un tranvía o a un tren; ahora ya sé lo que se siente, pero eso no cambió nada de como soy, simplemente fue una experiencia o un nuevo conocimiento que adquiriré y así con muchas otras cosas. Es un hecho que el contacto con un nuevo país y cultura hace que seas, pienses y actúes de forma diferente, sin llegar a cambiar en cuanto a personalidad. Lo que pasa, al menos en mi caso, es que ahora veo muchas cosas de forma diferente. He aprendido a valorar lo que tengo en México, como la familia, la comida, amigos, etcétera. Ahora sé que no hay nada como el hogar.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Tuve que adecuar mis creencias sobre las personas. Sí son tímidos, no te hablan si no les hablas, son más serios, pero ya que los conoces son muy buena onda. Mis ideas previas sobre Chequia no me afectaron, fui abierta a la situación y a esta nueva experiencia. Las personas en Chequia me trataron bien, se interesaban por mí y se les hacía padre que yo era de México. No tuve problema al comunicarme con jóvenes, especialmente los de la universidad, porque ellos estudian español o los jóvenes en general saben inglés. Pero tuve problemas con la gente adulta, hablaba con señas porque no sabían inglés o lo muy básico. Aprendí a decir las palabras básicas en checo: gracias, hola, por favor, sí, no, o cerveza.

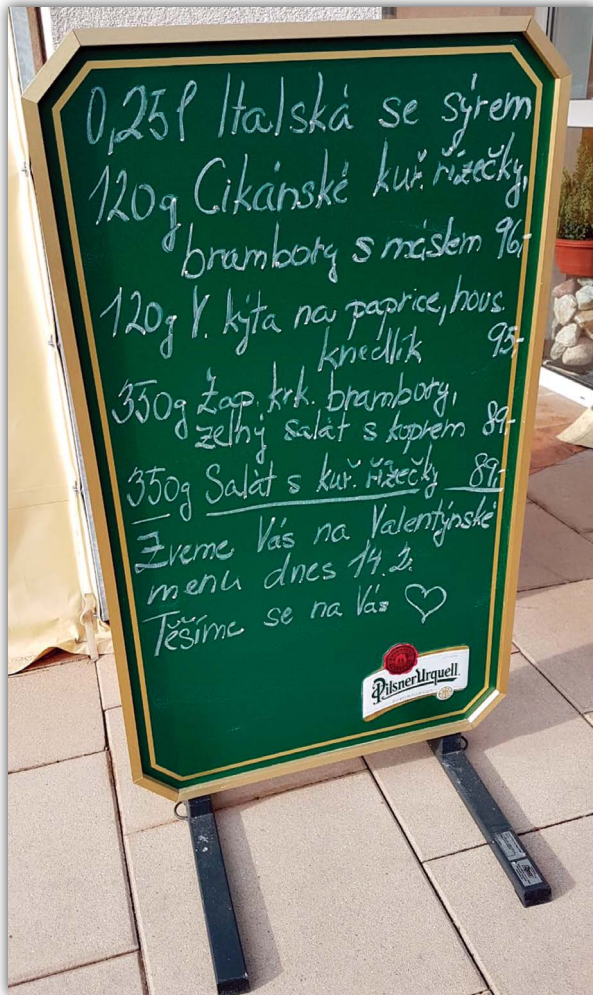
PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La comunicación fue complicada al principio porque no sabía nada de checo y no todos hablaban inglés. Después fue más sencillo. Me comunicaba en español, inglés y muy poco checo.

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Todo el tiempo, y con todos me comunicaba en inglés porque no aprendí el idioma checo debido a que me parecía muy difícil.

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA



*Letreros en checo: menú del día 14 de febrero en un restaurante (Olomouc, Moravia).
Acervo de la autora*

En mi estancia usaba el inglés y un poco de checo. Fue difícil comunicarme porque al querer preguntar una dirección en inglés, muy pocos eran los que me podían ayudar por no saber inglés. Incluso en la estación

de tren tuve problemas para comprar un boleto por no pronunciar el nombre del destino correctamente. Después de aprender palabras y frases básicas, la comunicación fue mejor, pero no exitosa.

ALONDRA ARGUETA LEÓN, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

La verdad me fue súper bien al comunicarme con los checos, y todo fue en inglés. Ya había tenido una experiencia internacional antes y me había costado más trabajo en Italia, pero esta vez en la República Checa me fue muy bien con el inglés. Ya había pensado en que iba a decir al llegar al aeropuerto y la chica que me recogió me entendió súper bien, le hacía la plática para escucharla y entender mejor. Mis clases fueron en inglés, entendía todo y me entendían. Lo que me costó trabajo fue exponer porque el profesor era súper estricto.

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Primero fue un poco chistoso porque yo pensé que varias personas en Chequia hablaban inglés y después me di cuenta que no y menos en la ciudad donde vivíamos. Me comunicaba en inglés casi todo el tiempo y cuando no, con señas. Aprendí algunas palabras en el idioma checo como hola, gracias, por favor, baño. Había muy pocas personas grandes que hablaban inglés pero con los jóvenes era más fácil hablar y con ellos me dirigía. Siento que la comunicación era buena porque al fin y al cabo nos dábamos a entender.

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Me comunicaba solo en inglés, en español porque iba con mis compañeros mexicanos. Al llegar a Chequia no fue tan complicado porque llegué a Praga y como es muy turístico, hay muchas personas que hablan inglés. Pero cuando estuve en Brno, ahí no lo hablan tanto y, de hecho, ocupaba autobús y todo estaba en checo, fue muy complicado. En el centro hay más uso del inglés pero donde estaba yo, no. Una vez fui a un restaurante y, literal, pedía señalando en la carta y lo que era fácil de entender.

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

El español lo hablaba más bien por mis compañeras que iban de la Facultad de Lenguas para allá. Después hablé inglés con amigos turcos y también hablaba francés con mi vecino. Con la gente de fuera o maestros hablaba inglés. La mayoría de las veces logré expresar lo que quería decir. Aprendí unas palabras en checo como hola, gracias, por favor. Depende de la persona, algunas se molestaban si no les hablabas en checo, pero otras, especialmente los jóvenes, te hablaban y entendían bien el inglés. En general los jóvenes hablan inglés, pero los adultos la mayoría casi no lo hablaban. Al principio todo lo hablaba en inglés, tenía que hablar pausado para que me entendieran y me hicieran caso, a unos checos sí les molestaba. En el supermercado, la cajera no hablaba nada de inglés, y no nos quiso atender. La señora de la panadería no hablaba inglés, pero con señas nos comunicábamos o simplemente yo llegaba, tomaba lo que quería y le pagaba, me despedía en checo. La señora me veía raro, como si estuviera perdida.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Hay gente en República Checa que estudia español, al menos los estudiantes que estaban en mi escuela. Los que sabían más español se me acercaban para practicarlo. Conocí a una chica que le costaba trabajo hablar conmigo porque ella sabía el español de España y tardaba en cambiar la variante del idioma, pero sabía la diferencia con el de México.

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Al principio no fui nada exitosa, me costó mucho trabajo la comunicación. Hablaba todo en inglés, ya después aprendí a decir algunas palabras en checo como gracias, hola, por favor. Tuve la ventaja de que al principio había una persona que te enseñaba la escuela, el dormitorio y la ciudad. Después no sabía cómo acercarme a un checo porque no sé hablar el idioma. Al momento de tomar el transporte solo decía ticket y no me importaba el que me dieran porque no sabía pedir el de estudiante.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Me comunicaba en español sólo con los extranjeros latinos y con una maestra en la escuela. En la universidad, al principio te dan un curso básico de checo porque el idioma es muy difícil. Yo solo aprendí a decir hola, cómo estás, cuántos años tienes. Ya no metí una materia para aprender checo porque no lo iba a volver a ocupar, así que mejor me comunicaba en inglés. Pero en el súper nadie te habla en inglés, así que usábamos el traductor del celular, me comunicaba con señas mayormente, apuntaba lo que quería, unas palabras en checo, otras en inglés. En el transporte nadie te habla. Hubo una

ocasión donde fuimos a un partido de hockey y el señor que vendía los boletos no hablaba nada de inglés así que nos comunicamos con puras señas.

ALISSA CASTREJÓN MEZA, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Tuve que corregir ciertas maneras que traía del actuar, por ejemplo, en el transporte público no tenía que hacer ruido porque todos van muy callados, tampoco subir alimentos al transporte público. Cosas que no son de recreación las hacen muy rápido, llevan una vida muy acelerada. Tuve que adecuarme a que las personas solo cruzan por el paso de cebra, caminar por el lado correcto de la acera respetando el espacio para los ciclistas. Aprender a usar los contenedores de basura, separar los residuos ya que la reciclan, además de pagar porque se la lleven. Me tuve que acostumbrar a la tranquilidad y seguridad en la República Checa, todo está vigilado.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

Estoy de acuerdo. Simplemente es así, tenemos reglas que son respetadas por la vasta mayoría y los que se salen de esto son considerados como personas que no habían recibido una buena educación en sus casas. En Chequia se considera parte de la buena educación familiar, es un rasgo importante de la mentalidad checa. Cuando viajé al extranjero, me tuve que acostumbrar que en otras partes no era así y se me hacía desagradable, por ejemplo, cuando quería subir en el metro y no lo lograba porque me habían inculcado en casa que primero debo dejar que las personas bajen y hasta entonces puedo

subir. Pero por ejemplo en España y Portugal, estos modales se desconocen, así que muchas veces se me iba el transporte público porque yo no estaba dispuesta a darle codazos a la gente.

PETRA DOKLÁDALOVÁ, TRADUCTORA

Por supuesto y sin objeciones, *ordnung muss sein*,²⁸ ¡el orden es indispensable! En este aspecto, los checos seguimos siendo muy parecidos a los alemanes. Los horarios por los cuales se rige el transporte público en Chequia no es aproximado sino obligatorio. La anarquía que se observa en algunos países siempre me ha irritado, nunca me he acostumbrado al sistema de transporte o a la manera de manejar en los países del sur. Por ejemplo, en Chequia, en el tranvía siempre reconozco a los españoles debido a su plática ruidosa y excitada. No me incomoda pero sí es típico para ellos, ya que aparte, solo los borrachos “vocean” de esta manera en el transporte público.

ZUZANA BOTUROVÁ, PROFESORA DE IDIOMAS

La relación maestro-alumno es interesante porque los maestros son muy abiertos, nos invitaban a un pub en viernes a escuchar música, tomar cerveza, también tuve un maestro que es artista y nos invitó a ver su exposición en una galería. Salíamos a cocinar comida tradicional checa junto con el maestro. Creí que las autoridades iban a ser más fríos y fue totalmente lo contrario, nos abrazaron, nos trataron muy bien.

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIA

²⁸ Proverbio alemán que dice “tiene que haber orden”.

He estado en Chequia alrededor de ocho veces, desde 2009 cuando fue con un afán más turístico, monumentos, castillos. Han sido estancias cortas que no me han permitido participar más abiertamente con la población. Claro, ya tengo un círculo de amigos, incluso familia que siempre me recibe y con quienes siempre estoy teniendo comunicación, pero aun así creo que todavía me falta mucho por conocer. Ahora cada que voy pongo más atención, abro más los ojos para observar comportamientos. Tampoco noto tanta distancia entre checos y mexicanos, como podría ser con otros europeos, no sé, más cercanos a Alemania o Francia. Yo noto más cercanía con los checos. Me doy cuenta, ahora sí, que la gente en Chequia también me mira pero no me siento incómodo. Creo que la gente trataría de acercarse a mí si pudiéramos entendernos con el idioma. Lo más complicado ha sido el idioma porque eso no me ha permitido penetrar completamente en las ideas que tienen los checos no solo por México o los mexicanos, sino en general. Lo que tengo en mente es cómo los checos quisieran enseñarnos a transformar parte de nuestras vivencias o de nuestras formas cotidianas de vivir hacia algo mejor. Ellos a veces suponen que lo que hacemos y cómo lo hacemos son un tanto antiguas, y no estamos viviendo algo mejor. Nunca me hicieron sentir mal. Siempre respetan si uno no hace algo como lo hacen en Chequia. Luego llega el momento en que hacen unas observaciones, siempre haciendo alusión a que las cosas podrían ser mejor, por ejemplo, el manejo del tiempo.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

Mis viajes fueron en periodos que variaron entre veinte días y un mes, me parece que han sido alrededor de seis meses en total. Obviamente, yo lo veo de manera cronológica. La primera vez que fui me fijaba mucho más en las construcciones, en lo físico, estaba encantado por tomar fotografías de algo totalmente nuevo para mí. Y las veces posteriores se fue perdiendo este interés y me empezó a importar mucho más la cultura, las formas de ser de la gente. Trataba de entender lo que a nosotros nos produce enojo porque para los checos es diferente. Sé que ellos nos pueden ver de otra manera. He reflexionado situaciones bien chistosas, que quizá nos vean como muy hipócritas porque no decimos muchas cosas. Para alguien que no es mexicano va a ser muy difícil entender eso porque hemos crecido con la idea de que ofendemos a otros si en la mayoría de los casos decimos las cosas de manera directa. Entonces para nosotros es complicado aceptar que un europeo te diga las cosas directamente. Creo que ya comprendí esto y si tengo un intercambio de opiniones con un europeo, estoy de acuerdo y no voy a molestarme por algo que ya sé que es normal que ocurra así. El idioma es obviamente parte de este choque cultural al que me enfrenté. De alguna manera, sin ser experto en ningún idioma, sí me ha gustado saber un poquito de etimología de raíces, puedo entender un poquito de alemán viendo letreros, saco la raíz latina y me puedo dar una idea. Igual si fuera a Francia, Italia o Portugal, en inglés no se diga, aunque no lo hable puedo entender algunas cosas. Pero en la República Checa para mí fue un choque porque 99.9% de las palabras no las entendía, solo aquellas que son de carácter universal,

pero fuera de eso estaba yo totalmente fuera de lugar. Entonces empecé a tratar de reducir esa limitante, intenté entender cosas claves pero es sumamente complicado porque el checo es una lengua que no tiene nada que ver con la nuestra que es romance. Así que la interacción fue más bien a través de la gente que hablaba español. Entonces esa situación sí me llevó tiempo y tuve que esperar a la tercera o cuarta vez para empezar a digerir y entender cómo funcionaban unas cosas.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

A modo de conclusión reunimos las opiniones de los mexicanos que nos compartieron sus visiones a futuro. ¿Sabrían vivir en Chequia? Cinco de los seis que nos proporcionaron sus respuestas creen que sí serían capaces de vivir por largos periodos en la República Checa, aunque con ciertas objeciones, ya que, obviamente, extrañarían muchos aspectos de su tierra.

Me gustaría pasar más tiempo en Chequia pero de manera temporal, no definitiva. Siempre me ha interesado este país y quisiera conocer un poco más, también de toda la zona ex socialista, de la historia, naturaleza, paisajes. Sin embargo, a pesar de los problemas que tiene México, uno es de aquí y está penetrado con la forma de vivir mexicana y no quisiera renunciar completamente a eso.

DANTE LEÓN ORTEGA, ECONOMISTA

Por supuesto, a pesar de que es muy diferente a México, me gustaría regresar a vivir a Chequia. Sería difícil porque estaría muy lejos de mi familia y no podría tener la comida que en México tenemos, pero siempre

y cuando sea para mejorar mi calidad de vida, no habría ningún problema.

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

Cuando no se tienen todas esas partes que constituyen lo que nosotros llamaríamos ser un mexicano, este se espanta, tiende a no sentirse cómodo, quizás fracase. Algo muy relevante sería la cuestión gastronómica, que aunque pareciera ajena a cuestiones emotivas, creo que al final no lo es para un mexicano, en mi caso no, hubo mucho entendimiento en Chequia al grado que me encantaría, por mi forma de ser, integrarme más a esta sociedad.

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, ECONOMISTA

Sí me imagino vivir en Chequia y me encantaría. Hoy solo busco cualquier oportunidad para conocer más acerca de este país. Antes era ajeno, hoy busco aprender el idioma, escucho música de Chequia y busco hacer amistad con más checos. En ocasiones sueño con vivir en ese país y trabajar como maestro de español.

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, MAESTRO DE ARTES

Dos palabras. ¡Definitivamente sí! *Já miluju Āeskou republiku!*²⁹.

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGÜISTA

De no ser por una maestra checa que tuve, yo no habría venido a este país. Desde hace más de cuatro años que fui su alumno, siempre quise conocer más de la República Checa y sobre todo de cómo se estudia aquí la lingüística y la traducción. Cuando vine, tenía la

²⁹ Yo amo la República Checa.

intención de estudiar aquí para darme cuenta si quería o no aprender checo para hacer traducciones. Después de esta experiencia estoy seguro que quiero volver y si me imagino viviendo aquí. Es muy diferente a México pero aquí también me siento en casa. Ahora, mi objetivo es mejorar mi nivel en la lengua checa para volverme traductor del inglés, checo, francés y español. Mi objetivo además de aprender sobre la lengua es hacerlo también sobre la cultura, para así realizar traducciones de mejor calidad. Después de esta experiencia en la cual aprendí muchas cosas en todos los aspectos, sé que no es la última vez que estaré aquí.

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, ESTUDIANTE UNIVERSITARIO

CONCLUSIÓN

Acabamos de revisar varias decenas de páginas llenas de testimonios personales y llegó el tiempo para hacerles justicia y presentar un balance final.

Empezaremos constatando que las experiencias de los checos y los mexicanos con la tierra del otro varían. Muchos de nuestros informantes mexicanos tuvieron que enfrentar una desventaja respecto a sus contrapartes checas, dado que no tuvieron la oportunidad de conocer desde dentro la convivencia familiar checa y pasaron sus estancias en el mejor de los casos con amigos checos, o al lado de otros extranjeros. Nos referimos a los que llegaron a la República Checa como estudiantes, su ámbito se limitaba en gran medida a la universidad y con el paso del tiempo se dieron cuenta que los checos, ni como individuos ni como familias, se abren a las personas ajenas inmediatamente. Para muchos, acostumbrados desde México a la aproximación cordial a los extranjeros, este distanciamiento checo fue una especie de ducha fría, de tal modo que algunos tuvieron una experiencia desagradable que marcó su percepción de la República Checa. En cambio, otros llegaron a la convicción de que el trato checo no tiene que necesariamente ser frío ni durar por siempre, sino que es necesario invertir en la construcción de la confianza y entender que los checos acostumbran a respetar el espacio personal de los demás y que la convivencia intensa ni la buscan ni la imponen a otras personas. A algunos mexicanos les agradaba esta cualidad.

En cambio, los visitantes checos pudieron experimentar la convivencia en el marco de las familias mexicanas sin excepción alguna, ya sea porque sus estancias lo implicaban o porque

los mexicanos suelen integrar a los extranjeros en sus círculos familiares casi enseguida. Los checos declaran unívocamente haber disfrutado de esta experiencia. Por cierto, algunos señalaron que a la larga, la convivencia familiar mexicana se les hizo demasiado intensa, pero siempre enfatizan que fue la manera ideal de integrarse entre los mexicanos y conocerlos mejor.

En segundo lugar hay que nombrar la relación con el tiempo como otro gran tema comentado desde ambos lados del océano. Si es que los checos llegan a desesperarse con los mexicanos, es por su aproximación informal hacia los compromisos. Algunos checos se limitan simplemente a constatar este rasgo cultural, mientras que otros lo explican como la consecuencia de la actitud no confrontacional de los mexicanos quienes consideran que decir “no” directamente resulta hasta descortés. En resumen, se trata de un malentendido inicial (y natural) que desprende de la existencia de dos diferentes concepciones culturales del tiempo y del conflicto.

En suma, el distanciamiento emocional contra la apertura, seguido de la inconsecuencia organizacional contra la actitud disciplinada hacia el tiempo, son las dos diferencias culturales más marcadas que tanto los mexicanos como los checos perciben en el país del otro. De estas observaciones deriva el intercambio cultural imaginario.

Los checos suelen ser autocríticos respecto a la inaccesibilidad emocional de sus compatriotas, y en este sentido, también los mexicanos les recomiendan que vivan sus vidas con más ligereza, alegría y que pasen más tiempo con la gente que los rodea. Por su parte, muchos mexicanos ven críticamente sus propias deficiencias en el campo del orden, organización (auto)disciplina y planeación, que consideran como el lado fuerte de la mentalidad checa, y que los checos mismos les recomiendan abrazar para que se eleve la calidad de vida en México.

Queda obvio que algunos informantes tanto checos como mexicanos asumen actitudes más bien positivas o más negativas hacia el otro país, y que algunos tienden a relativizar las diferencias y otros, en cambio, más bien subrayarlas. Algunos testimonios son muy abiertos, hasta controversiales, otros tienen tono más reconciliador. Sin embargo, en su conjunto crean una escala emocional interesante en la que se reflejan las diferentes intensidades del choque cultural.

No importando si analizamos los testimonios uno por uno o colectivamente, ambos grupos de informantes se complementan muy bien (e independientemente de sus contrapartes). La evidencia de lo anterior es el consenso casi absoluto en torno a las diferencias culturales más marcadas que comentamos en los párrafos anteriores. Al respecto, algunos informantes opinan que los checos y los mexicanos deberían encontrarse a la mitad del camino, detenerse y dedicarse a reflexionar sobre sus “cualidades nacionales” sin resignarse, claro está, a sus raíces y soberanía cultural.

Como se ve, en este libro no pudimos evitar ciertas generalizaciones. Escuchamos a personas que vivieron experiencias vitales intensas y sería difícil pedirles que se detengan a cada rato para hacerle justicia a lo narrado y para explicar que “no todos los checos son así” o que “no todos los mexicanos se portan de la misma manera”. Entonces, el vicio (indeseado) de la sobregeneralización lo tendremos que aceptar como un fenómeno inseparablemente ligado a este libro. El discurso personal informal, sobre todo la narrativa, es desde su esencia expresivo y emotivo; es decir, sería ilusorio exigirle una fría imparcialidad científica. Agreguemos que muchos informantes de ambas nacionalidades se toparon con el problema de la generalización y de una u otra manera lo señalaron en sus testimonios. Sobre todo los checos estaban

asombrados por la inmensidad territorial de México, pero también algunos mexicanos al hablar sobre la región europea.

Concluyamos el experimento que es este libro con la convicción de que el diálogo está lejos de acabarse y que, gracias a este inicio, alguien más en el futuro tal vez tome la batuta para continuarlo, como se dice en México.

PŘEDMLUVA

Díky této knize jsem si nejen připomněla těch třicetčtyři let strávených mezi Mexikem, Československem a Českou republikou, ale dokonce jsem si je ještě jednou prožila...

Jmenuji se Edna Gómez Ruiz, jsem učitelka hudby a od roku 2010 také prezidentka České asociace T. G. Masaryka v Mexiku, jejímž účelem je šířit českou kulturu a tradice. V roce 2007 mi české Ministerstvo zahraničí udělilo cenu *Gratias Agit* právě za propagaci české kultury v Mexiku a šíření povědomí o lidické tragédii.

Již v roce 1984, kdy jsem poprvé přišla do styku s *Mexicko-československou asociací*, jak se tehdy jmenovala, mezi českou a mexickou komunitou panovaly dobré vztahy. Ale když po roce 1989 Československo přešlo ze socialistického režimu na demokratický, a hlavně když se rozšířil internet a sociální sítě, najednou bylo mnohem snazší rozvíjet česko-mexické vztahy i na virtuální úrovni. Dnes moje zkušenost coby prezidentky zmíněné *Asociace* spočívá hlavně v soužití s česko-mexickou komunitou. S radostí sleduji, jak se nově generace smíšených česko-mexických manželství scházejí na setkáních, které pro jejich děti organizujeme o významných výročích či svátcích, jako je například oslava svatého Mikuláše nebo Velikonoc.

Ale dovolte mi podělit se s vámi o to, jak mě život v roce 1985 vzal za ruku a poprvé mě zavedl do Československa. V onom roce jsem navštívila Lidice, vesnici ležící asi 20 kilometrů od Prahy, vypálenou a vyvražděnou nacisty 10. června 1942. Je důležité, že zhruba dva měsíce na to, 30. srpna toho samého roku, čtvrt mexického hlavního města San Jerónimo, kde žiji i já, přijala jméno Lidice k uctění

tragického osudu jejích obyvatel. Byl to důležitý historický akt empatie, který poukázal na solidaritu panující mezi oběma našimi národy.

Když jsem dorazila do Československa, můj první kulturní šok spočíval v tom, že jsem vůbec nerozuměla češtině, stejně jako se to stalo velké části mých krajanů, kteří do této knihy přispěli svými svědectvími. Ale i přes neznalost jazyka jsem cítila tichou bolest lidických žen, které přežily koncentrační tábor a pak se samy bez manželů a dětí vrátily do svých domovů, aniž by věděly, co je tam čeká. Tehdejší pobyt v Československu změnil můj způsob myšlení i cítění a rozhodla jsem se i nadále udržovat vztahy s Lidicemi. Založila jsem proto Dětský sbor mexických Lidic, naučila v něm děti zpívat podle sluchu česky a začala jsem s ním vystupovat o výročích lidické tragédie v růžové zahradě v Ciudad de México. Krom toho, počínaje rokem 2013, každoročně vykonávám oficiální návštěvu přeživších lidického masakru. Je to skupina dvou paní a deseti dětí a já se s nimi setkávám po mexicku: zaspívám si u nich s pražským souborem *Mariachi Azteca de Praga*, dám si k tomu skleničku tequily a navrch ještě jednu becherovky a taky sklenici toho skvělého zpěněného českého piva. Moji hostitelé mě jmenovali „adoptivní mexickou mámou“ a udělili mi čestné lidické občanství. Hrozně ráda se s nimi dorozumívám svou jednoduchou češtinou.

V té samé době jsem také měla to štěstí seznámit se s manželkami českých diplomatů, které jsem učila španělsky. S nostalgií vzpomínám na dobré české domácí dezerty (palačinky, štrúdl, bábovku), které tyto dámy samy připravovaly, a zcela souhlasím s tím, co se píše v této knize – panoval u nich klid a pořádek, dokonce i když tam byly děti. Tyto rodiny jsou dodnes mými přáteli a vždycky si mě přivlastní, když jsem v České republice. Vidíte že mám štěstí? Úspěšně jsem složila českou zkoušku důvěry, o které se mluví v této knize.

V roce 2009 jsem získala měsíční stipendium ke studiu českého jazyka ve městě Dobruška. Bylo nás šedesát studentů ze třiceti zemí a všichni kromě mě měli české kořeny. Samozřejmě jsem mezi ně nezapadala, vždyť jsem byla jen postarší Mexičanka, ale věřte nevěřte, všechno tam bylo jako z pohádky. Brali nás na výlety na ty nejkrásnější hrady a zámky, jaké jsem kdy viděla (do Opočna, Litomyšle, Náchoda) a do dech beroucí krajiny Orlických hor. Jak bych mohla zapomenout na F. L. Věka nebo na Boženu Němcovou a její román „Babička“. Velmi dobře si vzpomínám na tvrdou disciplínu (o níž je také zmínka v této knize), kterou ode mě na hodinách češtiny vyžadovali. Na začátku se mi z toho chtělo plakat, protože zpívat a mluvit česky není to samé, ale já přitom tak hrozně moc chtěla dosáhnout cíle! Po přečtení této knihy uznávám, že ta disciplína byla ze strany české kultury záměrná. Pobyt v Česku mě ohromil a rozhodla jsem se, že se tam budu každý rok vracet na vlastní pěst, což také dodnes dělám.

Když si v hlavě procházím všechny zkušenosti s Českem, které jsem jako Mexičanka za ta léta nashromáždila, mohu potvrdit, že tato kniha věrně popisuje kulturní a psychologické rozdíly mezi oběma našimi národy. Doufám, že zkušenosti všech, co do této knihy přispěli, poslouží jak Čechům, tak Mexičanům, kteří se chystají do druhé země vycestovat, ať už jako turisté, studenti nebo učitelé.

Stejně tak jsem přesvědčená, že tato kniha značně prohlubuje a rozšiřuje informace dostupné na internetu nebo v jiných publikacích. Je dobrým základem pro budoucí knihy věnované dalším aspektům vztahu mezi Českou republikou a Mexikem.

Na závěr bych chtěla poblahopřát autorce a všem, co se na projektu podíleli, k iniciativě vydat knihu, která motivuje k dalšímu rozvíjení česko-mexických vztahů. Sama autorka

jde příkladem, protože zasadila svůj osobní život i kariéru do Mexika, čili jí se už ptát nemusíme: „Dokážeš si představit, že bys žila v Mexiku?”

Edna Gómez Ruiz

7. února 2019 v Ciudad de México

ÚVODEM

Tato kniha svým názvem slibuje, že bude pojednávat o podobnostech a odlišnostech kultury Mexika a České republiky. Leckoho to může překvapit vzhledem k tomu, že tyto dvě země k sobě z historického úhlu pohledu příliš úzký vztah nemají a jejich obyvatelé osobně téměř nepřicházeli do styku. Nicméně od 90. let oba národy prošly změnami, které jejich občanům umožnily intenzivněji se zapojit do světového dění a díky tomu můžeme pozorovat také vzrůstající přítomnost Mexičanů v České republice a Čechů v Mexiku, aniž by se jednalo o pouhý výsledek cestovního ruchu. Právě naopak, narůstá počet dlouhodobějších pobytů, které občané obou zemí mohou realizovat díky řadě relativně nových možností, ať už se jedná o výměnné pobyty studentů a pracovníků, migraci za pracovními příležitostmi a studiem, podnikatelskou činností či návštěvy přátel či rodinných příslušníků v druhé zemi.

Proto je dnes možno přímo vyzorovat, že Češi a Mexičané jsou v nějaké podobě setrvale přítomní v představách toho druhého. Češi jsou zkrátka, i když často jen v obecné rovině, zvědaví na Mexiko a Mexičané se zase živě zajímají o to, co většina z nich zná jako Československo. Co se jim ale při vyslovení jména druhé země vybaví, není nic specifického. Češi mají k dispozici svou tradiční stereotypní představu Mexika (kaktusy, sombrero, tequila)¹, Mexičané nemají co se týče Česka dokonce ani tu a jejich stereotypy se točí kolem Evropy jako

¹O českých stereotypech o Mexiku se je možno dočíst španělsky v poslední kapitole knihy “Imagen estereotipada de México: Perspectivas internas y externas” (Zuzana Erdšová, Koord., Mexiko: UAEMéx, 2018), která je v digitální podobě volně ke stažení.

takové. Materiálu, který by pojednával o Česku a Mexiku ve vzájemném vztahu, je v obou zemích jako máku.

To by vysvětlovalo, proč má smysl zabývat se tématem česko-mexického kulturního (ne)porozumění. Záměrně jsme dali do závorky zápornou předponu, protože rozdílů mezi mexickou a českou kulturou je spousta a šance na vznik kulturního šoku je vysoká.

Pod pojmem kulturní šok si ovšem nemusíme představovat jakousi politováníhodnou traumatickou událost, které bychom se měli za každou cenu vyhnout. Jde o přirozený fenomén, který doprovází proces, kdy se jedinec pocházející z jedné kultury (zejména v dospělém věku) dlouhodobě dostává do styku s příslušníky jiné kultury a pokouší se mezi nimi adaptovat. Je to psychologický jev zahrnující pocit dezorientace, úzkosti, opuštěnosti, nestability a nejistoty v neznámém prostředí, kde i něco tak banálního, jako je zajít si do obchodu a říct si prodavači o pečivo, se stává adrenalinovým zážitkem.

Pokud jsme postaveni před příležitost vydat se dlouhodobě do země s podstatně odlišnou kulturou, máme v zásadě dvě možnosti, jak k ní přistupovat. Buď můžeme kulturní rozdíly relativizovat a odmávnout s tím, že na této planetě jsme vlastně všichni lidské bytosti a když budeme ochotni se spolu bavit, jednou dojdeme ke konsensu. Tento přístup v sobě nese to riziko, že i přes naši dobrou vůli dobrat se onoho univerzálního lidství budeme do ostatních (kulturně „jiných“) projektovat naše vlastní myšlenkové pochody a postupy, i když si toho nebudeme vědomi. A proto si dost možná úplně neporozumíme.

Na straně druhé se nám nabízí možnost od samého začátku přijmout, že kulturní rozdíly existují, a že se s nimi budeme muset nějak vyrovnat. Že od malička vyrůstáme jednak jako jedinci, jednak jako členové různých skupin, že naše vlastní kultura je pro nás v mnohém stejně přirozená jako neviditelná,

a že se tedy s příslušníky jiných kultur na některých věcech ani přes dobré úmysly neshodneme či se s nimi zcela nedorozumíme. Potvrdí to Češi, kterým se někdy Mexičané snažili vysvětlit, že jedí ve vysoké koncentraci chilli proto, že zbožňují, jak je to k nevydržení palčivě bolí. A také to potvrdí Mexičané, kterým se Češi pokoušeli vysvětlit, že si občas rádi oddychnou od lidí nebo že mají rádi ticho. Jak je možné, že si Mexičané dobrovolně způsobují bolest a ještě se jim to líbí? Jak je možné, že se Češi připravují o společnost a zábavu a ještě si u toho odpočinou? V pozadí obou typů chování jsou hluboké kulturně zakořeněné principy, díky kterým je „pojídání chilli“ pro Mexičany stejně logické a přirozené, jako je pro Čechy jejich postoj k „životu v kolektivu“. Jsou to jednoduché, dost možná povrchní příklady, ale ukazují nám, že i když informace pocházející z druhé kultury racionálně zpracujeme a dost možná je zkusíme i zavést v praxi, nebudeme je mít úplně stejně prožité jako členové druhé kulturní skupiny. Tento přístup ke kulturním rozdílům je za začátku psychicky náročnější, ale lépe nás připravuje na realitu. Staví na něm i tato kniha.

Kulturní rozdíly totiž nespočívají jen v tom, co je zvenku snadno viditelné (například to, co se v jiné zemi jí, jak se tam lidé oblékají, v jakých domech bydlí nebo jaké svátky slaví), nýbrž v celkově odlišné interpretaci světa. V jisté studii² se popisuje, jak se s kulturními rozdíly vyrovnávala skupina amerických studentů na stáži ve Venezuele. Autorka této studie uvádí, že ačkoli vysílající univerzita poskytla svým studentům intenzivní pětidenní interkulturní workshop zaměřený na prevenci kulturního šoku, po příjezdu do Venezuely v nich nápor místní reality zcela převálcovao teoretické znalosti, které

²Bautista, Fabiola (2004): El choque cultural como umbral al etnorelativismo: Jóvenes norteamericanos en Venezuela. Boletín Antropológico 22 (60), 89-122.

před odletem obdrželi. Studenti byli zčistajasna vystaveni záplavě cizích kulturních aspektů, které zahrnovaly například jazyk a sociálně-kulturní normy verbálního vyjadřování ve venezuelské španělštině, jiný koncept krásy, svobody, řádu a pořádku, organizace a beztrestnosti, odlišný smysl pro humor, specifický koncept vztahu mezi mužem a ženou, jiný přístup k času a spontaneitě, jiný žádoucí stupeň citové otevřenosti ve vztahu k ostatním lidem, specifický místní mysticismus, hudební rytmy a celkově hodnoty a představy o světě.

Kniha, kterou máte v ruce, proto staví na jiné premise, než je obecná promluva o interkulturalitě a teoriích integrace. Sází naopak na sílu osobního svědectví, emocí a subjektivity coby informací, které nám mohou pomoci když ne předejít kulturnímu šoku, tedy jej alespoň prodělat s větší lehkostí a optimismem. Edna Gómez Ruiz, přítelkyně a respektovaná členka česko-mexické komunity, v závěru předmluvy k této knize správně konstatuje, že se autorky nikdo nemusí ptát, zda by žila v Mexiku (ano, žila, ale stále je Češka). Edna zvolila jiná slova než „zda se autorka už cítí být Mexičankou“, protože si je vědoma, že taková otázka nemá valný smysl. Jsme-li vystaveni kulturně cizímu prostředí a vyžaduje-li se od nás, abychom se v něm adaptovali a integrovali, dost dobře nebudeme ani ochotní, ani schopni libovolně a stoprocentně přecházet mezi dvěma kulturně danými identitami nebo prostě vyměnit tu první za druhou. V našich silách bude „pouze“ nadále kultivovat to, čím jsme, a pak nabalovat, zpracovávat a zapracovávat nové zkušenosti. V závislosti na celé řadě osobních i vnějších faktorů budeme tedy spíše vytvářet individuální střední cesty. Češi, co dlouhodobě žijí v Mexiku, po čase zjišťují, že už nejsou ani Češi, ale ani Mexičané, nýbrž něco mezi. Podle toho, zda vidí sklenici poloplnou či poloprázdnou vám řeknou, že jsou doma v obou zemích, respektive ani v jedné. Nebo se také mohou cítit jeden den tak a druhý den onak. Nějakým druhem kulturního šoku si ale prošli všichni.

Jak si utřídit kulturní rozdíly mezi dvěma zeměmi a udělat si v nich jasno, to je otázka, na kterou není snadné dát odpověď, a už vůbec ne ve vztahu k Mexiku a České republice. Jednou z možností je vzít si k ruce typologii kultur holandského psychologa Geerta Hofstedeho³, která nám (i když poněkud schématicky) může poskytnout malý vhled do základních odlišností mezi českým a mexickým myšlením. Hofstedeho šestidimenzionální model je postaven na tom, jak zastávané kulturní hodnoty ovlivňují vztah v pracovním prostředí a Mexiko a Česká republika v něm vyznávají jako země se dvěma zásadními rozdíly, dvěma rozdíly středního významu a dvěma podobnostmi. Na stobodové škále to vypadá následovně.

Největší rozdíl mezi oběma zeměmi tkví podle Hofstedeho modelu v tom, že v Mexiku panuje téměř absolutní volnost (97 bodů ze sta) co se uspokojování lidských potřeb týče, což ve výsledku znamená, že Mexičané si umějí užívat života více než Češi, kteří tyto popudy spíše potlačují a přikládají mnohem větší důležitost disciplíně (29 bodů ze sta). Tedy v oblasti požitkářství a zdrženlivosti je mezi oběma zeměmi propastný rozdíl celých 68 bodů.

Druhá podstatná odlišnost se týká vztahu, jenž mají česká a mexická společnost k minulosti a budoucnosti, kde spatřujeme rozdíl 46 bodů. Mexiko (se 24 body ze sta) lpí spíše na minulosti v tom smyslu, že vyznává dlouhodobě zakořeněné tradice a na společenskou změnu pohlíží s podezřením, zatímco Česká republika (se 70 body ze sta) je orientována pragmatictěji a snaží se předem připravit na budoucí změny, o kterých ví, že nevyhnutelně nadejdou.

Na dalších stránkách této knihy se čtenář bude moci přesvědčit, že rozdíly, které Češi a Mexičané nejčastěji vyzorovali ve vztahu k zemi toho druhého i k té vlastní, jsou postaveny především na těchto dvou principech. Kniha odpoví na

³<https://www.hofstede-insights.com/>

otázky, jaký mají Češi a Mexičané přístup k životu, jak chápou práci a odpočinek, či jak se staví k tradicím, zvykům a dalším okolnostem, které drží společnost pohromadě.

Pokud se posuneme dál, zjistíme, že rozdíly středního rozsahu mezi oběma zeměmi se týkají zaprvé míry individualismu. Mexiko (30 bodů ze sta) stojí spíše na dolní hranici, neboť jeho společnost tíhne ke kolektivnímu pojetí, kde „my“ je důležitější než „já“, a kde je skupinová a rodinná soudržnost pro jedince záchrannou sítí, již je ale třeba oplácet značnou loajalitou. Česká republika naopak stojí lehce nad průměrnou hodnotou (58 bodů ze sta) a mezi členy její společnosti panují uvolněnější vztahy, kde jsou jedinci ve velké míře zodpovědní sami za sebe, respektive jen za své nejbližší. I tento aspekt je setrvale přítomný ve svědectvích, která naleznete v této knize, a zhmotňuje se v otázce: jak funguje česká a mexická rodina a jaké jedince vychovává?

Druhý středně významný rozdíl je způsob, jakým se v obou zemích přistupuje ke společenské nerovnosti. Mexičané (81 bodů ze sta) mají tendenci přijímat přirozeně a nezpochybňovat fakt, že někteří jedinci mají v hierarchii společnosti větší moc než jiní, zatímco Češi v o něco vyšší míře (57 bodů ze sta) vyžadují, aby mocenské rozdíly nepřesahovaly určitou mez a měly své odpodstatnění. Jak se je možno dočíst dále, Mexičané a Češi si hodně všímají problematiky fungování druhé země, jejích mechanismů a společenské (ne)rovnosti.

Mexiko a Česká republika se naopak blíží v následujících oblastech. Zaprvé se jedná o ženské/mužské pojetí společnosti, kde se obě země (Mexiko s 69 body a Česko s 57 body ze sta) jeví jako relativně „mužsky“ zaměřené společnosti. To znamená, že vyznávají spíše hodnoty jako úspěch, peníze a dělbu práce mezi pohlavími v neprospěch „ženských“ hodnot jako je spolupráce, kvalita života či genderová rovnost. A konečně obě země podle Hofstedeho téměř splývají ve svém hodnocení co do způsobu,

jakým se vyrovnávají s nejistotou a dvojakostí života: nepřiliš pružně. Vysoký index (Mexiko 82 bodů a Česko 74 bodů ze sta) ukazuje, že tíhnou k zažitým představám a chování, což se děje na úkor uvolněnějšího přístupu, kde by praxe byla důležitější než předem dané principy. Jak uvidíme dále v této knize, jak Češi, tak Mexičané hodnotí realitu druhé země ze svých zažitých hodnotových pozic, ale na druhé straně je důležité nezapomenout na to, že přikládají velký význam přímé zkušenosti s cizím prostředím, protože jsou přesvědčeni, že jen tak se člověku podaří vybočit ze zažitých myšlenkových kolejí.

Těchto šest abstraktních kulturních principů (a dost možná ještě řada jiných) se promítá do konkrétnějších jevů, které prostupují každodenní soužití Mexičanů a Čechů. Analogicky k tomu, co popisuje výše zmíněná venezuelská studie, oba národy úplně jinak vnímají plynutí času, liší se v tom, do jaké míry a jakým způsobem dávají najevo emoce, co je pro ně v životě důležité, jak pohlížejí na rodinu... implikací je celá řada. Ponechme však stranou Hofstedeho teorii se všemi jejími pro a proti, počínaje tím, že data, na kterých je postavena, pocházejí ze začátku 70. let a konče tím, že analyzovat či dokonce porovnat v absolutních číslech záležitosti lidských kultur je vlastně nemožné. Vraťme se raději ke knize, kterou držíte v ruce.

Nedočtete se v ní o běžných radách pro turisty a stejně tak není žádnou srovnávací společenskovední studií nebo paralelním historickým přehledem. Je to suma jednotlivých osobních vyprávění, která reaguje na výzvu mexické badatelky Sarah Corony Berkinové, podle níž je ve společenských vědách třeba vést i takový typ dialogu, ve kterém by došlo k převrácení diskurzivního řádu od hierarchie ke vzájemné výměně, a kde by všichni zúčastnění mluvili ze stejné významné pozice⁴. Jak tedy vypadá tato konkrétní kniha?

⁴Corona Berkin, Sarah (2011): *Postales de la diferencia. La ciudad vista por fotografías wixáritari*. México: Conaculta.

Funguje na principu alternativního žánru, jehož stavebními prvky a cílem je síla osobního svědectví. Nejde tedy o konvenčně pojatý autorský text, nýbrž o jakousi kolektivní „rapsodii“, v níž má autorka či lépe kompilátorka dvojí (a z tradičního úhlu pohledu nepřilíš autorskou) funkci. Poté, co přišla s nápadem knihu sestavit, bylo jejím úkolem držet ruku nad procesem její tvorby a shromáždit k ní materiál na základě formálních společenskovedních postupů (35 strukturovaných rozhovorů se 4 různými typy respondentů). Potom se ale stáhla do pozadí a stala se pouhou „moderátorkou diskurzu“ čili všepronikajícím, ale pouze vedlejším interpretativním hlasem, který propojil jednotlivá svědectví. Výsledkem je jakési kontrolované předivo osobních zkušeností, názorů a postojů točících se kolem různých aspektů problematiky česko-mexických kuturních rozdílů, kde svými vlastními slovy (tedy v podobě útržků rozhovorů) promlouvají ti nejpovolanější.

O Mexiku se v knize vyjadřuje třináct Čechů, kteří tuto zemi osobně navštívili a prožili v ní delší dobu ne jako turisté, nýbrž po boku běžných Mexičanů, neboť přijeli za studiem, prací či rodinou. V knize se proto občas potkáte s „rodinnými výpověďmi“ několika příbuzných, kteří od sebe ovšem „neopisovali“ a svědectví každého z nich je osobité a jedinečné. Zde jsou.

- Marcela Hrádková, lektorka jazyků, stáž jako vyučující angličtiny v Morelia (stát Michoacán) a Ciudad Serdán (stát Puebla);
- Tereza Nedorostková, diplomat, diplomatická mise v Ciudad de México;
- Martina Hrabová, studentka, výměnná stáž s Rottary Clubem v Temoaya a Toluca (stát México);
- Eva Hrabová, profesorka gymnázia, návštěva dcery studující v Mexiku (stát México);

- Jan Mlčoch, hispanista, tři akademické stáže v Puebla (stát Puebla) a Toluca (stát México);
- Zuzana Mlčochová, studentka, dvě akademické stáže v Puebla (stát Puebla) a Toluca (stát México);
- Anna Válková, lektorka jazyků, pracovní a soukromé stáže v Jojutla de Juárez (stát Morelos) a Toluca (stát México);
- Bela Erdösová, lékařka –vysokoškolský učitel, osm návštěv rodiny žijící ve státě México;
- Pavel Erdös, lékař, šest návštěv rodiny žijící ve státě México;
- Martin Erdös, lékař, dvě osobní a pracovní stáže ve městě Toluca (stát México);
- Věra Jandová, matematicka, návštěva rodiny žijící ve státě México;
- Lucie Horáčková, politoložka, tři akademické a pracovní stáže v Tenango del Valle a Toluca (stát México) a Ciudad de México;
- Martina Čápková, politoložka, dvě akademické a pracovní stáže v Tenango del Valle a Toluca (stát México) a Ciudad de México;
- Barbara Benešová, firemní ředitelka, v Mexiku zije od roku 1999.

Všimněme si také, že všichni tito respondenti se pohybovali v oblasti středního Mexika, což bylo od začátku naším záměrem a je důležité vzít to v potaz, protože Mexiko je díky své rozloze značně rozmanité a tato kniha o něm nevypovídá jako o celku. Například mezi Mexičanem z poloostrova Yucatán, Mexičanem z hlavního města a Mexičanem ze severního státu Sonora existují rozdíly, jaké bychom mohli přisoudit třeba několika různým zemím v rámci Evropy.

Co se týče pohledu na Českou republiku, o té mluví sedmnáct Mexičanů, kteří v této zemi strávili povětšinou kolem půl roku (přijeli taktéž za studiem, přáteli či rodinou). Jsou to:

- Yamin Quiroz Esquivel, lingvista, semestrální stáž v Olomouci;
- Rodrigo Gilberto Norriega Zárate, učitel umění, dvě akademické a pracovní stáže v Brně, Uherském Hradišti a Zlíně;
- Dante León Ortega, ekonom, čtyři akademické stáže v Olomouci;
- Rafael Juárez Toledo, ekonom, osm soukromých a akademických stáží v Olomouci, Ostravě, Hradci Králové a Praze;
- Erik Miguel Martínez, student, semestrální stáž v Olomouci;
- Aldayr Málvaez Contreras, student, semestrální stáž v Olomouci;
- Paola Hernández Arana, studentka, semestrální stáž v Olomouci;
- Brenda Benítez Acevedo, studentka, semestrální stáž v Olomouci;
- Dianey Iridian Castillo Hernández, studentka, semestrální stáž v Olomouci;
- Alissa Castrejón Meza, studentka, semestrální stáž v Olomouci;
- Alejandro Manuel Ortega Casas, student, semestrální stáž v Olomouci;
- Alexandra Esquivel Alcántara, studentka, semestrální stáž v Olomouci;
- Alondra Argueta León, studentka, semestrální stáž v Olomouci;
- Verónica Itzel Robelo Sánchez, studentka, semestrální stáž v Brně;
- Scarlet Emiret Torrescano García, studentka, semestrální stáž v Brně;
- Mónica Téllez García, studentka, semestrální stáž v Brně;

- Justo Mejía Marín, lektor jazyků, soukromá stáž v Olomouci.

Těmto respondentům sekundují dvě skupinky komentátorů čili Čechů a Mexičanů s humanitním nebo společenskovedním vzděláním, kteří dostali za úkol vyjádřit se k nekontroverznějším pasážím. To znamená, že například do svědectví, v němž se mexický návštěvník Česka vyjadřuje k „nepřístupné“ české národní povaze, vstupuje doplňující (ovšem taktéž subjektivní) komentář českého odborníka, který ovšem Mexiko osobně nezná a je schopen dodat, aniž by byl ovlivněn předchozím soužitím s Mexičany, svůj nezaujatý úhel pohledu. Na tomto procesu se podíleli:

- Petra Dokládalová, překladatelka;
- Zuzana Boturová, lektorka jazyků.

Stejně tak například tam, kde český respondent zhodnotil mexické rodinné soužití jako „dusivé“, nastupuje komentář mexického odborníka České republiky neznalého. Zde nás podpořili svými úhly pohledu:

- Rosa María Alemán Martínez, lingvistka;
- Luis Ignacio Virrueta Vázquez, psycholog.

Konečným filtrem je shrnující a interpretativní komentář kompilátorky knihy.

Kompilátorka a komentátoři nemají za úkol jednotlivé osobní zkušenosti „opravovat“ nebo uvádět „na pravou míru“, nýbrž umožnit, aby vznikl jakýsi vrstvený, i když nepřímý dialog. Tímto způsobem jednotlivá svědectví nestojí osamoceně, nýbrž na sebe reagují v podobě „diskurzivních pater“.

Z toho vyplývá, že pokud se čtenáři stane, že během čtení bude chtít něco dodat, máme vyhráno. Tato kniha totiž nemá za úkol informovat o absolutních pravdách (už proto, že nic takového neexistuje), ani o statistikách a vědeckých faktech, protože to všechno je běžně dostupné z jiných zdrojů. Dočtete se v ní pouze o osobních zkušenostech a názorech zúčastněných, které si někdy přizvukují, ale jindy si také částečně či zcela odporují, a které se mohou lišit od vlastních zkušeností a názorů čtenáře. Právě proto jsme se v rozhovorech nepokoušeli o žádnou cenzuru v zájmu politické korektnosti. Nevynechali jsme z nich nic klíčového, v zásadě jen ty nadbytečné pasáže, v nichž se opakovaly jinými slovy ty samé informace. Ze stejného důvodu je v nich ponechán i původní styl jazyka čili obecná čeština a více či méně neformální mexická španělština (i když bylo občas nutno verbální projev „učesat“, aby byl snáze čitelný). Jazyková adaptace s cílem dosáhnout čistě spisovného efektu by ale hlasy respondentů připravila o část jejich výpovědní hodnoty, zejména o jejich emocionální a expresivní složku. Češi a Mexičané nám o svých zkušenostech povídají, sdělují nám nahlas a v reálném čase své radosti, frustrace a osobní teorie, rozhodně pro nás nepíšou formální eseje.

Tím, že si tuto publikaci přečtete, si ušetříte dlouhosáhlé zpovídání známých a přátel (dost možná i známých známých a přátel přátel), kteří v Mexiku/Česku už byli. Mexický čtenář se dozví, jak Češi jeho zemi a krajany vnímají, čeho si na nich všímají, co jim obvykle na mexickém způsobu života imponuje a co ne. A vzhledem k tomu, že tato publikace vychází bilingvně, můžou se obdobně poučit i Češi z mexického úhlu pohledu na Českou republiku.

Zuzana Erdösová

4. ledna 2019 v Toluca de Lerdo

¿JAK FUNGUJE MEXIKO?

Začněme naši vycházku po českých zkušenostech s Mexikem tím, že se našich respondentů zeptáme, jak podle nich Mexiko a jeho obyvatelé fungují. Zde je nutno podotknout, že jsme je nijak „nenaváděli“, aby mluvili o předem daných tématech, nýbrž jsme je vybídli, aby se s námi svobodně podělili o to, co jim jako Čechům přišlo na Mexiku nejkřiklavěji odlišné.

Ukázalo se, že měli největší potřebu vyjádřit se k tomu, jaký podle nich Mexicané mají přístup k životu, jakým způsobem dávají najevo emoce a jak chápou mezilidské vztahy (zejména v souvislosti s rodinným životem). Také si všímali různých aspektů fungování Mexika jako země s jistým společenským, ekonomickým a politickým systémem, a tehdy mluvili o sociálních rozdílech, možnostech a příležitostech, které v zemi existují, ale také o kriminalitě. Řada z nich si uvědomila, jak je Mexiko ve srovnání s Českou republikou obrovské (Českých republik by se do něj vstěsnalo zhruba dvacet pět), což znemožňuje poznat ho celé do hloubky, a už vůbec mluvit o něm obecně.

Co se týče již zmíněného způsobu života a myšlení – hlavního tématu této knihy, čeští respondenti si nejvíce povšimli toho, že Mexičané mají k životu o dost uvolněnější postoj než Češi a nemají ve srovnání s nimi tak přehnaná očekávání od toho, čeho by v životě měli dosáhnout. Život z mexického úhlu pohledu přirozeně plyne a nelze ho plánovat. K tomuto postřehu českých respondentů se vyjádřili dva mexičtí komentátoři, kteří uvedli, že v Mexiku jsou očekávání od života spjata s rodinou, ne s prací nebo kariérou, což ve výsledku znamená, že Mexičané investují svůj čas a úsilí hlavně do rodinného života. Ambice v českém slova smyslu v Mexiku neexistují, protože lidé k nim

nejsou vychováváni ani v rodině, ani ve škole, což ovšem v lidech vytváří vizi životního neúspěchu, která je v dosažení jejich cílů do jisté míry blokuje.

K těmto postřehům Češi zaujímají vyrovnaný postoj. Na jednu stranu si váží klidu a nízké hladiny stresu, které jsou na Mexičanech patrné, ale na druhou stranu uvádějí, že tento způsob existence je jim cizí a nedokážou se s ním plně ztotožnit.

Mexičané jsou příjemně nohama na zemi. Věci berou tak jak jsou, mají očekávání od situací, jak má být. Zato v Čechách je hodně lidí, co když pracují na průměrné pozici, tak jsou masírováni k tomu, že mají mít ambice a očekávat bůhvíco, ale přitom člověk musí hlavně pokrýt nějaké účty. Pak z toho vzniká frustrace z nesplněných ambic a reality. To jsou přesně ty situace, na které jsou Mexičané lépe nastaveni, protože dokážou očekávat od života to, co jim přinese. V osobní rovině jsou zaměřeni na rodinu a čekají, že s tím půjdou dohromady i nějaké ty těžkosti, nějaké to omezování se a podobně, s čímž my Češi máme trochu problém, s těmi nepříjemnostmi, co život přináší

ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Mexiko má spoustu svých výhod. Jedna je, že Mexičané se na to dívají z jiné strany, pro ně je důležitá rodina a relax, nehnat se pořád za něčím, dát si pauzu. Nevím, jestli jde takhle popsat celé Česko, ale v tom okruhu, ve kterém žiju já v Čechách, tohle moc nefunguje a lidé se snaží využít svůj čas do poslední chvílky

MARTINA HRABOVÁ, STUDENTKA



Život mimo čas (přehrada Malpaso, stát Chiapas). Zdroj: archiv autorky

Já jsem zvyklá intenzívně pracovat a tím, že jsem učila na dobrém gymnáziu v Liberci, tak tam práce odsýpá. Mě těší dělat hodně práce a dělat ji dobře a tady v Mexiku to nejde, prostě to nejde. Buď ve škole odpadne hodina, nebo nepřijdou žáci, nebo nepřijde učitel, prostě pořád je všechno jinak. A já si říkám: „No jo, musím to brát, jak to je“. Zkrátka Mexiko je pro mě pořád nějaké překvapení, vždycky se odehraje něco, co mě zase posune někam jinam, je to země náhod a respektuju to. Ale nesmím si dělat žádné nároky a představy dopředu, jak to mám zajeté z Evropy, kde si udělám plán nebo dva a pak jeden z nich použiju. Řekla bych, že jsem docela flexibilní člověk, ale tady v Mexiku život prostě plyne a ty plaveš, nebo tě to odnese. Rozhodně není dobré stavět hráze a plavat proti proudu, to je cesta do pekel

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Mexické hodnoty jsou postavené na představě spokojené rodiny. To neznamená, že bychom jako Mexičané neměli žádné ambice, ale spíše zaměřujeme naše úsilí na to, aby naše rodiny byly v pohodě a abychom si v nich navzájem mohli dělat společnost. Naplňovat ambice vyžaduje čas, který často nemáme. Je ale pravda, že v dnešní době se hodnoty mladých Mexičanů začínají obracet k materiálním záležitostem, a proto už nechtějí přijímat zodpovědnost za vlastní rodinu, protože by jí museli věnovat hodně času.

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

My Mexičané opravdu netrpíme takovými frustracemi z nesplněných ambic a dokážeme se docela dobře přizpůsobit životním situacím. Na každé životní situaci si něco výhodného najdeme. Moje představa je taková, že běžný Čech musí prožívat obzvlášť intenzivní úzkost a frustrace, protože mu nezbývá než soutěžit o úspěch se spoustou dalších Čechů, kteří mají podobnou pozici a přípravu jako on, a to znamená, že má dost velkou vyhlídku na neúspěch. V Mexiku je to jinak, protože v mexických školách nás nepřipravují na to, že jednou budeme úspěšní, nýbrž nám od samého začátku vštěpují, jak je život těžký a na zbytek života nám nastaví jakousi nedosažitelnou hranici. Do toho pak ještě vstupuje náboženství, protože katolická víra, která v Mexiku převládá, nás učí spokojit se s málem, upínat se k neúspěchu a před vším ostatním zavírat oči.

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSYCHOLOG

Dalším důležitým postřehem řady českých respondentů je mexická schopnost „radovat se ze života“, nestěžovat si a celkově žít přítomným okamžikem, v protikladu k českému realismu nebo, jak to vidí někteří respondenti, tendenci ke škarohlídství. Mexický komentátor si všímá postřehu, že Mexičané si nemají ve zvyku stěžovat a upozorňuje na to, že oba národy si stěžují po svém, nicméně Češi to dělají přímo, zatímco Mexičané spíše vyhýbavě a nekonfrontačně.

Mexická komentátorka zase uvádí vysvětlení, že v její zemi se radost ze života spojuje jednak s rodinou, v níž se předpokládá, že k sobě všichni příslušníci budou vzájemně solidární a budou si poskytovat oporu, jednak s fiestami čili různými veselými oslavami, které jsou v Mexiku na denním pořádku. Dodejme, že toto téma v Čechách vyvolalo silné emoce, které zahrnují jak kritiku vlastní země, tak vychvalování chutí a barev mexické fiesty, ovšem s opatrnou poznámkou, že mexické oslavy se pořádají tak často a tak ve velkém, že se jim to někdy zdá až přehnané.

Mexičané si zpravidla nestěžují, i když jsou na tom stotisíckrát hůř než Češi. Mně přijde negativní ta česká vlastnost, že si vždycky umíme najít důvod si stěžovat, ať už na počasí, na práci, na rodinu, na peníze, na jídlo, na cokoli. Češi jsou vždycky ti, kteří se mají dobře, ale vzápětí mají na jazyku, že vlastně: „No, ale teď mě poslední dobou bolí hlava a s manželkou už taky nejlip nevycházíme a k tomu všemu ještě dítě mělo trojku z matiky, takže se asi nedostane na žádnou vysokou školu“. Naopak Mexičané, i když mají objektivně v porovnání s Čechy důvod si stěžovat, ať už na špatnou práci, málo peněz, že opravdu žijí ze dne na den, tak si nikdy nestěžují. Je to sice taková fráze, když

ti vždycky na otázku „jak se máš“ řeknou „dobře“, ale potom už si nikdy nezačnou stěžovat, že je něco bolí nebo že to teď politicky stojí za houby nebo že je v Mexiku hrozně nebezpečno (a podle statistik je Mexiko opravdu jedna z nejnebezpečnějších zemí). Ale Mexičané si vždycky najdou něco, co se jim na životě líbí a vždycky mají důvod pro fiestu a proč si užít (což na druhou stranu může mít i své negativní aspekty). Ale Češi by se mohli aspoň částečně přiučit, že život je vlastně krásný a máme důvod se z něj radovat. Nebo už vůbec to, užívat si momentu. V tomto jsou Češi daleko racionálnější a vždycky se snaží plánovat dopředu, a tím pádem jim jakoby unikne ten přítomný moment, protože oni už vidí za roh do příštího týdne a plánují, co budou dělat příští rok o prázdninách, protože už si koupili superslevněnou *all inclusive* dovolenou a nevidí, že teď by si zrovna měli užívat volna s dětmi, protože mají ve škole prázdniny a můžou jet třeba na chalupu

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT

Co se mi na Mexičanech líbí je to, jak mají velikou chuť do života. Jak nebrblají. My Češi neskutečně brbláme pořád. Tady v Ciudad Serdán⁵, kde pracuju, je chlap bez nohy a on mě každé ráno vesele zdraví, chvíličku se pobavíme a nikdy jsem ho neviděla ve špatné náladě, žádné: „Jak je život krutý, jak se to na mě podepsalo!“ A takových lidí je tady v Mexiku spousta, mají odvalu a chuť žít a utrácet peníze za oslavy. Dnes jsme tady měli takový ten křesťanský průvod na počest patrona San Andrés, jak všichni nesou

⁵Městečko ve státě Publa ve středním Mexiku.

svoje svaté ulicemi města⁶. A oni vyzdobí ulici, nešetří na to penězi a je to hezké. Někdy možná slaví až moc. V Mexiku se buď slaví, to spíš tady na maličkém městě, nebo demonstruje, to spíš ve větších městech. Ale je to prostě radost a chuť žít dál a to my Češi nemáme
MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Jak já, tak moje dcera Alma máme moc rády mexické zvyky. Líbí se nám fiesty, které jsou v Mexiku ve velkém a nikdy nechybí hudba (skoro vždycky živá), tanec, někdy i promítání filmu o oslavenci s fotkami. Na dětských oslavách je zase skoro vždycky „barvič obličejíčků“ a to pomalování se nesmí smýt, to by byl pláč a neštěstí, takže Almě někdy vydrží i pár dní. Na některých oslavách narozenin hrají a zpívají *mariachi*⁷, kteří přicházejí do restaurace a třeba i k vám domů, aby zazpívali oblíbené písně. Je to tradice už od dob španělské kolonizace, i když jejich jméno má snad být odvozeno z francouzského *mariage* čili svatba. Kdo ví, kde to všechno začalo, ale je to veselá tradice. Taky milujeme

⁶ Oslavy na počest katolických svatých, Panen Marií a Ježíšů toho kterého místa jsou v Mexiku běžné. Každá vesnice, čtvrť či profesní skupina (zejména mezi řemesly) má svého patrona, kterého určitý den v roce oslavuje. Na úrovni celých vesnic se jedná o tzv. *fiestas patronales* neboli oslavu svatého patrona. Některé z těchto fiest zahrnují poutní cesty, často na značnou vzdálenost (pěšky, na koni, na kole), či pouliční průvody, kdy je svatý nesen ulicemi vesnice či města. Nejvýznamnější pouť probíhá 12. prosince na svátek Panny Marie Guadalupské, patronky celé země, kdy se mobilizují celé miliony Mexičanů.

⁷ Tradiční hudební žánr, který běžně reprezentuje mexickou národní kulturu na mezinárodní scéně. Na oblečení hudebníků *mariachi*, které se vyvinulo z oděvu severomexických kovbojů (*charros*) je postavena stereotypní představa Mexičana coby muže v sombréru s dekou (*gabán*) přes rameno.

Den mrtvých⁸, čili mexické Dušičky, a oltáře z květin a jídel, které Mexičané v těchto dnech staví. Někdy se na Den mrtvých jedeme podívat do malých městeček za hlavním městem, třeba do Mixquiq, kde lidé sedí u hrobů a jedí společně s mrtvými, všude je cítit kadidlo a hřbitov září rozsvícenými svíci. Mám ráda ty mexické barvy a radosti. Fascinují mě buganvilie, které jsou v Mexiku na každém kroku, nejen ty fialové, ale i oranžové, růžové nebo červené. Miluji ty barvy. Kvetou celý rok, někdy jako malé keříky a někdy jako veliké stromy. Nebo třeba ty balonky, strašně moc barevných balonku, které se prodávají v parcích pro děti. I jídlo je moc dobré. Má nejoblíbenější mexická regionální kuchyně je asi ta ze státu Oaxaca⁹. S dcerou Almou si dáváme cvrčky¹⁰

⁸ *Día de Muertos* je jeden z nejvýznamnějších mexických svátků, který probíhá mezi 1. a 2. listopadem. Je založen na předkolumbovské tradici a dnes jej charakterizuje synkretismus prehispanšské a katolické spirituality. V dnešní době je promíšen také s americkým Halloweenem a nedávno byl zpopularizován (a nepřiliš přesně vykreslen) ve filmu *Spectre* s Jamesem Bondem a v animovaném filmu *Coco*. Ačkoliv v současnosti jsou rozdíly jak v intenzitě, tak způsobu oslav Dne mrtvých ve městech, na vesnici a v různých částech Mexika, v nějaké podobě se slaví prakticky ve všech domácnostech. V těchto datech mexičtí zesnulí nacházejí cestu do svých bývalých domovů, a proto jejich rodiny připravují tradiční stupňovité oltáře, na které kladou fotky mrtvých a pochutiny, které měli za života rádi. Emblematický je pro tento svátek květ *cempasúchil* čili oranžový afrikán, z jehož okvětních plátků se vysypávají cestičky ze hřbitova domů, které mají zesnulým ukázat cestu. Tradičně se také velkoryse zdobí hroby a je zvykem probdít noc na hřbitově, jíst, pít, zpívat a dělat mrtvému příbuznému společnost. Počínaje začátkem 20. století jsou symbolem Dne mrtvých také veselí kostlivci (*catrinas* a *catrines*).

⁹ Federální stát, který leží na jihozápadě Mexika.

¹⁰ Jedná se o *chapulines* neboli kobylinky, které jsou na mexickém jídelníčku už od předkolumbovských dob. Připravují se smažené v mletém chili a pokapané citrónovou šťávou.

s guacamole, což je avokádová pomazánka. Cvrčci chutnají trochu jako pikantní arašídý, takže člověku ani nepřijde, že je to cvrček. Uděláme si z nich *tacos*¹¹ do kukuřičné placky a je to moc dobré

BARBARA BENEŠOVÁ, FIREMNÍ ŘEDITELKA



Mexické barvy (Oaxaca, stát Oaxaca). Zdroj: archiv autorky

Fiesty jsou součástí naší mexické kultury, slavíme jak život, tak smrt, svatby, narození, pořádáme rodinné oslavy. Některé rodiny jsou tak obrovské, že když se jednou za týden či za dva sejdou, je z toho úplná párty.

¹¹ *Tacos*, jedno z mexických národních jídel, spočívají v tom, že se do kukuřičné tortily zavine jakákoliv myslitelná slaná náplň. Pokud se navíc osmaží dokřupava, jde o *taco dorado*. Aby *taco* nepřestalo být *taco*, tortila musí být kukuřičná a nesmí se prostě přehnout napůl, nýbrž se musí zavinout na způsob české palačinky. Pokud se tyto podmínky nedodrží (například tortila je moučná), jedná se o jiný typ pokrmu.

Tu radost ze života nám dává právě soužití s rodinou, které má samozřejmě svoje nevýhody, ale většinou je to příjemné. Když máš problémy a víš, že tví rodiče, prarodiče a sourozenci jsou ti kdykoli připraveni pomoci, uvolníš se a už to všechno nevidíš tak tragicky

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

Když si člověk stěžuje, dostává tím ze sebe potlačené problémy a sdílí je s ostatními. Mexičané si v tomto smyslu neodpírají a když se cítí pod psa, zajdou si na pivo, k někomu na párty nebo se sejdou s rodinou, začnou pít a povídat si, a tím svoje problémy ventilují. Mexičané si nestěžují přímo, spíš vyhledávají společnost ostatních lidí, popovídají si a řeknou si: „Moje rodina mě chápe a stojí při mně.“ V mých představách Češi žijí ve společnosti, kde panuje větší individualismus a egoismus, který ale zase na druhou stranu lidem umožňuje dosáhnout úspěchu. Češi proto dost možná nemají k dispozici tolik lidské společnosti jako Mexičané a jedině, co jim zbývá, když mají problémy, je stěžovat si přímo. Rádi by možná sdíleli své stížnosti, ale jsou si bolestně vědomi toho, že není moc s kým, protože všichni ostatní taky mají své vlastní problémy a snaží se v životě někam dostat (což je samozřejmě důležité). Ale přesto si myslím, že stěžovat si pomáhá. Stěžování je symptom a to, že si postěžuješ, ti pomáhá dosáhnout homeostáze čili jisté rovnováhy, abys nepropadl přemíře úzkosti. Umět si postěžovat znamená vést zdravější život. Ale na druhou stranu, v mexickém kontextu stěžování souvisí převážně s vyhýbavostí. Mexičané se bojí spousty věcí, smrti víc než čehokoliv jiného, a s tímto

strachem zacházejí tak, že ho obcházejí. Proto se Mexičan dokáže vysmívat smrti, výsměch je totiž jedním ze způsobů, jak se něčemu vyhnout. Je proto dost možné, že Češi přijímají smrt jinak než Mexičané. Vědomí smrti člověka motivuje k tomu, aby využil kvalitněji svůj život a přijde mi, že právě proto Češi jsou tak úspěšní a profesionální. Vědí, co je jednou čeká, tudíž dokážou lépe plánovat své životy a dostanou se v nich dál. Žijí s představou smrti a nesnaží se jí zbavit jako my Mexičané. Je možné, že Češi o smrti neradi mluví, ale to neznamená, že není přítomná v jejich povědomí. My Mexičané sice o smrti mluvíme hodně, ale vždycky jí dáváme různé přívlastky a převleky, většinou právě proto, že se jí vysmíváme. A to je i jeden z důvodů, proč je v Mexiku taková míra kriminality. Existuje například výraz „svatá smrt“¹², což je kult, který začal právě jako výsměch smrti, ale pak se z ní stal předmět uctívání, kterým je nakonec možno ospravedlnit i zločin. Zločinec se smrti vysmívá a využívá ji tak k ospravedlnění svého obchodu s drogami nebo čehokoliv jiného, co zrovna páchá

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSYCHOLOG

¹²Mexický synkretický kult založený na perzonifikaci smrti, který ale katolická církev neuznává kvůli přívlastku „svatá“, který neodpovídá křesťanskému konceptu svatosti. V dnešní době existuje značné sepětí kultu Svaté smrti s drogovými kartely a lidmi, co se pohybují v *narcotráfico* čili obchodu s drogami.



They call this religion

Emocionální otevřenost či uzavřenost je pro české repondenty dalším velkým tématem. Mnozí z nich zažili kulturní šok právě

kvůli tomu, jak odlišně Češi a Mexičané dávají v mezilidském styku najevo své pocity. Čechům mexická otevřenost všeobecně imponuje, i když s jistými rezervami, například když Češka v mexické rodině vyjádří potřebu soukromí tím, že se chce na chvíli zavřít k sobě do pokoje. Tu v Mexiku většina lidí chápe jako symptom nějakého problému. Mexická komentátorka k tomu dodává vysvětlení, že nechat někoho o samotě je v Mexiku považováno za necitelnost, za něco vynuceného, o co dotyčný ve skutečnosti nestojí. Mexičané tedy předpokládají, že každý kdykoli rád uvítá společnost ostatních a v tom se s některými introvertněji založenými Čechy mohou rozcházet.

Část českých respondentů dále uvádí, že jsou z povahy vřelí a expresivně založení lidé, a že zkušenost s Mexikem jim umožnila tuto osobní vlastnost praktikovat otevřeněji než v České republice, kde lidé (zejména pokud se dobře neznají) kladou větší důraz na emocionální sebekontrolu a často nereagují přirozeně na vyloženě srdečné jednání.

Někteří čeští respondenti kladou mexickou srdečnost do protikladu k tomu, co nazývají českou „závistí“ a povrchním hodnocením lidí kolem. Závist je sice obecně lidský nešvar, ale minimálně z pohledu českých respondentů se v Mexiku a Česku projevuje jinak. V Mexiku je závist na jednu stranu zakryta náročnými společenskými konvencemi, které od každého jedince vyžadují, aby se k ostatním choval se srdečnou zdvořilostí. Na druhou stranu je od počátku tlumena výchovou v početných rodinách, kde se děti musí dělit o pozornost rodičů s řadou sourozenců.

Druhý mexický komentátor reaguje na tyto české postřehy úvahou nad mexickým vzorcem chování, který nazývá „dvojí tvář“. Vysvětluje, jakým způsobem v Mexiku ono závazně zdvořilé chování vede k pokrytectví, které čeští respondenti dost možná nevnímají, ale jež je přítomné v povědomí samotných Mexičanů.

Co se týče hodnocení lidí kolem, komentátor dále uvádí, že v Mexiku je řada oblastí vyznačujících se různým „emočním nastavením“, a že například středomexická Toluca¹³ nacházející se ve 2600m n.m. je město chladné jak svým podnebím, tak povahou svých obyvatel.

Je příjemný „kulturní šok“, jak jsou Mexičané přátelští, milí, ohleduplní, jak se zdraví. V Mexiku jedu ven na kole a už se tu všichni zdravíme: „buenos días!“, „buenas tardes!“, pořád a se všemi, i s lidmi, které neznám. Stačí, když se usmíváš a oni se na tebe taky usmívají. Takže jsem se tady nikdy za celý svůj pobyt necítila osaměle nebo smutná, tady nemáš šanci se cítit nepříjemně. Češi by si mohli od Mexika vzít tuto vlídnost a přátelskost a nebýt tolik upjatí. Tady v Mexiku se mi líbí moc. Mám v úmyslu se vrátit možná i na delší dobu, na rok, na dva... Ráda bych Mexiko a Mexičany poznala ještě líp. Já mám v sobě něco z té mexické národy, je mi v Mexiku lidsky líp, cítím se tady příjemně. To se mi bohužel prostě v Čechách neděje. Tady máš větší sebeúctu, zatímco v Čechách tě každý poměruje podle toho, jaký máš majetek, čeho jsi dosáhla, jaký nosíš hadry. Nemůžu mluvit o všech Čechách, ale většinová společnost taková je

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

V Mexiku zapadnu do prostředí, protože tam jedu mezi přátele. Ale já jsem srdečná jak ve svém vlastním prostředí, tak v tom mexickém. Takové to objímání a líbání, takové ty srdečné projevy, to

¹³Toluca de Lerdo je hlavní město federálního státu México v sousedství hlavního města.

já dost aplikuju i v českém prostředí a aplikovala jsem to i před Mexikem s jinými cizinci. To mě na Mexiku fascinuje, že když na někoho mám přímý oční kontakt a třeba lehce naznačím úsměv, tak prostě vidím odpověď, což v Česku není zas tak obvyklé

BĚLA ERDÖSOVÁ, LÉKAŘKA

Tu zdvořilost jsme v Mexiku zdědili z krásného indiánského jazyka náhuatl¹⁴, ve kterém se používá zdobnělin, když chcete ostatním dát najevo svou lásku a starostlivost, ať už jsou nebo nejsou vaši příbuzní. Proto my Mexičané říkáme „deťátka“ místo „děti“, „starouškově“ místo „prarodiče“ nebo „zvířátka“ místo „zvířata“. To, jak se zdravíme na ulici, není jen konvenční slušnost. Také to souvisí s tím, jak se k sobě kdysi chovali lidé v indiánských komunitách, kde se jeden staral o druhého a hromadně se pečovalo i o děti

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

Mexičané jsou emocionálně pořád aktivní, což nás ale přivádí na rozcestí. Představte si, že jdete v Mexiku po ulici a nějaký kolemjdoucí se na vás usměje. První, co vás jako Mexičana napadne, je to, že dotyčný s vámi chce z nějakého důvodu navázat kontakt: „asi se mu líbím“ nebo „něco ode mě chce“. Taky se na něj usmějete, ale máte na paměti, že si musíte dávat pozor, protože nevíte, o co tu jde. V Mexiku nás od malička učí, že se máme se všemi o všechno dělit a spolupracovat v kolektivu, takže jsme vycvičení, a když je nám třeba někdo nesympatický, víme, že mu

¹⁴ Nejpočetnější mexický indiánský jazyk rozšířený zejména ve středním Mexiku, zjednodušeně moderní „aztéčtina“.

nesmíme říct: „ty mi nesedíš“, nýbrž to s ním musíme vydržet a naučit se s ním žít. Když to neuděláme, ostatní od nás dají ruce pryč. A tím, že se člověk podřídí tomuto diktátu, si dobře uvědomuje, že i ostatní se k němu chovají stejně pokrytecky. Udržujeme tedy vztahy na základě pokrytectví a všichni to o sobě navzájem víme. Ale na druhou stranu, kdybych měl jet do Česka, kde si lidé na veřejnosti nechávají většinu svých emocí pro sebe, dost možná by se mě to dotklo, protože by mi scházela ten mexický způsob, na který jsem přece jen zvyklý. V Mexiku už jsme si na to pokrytectví zvykli, sami jej pomáháme rozvíjet a nevidět ho člověka znejistí. Ale také záleží, o které části Mexika se bavíme. Například mezi hlavním městem a Tolukou jsou velké rozdíly. V Toluca jsou lidé chladnější než v Ciudad de México a i když se taky hodně usmíváme, ten chlad je v nás latentní. Hodnotíme lidi kolem nás povrchně, na základě oblečení, peněz a dalších symbolických záležitostí, které ostatním připisujeme. Zato v hlavním městě jsou lidé otevřenější, je s nimi snazší navázat kontakt a mluvit s nimi na ulici

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSYCHOLOG

Mexičané jsou rozhodně klidnější, veselejší, stres tam není tak vidět jako u nás v Česku nebo vůbec v Evropě. V Čechách mi přijde, že si lidé závidí čím dál víc. Já přesně nevím, jak je to v Mexiku, jestli jeden závidí druhému, ale rozhodně jsou jiní, otevřenější, vstřícnější a pohostinnější. I když samozřejmě to nemůžu hodnotit šmahem, poznala jsem dvě tři mexické rodiny, ale viděla jsem, jak hned jednájí otevřeně: „přijďte k nám a můžete u nás bydlet“. Samozřejmě, že když někdo

přijede k nám, já udělám to samé, ale i tak jsou jiní než my. Je to takový veselý národ, co rád pije tequila – ta první rodina, co jsem poznala, za večer těch flašek vypila dost. Líbí se mi ta jejich otevřenost. Já jsem obecně veselý člověk a takové to přijít, obejmout někoho, i když ho třeba zrovna nemusím, takové uvítání se mi líbilo

EVA HRABOVÁ, PROFESORKA GYMNÁZIA

Ja jsem introvert, ale tím, že už léta učím a pracuju s lidmi, tak jsem se poextrovertila, takže lidi mě vnímají jako extroverta. Ale povahou jsem vlastně melancholik a mívám melancholické nálady, takže když jsem v Mexiku třeba jeden den nemluvila, tak všichni kolegové na mě: „Co ti je, co se ti děje?“ A já říkám: „Ne, to nic“. To Mexičané nechápu, takové to kunderovské, co máme v sobě my Češi, oni nemají ten spodní proud a nejsou schopni pochopit, že máš občas smutnou náladu. Pro ně je to okamžitě varovný vykřičník, že s tebou není něco v pořádku, a tak okolo tebe chodí a nevědí, co s tebou

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

V Kafkově knize Zámek hlavní hrdina K není schopen přijít na způsob fungování zámku, jehož komunikační systém a protokol se vymykají jeho chápání, a proto si nerozumí ani s jeho obyvateli. Pochopit jazykové znaky je něco jiného než chápat kulturní reference. Když Mexičan vidí, jak někdo sedí stranou ostatních o samotě, vysvětlí si to tak, že to není z jeho vlastního rozhodnutí, nýbrž že ho ostatní záměrně nechťejí pustit mezi sebe. Je pravda, že my Mexičané úplně

nerozumíme potřebě být sám, ale zato dobře chápeme, co je to bolest, a tu nechceme ostatním působit

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

Dalším významným postřehem českých respondentů je to, že mexická rodina funguje na diametrálně jiném principu než ta česká. Mexická rodinná provázanost a intenzivní soužití mezi příbuznými mnohým Čechům imponuje, protože díky ní v Mexiku zažívají pocit sounáležitosti. V České republice jsou rodiny spíše malé, obvykle s jedním nebo dvěma dětmi, a není příliš běžné, že by s rodiči a dětmi bydlel ještě nějaký jiný rodinný příslušník. Také není zvykem, aby se rozšířená rodina často scházela a trávila hodně času spolu. Česká oslava narozenin běžně probíhá v počtu kolem deseti lidí z okruhu rodiny a přátel. Naopak v Mexiku je běžné, že v jednom domě bydlí tři nebo čtyři generace najednou. Na rodinných sešlostech, například o víkendech, se může sejít několik desítek lidí, a v případě oslav až několik set hostů.

Češi také vidí souvislost mezi velikostí mexických rodin a tím, jak se děti učí nevyžadovat pro sebe tolik pozornosti, což je do života vybavuje skromností. Zde dochází ke konsensu také s oběma mexickými komentátory, kteří uvádějí, že mexická rodina vede své potomky spíše ke schopnosti fungovat po boku ostatních, než k nezávislosti či soutěživosti. To má i své stinné stránky, a to především na poli budoucího kariérního úspěchu. Právě s tímto postřehem se setkáváme také na druhé straně českého názorového spektra, kde někteří respondenti uvádějí, že soudržnost mexických rodin může být omezující a dávat málo prostoru jedinci, což má za následek výchovu dětí k závislosti na rodině, ať už z důvodu špatné bezpečnostní situace v zemi či přesprávně ochranného postoje. V druhém komentáři se rozebírá postava mexické matky coby činitele, který v Mexiku

určuje způsob rodinného soužití a vztah, kterým budou potomci spjati se svou rodinou po zbytek života.

V Mexiku člověk vidí rodinné vazby, které člověka jaksi přirozeně socializují a drží ve své hierarchii. Tím pádem si člověk víc uvědomuje, že není ostrov a musí nějak kooperovat s ostatními. Já si myslím, že i Češi jsou docela rodinně založení, ale nejsme zvyklí o tom tak moc uvažovat, bereme to hodně samozřejmě. Na mě měla silný vliv rodina mého mexického přítele a začala jsem si díky nim rodiny víc vážit. Uvědomila jsem si, že mít funkční rodinu taková samozřejmost není, že člověk potřebuje svou smečku, i když se rád tváří, že je racionální jedinec, co se už nepotřebuje identifikovat s těmi, s nimiž je pokrevně spřízněn. Ale v Čechách to do jisté míry taky je a Mexiko mi to ukázalo
ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Taky to mexické sdružování se mi strašně líbí, když se tam rodina sejde a jen si tak popovídají, případně něco vypijí a snědí, to mi v Čechách chybí hodně. Nejsem z malé rodiny, můj manžel taky ne, a přesto k ničemu takovému nedochází

EVA HRABOVÁ, GYMNAZIÁLNÍ PROFESORKA

U nás v Čechách je příliš mnoho egoismu. Když srovnám naši společnost s tou mexickou, tak u nás si lidi strašně zakládají na tom, kým jsou, kolik mají peněz, a to veliké ego přebije takovou tu lidskost. Je to možná tím, že v Mexiku ještě pořád jsou velké rodiny a to znamená, že Mexičané jsou zvyklí žít ve společenství třech, čtyřech, pěti až deseti bratrů a

sester, a tím pádem jim to ego tak nenaroste, protože se v tom musí naučit žít. Zatímco u nás jsou v rodinách buď jedináčci nebo maximálně dvě děti, a tak jim sebevědomí naroste snadněji a někdy až přeroste

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Já chápu, že Mexičané mají rodinu, že jsou z ní nadšení a že se všichni mají strašně rádi, ale pro mě je to někdy až moc dusivé. Ono to totiž není tak, že by se tak milovali, oni musí, protože jsou nutně pořád spolu. Můj mexický přítel musí ve třiceti letech oznámit mamince, kam jde, s kým a kdy se vrátí. To je pro mě nepochopitelné. Potom ti lidi nejsou vyzrálí, jsou nesamostatní. Určitě bych v Mexiku nechtěla založit rodinu a vychovávat tady děti, já bych o ně měla takový strach. Měla bych ho i v Evropě, natož tady. Nemůžeš je pustit autobusem samotné, musíš je neustále všude vozit. Pro mě je třeba strašné, že dítě nikam samo nejde, že je pořád zavřené doma a jde někam jenom s rodiči. A že je hrozně nesamostatné, nic neudělá samo, už jenom to, že neumyje ani nádobí a nepomůže mamce, to se u nás v Čechách neobjevuje moc často. My jsme naučení pomoci nebo dojít nakoupit, když je třeba

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

Mexičané i dnes pocházejí z velkých rodin a to v praxi znamená, že pozornost rodičů se musí rozložit mezi všechny potomky, čímž se děti naučí nevyžadovat jí tolik jen pro sebe. Proto není běžné, že by si Mexičan stěžoval třeba na to, že musí stát ve frontě nebo čekat na obsluhu v restauraci. Soužití v rámci velké rodiny nás vybavilo trpělivostí a připravilo nás na naše budoucí

povinnosti, takže neočekáváme, že nám někdo za splněný úkol nebo práci poblahopřeje, zkrátka a dobře to všechno bereme jako součást našich povinností. Je pravda, že v některých rodinách jsou vztahy velmi těsné. Důsledkem toho je, že všichni mají potřebu vědět, jestli jsou ostatní v pořádku, a proto hodně mladých i starších lidí, když jdou ven, má ve zvyku ohlašovat rodičům, že dorazili v pořádku. Díky tomu si rodiče všimnou, že syn nebo dcera mají zpoždění (třeba se jim něco stalo) a zařídit se podle toho. Někteří mladí lidé se podle toho ale nechovají a rodiče se o jejich nepřítomnosti dozvědí, až když je pozdě. Proto se u nás v Mexiku říká „Copak tě doma nemají rádi?“ Tím chceme říct: copak jsi rodičům lhostejný, když je ani nezajímá, kde jsi?
ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

Mexické rodiny jsou velké a žádný ze sourozenců dost dobře nemůže vyniknout nad ostatními, protože většina rodičů se snaží dát všem svým dětem stejnou prioritu nebo se o to aspoň snaží. Od malička v nich pěstují zásadu, že je důležité se o vše dělit a nezávidět si navzájem. Děti tím pádem nemusí s nikým soutěžit a nenaroste v nich takové sobectví. Závist je ale důležitou částí ega, a proto si myslím, že v Česku lidé asi dosahují větších úspěchů než v Mexičané v Mexiku. Závist ze své podstaty vyžaduje spravedlnost a spravedlnost vždycky reaguje na fakt, že ten a ten má víc než já, přičemž já chci mít to samé. Naopak pro Mexičany jsou nejdůležitější hodnoty harmonie, soužití s ostatními a práce v týmu, což znamená, že musíme naše závistivé tendence potlačovat. Právě práce v týmu je důvod, proč tak málo úspěšných Mexičanů.

Jakmile se jeden ze skupiny trochu vyšvihne, ostatní mu hned začnou vyčítat: „ty jsi sobec a nezapadáš mezi nás“, a on musí slézt zase zpátky dolů a zapadnout do průměru. Toto myšlení se začíná vytvářet už na úrovni rodiny a odtud se rozšiřuje do ostatních sfér, třeba do pracovního nebo akademického prostředí. Například na mexických školách je hodně učitelů, kteří mají dost omezené vědomosti, ale myslí si o sobě pravý opak, a když jim některý student začne oponovat, tak neví, co dělat, a prostě se uzavrou do sebe. Další okolnost je role matky, která má v mexickém kontextu významnou pozici. Katolická víra učí mexické ženy, že se mají pro rodinu obětovat a dát jí všechno, a to je poznamená na zbytek života. Matka potom požívá své děti v tom smyslu, že se pro ně za každých okolností musí rozdat a myslí si, že v tom spočívá zkouška mateřské lásky. Neuvědomuje si, že místo aby své děti připravila do života, je jen připoutává k sobě, vychovává je k naprosté závislosti na rodině nebo aspoň na vlastní osobě. A tak si jako Mexičané říkáme: „moje maminka mě má moc ráda, radši zůstanu u ní, protože mě potřebuje.“ Musíme být jako synové a dcery stále po jejím boku, protože pokud bychom se od ní vzdálili, vyložila by si to tak, že už ji nemáme rádi. Co se týče vztahu s partnerem, matka si v určité chvíli uvědomí, že otec jejích dětí je většinu času mimo domov (třeba u svých bratrů nebo na pivě s přáteli) a vzhledem k tomu, že žena se na to nechce dívat, raději obrátí svou pozornost plně ke svým dětem a začne využívat toho, že v jejich společnosti může trávit tolik času, kolik si jen přeje

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSYCHOLOG

Když přejdeme k tématice fungování mexické společnosti jako systému s jeho pravidly, normami a principy, čeští respondenti si často všímají následujícího. Především různých aspektů sociální nerovnosti, jako je málo početná střední třída, omezený sociální systém nebo socialně-geografická exkluze některých sektorů společnosti. Vyjadřují se také k existenci příležitostí, ať už ve vztahu k pracovním místům a jejich platovému ohodnocení, či k nevyrovnané kvalitě vzdělávacího systému. Společně s tématem kriminality, o kterém se bude mluvit dále, se jedná o společenské jevy, v nichž Češi spatřují největší odlišnosti v porovnání se zemí původu a často prohlašují, že dokud zmíněnou sociální nerovnost neviděli na vlastní oči, nedokázali si ji v praxi představit. V jejich diskurzu Česká republika z tohoto srovnání vychází jako země možností s vysokou kvalitou života.

Čekala jsem, že v Mexiku to bude jako u nás, nějaká ta nižší třída, hlavně střední třída a nějakí ti bohatí, ale přijde mi, že tady střední třída neexistuje. Jsou tady hodně bohatí lidé, většinou experti, inženýři, doktoři atd., nebudu se radši zmiňovat o politicích, protože to bude příšerná cháska. A pak je hodně těch, co jsou na hranici chudoby a pod ní. To pro mě byl takový šok, že jsou tady takové rozdíly. Vidíš to i v jedné a té samé ulici třeba na architektuře domů, kde máš jeden pěkný výstavní domeček a vedle toho čtyři, pět, šest děsně odrbaných domků, ze kterých čouhají dráty a jsou samý beton

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ



Minimální mzda

Hrozně moc se mi líbí na Mexiku a na lidech ta snaživost vydělat si peníze. Nesedí doma, nechodí si pro podporu, něco dělají. Takže mám někdy chuť si

něco koupit už jenom proto, abych tomu člověku dal vydělat, aniž bych tu věc potřeboval. Líbí se mi ti lidé, jak stojí na křižovatkách, něco umí, polykají oheň, žonglují kuličkama. Když jedeme metrem, tak tam v každém vagóně někdo nasedl a něco prodával, ať to byly pastelky nebo kdejaké hlouposti

PAVEL ERDÖS, LÉKAŘ

Změnilo mě, že vidím jinou kulturu a uznávám ji. Nemůžu říct, že by byla špatná, chápu, že v Mexiku mají lidi těžší žití. Mého mexického přítele zrovna vyhodili z práce, a tak vidím, že v Mexiku není úplně jednoduché mít práci. A pak chápu i ty lidi, co tady žebrají na ulici, protože asi je to pro ně jednodušší, než dělat hrozně těžkou práci za nicotný plat. Teď vidím Evropu jako nejlepší místo na život. My v Evropě prostě máme práci, za tu dostaneme normální plat, se kterým se dá vyžít, máme sociální jistoty, nemůžou nás jen tak vyhodit bez udání důvodu nebo bez tříměsíční výpovědní lhůty, což v Mexiku třeba vůbec není. Teď už chápu, že někteří Mexičané chtějí do Ameriky. Předtím jsem si říkala: „Proč? To u nich nemůže být tak hrozné“. Ale teď to chápu, protože pracovat a žít v Mexiku, když nejsi z nějaké lepší vrstvy, to musí být dost strašné

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA



Země náhod

S odstupem těch tří let, co už v Mexiku jsem, úplně jinak vnímám českou realitu a říkám si, jaké my máme obrovské štěstí, že máme třeba studijní možnosti nebo dostupnost zdravotní péče a všech možných služeb, o kterých se lidem tady na konci světa ani nezdá. Ti lidé vyrůstají v prostředí, které nemá moc východisek. Když jsi někde, kam pomalu nevede žádná silnice, je pozoruhodné, jak změni kvalitu života už jenom nějaká komunikace, jak se člověk najednou dostane třeba do hlavního města, kde se mu otevře možnost studovat, kterou ve své vesnici nikdy neměl. Jak to strašně předurčuje ty lidi v tom, jak dalece se můžou zapojovat do dění kolem sebe, jak můžou změnit svůj vlastní osud. Jak neskutečné možnosti máme vlastně my z evropské civilizace v tom, pro co všechno se můžeme rozhodnout, co všechno se nám nabízí, o čem se Mexičanům často ani nezdá, zvláště těm, jejichž

rodiny nikdy neopustili svůj okres. A vlastně předurčuje celou jejich budoucnost, že z toho začarovaného kruhu nikdy nevyjdou a že nikdy nebudou moct poznat cizinu nebo se podílet na rozhodování, co se stane v jejich vesnici. To je něco, co by mě předtím nikdy tak intenzívně nenapadlo – že opravdu ne každý má stejné šance a ne každému je dána příležitost k tomu, aby se mohl zúčastnit rozhodování sám o sobě

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT



Univerzitní výzkum v sociálně vyloučené oblasti (El Varal, stát Mexiko). Zdroj: archiv autorky

Na té škole, kde v Mexiku učím, jeden neví, co dělá druhý, a když už ti dají nějakou informaci, tak ti ji dají se zpožděním nebo s nějakou chybou. To jsou asi věci, co jsem neočekávala. Očekávala jsem, že když budu

učit na vysoké škole, že tam bude určitá úroveň znalosti angličtiny a to teda vůbec ne. A učitelé taky nevědí spoustu věcí, hlavně metodologicky nemají žádný přehled. Ja vím, že ta škola, kde jsem, je taková třetí řada, že sbírá žáky a učitele, kteří se jinam nedostali. Ale je smutné, že nemají žádnou návaznost, žádný systém ve výuce jazyků. Myslela jsem si, že když mají kousíček od sebe Spojené státy, že tady bude fungovat něco jako je v Evropě *British Council* nebo *Oxford University Press*, kteří šíří britskost a angličtinu. Když se setkám s někým, kdo umí dobře anglicky, tak buďto nějakou dobu žil s rodiči ve Státech nebo jsou to takoví z těch bohatších, kterých tady v Ciudad Serdán moc není, protože je to nesmírně chudé město

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Velmi specifickým tématem je pro Čechy bezpečnostní situace v Mexiku. Vzhledem k typu zpráv, o kterých informují česká média, je pocit ohrožení jedním ze základních komponentů představy Čechů o Mexiku. V jistém smyslu je české povědomí o kriminalitě panující v Mexiku stereotypní (k tématu delinkvence je ještě vrátíme právě v té části knihy, kde se pojednává o tom, jak se očekávání Čechů ohledně Mexika rozešla s realitou). Ale jak tomu u stereotypů bývá, také tento má svou reálnou základnu, a proto se v jednotlivých českých svědectvích zmiňuje, že bylo nutno naučit se s kriminalitou žít, protože předejít jí stoprocentně nebo vyhnout se jí nešlo a jedinou alternativou bylo nevzdalovat se z domu. Jako občané jedné z nejbezpečnějších zemí světa si Češi zažili pocity úzkosti, a to zejména ještě před návštěvou Mexika, ale jakmile do země dorazili a sžili se s ní, naučili se nenechat se ovládat přílišnými obavami.

Co se týče bezpečnosti, mexická komentátorka popisuje transformaci, kterou si Mexiko prošlo od začátku války proti drogovým kartelům v první dekádě 21. století, se kterou se objevilo násilí v nových podobách (o kterých dnes běžně informují česká média) a došlo k prorůstání kriminálních skupin a samotné mexické vlády.

Největší kulturní šok pro mě byla kriminalita, ne abstraktní, nýbrž zblízka. Kvůli ní jsem měla pocit nesvobody a nutnost pořád si hlídat záda

ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Za celou dobu, co jsem tady v Mexiku, chodím normálně večer ven a do přírody. Sama, protože tím, že se mnou v projektu žádný jiný cizinec není, tak *de facto* hodně věcí absolvuju sama. Mexičané mi pak všichni řeknou: „To je ale nebezpečné, tos tam byla sama?“ Odpovím: „No jo, sama, když vy všichni máte svoje chlapce a rodiny a nikdo stejně se mnou nejdete, tak já se tady nebudu nudit a sedět na zadku“

Marcela Hrádková, lektorka jazyků

Já každý den cestuju autobusem, protože musím, ať je tma nebo světlo, ale nepřipouštím si to nebezpečí. Mám telefon v ruce, i když bych třeba neměla, a tak podobně. Kdybych byla turista, dávala bych si na to většinou pozor, ale jsem v Mexiku na delší dobu a musím cestovat každý den, je to něco jiného

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITOLOŽKA

V Mexiku se odjakživa kradlo, což souvisí s nedostatkem pracovních a ekonomických příležitostí. Naše vláda

je také jedna z nejzkorumpovanějších na světě. Je ale zajímavé, i když to zní jako vtip, že před rokem 2000 se zločinci řídili jistým zákoníkem. Lidé na okraji zákona z předchozího období popsali, jak takový zákoník fungoval. Například se nesměly okrádat děti, staří lidé obou pohlaví, svobodné matky nebo těhotné ženy. Na pedofily a násilníky se pohlíželo s takovou nechutí, že pokud někoho takového chytili a odsoudili, ve vězení mu provedli to samé, co on provedl svým obětem. Ale pak nastoupili k moci prezidenti Vicente Fox a Felipe Calderón¹⁵, vyhlásili válku drogovým kartelům a sebrali jim možnost volně převážet zboží z Mexika do Spojených států, a tehdy vzniká násilí v tom pojetí, jak ho v Mexiku známe dnes. Překupníci začali skladovat drogy na mexickém území, zvýšil se počet drogově závislých a dětské sny se změnily. Děti už si dnes nepřejí být požárníky, nýbrž narcos¹⁶ a vydělávat horentní sumy jako ty postavy, co vidí v televizi. A dnes je také kriminalita blíž nám všem, protože její fungování umožňuje sama mexická vláda

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

¹⁵ Šestiletá funkční období v letech 2000-2006 (Vicente Fox Quesada) a 2006-2012 (Felipe Calderón Hijonosa).

¹⁶ *Narcotraficantes* čili obchodníci s drogami.



Odrážející stěpy (Taxco, stát Guerrero). Zdroj: archiv autorky

Než se přesuneme k dalšímu tématu, doplníme ještě, že řada Čechů uvádí svá svědectví na pravou míru tím, že podotýkají, že si jsou vědomi toho, že není jen jedno Mexiko. Jinak řečeno, Mexiko je ve srovnání s Českou republikou tak obrovské, že je prakticky nemožné se o něm vyjadřovat obecně – existuje v něm široká škála regionálních a kontextuálních rozdílů, ať už jde o kulturu a způsob myšlení v jednotlivých regionech, etnicitu různých skupin (například 62 mexických indiánských národů), gastronomii, zvyky a tradice nebo klimatické pásy. Češi často zmiňují, že povědomí o Mexiku coby jaksi „nepopsatelné“ zemi v protikladu k běžně kolujícím stereotypům založeným na zobecnění, lze vnějším pozorovatelům jen těžko předat.

Je strašný rozdíl třeba mezi Mexičanem z města Puebla a Mexičanem z města Toluca. V Toluca jsou

lidé velice formální, přesní, dbají na protokol, kdežto v Pueble jsou otevřenější, furt mají samé zpoždění, je to daleko více takové španělské, jižanské, kdežto v Toluca asi ta zima hraje svou roli. V Pueble se dá kouřit na náměstí, v Toluca ne

JAN MLČOCH, HISPANISTA

Já jsem teď jela na víkend do Veracruz¹⁷ a Veracruzané mi přijdou úplně praštní. Oni jsou totálně kontaktní, protože tam na mě dokonce začali i sahat a všichni si se mnou chtěli dělat selfička. Ale jinak mám přehled jenom o Ciudad Serdán a nedokážu to všechno posoudit úplně, protože Mexiko je ohromné

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Nikdy me nepřestalo překvapovat, jak je v různých státech Mexika různorodá krajina. Už jsme toho tady projeli docela dost a každý stát má jiný ráz krajiny a jinak na mě působí, má jiného ducha. Je to nekončící studnice různorodosti. Mého manžela lákají ty nejzapadlejší kouty Mexika, kam pomalu nevede ani elektrický proud a prolézáme nějakými vesnicemi. Je to nepřeborná paleta všech možných kultur, způsobů života, způsobů oblékání, stravování a prožívání svátků. Čechům má Mexiko moc co nabídnout, protože my jsme baťůžkáři, rádi v Mexiku chodíme do nejzapadlejších vesnic, kam se třeba spousta Američanů nebo Kanadánů nedostane, protože se jim nedoporučuje do některých států Mexika cestovat. Třeba do státu Guerrero, takže Taxco,

¹⁷Stát a stejnojmenné město ležící ve středovýchodním Mexiku při atlantickém pobřeží.

jeskyně Cacahuamilpa, Acapulco nebo Ixtapa nebo ty krásné a skoro neobydlené pláže na jih od Acapulca, to spousta lidí nezažije, protože když se podívá na stránky americké ambasády, tak zjistí, že tam se vůbec nedoporučuje cestovat. Může to být samozřejmě velice nebezpečné a když se člověk ocitne ve špatnou dobu na špatném místě, tak je to strašné, ale na druhou stranu to jsou krásná místa, která zůstávají opomenuta
TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT



Indiánské paní z vesnice Zinacantan, které prodávají na městských ulicích své tradiční výrobky. V pozadí nápis EZLN (Ejército Zapatista de Liberación Nacional), ozbrojené hnutí na obranu indiánských práv (San Cristóbal de las Casas, stát Chiapas). Zdroj: archiv autorky

ČÍM BY MEXIKO MOHLO INSPIROVAT ČECHY A ČESKO MEXIČANY

V této kapitole se budeme zabývat hypotetickou otázkou, co by si mexický a český národ mohly vzájemně předat. V této fázi nás bude zajímat český pohled na věc, ale v druhé polovině knihy tuto otázku zopakujeme a odpoví nám na ni tentokrát Mexičané.

Začněme tím, co Čechům imponuje na Mexiku a co by si z něj rádi „přivezli domů“. Ihned si všimneme, že mezi nimi panuje názorová shoda, protože by si do vlastní země nejraději odvezli dvě mexické vlastnosti: komunitního ducha a srdečné a pohostinné chování.

Co se týče prvního bodu, respondenti všeobecně uvádějí, že Češi by se mohli naučit trávit víc času pohromadě jednak jako národ, jednak jako jednotlivci. Jako národ by mohli více dbát na svou kulturní svěbytnost a identitu a praktikovat veřejně více tradic, které je jako Čechy spojují. Jako jednotlivci by se zase mohli více uvolnit, lépe zvládat stres a být otevřenější, přátelštější a vstřícnější jak k sobě navzájem, tak k cizincům.

My Češi jako malý národ, věčně někým převálcovaný, se neustále kritizujeme a podceňujeme. Naučit se být hrdý na to, co je české, by nám prospělo. Jsem vždycky pyšná, když nějaký Čech něčeho dosáhne. A taky by to chtělo v Česku více svátků, nemyslím nutně zrovna náboženských, ale které bychom opravdu prožité slavili, takový ten komunitní duch. Máme málo tradic a uzavíráme se hodně do sebe, tedy kromě Vánoc. Mám pocit, že v Mexiku se lidi hodně schází. I když se hraje

hymna a je to trochu přepjatě vlastenecké, tak mám pocit, že je to takové sounáležitější. Ale nevím, kdyby potom došlo na věc, jestli by se ty mexické komunitní vlastnosti odrazily na nějaké pomoci v reálném životě
BĚLA ERDÖSOVÁ, LÉKAŘKA

Myslím si, že by Češi mohli být trošku vstřícnější. V Mexiku všichni rádi pomůžou a když se na něco zeptáš, tak všichni hned ví
ZUZANA MLČOCHOVÁ, STUDENTKA

V Mexiku jsou převážně strašně hodní, milí a usměvaví lidé, kteří jsou schopní žít úplně jinak než my Češi, s úplně jinými hodnotami. Miluju mexickou oblíbenost v hodně pestrých věcech, miluju mexické lidi jako takové, působí na mě pekně. Ano, že je v Mexiku určitá míra kriminality je bohužel nežádoucí fakt. Kdyby se odstranil, tak bych řekl, že je Mexiko naprosto úžasná země. Mexičané se baví mezi sebou, jdou si třeba večer sednout na malém městě na náměstí, tam je hromada lidí, ti, co na to mají, pijí víno a ti, co na to nemají, pijí vodu, ale jsou tam a povídají si a komunikují spolu. To je něco, co už u nás v Čechách vymizelo, v naší společnosti je jakýsi izolacionismus. Takže to bych si třeba rád z Mexika přivezl do Česka
PAVEL ERDÖS, LÉKAŘ

Češi by se mohli naučit být víc pozitivní a chovat se vstřícněji k cizincům. Já tady v Mexiku nemám problém a ať potkám na ulici jakéhokoliv Mexičana a zeptám se ho na cokoli, nikdo mě zatím neodmítl. Všichni jsou ochotní, hodní, usměvaví, a to v Čechách poslední

dobou vůbec není. My Češi se naopak cizinců docela bojíme, radši jdeme po druhém chodníku a věřím, že já být cizinec v Čechách, tak mám větší problém zeptat se třeba na cestu, protože věřím, že by mě spousta Čechů poslala do prýč. A možná bych se některých Čechů docela i bála

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITOLOŽKA

Mexičani jsou přátelštější. My Češi jsme takoví studení. Málokdy v Česku dojdeš za někým, zeptáš se ho třeba na cestu a on ti to milerád zodpoví, to se moc nestává. Nebo si s někým jen tak začít povídat. Třeba můj mexický přítel si s každým pořád povídá. V Čechách by si s ním nikdo nepovídal, všichni by ho poslali někam a řekli, ať je neotravuje. Zato v Mexiku si celkově každý pořád s každým povídá o blbostech a to bychom si od nich klidně vzít mohli, být víc milí

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

Češi by se od Mexičanů mohli naučit neřešit tolik věcí

VĚRA JANDOVÁ, MATEMATIČKA

Češi by si od Mexičanů mohli vzít trochu odrelaxovanější způsob života, nechtít mít naplánovanou každou minutu, naučit se, že není nezbytné všechno úplně prožívat. A pak určitě takové ty mexické priority, co se týče rodiny. Sám se podle toho taky nechovám, já jsem taky hodně sám za sebe, ale líbí se mi mexický kolektivní duch, fungování v rámci komunity, to je na Mexičanech úžasné

MARTIN ERDŠ, LÉKAŘ



Mexičané spolu. Odpolední fotbalový zápas na vesnici, kde buď hraješ, nebo se díváš, ale rozhodně nezůstáváš doma (Raíces, stát México). Zdroj: archiv autorky

Dalším kuriózním postřehem dvou respondentů je také úroveň mexických a českých silnic.

Mexické silnice mě úplně nadchly, podle mě jsou daleko dál než my. A nejsou ani rozbité, v Česku máš každou druhou rozbitou. U nás dvouproudová silnice je maximálně jedna dálnice do Prahy a v Mexiku je to běžná záležitost. Ja jsem si Mexiko představovala nechci říct zaostalejší, ale prostě že my v Česku jsme někde výš, ale v tomto ohledu teda rozhodně nejsme
EVA HRABOVÁ, GYMNAZIÁLNÍ PROFESORKA

Předevčirem jsme jeli po cestě plné děr a dneska je ta cesta zaplátovaná. Mám dojem, že tohle v Mexiku docela i funguje. Ano, někdy třeba trvá,

než tu silnici opraví, ale dojde k tomu. U nás se taková věc řeší z roku na rok až na jaře, když odejdou sněhy, a v Mexiku spíš z měsíce na měsíc
PAVEL ERDŠ, LÉKAŘ

Pokud se na situaci podíváme z opačného úhlu pohledu, tedy co by Češi doporučili Mexičanům, aby převzali z českého způsobu myšlení a života, zjistíme, že jde o kompenzaci stinných stránek mexické celoživotní uvolněnosti. Jakkoli Čechům mexické společenské klima všeobecně přijde velmi příjemné, jejich svědectví dokládají, že jeho nežádoucím vedlejším efektem je nerozvinutá schopnost plánovat a nízká pracovní výkonnost.

Češi by proto doporučili Mexičanům, aby více přemýšleli nad tím, kam se v životě chtějí dostat, což je proces, který začíná u promýšlení a kvalitního plánování drobných životních okamžiků. Rovněž vyžaduje mít zodpovědnost k sobě i ostatním, respektovat závazky a zacházet pečlivěji s časem.

Mexické komentáře tomuto tématu dodávají zajímavý rámeček. První obsahuje jednu možnou interpretaci historických procesů, které vedly k tomu, že se dnes v Mexiku zachází s časem značně neformálně. Druhý popisuje mentální pochody, které tuto mexickou nedochvilnost umožňují, a cenu, kterou je nutno zaplatit za to, aby se člověk mohl uvolnit a zbavit se stresu.

Co by se od nás mohli naučit Mexičané? Tendenci svůj život promýšlet nebo plánovat nebo vůbec mít nějakou perspektivu. Že když člověk někdy zrovna nedělá to, co by dělat chtěl, tak to neznamená, že se v tom musí zaseknout navěky. Myslím si, že je hezké, že my Češi se snažíme své životy někam směřovat a dávat jim koryto. To by mohlo inspirovat Mexičany, zkusit řídit svůj osud a nebýt tak odevzdáni tomu, co

se stane. Nějaká kompromisní varianta mezi Českem a Mexikem by byla ideální

ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Mně přijde, že Mexičané nepřemýšlejí, že neumějí věci domyslet. Nejdřív jsou strašně akční, všechno plánují, a nakonec z toho nic není. To člověka strašně naštve, protože s něčím počítá, třeba s výletem, a pak mu dvě hodiny předtím řeknou, že vlastně nemůžou
LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

Mexičané by si od Čechů měli vzít dochvilnost. Nemůžu to úplně zhodnotit, protože v naší druhé hostitelské rodině to bylo celkem v pohodě, ale co dcera popisovala z té první rodiny, tak to byl teda masakr. Zažila jsem to jenom při jedné návštěvě, kdy jsme na oslavu vyjízděli o dvě hodiny později, žeprý maminka se jde ustrojít a do čtvrt hodiny přijde, a ono jí to trvalo dvě hodiny. Dcera to komentovala, že byla ještě rychlá. A podruhé se mi to stalo, když jsme se měli sejít na tržnici o půl jedenácté a oni přišli o půl jedné, když už jsme odjížděli. Neříkám, nemusí tam být přesně v půl jedenácté, ale do té půlhodinky by mohli dorazit

EVA HRABOVÁ, GYMNAZIÁLNÍ PROFESORKA

Mexičané by se od Čechů měli naučit dochvilnosti a trošku víc držet slovo. Pokud se něco domluví, tak se trošku trápit tím, co druhá strana – nemůžu pořád něco rušit, protože ublížím druhému. Mexičané se na jedné straně méně stresují, zdá se mi, že berou věci tak, jak jsou. Méně plánují, jsou méně omezení časem, což ovšem vede k nedodržení

slova, i když to všechno myslí upřímně. Nedělají jim problém změny, změny, změny. Prostě když se něco naplánuje, změní se to a nic se neděje. To je úplně proti českému myšlení. My sice umíme přijmout změnu, ale přece jenom žijeme v určitém časovém harmonogramu. Bylo by těžké se s tím srovnat, pokud bych v Mexiku měla žít

BĚLA ERDŠOVÁ, LÉKAŘKA

Mexičané by se od Čechů mohli naučit dodržovat sliby. Když ti řeknou, že zítra ti něco pošlou, tak by to opravdu měli dodržet a v případě, že to nejde, tak se omluvit a říct: „Hele, nezvládl jsem to, pošlu ti to až za tři dny“, aby ten člověk, kterému se něco slíbilo, věděl, na čem je. S tím si Mexičani vůbec nelámou hlavu a v momentě, kdy ti něco slíbí na zítřek, už v té chvíli vědí, že to nestihnou. A další věc, Mexičani by se mohli naučit říkat „ne“. Protože i ve chvíli, kdy sami vědí, že něco nebudou schopni dodržet, tak beztak stále tvrdí, že „ano, potkáme se tam“ a přitom dobře vědí, že v tu samou chvíli budou třeba 300 kilometrů daleko, což znamená, že je pro ně naprosto nereálné na tu schůzku přijít

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT

Pojetí času je v Mexiku stejně relativní jako pojem neodkladnosti. Mexičané se naučili měřit čas podle toho, co po nich chtějí jejich nadřízení. Už v dobách kolonie se stávalo, že si Španělé něco usmysleli, ale za pět minut už zase chtěli něco jiného, takže domorodí

Mexičané a po nich potom mexičtí mesticové¹⁸ si zvykli na to, že se pořád něco mění a přizpůsobili tomu své vnímání času. Ale upřímně řečeno, souhlasím s českým pohledem na věc. Nebylo by vůbec špatné, kdybychom se naučili české dochvilnosti a nehráli si tak s lidmi, co na nás někde čekají

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

To, že v Mexiku existuje chudoba, se odvíjí od konceptu osobní zodpovědnosti. Nejlepší pracovní pozice uvnitř firem jsou vždycky vázány na disciplínu a Mexičan se vždycky na začátku, když nastupuje do práce, upíše k tomu, že se bude chovat zodpovědně, a také tomu v té chvíli sám věří. Nicméně nakonec vždycky udělá krok zpátky, protože ho stojí příliš velké úsilí chodit včas a podřídit se tak vůli někoho jiného. Mám pocit, že nám v dochvilnosti brání jakási pýcha. My Mexičané myslíme následovně: dorazit včas na schůzku znamená dostát slovu, které jsme dali člověku, co na nás čeká. A právě to nás staví do paradoxní pozice, protože nás hned napadne, že tam vlastně včas dorazit nechceme, protože tím uděláme přesně to, co po nás ten druhý chce. Jsou samozřejmě Mexičané, které odmalička vychovali k tomu, aby byli zodpovědní, ale většina z nás myslí tak, jak jsem to zrovna popsal, a je to

¹⁸ Doporodými Mexičany se myslí indiánské národy, které obývaly teritorium dnešního Mexika před dobytím Španěly, a mestici se rozumí indiánsko-bělošší mišenci, kteří postupem času dali vzniknout mexickému národu, jak ho známe dnes. Je důležité rozlišovat mezi mestictvím biologickým (míšení ras), kterému během dějin unikl málokterý Mexičan, a mestictvím kulturním, které představuje různé stupně synkretismu na bázi původních, evropských a černošských kultur, které se do Mexika během staletí promítly a v různé míře se promísily ve všech oblastech života.

zvlášt' zjevné u nejmladší generace. Od generací millenials a centennials je vidět stále nižší schopnost tolerovat frustrace. To znamená, že sice nesnášíme být frustrovaní, ale zato nám dělá dobře frustrovat ostatní a to je pořádný paradox, protože pak nejsme schopni tolerovat ani svou vlastní existenci. Takže jsem toho názoru, že bychom se měli zaměřit na novou generaci, protože v předchozích generacích existovala mnohem vyšší schopnost dodržovat závazky, být loajální a disciplinovaní. To všechno se postupně vytrácí a uvádí Mexiko do stavu krize. Pořád něco odkládáme. Jeden den si třeba říkáš: „Tak teď se na to vrhnu a seženu si práci. Zítra začnu“. Řekneš „zítra“, protože dnes chceš být ještě v pohodě a chceš ještě chvíli žít s pocitem, že zítra budeš mít produktivní den. Jenomže den na to si řekneš úplně to samé: „Zítra už se do toho pustím“, abys o tu příjemnou rovnováhu nepřišel. Popravdě řečeno, tahle vyhýbavost je přesně to, co nás Mexičany udržuje v pohodě. Takže to nakonec všechno dopadne tak, že si jeden den dáš závazek a pak další den vstaneš a zjistíš, že den nezačal tak, jak sis představoval, například svítí od rána slunce a ty si řekneš: „To je vedro, radši půjdu až zítra, až bude víc zataženo“. A další den si před sebou samým ospravedlníš další oklad, protože si řekneš: „Dnes je ale až moc zataženo“. Zkrátka si umíme kdykoliv najít nějaké „ale“ a cítit se zase fajn. Jsme požitkářský národ a překonat ten náš hedonismus by znamenalo přijmout větší zodpovědnost, bez které se člověk v životě nikam nedostane. Jsme ale pořád podřízeni rodině a hodně se na nás odráží, jak nás doma vychovali. To znamená, že se musíme první

naučit přestat se stále obracet na rodinu, aby za nás vyřešila naše životní situace, zvláště, když už jsme dospělí a ještě stále žijeme u rodičů. Je to jako podívat se smrti do očí. Tím chci říct, že si musíme uvědomit, že život ubíhá a my se přece musíme zamyslet nad tím, co se s námi v budoucnu stane. Musíme se naučit být sami, což je pro Mexičany hrozně těžké, protože jsme nesmírně společenští. Mám pocit, že Latinská Amerika celkově je vysoce emotivní kontinent. A být sám znamená vzdát se velké části těchto emocí. My Mexičané máme rádi, když nás ostatní berou v potaz, když na nás zaměřují svou pozornost, ale jde o citovou pozornost, ne takovou, kterou bychom si zasloužili po intelektuální stránce, třeba díky našim vědomostem. Jde prostě o to, cítit se vždycky součástí širšího kolektivu

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSYCHOLOG

Další blok (značně emotivně popsaných) českých svědectví se týká problematiky pracovní morálky v Mexiku. Popisuje se v nich zajímavý paradox, tedy vztah mezi dobou strávenou na pracovišti a množstvím odvedené práce, který odráží dva odlišné způsoby vnímání toho, co v jedné a druhé zemi vlastně znamená „pracovat“.

Mexické komentáře toto téma rozvádějí dvojitým způsobem. První z nich popisuje ne vždy příjemné okolnosti zaměstnaneckého poměru v Mexiku a druhý zase poskytuje vhled do fungování mexických firem a jejich strategií k posílení pracovní výkonnosti, které reagují na kulturní specifika země a promítají se také do postavy zaměstnance.

Mexičané by se od Čechů mohli naučit produktivně pracovat, protože mně přijde, že minimálně v

kancelářích pracují víc hodin než my v Čechách, ale absolutně neumí využít čas. Když pracují, tak prostě v té kanceláři sedí a práce se kupí, nebo vlastně ani nekupí, protože nemají co dělat. Já musím říct, že jsem se tomu nechtěně naučila – všechno odkládat a všechno dělat hrozně dlouho. To se musím odnaučit. Tak se třeba cítím s mou bakalářkou – tady v Mexiku absolutně nelze pracovat. Myslím si ale, že lidi, co třeba vaří na ulici, něco prodávají nebo pracují někde jinde než v nějaké firmě nebo v politice asi pracují tvrdě. Ale pak je ten druhý extrém – lidi, co říkají, že pracují, ale ve skutečnosti nedělají nic

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITOLOŽKA

Mexičané by si od Čechů mohli vzít to, že pracovat znamená pracovat. Mexičané mi pořád tvrdí, jak jsou od rána do večera v práci, ale pak jsem tam s nimi a vidím, že vlastně nedělají nic. Já v Mexiku přijdu do práce a několik hodin tam sedím, než mi někdo dokáže vysvětlit, co mám vlastně dělat. A pak mám tu práci hotovou za dvě hodiny, což je pro ně nepochopitelné: „To není možné mít to tak rychle, to jsi musela udělat špatně“. Jenže oni si mezitím ještě povídají a nic nedělají. A přitom tvrdí, jak si užívají života, i když jsou neustále v práci a ve skutečnosti nemají žádný volný čas. Když jsou v práci, tak nepracují, prostě tam jenom jsou, zato my Češi, když jsme v práci, tak většinou pracujeme, pak máme volno a můžeme si dělat, co chceme. Máme dobrý pocit z toho, že jsme něco udělali, a pak máme to své zasloužené volno

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

To je naprostá pravda, ale taky by mě zajímalo, jestli se vzalo v potaz, zda organizace, ve kterých Mexičané pracují (ať už jsou soukromé, vládní nebo vzdělávací), existuje pružná pracovní doba. Ve všech je sice zákonem dána osmihodinová pracovní doba, ale když je nutné něco dokončit nebo když nastane nějaký stav nouze, tak se po zaměstnancích vyžaduje, aby zůstali v práci déle. Byla bych moc ráda, kdyby se v Mexiku zavedla některá z pravidel, co fungují v evropských firmách, kde zaměstnanec může po konci pracovní doby odejít domů. To samozřejmě neznamená, že by Mexičané nebyli upovídaní. A stejně jako ve spoustě jiných zemí, i v Mexiku jsou lenoši

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

Firmy se v Mexiku musí přizpůsobit mexickému způsobu práce. I když se snaží jet podle svých modelů, brzy jim dojde, že Mexičané jsou poněkud nezodpovědní. Musí si položit otázku, co se děje, a přijdou na to, že v Mexiku za vším stojí lidský faktor. Firmy proto musí neustále věnovat pozornost tomu, jak jejich mexičtí zaměstnanci fungují a jaké vztahy mezi sebou mají. Například vědí, že Mexičané nejsou schopni strávit delší dobu u počítače, aniž by si u toho mohli povídat, a viděl jsem, že proto využívají strategií typu Pomodoro, kdy ti například po každých padesáti minutách práce dají deset minut na to, aby ses obrátil k nejbližšímu kolegovi a chvíli si s ním popovídal. Nejtěžší věc je zkrátka pro každou firmu to, jak Mexičana udržet při práci. Je spousta dalších metod. Třeba v Číně nebo Japonsku jsou mnohem přísnější a zásadovější a taky jim to

funguje, protože tam žije jiný typ lidí. Ale když se někdo pokusí nastavit takový systém práce v mexické firmě, vůbec to nefunguje a musí přijít s jiným nápadem. Já jsem dlouho pracoval jako náborář v oblasti lidských zdrojů a všiml jsem si, že ve všech firmách mají ten samý problém a musí stále hledat nové a nové strategie, protože Mexičané se rychle unaví, když mají každý den tu samou rutinu. Zní to legračně, ale Mexičané jsou vlastně velice přizpůsobiví, protože když jim ve firmě řeknou, že odted' se pojede podle jiného modelu, tak je to zvedne ze židle a to je právě ono – Mexičany je třeba udržovat ve stavu neustálého překvapení, mít je stále emočně na vrcholu, jinak nebudou schopni dobrého pracovního výkonu. Firmy také musí brát velký ohled na mezilidské vztahy svých zaměstnanců. Mnohokrát jsem viděl, jak firmy pořádají párty a jak tak zaměstnancům umožňují prohlubovat vztahy, aby se v práci po lidské stránce cítili v pohodě a zbytek měsíce pak byli schopní pracovat. Pochopil jsem, že Mexičan musí mít stále pocit, že dělá něco produktivního, jinak upadne do deprese. Pořád si před sebou musí všechno ospravedlňovat. Proto když ráno odchází do práce, nastaví si v sobě mód: „ted' si půjdu sednout do práce a strávím tam spoustu hodin“. Tak Mexičané chápou produktivitu – obětovat velkou část svého času, protože práci jako takovou vlastně neodvádí. V Mexiku neexistují žádné vládní programy ke zvýšení produktivity práce, ani technologie, které by práci uspíšily. Zaměstnavatelé by klidně mohli propustit spoustu lidí, protože nic nedělají a nikdo je vlastně nepotřebuje. Zaměstnavatelé dobře vědí, jaký typ lidí ve svých

institucích mají. Všechno to stojí na osobní domluvě. Už samotný fakt, že Mexiko je postavené na rodinných vztazích způsobuje, že i ve vládě si lidé vybírají zaměstnance podle rodinných vazeb nebo známostí, aby pro ně pracovali, a to navzdory tomu, že všichni zúčastnění dobře vědí, že takoví zaměstnanci nebudou v té firmě nebo instituci dělat vůbec nic. Dozvěděl jsem se o případu, kdy jeden důležitý vládní funkcionář zaměstnal jednoho svého kamaráda a všichni kolem věděli, že ten dotyčný tam jenom sedí a hraje hry na počítači. A jednoho dne se sebrali a šli si stěžovat k tomu funkcionáři, co ho zaměstnal. Když se o tom ten jeho kamarád dozvěděl, tak řekl: „To nic, tak já dám výpověď.“ Ale ten funkcionář mu na to odpověděl: „Ne, zůstaň tady, já ti zvýším plat.“ Je neskutečné, kam až můžou dojít vztahy mezi přáteli. Rodina a přátelé se vždycky všude roztahují a promítají se i do pracovních vztahů

LUIS IGNACIO VIRRUETA VÁZQUEZ, PSYCHOLOG

Poslední aspekt, o kterém čeští respondenti mluví, je jakýmsi přirozeným vyústěním jejich předchozích pozorování. Jde o systém země jako takové, v němž spatřují zejména různé organizační nedostatky – ve veřejné dopravě, v silničním provozu nebo v péči o životní prostředí.

Mexičané by se od Čechů mohli naučit dochvilnosti a mít systém v čemkoliv. Hlavně v dopravě. To je teda něco! Nedávno jsem se nově naučila slovo „přestřelka“, ale úplně první slovo, co mě Mexičané naučili hned na začátku bylo „přejet autem“. Takže bych doporučila, aby se naučili systematičnosti

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Já bych do Mexika přivezl takovou tu úctu k přírodě a smysl pro zacházení s odpadky. Rád bych Mexičany naučil víc hlídat výfukové parametry, technický stav vozidel, třídění odpadu, od malička bych lidi vedl k tomu poznání, aby to v nich pomaličku vznikalo. Je to běh na dlouhou trať, ale Mexiku by to hodně, hodně prospělo
PAVEL ERDÖS, LÉKAŘ

Mexičané by se mohli naučit minimálně trošku pořádku, i když chápu, že to není úplně na nich, protože když na ulici nejsou odpadkové koše, tak to hodím na zem. Ale z recyklace a nepořádku na ulicích jsem v Mexiku úplně nešťastná, když jdu s odpadem v ruce dva kilometry a prostě nenajdu koš
MARTINA ČÁPOVÁ, POLITOLOŽKA



Systém a organizace v mexické vesnici (Calixtlahuaca, stát México). Zdroj: archiv autorky

Myslím, že bychom se v Mexiku měli vrátit k péči o matičku Zemi, jak se to běžně dělalo v předkolumbovských dobách. Měli bychom se naučit jí naslouchat tak, jak to dělali naši předkové. Například v koloniálním kodexu¹⁹ San Bernardino se píše, že mexické domorodé obyvatelstvo mělo ve zvyku žádat rostliny o dovolu před tím, než proběhla sklizeň a použilo se jich jako potravy. Také se omlouvali zvířatům předtím, než byla porážena a děkovali vodě za to, že tišila jejich žízeň. Kdybychom navázali na myšlení našich předků, začali bychom si víc všimnout toho, jak ničíme životní prostředí a jaký odstrašující příklad tím dáváme budoucím generacím

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

¹⁹Synkretický žánr, v němž se mísí piktografická tradice předkolumbovských kodexů a evropská tradice písemná.

OČEKÁVÁNÍ A REALITA: MÉ PŘEDSTAVY O MEXIKU, NEŽ JSEM HO POZNAL OSOBNĚ

Poté, co jsme si udělali představu o tom, jakýma očima vidí Češi Mexiko, přesuňme se k tomu, co vlastně před svým příjezdem do Mexika očekávali. Zde uveďme, že český návštěvník Mexika si s sebou do cílové země přiveze sérii běžných českých stereotypů o Mexiku, které jsou do značné míry vytvářeny (či dotvářeny) jak českými, tak mezinárodními médii, filmy a cestovními kanceláři. Většina respondentů si před odjezdem do Mexika vybavila reference jako je tequila coby národní alkoholický nápoj, sombrero čili klobouk typický pro mexický venkov začátku 20. století a pouštní klima s kaktusy. Špatná bezpečnostní situace v zemi, která se v souvislosti s Mexikem často objevuje v komunikačních prostředcích, pro řadu z nich představovala hlavní příčinu stresu. Někteří z nich měli k dispozici různé faktograficky přesné, ale zato izolované údaje, jiní obdrželi před vycestováním informace od známých, kteří Mexiko navštívili před nimi, respektive od rodinných příslušníků, kteří v Mexiku žijí a pozvali je k sobě na návštěvu. I přesto ale většina z nich uvádí, že to, co o Mexiku věděli, si beztak v praxi nedokázali představit. Největším šokem bylo pro značnou část z nich chladné klima na mesetě ve středním Mexiku, kde leží hlavní město, protože v obecných českých představách je Mexiko tropická země.

O Mexiku jsem předem věděla něco málo. Člověk měl takovou tupovšechnou představu, taková taklišé *ala*, „pije se tam tequila” nebo národní symboly jako kaktus a orlice
ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

O Mexiku jsem předem v podstatě představu neměla. Věděla jsem, že Mexico City je obrovské město se znečištěným ovzduším. Viděla jsem filmy, co se odehrávaly v Mexiku, věděla jsem, že tam byla revoluce v roce 1910²⁰, věděla jsem o zastřeleném císaři Maxmiliánovi²¹, ale to jsou jenom takové historické útržky. Tušila jsem, že tam zřejmě bude bída, že tam bude velký podíl chudých lidí, ale nedovedla jsem si to úplně představit. Ani způsob myšlení jsem si nedovedla představit. Nepovažovala jsem Mexiko za třetí svět, to mě nenapadlo, považovala jsem ho za něco mezi. Takovou míru přelidněnosti (kromě turistických destinací) jsem teda ještě nikde jinde nezažila. Taky jsem si nedovedla představit, jak to v Mexiku vypadá architektonicky, dost mě to překvapilo

BĚLA ERDÖSOVÁ, LÉKAŘKA

Věděla jsem asi to, co ví každý: teplo, jezdcí na koních, od dcery jsem věděla o *charreadas*²², i když jsem si to vůbec neuměla představit, ale Mexičani v našich představách ve filmech jezdí na koni a házejí lasem, takže to jsem věděla. Od mé neteře, co byla v Mexiku sama na výletě, jsem věděla, že ji přepadli, když šla z nějaké pláže po schodech na ulici a chtěli jí sebrat foťák. Říkala, že moc bezpečno tam není, ale jinak se jí tam strašně líbilo

EVA HRABOVÁ, PROFESORKA GYMNÁZIA

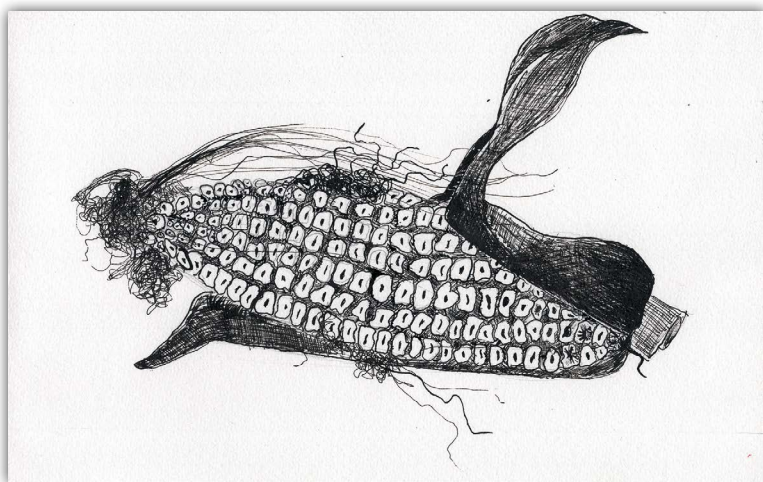
²⁰ Celonárodní ozbrojený konflikt, který proběhl v letech 1910-1917 jako reakce na diktaturu Porfiria Díaze.

²¹ Maxmilián Habsburský, mexický císař popravený roku 1867 ve městě Querétaro.

²² Mexické tradiční rodeo, které se dříve praktikovalo na haciendách čili koloniálních velkostatečích.

Věděla jsem něco málo o mexickém jídle, že se tam jí hodně kukuřice, a že tam všechno pálí. Myslela jsem si, že v Mexiku bude teplo. Když jsme byli ve Veracruz²³, tak tam bylo horko, ale na začátku pobytu v Mexico City byla velká zima. Hodně mě překvapilo, že ta nadmořská výška udělá tolik, že sice svítilo slunko, občas pršelo, ale prostě nebylo horko. To je jasné, protože Mexiko je strašně velké a Ciudad de México je v horách. V Česku z mého okruhu třeba nikoho moc nezajímaly památky, pyramidy, protože mi přijde, že to nikoho nenapadne. Ani teda já, upřímně, když se předtím řeklo Mexiko, mě nenapadli Aztékové²⁴ a pyramidy

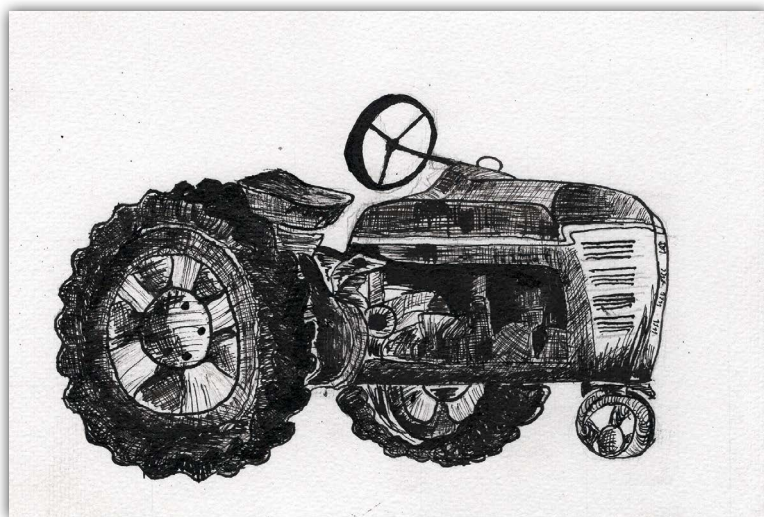
ZUZANA MLČOCHOVÁ, FILOLOŽKA



Kukuřice

²³ Pobřežní stát ve středovýchodním Mexiku.

²⁴ Předkolumbovská civilizace středního Mexika, se kterou se střetli španělští kolonizátoři na začátku 16. století.



Traktor

Představovala jsem si Mexiko jako teplo a všechno víc exotické, spíš než město Toluca, kde je zima a exotická moc není. A co mě nejvíc strašili nejen mí rodiče nebo známí, ale i lidi ze školy, kteří v Mexiku byli, že tam nebudou záchody, že možná nebudeme mít ani koupelnu. Nebo říkali, že se tam furt krade, že mě určitě okradou už možná první den a ať na to jsem připravená. Nejvíc mě asi vyděsilo to, že nebudu mít koupelnu, takže jsem si hlavně balila žabky, kdyby v Mexiku náhodou bylo hodně plísňě a musela jsem se sprchovat pod hadicí, nebo jsem si třeba brala i spacák, co kdyby neměli peřiny? A když jsem přijela, tak jsem byla tak strašně šťastná, už jenom když pro mě přijeli novým autem a ne na traktoru. Teď bydlím v domě, kde je v každém pokoji plazmová televize, teplá voda a není problém jídlo a postel. Plíseň nemáme. A když se mě moje hostitelská

rodina ptala: „na co vlastně máš ten spacák?“, těžko jim vysvětlit, že jsem čekala, že možná budu spát na zemi. Teď celkově přemyslím trošku jinak o předsudcích, protože fakt není super někam jet a mít takovou představu, když to tak nakonec vůbec není
LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

Mexiko mě zaujalo, protože jsem si vybavila takovou tu představu s chilli, lidi s knírkem, kloboukem a pistolí, takové to „olé!“, kaktusy, teplo. Já jsem věděla, že to, co si myslím, nebude zas tak úplně pravda, takže mi hodně pomohlo, že jsme skypovali s děckama, co v Mexiku byli rok zpátky. Když jsem přijela, tak jsem si vůbec nedokázala představit, že by v Mexiku mohla být zima. Já vím, že tahle informace na internetu je, ale mě nějak nenapadlo ji hledat. Byla jsem v šoku, když mi na ambasádě řekli, ať si vezmu bundu: „Počkat, bundu nebo plavky?“ Taky jsem neměla ponětí, že v Mexiku existují malá městečka ve městech²⁵, která jsou bez kriminality, kde žijí ti bohatší nebo hodní lidi. Je to hlídané a nic špatného se tam neděje. Spousta lidí říká: „Mexiko je nebezpečné, nejezdi tam“ nebo „přivez mi drogy“. Ale myslím, že Evropani nemají moc ponětí, že Mexiko není jenom tohle, že to jde o kousek dal, a že to je úplně jiný život
MARTINA HRABOVÁ, UNIVERZITNÍ STUDENTKA

²⁵ Tzv. *fraccionamientos*, moderní čtvrtě uvnitř či na periferii měst, které se vyznačují ostrahou u vstupní brány.



Stereotypy, co vyváží i samotné Mexiko (Metepec, stát Měxico). Zdroj: archiv autorky

Moje představa byla o zemi, která je daleko nebezpečnější. Jak se přibližoval můj odjezd z Čech do Mexika se synem, který měl rok a půl, tak jsem různé sbírala názory lidí a všichni byli v první chvíli naprosto zděšeni a vždycky mi omlátili o hlavu, jak si troufám jet s malým dítětem do tak strašně nebezpečné země. Až doteď si vybavuju ten pocit, kdy jsem usínala v Praze v bytě a říkala si: „Ty jo, tak teď příští čtyři roky asi budu zamčená v nějakém bytě, kde budu mít strach vystrčit nos, kdy budu chodit různými cestičkami do práce, každý den jinak, aby nikdo nepoznal, kudy vlastně chodím, a skončí ten společenský a výletovací život“. Mexiko mě nakonec v mnohém pozitivně překvapilo. Třeba v tom, že jsem měla představu o hlavním městě jako o betonovém, zaprášeném místě. To teda do značné míry je, ale zároveň je tu spousta zelených míst, parků, zkrátka přírody

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT

Mexiko jsem si představoval velice stereotypně. Přiznám se, z co se týče třeba klimatu a podobně, tak jsem si dost hloupě představoval Mexiko jako pouštní stát nebo jsem si říkal, že ty jižní části jsou víceméně tropy, pralesy a podobně. To je přesně jeden ze stereotypů, že si představíš Mexičana sedícího pod palmou se sombrerem. Dnes už vím, že to souvisí s kulturou na severu Mexika. A co se týče kulturního hlediska, věděl jsem, že se v Mexiku mluví španělsky, ale třeba o jazyce náhuatl jsem nic nevěděl. A celkově jaké jsou v Mexiku poměry. Člověk zná spíš ty negativní aspekty, o drogových kartelech jsem věděl, o chudobě, možná o nějakých těch společenských rozdílech, ale nějakou bližší představu jsem bohužel neměl. Člověk, co se o Mexiko primárně nezajímá a neplánuje tam jet, tak ví opravdu minimum

MARTIN ERDÖS, LÉKAŘ

Zaoceánské letenky jsou drahé a nejlevnější zájezdy jsou za šedesát tisíc, takže jsem měla Mexiko zafixované jako luxusní lokalitu, jako Cancún a podobně. Představovala jsem si ohledně klimatu, že je tam vedro, že furt svítí slunko a je tam hezky, že tam uvidím hodně kaktusů. Potom co se týče společnosti, tak že jsou hodně na rodinu, ale na druhou stranu, že pro turistu je tam nebezpečno, drogy, gangy, že člověk pokud neví, tak si tam nemůže dovolit pohybovat se sám

VĚRA JANDOVÁ, MATEMATIČKA

Co se týče rozporu mezi představami a realitou, respondenti se shodují, že zvenčí nebo na dálku je prakticky nemožné Mexiko pochopit. Také jsou skeptičtí ohledně zkušeností, jaké si mohou

odnést návštěvníci z řad typických turistů, co se do Mexika vypravili s cestovní kanceláří, uskutečnili krátký a selektivní pobyt a odnesli si folklorizovaný obrázek Mexika, který nemá příliš společného s tím, jak žijí běžní Mexičané. Češi tvrdí, že zkušenost je prakticky nepřenositelná a jediný způsob, jak se stereotypních představ zbavit, je strávit v Mexiku delší dobu soužitím s Mexičany a nejlépe s komunikativní znalostí španělštiny.

Jsem nesmírně ráda, že se mi podařilo navštívit Mexiko, protože člověk by byl jinak zakotvený v české kultuře a nic jiného by nepoznal. Člověk má díky internetu představu, není úplně izolován, ale i kdybych jela do Mexika s cestovní kanceláří, tak bych zase viděla jen omezené věci. Jedna moje známá cestovala po Mexiku tři týdny, což je relativně dlouhá doba, samozřejmě jezdila z místa na místo a nikde se nezdržela příliš dlouho, a Mexiko se stalo její nejoblíbenější zemí. Ze miluje Mexiko, kuchyni a tak. Ale já si myslím, že zažila přesně to, co ji vedlo k tomuto názoru, protože neviděla to, co jsem mohla vidět já. Já nejsem typický turista, protože dcera, co žije v Mexiku, mě na to do jisté míry připravila předem. Věděla jsem, z mám být na ulici velmi opatrná na elektroniku, že bych si neměla brát taxíka jen tak na ulici, že existuje narkomafie, že Mexiko je tranzitní země pro kokain a pro drogy obecně. Ale cítila jsem se tam bezpečně díky tomu, že jsem byla připravená osobou, která tam žila delší dobu. Nevím, kde k těm informacím mají Češi dojít, aby si uvědomili, že Mexiko není jednolitá země, protože oni si opravdu představí jen slunce a Yucatán, možná ještě to přelidněné Mexico City. Já si myslím, že vžít se do mexické reality pro náš

způsob myšlení opravdu není možné. Pokud člověk nemá eminentní zájem o Mexiko nebo o třetí svět a vliv toho prekoloniálního a postkoloniálního období, pokud si to neuvědomuje v historickém kontextu, tak potom dopadne jako jedna známá, která tam viděla „špinavý Mexičany“ a „špinavý indiány“. Takové to: „No jo, jela tam, ale jak tam může dcera žít?“. Není to zrovna otevřený nebo empatický pohled na věc
 BĚLA ERDŠOVÁ, LÉKAŘKA



Zahraniční turisté si fotí „typickou“ indiánskou paní v tradičním kroji s děťátkem (Oaxaca, stát Oaxaca). Zdroj: archiv autorky

Myslím, že tu ohromnou diverzitu kulturních a přírodních zážitků není možné zprostředkovat, protože to záleží na tom, jak to člověk vnímá a ne každého to úplně zajímá. Někdo chce letět do Cancúnu do hotelu s *all inclusive* a být tam čtrnáct dní na té

samé pláži a že kousek odtamtud jsou pyramidy nebo plameňáci, tak to už ty lidi nezajímá. Cestovní kanceláře cílí na své hlavní klienty a potom jsou ty dobrodružné cestovní agentury, které mají spíše poznávací balíčky, ale to už není *mainstream* a je třeba to iniciativně hledat. Na stránkách českého velvyslanectví taky nejsme schopni pověsit všechny informace, protože ten záběr je tak strašně široký. Já pořád udržuju kontakt s jedním mexickým kamarádem, který má skoro stejně starého syna, dokonce jsme byli na jeho křtinách a občas se vídáme po městě. A on byl ten člověk, který ve finále přispěl k tomu, že jsem se přihlásila na konzulát do Mexika, protože jsem s ním konzultovala možnosti, které tam má rodina s dětmi, jak se tam dá vůbec přežít, protože moje původní představa z Čech byla, že cizinec, navíc s malým dítětem, nebude schopen přežít v té džungli betonu a vedle gangů, co tam řadí po městě s pistolemi a s drogami v batohu. A ten kamarád mi pomohl nastínit alternativní pohled a řekl mi: „ Podívej, to si prostě musíte zažít, Mexiko je super zkušenost“. Vloni nám tady v Mexiku pomáhala s hlídáním dětí americká teta, která není úplně pozitivně naladěná na Mexičany, protože je zarytý republikán, takže u ní jsou protiimigrační nálady velmi silné. Ale odjížděla naprosto nadšená z Mexika a byla šťastná, že tady mohla zažít ten normální život, že to neviděla jen prizmatem toho, co se prezentuje ve zprávách v Americe. Myslím si, že v momentě, kdy sem lidé přijedou a mají každodenní zkušenost s běžným životem a s běžnými lidmi, tak odjíždějí vesměs s velmi pozitivní zkušeností. Můj manžel k tomu hodně přispívá. Návštěvám

se věnuje od A do Z a často je i doprovází na pyramidy, do centra města a na výlety po okolí. On je historik a antropolog, takže se spíš těm lidem snaží zprostředkovat základní matici mexické kultury a způsobu vnímání – jak fungují Mexičani a Mexiko. A snaží se jim zprostředkovat i zážitky typu různých trhů, jako je Sonora nebo Merced, takových těch zaplivaných zákoutí města, které nejsou úplně výstavné, ale jsou podstatnou součástí mexické kultury. Jezení na ulici někde ve stáncích, ty špinavé a někdy dost nebezpečné trhy, bez toho podle mě člověk nenasaje mexickou atmosféru

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT

V souvislosti s Mexikem jako Češi čteme o kultuře, o jídle, o památkách, bohužel taky o kriminalitě, to jsou takové ty obecné informace, co Češi mají, ale samozřejmě si nedokážou představit, co to v praxi znamená. Třeba když se jedná o politickou situaci a bezpečnost, tak Česko patří mezi nejbezpečnější země na světě, takže je těžké Čechům vysvětlit třeba rozměr kriminality v Mexiku

ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Co Češi potřebují vědět o Mexiku? Že tam mají jet. Zrovna dneska jsem to komentovala v restauraci. Dala jsem si tam mexickou směs a s Mexikem to nemělo vůbec nic společného. Tak jsem řekla, jak může kuchař něco nazvat mexická směs v bramboráku, když s mexickou kuchyní to nemá společného ani ň? Nepálilo to a ani složení nebylo mexické

EVA HRABOVÁ, PROFESORKA GYMNÁZIA

Je otázka, jak Čechy zkušenost s Mexikem poznamená, protože ten typ cestovatelů, kteří přijedou domu a zjistí, jak je doma všechno špatně a jak by chtěli žít někde jinde, to mě vytáčí. A pak jsou ti, co si naopak dokáží vážít toho, jak je to doma i hezké, ne to nějak emočně prosívat, ale racionálně se nad tím zamyslet
JAN MLČOCH, HISPANISTA

Češi musí do Mexika přijet, aby ho pochopili. A nepřijet do hotelu a být celou dobu zavření na pláži, ale přijet do toho pravého Mexika. Protože všichni v Evropě, nejenom Češi, vidí Mexiko jako pláže, hotely, pak to horší, drogy, pak tequilu, a to je všechno. Oni nevidí, jací jsou tam lidé, jak to fakt funguje, žít v Mexiku. Já jim něco vysvětlím a oni si řeknou: „aha, ono to je trosku jinak“, ale furt mají to svoje. Doteď moji kamarádi, kteří vědí, jak to v Mexiku funguje, protože jim popisuju, jak se tady žije, to jediné, co chtějí přivést, je tequila. Neustále se ptají: „A pijete tam?“ Pořád omílají to, co už o Mexiku znají. Prostě msí přijet, ne do Cancúnu, ale do Mexico City nebo do Toluky, aby viděli, že Mexičané nebydlí ve slumech a nehřejí se na ohni a nespřchují se venku v dešti, ale že normálně žijí, že mají domy a auta. Ale to Čechům nikdo nevysvětlí, možná některým hodně inteligentním a vnímavým jedincům. Mně se líbí, že jsem v mexické rodině, že vidím, jak to v Mexiku opravdu funguje a nejenom takové to turistické. Víc jsem se začlenila. Necítím se jako turista, cítím, že jsem tu zemi opravdu poznala. Cestování mě hrozně obohatilo, jsem víc multikulturní a vzdělalo mě to, posunulo, pomohlo mi to v životě. Jsem i víc samostatná. I když jsem v Čechách

bydlela na internátu nebo v Evropě v jiné zemi, tak to bylo něco úplně jiného, než když teď bydlím v Mexiku
LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

Evropani nemají moc ponětí, že Mexiko není jenom nebezpečí a drogy, že to jde o kousek dál, že to je úplně jiný život. Tohle na internetu chybí. Ale myslím, že to člověk musí zažít na vlastní kůži, aby to pochopil. V Mexiku, když jsem bydlela v městečku Temoaya, tak jsem byla úplně vedle z té skvělé atmosféry malého města a způsobu, jak tam lidé žijí. To mě úplně dostalo na kolena, že to tam existuje jako 200 let zpátky. Poznat kulturu je na cestování jedna z nejlepších věcí. Když člověk vidí jiný způsob myšlení, tak i když nechce, něco málo si z toho odnese. Když pojedu třeba do pralesa za nějakými indiány, tak mi tam stačí dva nebo tři dny, abych si z toho odnesla zážitek na celý život. A když pojedu třeba do Mexico City, kde je život modernější, budu potřebovat víc času, abych nasála a pochopila atmosféru. Když u mě v Mexiku byla na návštěvě maminka a sestra, snažila jsem se jim vysvětlit, jak to tady funguje, ale myslím, že to úplně nepochopily. To hlavní bylo, že Mexiko není bezpečné jako Evropa a Česká republika, a že nejde třeba jen tak přespat na pláži. Moje maminka a ségra jsou takové: „To není problém, já můžu a já to udělám”. A další, co jsem se jim snažila vysvětlit, je to, že v Mexiku jsou na sebe všichni milejší a nerozčilují se. Třeba moje mamka vylítne kvůli každé maličkosti a moje mexická rodina na mě vždycky koukala – oni slyšeli, že se něco děje a vždycky se pak překvapeně ptali: „Co se stalo?” Tak jsem se jim snažila říct, aby se zklidnily,

aby byly šťastné a uvolněné a aby všechny objímaly
MARTINA HRABOVÁ, STUDENTKA

Předtím, než jsem jel do Mexika poprvé, jsem si nedokázal představit, jak bych v takové zemi měl existovat. Teď, když už Mexiko znám, jsou ty možnosti zase někde jinde. Už jsem víc orientovaný v různých dobrovolnických projektech, takže bych uvažoval jinak, jak se do Mexika dostat, a i by mě to teď víc zajímalo. Mexiko mě ovlivnilo hodně a v některých situacích si na to vždycky vzpomenu a dává mi to jakýsi vzor. Neříkám, že bych si Mexiko nějak zvnitřnil a změnil třeba svůj styl života, ale poznamenalo mě. V některých situacích třeba mám tendenci všechno moc hrotit, a tak si řeknu: „Jak by na mě asi teď reagoval Mexičan?“ Pak se za to stydím a říkám si, že se musím trochu zklidnit. Povahu asi nezměníš, ale myslím si, že jsem se choval trochu jinak v Mexiku, něco s člověkem to odrelaxované prostředí udělalo. Ale jak se člověk vrátí do Česka, tak možná chvíli něco přetrvává a pak se to v podstatě vrátí do původních kolejí
MARTIN ERDÖS, LÉKAŘ

Ponávštěvě Mexika trochu víc vážím takové té evropské učesanosti, větší čistoty, větší platnosti pravidel. I když mám Mexiko rád, přece jenom ta určitá evropská vyspělost mi vyhovuje víc a jsem rád, že žiju právě tam. Já si myslím, že dnes neexistuje na světě země, která se nevyvíjí, všechny se vyvíjí nějakým směrem. Někde to jde rychleji, někde pomaleji, a je docela možné, že za pár desetiletí Mexiko bude tam, kde je dneska Evropa
PAVEL ERDÖS, LÉKAŘ

Já jsem si pročítala stránky Ministerstva zahraničních věcí a z toho šla hrůza, protože tam samozřejmě píšou o všech státech v Mexiku, co jsou nebezpečné a odkdy tam jsou drogoví mafiáni. Já jsem se začala zajímat víc, četla jsem si anglicky psané stránky, které jsou většinou propracovanější, do toho jsem studovala španělštinu a začala jsem z toho mít normálně úzkost a říkala jsem si: „Proč já tam proboha jedu?“ Ale pak jsem přijela do města Morelia²⁶ a první dojmy byly příznivé a všechno to ze mě opadlo. Strach z násilí, že mě okradou, že se ocitnu na špatném místě někde v přestřelce mezi mafiány, že mě někde znásilní. V Mexiku mi říkali, že večer bych vůbec neměla chodit ven, ale během prvních deseti dnů v Morelii to ze mě všechno opadlo, protože to tak není, nebo mám prostě štěstí, já nevím. A taky je jedna velmi zajímavá stránka od Kristýny Omastové, jmenuje se „Mnoho tváří Mexika“, která mi pomohla zbavit se strachu. Její články mi pomohly udělat si reálnější obraz o Mexiku a hodně z jejích postřehů sedí

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Jako lidé, co v Mexiku byli osobně, jsou naši respondenti čas od času „zповídání“ svými zvědavými krajaný. Na co se jich v Česku ohledně Mexika ptají a co jim na to oni odpovídají? Jsou se Češi Mexika neznalí schopni svými otázkami „trefit do černého“? Zakládají své dotazy na běžných stereotypech nebo využívají osob, které Mexiko znají, k tomu, aby se dostali hlouběji pod povrch mexické jinakosti?

Jak uvádějí naši respondenti, nejčastější dotazy, které dostávají od svých krajanů, souvisí s bezpečnostní situací v zemi, která zejména v médiích vyznívá značně vyhrcočeně,

²⁶ Hlavní město státu Michoacán ve středozápadním Mexiku.

ale také s gastronomií a klimatem. Čili jedná se o kusá témata turistického rázu, která se příliš nepropůjčují k rozvíjení komplexnější problematiky. To je více než logické, ovšem znovu se nám tím potvrzuje, že představit si kulturně cizí realitu na dálku je velmi obtížné.

Ohledně Mexika se mě Česi nejdřív ptali na ta klasická klíše, jak je to tam s tequilou a s chilli a jestli tam opravdu funguje to *mañana*, jestli tam opravdu říkají tyto průpovídky. Když už jsem v Mexiku byla, tak jsem zjistila, že to tam tak opravdu funguje, ale nikdo to nahlas neříká. Spousta lidí sice odsouvá věci na zítřek, ale *mañana* není ustálený výraz, se kterým by se tam denně operovalo. A pak se mě ptali, jak to tam vypadá s kriminalitou, jací jsou tam lidé a podobně. Já jsem se vždycky snažila jim nějak poctivě a vyváženě odpovědět, že některé ty stereotypy do jisté míry fungují, ale vždycky je tam nějaký háček, nějaké to „ale“. Že ten stereotyp funguje, ale ne stoprocentně, jak si to asi lidi představují. Ale obecně mi ty otázky, co mi lidi kladli, přišly docela zacílené, bylo vidět, že je to téma zajímalo, takže to bylo oboustranně přínosné

ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Českých návštěv tady v Mexiku máme opravdu dost a některé jsou doslova všetečné. Ptají se na to, proč všude na ulici visí ty dráty, jak tady fungují banky a proč zavírají ve 4 hodiny, proč je tady ta a ta značka, proč jsou semaforey až za křižovatkou a proč nejsou před ní. Jsou to velmi detailní dotazy. A některé návštěvy si naopak přijedou spíš odpočinout a ptají se na takové obecnější věci, třeba jak je to tady

s bezpečností, kam se chodit může a kam ne, co je tady nejzajímavějšího, jaká jsou specifika mexické mentality. Ale není to nic, co by šlo do technických detailů. To záleží na typu člověka, na tom, jak jsou ti lidi zvědaví. Ale hlavně si to sami zažijí a vyhodnotí. Zato lidé v Čechách se mě na Mexiko ptají dost jinak než mexické návštěvy, protože ti lidé, co se rozhodnou sem přijet, tak už zpravidla odbourali ten největší strach z toho, že Mexiko je nebezpečná země na pokraji válečného konfliktu, kde se střelí lidé a pašují drogy. Dva základní elementy, co vystupují v představě Čechů, co v Mexiku nebyli, jsou právě střelné zbraně a drogy. Ti lidé v Čechách, co se mě na Mexiko ptají, jsou zpravidla právě ti, kteří by se sami nejspíš do Mexika nevydali. Řeknou si: „Ježíš, jak vy tam můžete přežít?“ Kdežto ti, co sem za námi přijedou, si řeknou: „Ono se tady vlastně žít dá, je to tady vlastně fajn, klima, jídlo, zajímavá příroda“. Je to jiná kategorie lidí. Ti lidé, co sem do Mexika přijedou, tak většinou mají chuť tu zemi poznat a už nemají takový strach z toho, že je tady na ulici zastřelí, ale spíš chtějí vidět ať už pláže nebo památky a archeologické zóny, nebo zkusit mexické jídlo, jak opravdu chutná. Jsou ochotní si nechat vypálit hrdlo mexickou omáčkou a poslechnout si k tomu *mariachi*. Ohledně Mexika se nejvíc mediálně prodávají takové ty pecky, jakože Mexiko je po Sýrii a Afghánistánu nejnebezpečnější země světa. O tom napíše každý a na povrch se dostanou spíše negativní věci. Když tady řadí hurikán, tak to jsou mediálně zajímavé zprávy. Takže lidi v Česku pak mají představu, že přežít v Mexiku je tak trošku zázrak. Ono to tak v jistém

smyslu je, ale není to tak, že by se člověk každý den musel bát, se mu zemětřesení shodí byt na hlavu. Ovšem to zemětřesení, co proběhlo minulé září²⁷, bylo hodně silné a třeba my jsme museli tři týdny bydlet někde úplně jinde, protože byt měl opadanou omítku a nedalo se tam běžně vegetovat. Tak přesně tohle lidé v Čechách slyší, aniž by měli ten kontext, že vlastně při tak silném zemětřesení nebyl počet obětí tak vysoký, jak bývá při daleko slabším zemětřesení třeba v Itálii. Naopak se to prodá jako strašně silné zemětřesení, kde zemřely stovky lidí a město je v troskách. Ale když je to ve fázi, kdy se všechno vrátí do normálu, tak o tom už se v novinách nenapíše. To, že Mexiko celou tu situaci vlastně zvládlo velmi dobře, a že se z toho dokázalo rychle vzpamatovat, tak to už jsem nikde v médiích nezaznamenala

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT

O zemích jako Mexiko má člověk obvykle informace z neoficiálních zdrojů, jako jsou blogy nebo fóra. Informací je dost třeba na Trip Advisoru, taky jsou různá fóra, kde položíš dotaz a odpoví ti. Ale jak se chovat, je jiná věc. Proto se Češi hodně ptají na bezpečnost. Aby člověk věděl, jak se v Mexiku pohybovat, to tam někoho musí znát, zorientovat se přes někoho na místě, co se týče dopravy, nebo jak je to tam s autobusy. Kdybych měl jet do Mexika a neměl tam rodinu, vůbec bych nevěděl, jak se tam zorientovat

MARTIN ERDÖS, LÉKAŘ

²⁷Ničivé zemětřesení o síle 7.1 Richterovy škály, které postihlo Mexiko 19. září 2017.

Češi se mě ptali obecně, jaké to v Mexiku bylo a co se nám tam líbilo. Hodně vyzdvihovali, jestli to tam bylo nebezpečné. A my jim na to říkali, že na jednu stranu jo, ale když člověk ví, jak se může chovat, tak se se to dá, a že jsme to tam bez problému všechno obešli. Tipla bych si, že na internetu nebude moc praktických rad, jak se v Mexiku pohybovat. My jsme tyto informace měli od rodiny. Lidé, co tyto informace nemají, si nedokážu představit, jak by to udělali

VĚRA JANDOVÁ, MATEMATIČKA

První poznámka od Čechů je vždycky: „no jo, tys byla v teple“ nebo „ty jedeš do tepla“. A tak jim vysvětlím, že to není zas tak závratné, ale přiznávám, že v Mexiku je opravdu více slunce, což se lidem odráží na celkové náladě. Někdo má představu strašně chudé země třetího světa, což do jisté míry chápu. Češi se zajímají značně, ale vcelku jsou v názorech dost omezení, protože o Mexiku nic moc neví. Oni znají Cancún, Yucatán, ví něco o Mayích²⁸, někdo Maye transponuje do Peru, třeba i vzdělanější vrstvy si pletou ty kultury, ale to není nic pozoruhodného, já zas nevím nic o Africe. Zajímá je předkolumbovská doba²⁹, ví, že jsou tam nějaké pyramidy, ale málokdo jde do hloubky. Někdy se mě ptají, jak lidi myslí, v podstatě to ale nechápu a pak si to zjednoduší na „mañana syndrom“ a la Španělé, že Mexičané rádi odkládají věci, že jsou chudí, ale veselí a takové ty stereotypy. Lidi mají zájem, ale mnohdy jenom

²⁸ Domorodá civilizace předkolumbovského Mexika (jihovýchodní Mexiko, Guatemala, Belize a části Hondurasu a El Salvadoru).

²⁹ Dejinné období před příchodem španělských kolonizátorů.

povrchně, protože buď není čas, nebo se neznáme tak dobře, abych jim promítla videa, ukázala fotky nebo něco řekla podrobněji

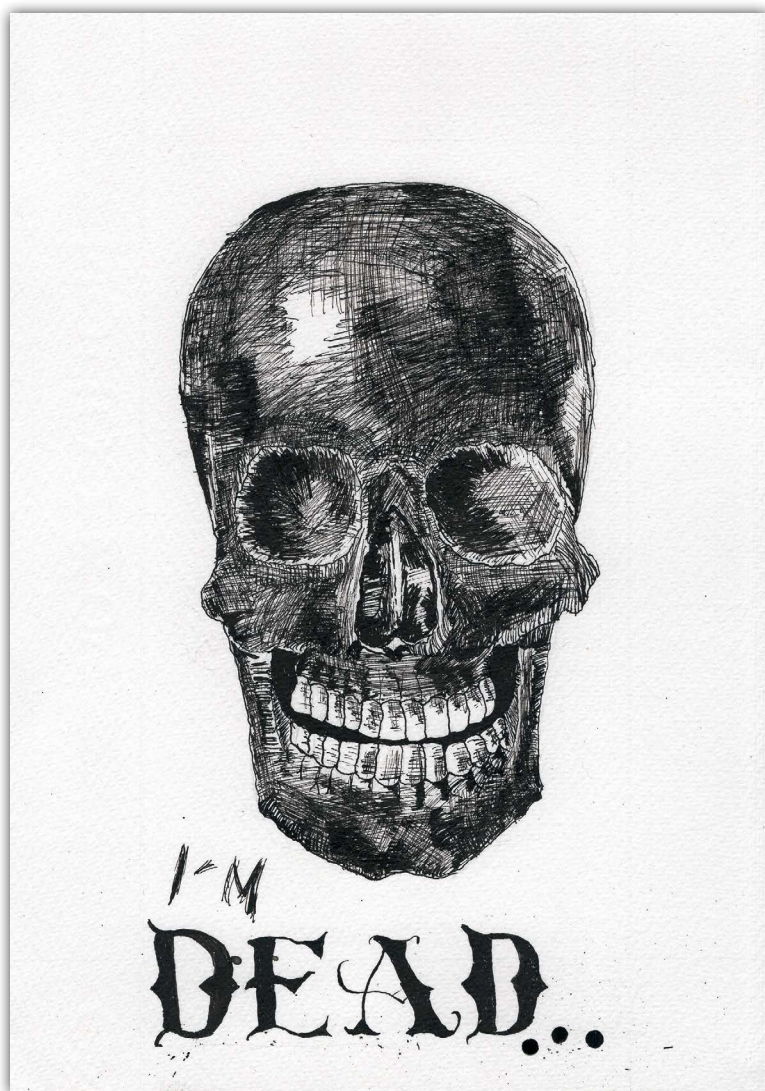
BĚLA ERDÖSOVÁ, LÉKAŘKA

V Česku se všichni ptají na počasí v Mexiku, jestli tam bylo horko, jestli jsme měli zdravotní potíže a jestli jsme pili tequilu

JAN MLČOCH, HISPANISTA

Čechy velice často zajímá mexické jídlo. Říkám jim, že zásadní rozdíl je v tom, že my Češi preferujeme v jídlech slanou příchuť, zatímco Mexičané preferují páljivo-kyselou příchuť. To znamená, že když Mexičané přijedou k nám do Čech, nemají rádi naše slané pokrmy, typicky když jsme jim dávali tvarůžky, což my považujeme za pochoutku. A naopak, mně ty kyselo-pálivé věci moc nechutnají. Kdyby byly slano-pálivé, tak by to bylo úžasné. Taky se mě Češi přirozeně ptají na mexickou přírodu. Říkám jim, že je tam nádherná příroda a že v Mexiku najdou všechno, co by jako turisté z přírodních scenérií rádi viděli. Jsou tady hory, jsou tady pralesy, jsou tady řeky, je to pro nás exotická země a to, co jsem zatím měl možnost vidět, se mi velmi líbilo. Bohužel pokud se profiltruji do Česka nějaké informace o Mexiku, tak je to jenom mafie a samopaly a hrůza a zabíjení, ale myslím, že ty pozitivní věci se bohužel do Česka v normálních médiích nedostanou, pokud vyjmete nějaké ty cestopisné filmy, které mluví o přírodě

PAVEL ERDÖS, LÉKAŘ



I'm dead

Spousta lidí má představu, že v Mexiku je všude sluníčko, pláže a moře, nevědí, že tam jsou hory

mnohem vyšší než u nás. Je to taková banalita, ale lidi to furt nevědí. A celkově jim chybí povědomí o tom, jaká je v Mexiku politická situace, jestli tady je demokracie nebo ne, jak tady funguje systém. Když se o Mexiko blíž nezajímáš, většinou najdeš zprávy toho typu, že v Mexiku bylo nějaké zemětřesení. Moji rodiče si třeba myslí, že je nebezpečné žít kousek od sopky. Češi vědí, že je Mexiko nebezpečné, ale nic víc, jen: „Je to nebezpečné, proč tam jedeš?“ Vědí, že jsou tady drogové kartely, ale co se tady skutečně děje, to už ne. Třeba jak je nebezpečná taková běžná věc jako jet autobusem nebo taxíkem, nebo že se denně unese a zabije tolik lidí a nikoho to nezajímá a nikdo je nehledá, že se tady sekají ruce. Když jim potom řekneš tyhle věci, tak jsou překvapení. Já to rodičům upřímně zatím radši neříkám, já si to nechám na doma
MARTINA ČÁPOVÁ, POLITOLOŽKA

Myslím si, že o Mexiku se moc nemluví, není o tu zemi zájem, stojí stranou. Nevím, jestli turistické kanceláře to mají jinak, ale trošku pozornosti by stálo za to. Třeba vědět, jak si vedou Češi v Mexiku

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Jestliže osobní zkušenost s Mexikem je podle respondentů ve velké míře nepřenosná, je možné, aby alespoň Mexičané na dálku pochopili Českou republiku, když se ve své zemi s nějakým Čechem potkají a mají možnost si s ním popovídat? I v tomto ohledu jsou čeští respondenti skeptičtí. Uvádějí, že Mexičané se po teoretické stránce značně zajímají o vše nemexické, ale zároveň jsou velice zakořenění ve své vlastní kultuře, nejsou příliš otevření novým věcem a navíc nemají tolik příležitostí

vycestovat a na vlastní kůži si vyzkoušet, jak se žije jinde. To jim poněkud brání v tom, představit si, jak se žije v jiných zemích.

Mám pocit, že lidi jsou v Mexiku zvědaví. Jsem cizinka, takže se samozřejmě ptají, odkud jsem, zvláště v oblastech, které nejsou zrovna turisticky exponované. Ptají se hodně, ale nevím, do jaké míry si uvědomují, jací my Češi vlastně jsme a jak žijeme. Mám pocit, že spíš ne

BĚLA ERDŠOVÁ, LÉKAŘKA

Myslím si, že Mexičané jsou zvláštní kultura, která může žít jenom v Mexiku. Žít jinde, to je pro ne strašně těžké, to by museli být trochu jiní, aby to dokázali. Mexičané sice dělají plány, jak pojedou tam a tam, ale nepřemýšlejí nad tím, že jinde se žije jinak. Třeba, že se tam musí fakt pracovat, že to nejde, aby si na tři hodiny odešli z práce, protože zrovna mají chuť odejít. Ale to Mexičani nepochopí a vidí nás Evropany jako strašně studené čumáky, co jenom pracují, ale to vůbec není pravda. My sice pracujeme, ale máme osmihodinovou pracovní dobu a pak máme volno. Tady pracují celý den a nic neudělají. Mexičané si myslí, že jsou nejlepší a nevidí, že někde jinde na světě se někdo má líp než oni

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

Mexiko mi otevřelo nové možnosti, jak přemýšlet třeba i o výchově dětí, o tom, co jim můžu dát a jaké jsem jim schopna zprostředkovat zážitky. Ale taky jak v rámci mých možností pomoci lidem z okrajových částí civilizace a nabídnout jim nějaké možnosti. Třeba

až jednou zas budu zpátky v Čechách, chtěla bych navázat kontakty s mexickými studenty na výměně a říct jim: „Hele, ukážu vám něco z naší kultury“, aby poznali víc, než se jim nabízí v rámci studia, aby zažili to, co se třeba mně podařilo zažít v Mexiku v tom zrcadlově obráceném obrazu České republiky
TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT

JAK SE MI V MEXIKU PODAŘILO ZAPADNOUT

V rámci bohatých českých zkušeností s Mexikem se ještě podíváme na shrnutí toho, jak se Češi s Mexikem szili. Můžeme si povšimnout, že se liší situace těch, co plyně mluví španělsky a těch, kteří narazili na jazykovou bariéru a do určité míry záviseli na zprostředkování ostatních (přátel nebo rodinných příslušníků). Všichni ale přijeli se zájmem se mezi Mexičany začlenit a to se jim také podařilo, i přesto, že jejich pobyt byl poznamenán nějakým druhem kulturního šoku.

Jako subjektivní pocity kulturního šoku respondenti zmínili například jiné zacházení s časem, jinou realitu vzdělávacího systému, jiný rytmus na pracovišti, „lehkovážnost“ ve vztahu k možným následkům, jinou organizaci veřejného prostoru či vztah mezi mužem a ženou. Zmínili různé způsoby chování nekompatibilní s těmi vlastními, jako například fakt, že cesta do pekel je dlážděna dobrými úmysly (mají na mysli mexický způsob, jak odpovědět člověku, který se ptá na cestu). K posledním dvěma tématům (machismu a udávání směru) se vyjadřuje také mexická komentátorka a zasazuje je jak do historického, tak osobního kontextu.

Mně se Mexiko strašně líbilo, je to tam úplně jiné než v Čechách. Já se nestraním lidí a nemám potřebu zalézat někam do kouta, ale zas tam je bariéra ten jazyk. Když se s nimi nedomluvíš, tak mezi ně těžko zapadáš. Nebýt dcery, tak asi zapadnu ještě míň. Já doufám, že jsem zapadla

EVA HRABOVÁ, PROFESORKA GYMNÁZIA

Já furt jezdím do kultur, které znám z dob studia. To znamená, že přijedu do Mexika a nemám žádný problém s jazykem. Možná, že kdybych jel někam do Anglie nebo na Island, tak bych měl úplně stejný problém zapadnout jako třeba teď má moje manželka v Mexiku
JAN MLČOCH, HISPANISTA

Kdybych byl v Mexiku nucen žít, tak bych se snažil zapadnout mezi lidi, komunikovat s nimi, trochu se naučit jazyk, bez toho by to určitě nešlo. Ta komunikace s lidmi v Mexiku mi připadá bezvadná, pro mě není problém někoho oslovit, zkusit navázat kontakt, v bazálních věcech, samozřejmě. Když někdo odpoví, že rozumí trochu anglicky, tak jsme schopni prohodit pár spíš zdvořilostních věcí, určitě nejsem schopen mluvit do hloubky, to je ta jazyková bariéra. Ale kdyby tady nebyla, určitě bych se rád se všemi bavil a povídal si a vyměňoval názory a zkušenosti a ochutnával jídla. Určite bych to využil naplno
PAVEL ERDÖS, LÉKAŘ

Já jsem extrovert, většinou chci být ve společnosti a myslím, že se mi integrace docela povedla. Můj typ osobnosti mi hodně pomohl, abych se adaptovala, protože jsem hodně emocionální, takže třeba brečím u filmů a to moc Čechů nedělá. Taky jsem hodně puntičkářka. Já třeba dokážu dvě hodiny vybarvovat obrázek, zaberu se do toho a musím to dodělat a hrozně mi to trvá. A tohle bylo moje minus v Čechách, protože tam je to všechno „rychle, rychle, rychle“. A v Mexiku mi to pomohlo, protože Mexičani by to samé dělali čtyři hodiny, takže jsem vlastně byla jednou z nejrychlejších.

Zkušenost s Mexikem mě strašně změnila. Jsem taková klidnější a uvolněnější, protože v Mexiku jsou všichni v pohodě: „Nic se neděje, v klidu, však to nějak dopadne.“ To mě hodně poznamenalo, ať jsem chtěla nebo ne. Taky teď díky Mexičanům občas chodím pozdě, dřív jsem taková nebyla. A taky jsem se v Mexiku naučila španělsky, to je dost důležité. Pozměnila jsem pohled na svět, nebo spíš na svůj život. Dřív, když jsem byla v Čechách, tak můj život byla jen škola a koníčky a neměla jsem na nic jiného čas. Furt jsem se hnala za něčím. Že budu lepší ve škole, lepší ve volejbale, lepší v klavíru, pořad lepší a lepší, víc trénovat. Pak jsem přijela do Mexika a má hostitelská rodina mi zakázala všechno dělat. V mexické škole jsme koukali na filmy a já jsem se cítila, že mi hrozně chybí přísun informací. Ale trochu jsem si zvykla

MARTINA HRABOVÁ, STUDENTKA

Mám malé děti a Mexičané jsou velmi vřelí, vždycky se usmívají, děti jsou pro ně nejvíc, takže nás vždycky velice pozitivně přijímají. Myslím, že mám docela otevřenou povahu, že se ráda bavím a stýkám s lidmi, kteří jsou jiní, nejenom s Čechy. Protože někteří lidé z našeho ambasadního okruhu se výhradně soustředují na ty české kontakty a nemají takovou interakci s mexickým prostředím. Což já naopak velice kvituju a pokouším se o nějakou česko-mexickou fúzi. S manželem se v Mexiku snažíme splynout, ovšem záleží, do jaké míry to jde, protože není úplně snadné proniknout do mexických vnitřních kruhů a účastnit se rodinných oslav nebo oslav politických svátků, které jsou významné i v rodinách. Myslím, že moje

otevřenost dost pomáhá tomu, že jsme měli možnost se některých těchto věcí zúčastnit, nebo i to, že jsme zapojeni v jedné školkové komunitě. Syn nechodí do žádné cizokrajné školky nebo školky pro cizince, nýbrž do školky, kam chodí děti z místní čtvrti, což je taky hrozně fajn, protože tím pádem se účastníme místních oslav narozenin na té nejobyčejnější úrovni, ne jako když se slaví narozeniny anglického tatínka a mexické maminky v hotelu Hilton, což není moc reprezentativní

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT

Co jsem věděla o mexické mentalitě nebo jak se lidi chovají, tak tomu jsem se snažila přizpůsobit, abych nějak nevyčnivala anebo nedělala problémy. Aby to bylo příjemné pro obě strany. Ale nedokážu posoudit, jak moc jsem se začlenila. Věděla jsem, že Mexičani jsou takoví klidní, že spoustu věcí neřeší, že se často usmívají, takže radši se nedohadovat a když někdo přijde pozdě, tak to neřešit a chvilku počkat. Nebo jsme někde byli a ptali jsme se na cestu, oni nám strašně rádi poradili a pak se ukázalo, že vlastně vůbec nevědí, ale nechtěli nám to říct. Takže jsme se na ně vždycky strašně usmívali a moc jim děkovali a ani jsme na ně nějak nenadávali a říkali jsme si: „No tak uvidíme, jestli to věděl nebo ne.“ A pak jsme šli beztak jinudy. Co s tím naděláš, oni se stejně nepřiznají, že neví

VĚRA JANDOVÁ, MATEMATIČKA

Komunikační aspekt, tam problém nebyl, protože já jsem společenský člověk, ale záleží na tom, v jakém jsem prostředí, někdy neřeknu ani slovo. A v mexickém prostředí se mi tohle nikdy nestalo, tam se člověk

pokaždé cítil dobře naprosto s každým. Nestalo se mi, že bych se s někým nechtěl bavit. V některých věcech jsem se ale nebyl schopný přizpůsobit. Já jsem obecně nervák, i Češi to o mě říkají a Mexičani jsou v klidu a neřeší věci. Já jsem s tím měl dost velký problém, když jsem pracoval v DIFu³⁰. Bylo zajímavé vidět takový ten mexický klid, který je (nechci to říct škaredě) ale spíš trochu ignorance. Protože Mexičané si kolikrát nejsou vědomi následků, a proto spoustu věcí neřeší. A já si možných následků v určitých situacích byl vědom a potom jsem reagoval, jak jsem reagoval. Pokud o nic nešlo, tak jsem na to hodně myslel, snažil jsem se zapadnout, abych vypadal strašně zrelaxovaně, protože na mě je jinak dost vidět, že jsem napjatý. Nevím, jak to působilo na Mexičany, ale já jsem to vnímal jako problém

MARTIN ERDÖS, LÉKAŘ

Řekla jsem si, že odhodím všechno to evropské a vpluju do mexického fungování, ale měla jsem momenty (i když by se daly spočítat na prstech jedné ruky), kdy mě to v Mexiku fakt štvalo. Já jsem si myslela, že si tady v Mexiku budu studovat španělštinu, že se budu soustředit, jak jsem zvyklá z Česka, ale to tady vůbec nejde. Doma jsem usilovně studovala a naučila jsem se aspoň základy a jsem za to vděčná, protože tady byla jedna česká slečna v rámci jiného projektu, neuměla ani slovo španělsky a byla ztracená, protože Mexičani tady neumí anglicky a spousta věcí tím pádem zůstane skrytých. Jsem ráda, že jsem si udělala přípravu, protože člověk pak jinak čte tu

³⁰ *Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia* (Národní systém pro integrální rozvoj rodiny).

jinou zemi a má ji jinak rád nebo na něj jinak působí. Taky jsem očekávala, že Mexičani budou víc religiózní, že budou chodit do kostela každý večer, že se v Mexiku bude v kostele hodně zpívat. A to tady není. Zato je v nich něco z takové té katolické rigidnosti a když jsi trošičku jiná, tak vybočuješ. A já jsem tady hodně jiná, exotická, tak na mě dost koukají skrz prsty. Oni ti to nedají najevo, jsou milí a všechno, ale cítíš, že je tam odstup a že se tě trosku bojí, protože jsi jiná. Ale to fakt bude tím, že jsem na maličkém městě v srdci Mexika, tady není žádný turismus, člověk z Evropy je tady opravdu za exota. To je ale na jednu stranu příjemné, protože se mi to už dlouho nestalo. Já už jsem třeba na facebookové stránce naší školy. Tam mám první velký rozhovor, když jsem přijela, ještě se svojí mizernou španělštinou. Pak jsou tam zas nějaké snímky z výuky. Mela jsem hned asi 250 zhlednutí, což je strašně vtipné, a to mě přivádí na jeden veliký zajímavý kulturní šok, a sice, jak je tady strašně důležité, jak vypadám. A tím, že jsem pro Mexičany exotická, tak se jim asi líbím a mám tady velikou výhodu. Snažím se toho nezneužívat, ale uvědomuju si to a dělá mi to dobře. Je to dobrý vstupní bod do mexické společnosti, že dobře vypadáš a že se jim líbíš. Tak si říkám: „Ty bláho, to u nás neznám, u nás musíš zaujmout jinak“

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

V Mexiku byly věci, se kterými jsem se nikdy nesmířila, jako třeba organizační stránka věci, takový ten mexický chaos, ta nespolehlivost, ten fatalismus, že všechno je dané a nemá cenu se s tím potýkat. To mě jako Češku opravdu dost vytáčelo a nikdy se mi to nepodařilo

přijmout, ale upřímně řečeno si ani nemyslím, že bych to přijmout chtěla, že by bylo správné na tu vlnu najet. To jsou asi přesně ty hodnoty, co si člověk ujasní, když vyjede ven z Česka. Zjistí, co se mu líbí a co ne
ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Jsem extrovert, někdy až moc velký. Ráda poznávám nové lidi, proto jsem tady v Mexiku. Hodně Mexičanů mi říká, že je fajn, že jsem taková povídavá, zatímco moje česká kolegyně, co je tady se mnou, je taková vážná. Já ale nejsem úplně klid'as a když mě něco naštvě, tak to stojí za to a řeknu to na rovinu, což se v Mexiku moc nedělá. Po zkušenosti s Mexikem si myslím, že se budu na svět koukat jinak a i v Čechách budu klidnější a trpělivější, že se furt nebudu tak rozčilovat. Ale upřímně řečeno si posledních několik týdnů říkám, jestli se vrátím do Česka psychicky zdravá a pokud jo, tak rodiče můžou slavit. Co mi vadí na Mexičanech, je to, že mě vidí světlou, poznají, že nejsem Mexičanka a pokřikují na mě na ulici. To v Čechách není, ten machizmus. Mexičani nejsou úplně zvyklí na to, aby holka šla po ulici v kraťasech, což já tady v Mexiku nedělám, protože ani nemůžu
MARTINA ČÁPOVÁ, POLITOLOŽKA

Mexický machizmus pochází z koloniálních dob, kdy si španělští conquistadoři uzurpovali na ulici jakoukoliv domorodou ženu, která se jim zalíbila. Není divu, že když začal probíhat proces míšení ras, tak muž, který z něj vzešel, je přesně to, co dnes nazýváme „mexický macho“. Neomlouvám muže, kteří se tak chovají. Naopak, snažím se pochopit, proč v roce 2018 ještě

existuje takové chování a jediné, co mi vyvstane před očima, je země, která strávila tři staletí pod nadvládou Španělů. A i když dosáhla v roce 1810 nezávislosti, těžili z ní kreolové³¹ a ne mesticové. Po nějaké době v roce 1910 proběhla v Mexiku revoluce, kdy vlastníci půdy upevnili svou pozici znovu proti zájmům běžných mesticů. Mám pocit, že mestic, který z těchto historických nespravedlností vzešel, nikdy opravdu nezažil svobodu a s ní opravdovou zodpovědnost za sebe sama. V Mexiku nevzniklo povědomí, které by vytvořilo společnost složenou z jednotlivců. Mestic nikdy nebyl právoplatným občanem ve své vlastní zemi

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

Já jsem ze začátku spíš introvert, extrovert jsem, až když toho člověka poznám, nejsem s každým hned nejlepší kamarád. Myslím, že jsem se docela integrovala, ale spíš za to vděčím mému mexickému příteli. Já jsem s Mexičany ze začátku taková tichá, komunikuju, když se mě ptají, a když si s nimi líp sednu, tak už se s nimi líp bavím a většinou si tak pak dělám kamarády. Můj první předpoklad, když jsem přijela do Mexika, byl ten, že jsem Mexičany viděla tak mile, všichni chtěli pomoci a každý mi říkal, jak jsem hrozně krásná. Ze začátku to bylo milé, ale pak to přešlo. „I hate Mexico“ je moje oblíbená věta, kterou často používám, protože občas to je s Mexičany fakt strašný. Říkám to před přítelem, před kýmkoliv ne, hlavně před jeho rodinou bych to nemohla použít. Ale už jenom to, že ti Mexičani poradí a ty jim ze začátku věříš, ale oni ti radí, jak

³¹ V daném kontextu jde o Mexičany španělského původu, kteří se ale narodili v kolonii.

si myslí, že to je, a už ti neřeknou, že jen „možná“, oni řeknou „určitě“. A pak podle té rady nasedneš na autobus a zajedeš někam do nějaké tmavé ulice a tam ti řeknou „to je konečná“ a dál ten bus nejede, je devět hodin večer a ty jsi někde bez světla a říkáš si: „a sakra“. Já už se teď radši ani neptám. Ze začátku jsem si o Mexičanech myslela, že jsou všichni super lidi, že jsou všichni tak milí a všichni chtějí pomoci. To ano, ale nic nevědí a pomáhají takovým způsobem, že je pak člověk akorát naštvaný, že mu pomohli

LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

Musím se omluvit za to, že jsme jako Mexičané tak nápomocní, a to proto, že jsem sama jednou poslala jakési lidi do Valle de Bravo místo do Ixtapanu de la Sal³² (doufám, že se jim tam líbilo stejně, jako by se jim bylo líbilo v Ixtapanu). Ale tehdy jsem si všimla toho, jak my Mexičané máme tendenci navzájem si pomáhat a upřímně doufám, že se tato hodnota v Mexiku neztratí. I když bych si také přála, aby to probíhalo trochu organizovaněji a aby se ti chudáci, co se nás zeptají na cestu, kvůli tomu neztráceli

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTKA

Na závěr jsme ještě Čechům položili otázku, zda by si dokázali představit život v Mexiku. Z jedenácti odpovědí, které jsme obdrželi, jedna pochází od Češky, která v Mexiku už skoro dvacet let žije, a mezi deseti zbylými jen jedna obsahuje jistou možnost, že by se respondentka do Mexika vrátila a usadila se tam. V několika dalších zaznívá hypotéza, že pokud by nastala tato nutnost, nějakým způsobem by životu v Mexiku přivykli,

³² Turisticky známá městečka ve federálním státě México ve střední části země.

nicméně jejich první volba by to nebyla. Minimálně mezi našimi respondenty, navzdory jejich deklarované úspěšné integraci, je tedy kompatibilita s mexickým způsobem života a myšlení spíše nízká a respondenti se přirozeně, i když obohaceni, vracejí do země původu. V tomto rozhodnutí hraje roli řada faktorů, nejčastěji nedostatek volnosti pohybu způsobený špatnou bezpečnostní situací v zemi. Mnozí Češi by se ale rádi do Mexika i nadále vraceli, i když na kratší dobu, a prohlašují, že se s touto zemí velmi szili.

V tuto chvíli si úplně nedokážu představit žít v Mexiku, ale kdyby se nějak razantně změnilы podmínky života v Evropě nebo České republice, tak bych si to dokázala představit. Navíc v souvislosti s tím, že mám česko-mexického syna, tak si asi ještě před odjezdem do Čech budu žádat o trvalý pobyt, takže si tuto možnost systematicky nechávám v záloze. Myslím si, že Mexiko je teritorium, které nabízí neskutečné možnosti. Nemám to ale do detailu vymyšlené, a že bych si to dokázala opravdu představit v barvách, že by zde třeba moje děti chodily na základní školu, to ne. Ale po těch letech v Mexiku musím říct, že v hrubých rysech ty možnosti znám, a že bychom se tady s manželem dokázali nějak uživit

TEREZA NEDOROSTKOVÁ, DIPLOMAT

Kdyby člověk neměl žádnou jinou volbu, tak zvládne naprosto cokoliv, ale samozřejmě radši žiju v Evropě. Mexiko bylo takový neslavný zážitek, myslím si, že dlouhodobě pro Čecha není

ANNA VÁLKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Já nemůžu říct, že miluju Mexiko, ale cítím se tam jako doma. Nevím, jestli je to tím, že jsem tak otevřená, nebo že tam mám dceru, která to tam přijala, a že se tam setkávám s velice příjemnými lidmi různého společenského postavení. Mám možná štěstí, ale nevím, jestli bych tam mohla žít delší dobu
BĚLA ERDŠOVÁ, LÉKAŘKA

Integrovat se znamená, že se zeptáš úplně na všechno, co potřebuješ. Že nemáš problém komunikovat, domluvit se, že se přeladíš na tu jejich vlnu. Já jsem introvertní a všimla jsem si, že mi trvá déle si zvyknout. Asi si úplně nedokážu představit, že bych v Mexiku žila. Asi by mi nejvíc vadila ta bezpečnost. Je teda pravda, že i to mexické jídlo je takové nic moc. Ale jinak se mi tam celkem líbí
ZUZANA MLČOCHOVÁ, STUDENTKA

Neříkám, že bych se do Mexika nevrátila. Klidně bych se vrátila hned tento rok třeba na měsíc, na dva. Je to pěkná kultura, krásné prostředí, všichni jsou tam milí. Ale myslím, že ten měsíc stačí, pak už to vidíš jinak. Určitě to není na celý život
LUCIE HORÁČKOVÁ, POLITOLOŽKA

Docela bych si dokázal představit žít v Mexiku, i když nevím, jestli by to byla moje volba. Ty úřednické mašinerie a policejní zvěle by mě asi hodně štvaly. Neznám toho zatím o Mexiku dost
PAVEL ERDŠ, LÉKAŘ

V Mexiku je skupina lidí (s těmi já díky bohu nemám zkušenosti), myslím ty, co jsou zlí, co kradou a unášejí

lidi, kvůli kterým bych tam asi nemohla žít, ze strachu o své děti a podobně

MARTINA ČÁPOVÁ, POLITOLOŽKA

Já vím, že kdybych měla v Mexiku žít, musela bych se smířit se spoustou věcí. Zvyknout si na tu nedochvilnost a ignorantství, že nemají na školách zavedený systém, jak se učit a co se učit. Zlatá Česká republika, jaký má vysoký standard vzdělání, i když vezmu ten průměr. Já jsem v Česku učila na gymnasiu, na průmyslovce, na učilišti, na základce, takže to mám docela zmapované a musím říct, že jsme prostě neskutečně vzdělání, a že máme úžasný systém, že děti od malička k něčemu vedeme, že mají vysoko nastavený standard. Tady v Mexiku mám přehled jenom o Ciudad Serdán a nedokážu to posoudit úplně, protože Mexiko je ohromné. Ale takové to, že si sedneš u nás v Čechách v kavárně s ženskými nebo s chlapama a teď se začne rozebírat kdeco, od cestování po politiku a takový celkový přehled, to tady v Mexiku není. Najdeš lidi, co to mají, ale jsou to vždycky jednotlivci, není to celá společenská platforma. To mi tady v Mexiku chybí. A taky jsou v Česku takové komunity, do kterých já se utíkám schovat, což teda tady v Mexiku taky nevidím. Myslím většinovou společnost a alternativce. Mám pocit (i když vím, že jsem na malém městě), že mexická společnost je hrozne rigidní. Asi je to tím, jak si Mexičani hodně drží rodiny pohromadě, všichni ti synovci a neteře a vnuci, nežije se takovým tím, že já mám kamarády a půjdeme spolu do kavárny. Tady jsou jen rodiny

MARCELA HRÁDKOVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Cestovat a získat novou vizi světa, to v Mexiku není tak snadné kvůli nízkým platům. Jen některé části společnosti mají přístup ke vzdělání a stát se nestará o to, jak vychovat občany s kritickým myšlením. Toho je možné dosáhnout jen individuálně, například cestováním. Mexická rigidnost se odvíjí od všech možných kontextů – rodinných, náboženských, politických, které lidi stahují dolů, aby jim tam sloužili, ne aby se dokázali od systému oprostít

ROSA MARÍA ALEMÁN MARTÍNEZ, LINGVISTA

Já si nedokážu moc představit, že bych žila v Mexiku. Dokázala bych si představit půl roku, možná rok, ale jinak by mi vadilo, že nemám volnost pohybu a taky ten nedostatek organizace, tu by si od nás Mexičani mohli vzít. Ale možná to vychází spíš z mé povahy, protože já jsem přesný člověk, takže by mě to tam dost štvalo. Ale jinak si myslím, že to je krásná země a lidé jsou super

VĚRA JANDOVÁ, MATEMATIČKA

Upřímně si nedokážu moc představit, že bych v Mexiku žil. Mně život v Mexiku přijde dost únavný, hlavně kvůli nedostatku volnosti pohybu. Na druhou stranu možná kvůli lidem bych si to byl schopný představit. Spíš ty praktické aspekty by mi dělaly problémy. Třeba rok, to by bylo v pohodě, ale kdyby se tam člověk měl vyloženě přestěhovat, tak to bych hodně zvažoval, i když bych se samozřejmě nějak přizpůsobil

MARTIN ERDŠ, LÉKAŘ

Do Mexika jsem přišla poprvé v roce 1999 jako administrativní pracovnice na Velvyslanectví České

republiky a od té doby zde s krátkými pauzami žiju. Pracovala jsem na významných pozicích v různých firmách. Mám dceru Almu, která má mexické i české občanství a říká, že když je v Mexiku, tak fandí *Chivas*³³ a když je v Praze, tak fandí Spartě. Asi dvakrát za rok jezdíme do Prahy za babičkou, Alma už si na skoro 11 hodin v letadle zvykla a je skoro vždycky hrozně hodná. V Mexiku jsem si našla dobré přátele, kteří mě mají rádi a já je také!

BARBARA BENEŠOVÁ, FIREMNÍ ŘEDITELKA

³³ Prestižní fotbalový klub města Guadalajara.

¿JAK FUNGUJE ČESKÁ REPUBLIKA?

Nadešla chvíle, abychom obrátili stránku a podívali se tentokrát na Českou republiku a to mexickým drobnohledem. Obdobně jako Češi, co se na předchozích stránkách vyjadřovali o Mexiku, také jejich mexické protějšky si všímají dvou zásadních aspektů české existence: na jedné straně myšlení a chování lidí a na straně druhé společenských mechanismů, podle nichž česká společnost a systém země funguje.

Co se týče českého způsobu myšlení, Mexičané se nejčastěji pozastavují nad tím, jak si Češi rádi nechávají své emoce pro sebe, a s jakým odstupem jednájí s ostatními lidmi. Používají k popisu této české vlastnosti přídavná jména jako „rezervovaní“, „nepohostinní“, „plaší“, „uzavření“ nebo „chladní“, často ve vztahu k tomu, že Češi mezi sebou (ani ve vztahu k cizincům) běžně nemají fyzický kontakt. Je to rys, který mnoha mexickým respondentům způsobil kulturní šok. Několik z nich ale uvádí postřeh, že česká uzavřenost je ve skutečnosti projevem většího individualismu a tím pádem i většího respektu mezi jednotlivci, a že Češi vyžadují více času k tomu, aby získali důvěru a druhému se otevřeli. České komentátorky k tomu dodávají, že fyzický kontakt mezi Čechy není pro každého a omezuje se na skupiny lidí, mezi nimiž už panuje vzájemná důvěra, a tam je ovšem zcela běžný. Nelze ovšem vyloučit ani četné Čechy, kteří zkrátka nenacházejí zálibu v tom, že jiní vstupují do jejich intimní zóny.

V České republice jsem viděla celou řadu způsobů chování, které mi přišly zvláštní. Někteří Češi jsou velice rezervovaní a plaší, nemluví s tebou nebo

nemají iniciativu začít s tebou hovor
PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Přišlo mi, že Češi ti nejsou moc ochotní pomoci, že
nejsou nijak zvlášť pohostinní. Když tě neznají,
nepomůžou ti

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Většina Čechů má chladnou náuru, zatímco my
Mexičané jsme hodně pohostinní a rádi si povídáme
ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

Češi jsou v porovnání s Mexičany hodně vážní a suší.
Musela jsem si zvyknout na to, že už jsou prostě takoví,
ne že by se chtěli chovat nezdvořile

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

Češi jsou velice čestní, když jde o to, vrátit ti něco,
cos ztratil

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Češi jsou pracovití, pečliví a plaší lidé

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, UČITEL UMĚNÍ

V České republice se všichni k sobě chovají
ohleduplně a jsou velice klidní. Přišlo mi zvláštní,
že s tebou Češi nechtějí mluvit nejen na ulicích, ale
dokonce ani ve škole. Žádný Čech mě nikdy nepolíbil
na přivítanou, ani mě nepozdravil stiskem ruky, mezi
Čechy neexistuje fyzický kontakt

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

V Česku všeobecně není zažitý fyzický kontakt mezi lidmi, kteří se blíže neznají, ale v úzkém rodinném či přátelském kruhu to nebývá výjimkou. Existují i různé uzavřené skupiny, které jsou tematicky spjaty s jinými kulturami (fanoušci flamenkového tance, studenti románských jazyků, cestovatelé, smíšené rodiny) a fyzický kontakt uvnitř těchto skupin je něco zažitého, není neobvyklý. A někteří Češi, kteří se necítí být svázáni zažitými normami, nemají zábrany takto reagovat ani navenek. Uznávám, že se může jednat o opravdu úzký kruh lidí, ale co se konkrétně mě týče, v mé rodině to bylo běžné, a to jsme všichni Češi jako poleno. Manžel je Slovák, tam je fyzický kontakt o něco běžnější, ale pořád to ze své pozice nevnímám jako nic nového a nic, co jsem se musela učit. Podání ruky je i u nás v Česku běžný projev přátelství a člověk musí narazit na opravdu velmi nehostinnou skupinu lidí, když ani podat ruku při seznámení nechtějí

PETRA DOKLÁDALOVÁ, PŘEKLADATELKA

Samozřejmě záleží na povaze a temperamentu daného jedince, ale obecně si troufám tvrdit, že my Češi jsme méně kontaktní než cizinci. Dost mých přátel přiznává, že nemají rádi narušování intimní zóny, a to ani od blízkého okolí. Podání rukou při představování a setkávání jim činí problémy a dělají to jen ze společenské konvence. Já mám přirozenou tendenci své blízké během hovoru kontaktovat, například jemným sáhnutím na rameno, ale snažím se podobné „doteky“ potlačovat, protože vím, kolik lidí takové jednání (pro mě automatické a neuvědomělé) může znervózňovat. Ovšem jiná situace nastává

po konzumaci alkoholu, to se všichni drží kolem ramen, objímají a pusinkují, ignorující intimní zónu
 ZUZANA BOTUROVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

V Česku jsem zjistil zaprvé to, že některé věci, co se říkají o lidech ze Starého kontinentu, nejsou pravda. Že lidé v Evropě jsou mnohem otevřenější a příjemnější, než jak se to líčí v televizi a na internetu. Jsou přátelštlí na ty, co se mezi ně snaží začlenit a proniknout do jejich jazyka, ale na druhou stranu nemají rádi, když se jim vnucuješ víc, než je jim milé, a k tomu, aby tě mezi sebe vpustili, potřebují čas. Někdy je kontraproduktivní chovat se k Čechům příliš srdečně, protože se člověku můžou začít vyhýbat. Po stáži v Česku sám na sobě vidím změny. Mám pocit, že velká část tohoto myšlení ve mně zakořenila a teď funguju podobně, ačkoliv pocházím z tak pohostinné a extrovertní kultury, jako je ta mexická

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Jakmile si zažiješ, jaké ticho a klid panují na českých ulicích, začneš se jako Mexičan sám sebe ptát, kde ses to ocitl. První ti bude scházet mexický hluk a chaos, ale potom přijdou vánoce a lidé se začnou scházet v centru měst a najednou je všude cítit radost, duch oslav a lidského soužití. Konečně vidíš, jak kolem pobíhají děti a hrají si, lidé dělají hluk a člověk si užívá dokonce i tu zimu. Je to ryzí evropský způsob lidského setkávání, trochu chladný, skromný a uměřený, ale zároveň z toho máš pocit, že ta zábava a zmatek tam někde jsou a jen čekají na svou příležitost. A najdou si je ti nadšenci, co umějí ponocovat a znají účinky svařeného vína a

punče s ovocem a štědrú dávkou absintu, rumu nebo, jak jinak, vodky. Návštěva Česka, a to hlavně v zimě, je pro Mexičany skvělou ukázkou toho, jaká je Evropa, a neubrání se tomu, aby se jim nezačaly vybavovat stereotypy, podle kterých je Česko chladná země se stejně chladnými lidmi, ačkoliv jim vánoční atmosféra vykresluje úsměv radosti a sounáležitosti a jsou pyšní na to, že se mohou s cizinci podělit o tu magickou část roku plnou barev a emocí, kterou Česko o vánocích nabízí

JUSTO MEJÍA MARÍN, LEKTOR JAZYKU



Ticho a klid na českých ulicích (Olomouc). Zdroj: archiv autorky

Vzpomínám si, jak jsem se cítila, když mi v Česku poprvé hodili zpátky drobné. Myslela jsem si, že ta paní u kasy je na mě našťvaná, ale pak jsem si uvědomila, že v Česku mají ve zvyku položit ti drobné na stůl, aby sis je vzala, ne ti je dát do ruky, jak se to dělá v Mexiku

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Aby byl člověk vpuštěn do světa Čechů, první s nimi musí nějakou dobu strávit. Teď už chápu, že Češi se navzájem velice respektují. Jedna z věcí, co na Česku obdivuji, je to, že sousedé se nepletou jeden druhému do života, každý si žije svůj život a navzájem se nezatěžují svými problémy. To mi přijde jako velká výhoda, protože si tím ušetří spoustu konfliktů. Odstup, který si mezi sebou udržují Evropané, my v Mexiku chápeme tak, že jsou „uzavření“. Ale ve skutečnosti jde o to, že respektují jeden druhého. Zato v mé zemi (ne v uzavřených rezidenčních zónách, nýbrž normálně ve městech na veřejných ulicích) se sousedé mezi sebou běžně stýkají, ať už v dobrém či zlém. Má to svou stinnou stránku, jako když o sobě navzájem šíří drby a vznikají mezi nimi různé střety. Ale také to má své výhody, protože když má člověk nějaký problém, třeba se mu stane nějaká nehoda nebo mu zemře někdo v rodině, tak má skoro vždycky kolem sebe spoustu lidí, kteří mu poskytnou morální a někdy dokonce i finanční podporu. Tohle se mi na Mexiku líbí

DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Dalším významným tématem je pro mexické návštěvníky Česka rodina. Ne všichni měli možnost poznat život zevnitř některé české rodiny, a to zvláště ti, co přijeli do České republiky za studiem a jejich hlavním prostředím byla univerzita. Nicméně ti, co se do některé rodiny začlenili, popisují, že její fungování je zcela jiné, než jak ho znají z Mexika. Pozastavují se nad tím, že česká rodina je v porovnání s tou mexickou malá a soužití mezi jejími členy není tak intenzivní – například je běžné, že prarodiče žijí mimo domácnost svých dětí a vnuků. Mexičané si dále všimají přímého jednání mezi příbuznými napříč

generacemi, což potvrzuje také jedna z českých komentátorek.

Něco podobného Mexičané spatřují také mezi ženou a mužem v romantickém vztahu, kde ve srovnání s mexickým modelem panuje značná rovnost. K problematice genderu česká komentátorka dodává, že ženská emancipace má v zemi dlouhou tradici a rovnost mezi pohlavími je rozvinutá. Pokud se objeví projevy machizmu, obvykle se vyskytují mezi muži ze starších generací.

Další věc, na kterou upozorňují obě komentátorky, je ta, že citová uzavřenost českých mužů občas vede k tomu, že Češky mohou sáhnout po partnerovi z jiné, romanticky otevřenější kultury, dost možná právě té mexické. Naopak jiné Češky hodnotí romantické namlouvání jako přehnané či dokonce kýčovitě, a v tomto ohledu se česká a mexická kultura mohou rozcházet.

Nechtěl bych zobecňovat, ale mám pocit, že v Mexiku převládá rodinné soužití. Já pocházím z osmi sourozenců, všichni máme děti a děti některých mých bratrů a sester dokonce už mají vlastní děti. Trávíme spolu spoustu času, často se vídáme, a to je něco, co se v Česku moc neděje. České rodiny jsou maličké a chovají se úplně jinak. Způsob, jakým mi české rodiny otevřely dveře, byl ale neskutečně uspokojivý a začal jsem se ptát sám sebe, jak moc je pravda, co se o Čechách říká, totiž že jsou hrozně uzavření, protože já osobně jsem to nezažil. Ale potom mi v rodinách vysvětlovali: „Nemysli si, že se takhle chováme pořád. Když jsi u nás, tak se chováme jinak, než když jsme sami.” A tak jsem si řekl, dobrá, z jejich strany je to jakási simulace, ale dělají to z dobré vůle, přizpůsobili se mi, abych se mezi nimi cítil fajn. Byl jsem jim za to vděčný, ale na druhou stranu jsem si začal pozorněji

všimát lidí kolem sebe a je to opravdu tak, tak říkají. Rodina mě přijala velice srdečně, myslela na to, jak nejdiplomatičtěji se o mě postarat, ale také já bych měl přispět svou troškou k tomu, aby se kolem mě mohli chovat přirozeně – tak, jak to dělají, když s nimi nejsem

DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Já jsem si v Česku nejvíc všiml chování jednotlivců. Češi jsou schopni značného individualismu, to je krásně vidět, a mám pocit, že se to odráží také v oblasti rodiny. Na začátku me stálo dost práce pochopit, jak se chovají třeba vnuci k prarodičům. V Mexiku by to považovali za nedůstojné nebo dokonce neuctivé, zatímco v Česku je to v pořádku. Mám na mysli třeba to, že babička a dědeček žijí sami, nezávisle na zbytku rodiny. A také jsem vyzoroval, že způsob, jakým mezi sebou Češi mluví, by v Mexiku působil hrubě. Například když spolu diskutují matka s dcerou a používají přímá slova. Myslím, že to by v Mexiku nešlo, protože tam nás vychovávají k tomu, že starší lidé zasluhují naprostý respekt. Neodsuzují český způsob, teď ho naprosto chápu a myslím si, že v Mexiku taky občas upadáme do extrémů

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Otázka je, co je myšleno tím „bez respektu“. Pokud se jedná o neuctivé, arogantní a urážlivé chování, tak takové projevy si zaslouží odsouzení, ale to naštěstí ve svém okolí neznám. O své prarodiče se staráme, pomáháme jim, ale nebydlíme s nimi. Myslím, že hezký vztah si zachováváme právě díky tomu, že máme vlastní domovy a domácnosti. Pokud jde o

vztah s rodiči, nemám problém se jim postavit a jít do opozice, považuju to zdravé jednání a je mi to bližší než sice nekonfliktní, ale neupřímné vyjadřování souhlasu a za jejich zády si budu dělat opak. Osobně nemám ráda, když někdo očekává respekt automaticky a bez zásluh, když někdo používá argument věkem nebo třeba prostým faktem, že je má matka. Na druhou stranu výsměch a posmívání se starým lidem nebo dokonce zneužívání a okrádání seniorů je mimořádně odsouzeníhodné. Snažím se vyhýbat ve svém uvažování stereotypům, takže nemám ráda tvrzení, že staří lidé jsou pomalejší a nechápou, ale stejně tak nemůžu tvrdit, že senioři jsou automaticky moudří

ZUZANA BOTUROVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

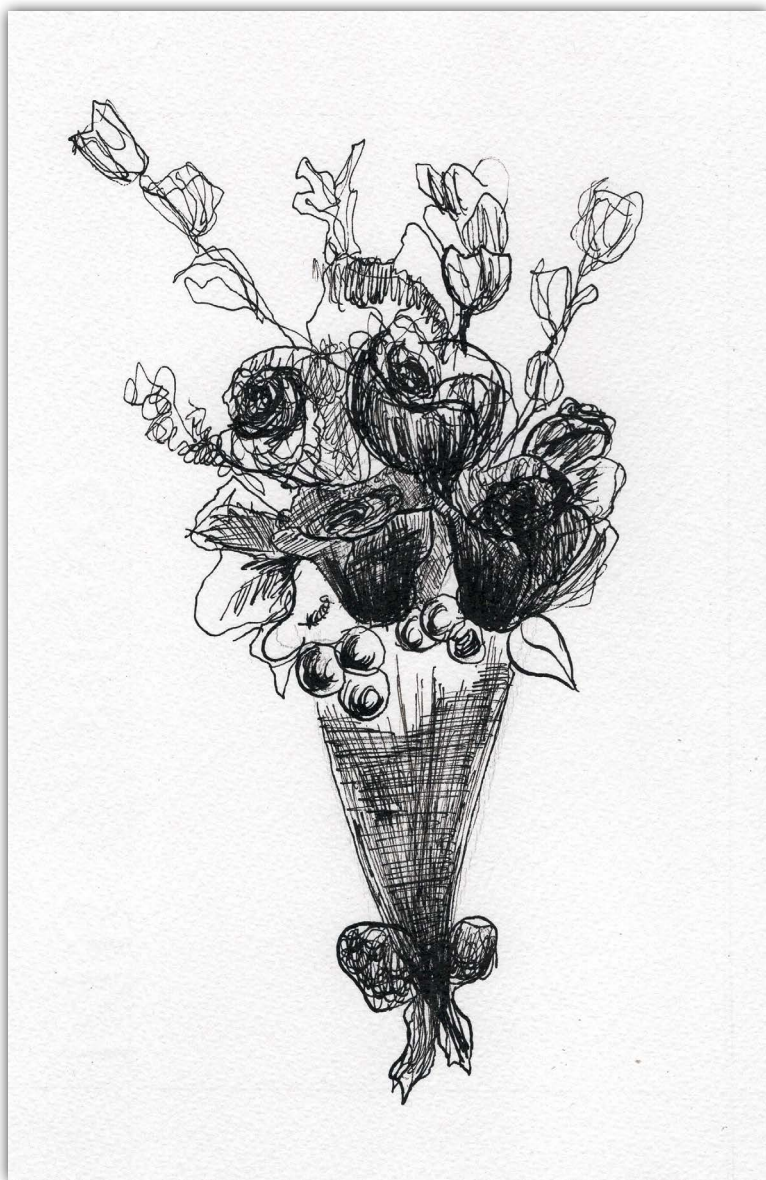
Otevřené jednání jsem vyzoroval i mezi partnery v českých párech. Zas tolik jsem jich nepoznal, ale z toho, co jsem zažil, jsem si udělal obrázek, že mezi partnery panují velice přímé vztahy. Když jsem se s Čěškami bavil o tom, jak v jejich zemi probíhá namlouvání, všechny se shodly na tom, že čeští muži jsou velice suší, a že ke všemu přistupují přímo, včetně sexu. Ale mám pocit, že těchto úvah jsou schopny hlavně ty ženy, které navštívily Mexiko a všimly si, že se tam muži k ženám chovají mnohem citověji, že používají něžnějšího jazyka. My mexičtí muži se snažíme chovat jako kavalíři a stavíme na tom naše romantické vztahy. Vysvětluji si to tak, že vztah mezi mužem a ženou je něco jako tržní prostředí, kde se handluje s emocemi. V případě Evropy je ten trh dost vyvážený, protože muži a ženy myslí a dokonce jednají přibližně stejně. Naopak v Mexiku je tento trh stále ještě ovládnán mužským

pohledem na svět. Je to důsledek toho, jak funguje mexická společnost, co po svých lidech v životě vyžaduje. Mexická žena udržuje harmonii v partnerském vztahu tím, že se v mnoha osobních ohledech omezuje. Co se týče sexuality, nemůže mít v životě po sobě více partnerů, protože když dojde na onu fázi handlování, tak musí mít budoucímu manželovi co nabídnout, a to je právě její nevinnost. Takže rovnováha mezi partnery se v Mexiku v porovnání s Evropou udržuje jinak. Je orientovaná spíše na potřeby muže a vyžaduje od ženy různá omezení. Když se v Mexiku muž a žena vezmou, tak tato situace přetrvá, ale jakoby se obrátí naruby, protože to už muž ženě odevzdal svou vůli a upsal se k tomu, že z něj bude ryze rodinná bytost. Teď taktovku přebírá žena, a aby se muž v rodinném prostředí udržel, musí ustoupit a na hodně věcí rezignovat. V Mexiku je ještě stále běžné považovat muže za toho, co se stará o blahobyt rodiny, a ženu za pečovatelku, která se o něj na oplátku bude celý život starat a bude k němu loajální. Takto se v mexických vztazích emocionálně vyjednává

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Čeští muži nejsou tak galantní jako ti mexičtí, například ti žádný nepodrží dveře, abys mohla projít. Kluci jdou hned na věc a jednají přímo. Řeknou: „chci to a to“, zatímco v Mexiku víc chodíme kolem horké kaše

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA



Romance 1



Romance 2

Moje osobní zkušenost je podobná. Nejdříve se mi zdáli muži z Jižní Evropy, Hispánci a Brazilci velmi ušlechtilí svým chováním, ale v mém případě vztahy dopadly tak, že má polovička nikdy nechápala, že si chci dělat, co já uznám za vhodné, a že se chci vídat, s

kým chci. Setkala jsem se s velmi intenzivním žárlivým chováním, které jsem ze strany žádného Středoevropana nepoznala. Ale setkala jsem se i s opakem, kdy muži zneužívali kvalit žen ze severu, řekněme nechali je chodit do třech prací a živit je a sami nedělali nic. To bych řekla, že je druhý extrém. A ti přesně věděli, že na ně zabírají sladká slůvka a něžné chování, na které ony z chladnějšího prostředí nebyly zvyklé. Ale opět si nejsem jistá, zda-li nejde jen o dílčí zážitky. Nerada bych zobecňovala a zjednodušovala si život prohlášením, že „oni“ za to můžou. Strany mince jsou vždycky dvě

PETRA DOKLÁDALOVÁ, PŘEKLADATELKA

Ze své sociální skupiny mám pocit, že o panenství partnerky ani partnera v Česku nikdo nestojí a že tato „neposkvrněnost“ pro ně nemá žádný benefit, naopak to dost lidí může vyhodnotit jako „nezkušenost“. Romantická gesta a kavalírské „obletování“ mně osobně připadají často kýčovitá a dost žen se nebojí vyvíjet iniciativu a balit muže

ZUZANA BOTUROVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Ve starší generaci existuje značný machizmus, zatímco v mladší generaci jsou muži upozaděni a je více slyšet ženy

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Moje babička byla jednou z prvních lékařek v této zemi a nikdy neměla problém s machizmem, jelikož na ni bylo nahlíženo jako na doktora a ne jako na ženu. Její rodina se naprosto automaticky starala o její děti, protože ona měla poslání, nikdo z toho nebyl deprimován ani obviňován. Co se týče machizmu v České republice, tak

bych to viděla na úrovni univerzální hlouposti. Pokud se někdo takhle chová, tak to není kvůli tomu, že je Čech, ale že je idiot. A ti jsou všude na světě. A ženy, které u nás zvedají hlas, ty tady byly vždycky. To bych řekla, že se dá shrnout pod pojmem „náture české ženy” – česká lidová žena není žádná utlačovaná a bitá chudinka
 PETRA DOKLÁDALOVÁ, PŘEKLADATELKA

Na takové jednání jsem osobně alergická a nemyslím si, že by bylo zakořeněno v české kultuře. Těžko porovnávat, protože generace starších lidí neměla moc srovnání se zahraničím, ale obecně můžu říct, že znám dost jedinců, „macho mužů”, v generaci nad 50 let. Ale starší generace obecně bývají konzervativnější. V dnešní generaci se jedná o ojedinělé excesy, tedy alespoň v mém okolí. Ženy a muže považuju za rovnocenné partnery
 ZUZANA BOTUROVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Co se týče české společnosti a jejího fungování, Mexičané se shodují na několika klíčových jevech, jež přitáhly jejich pozornost.

Na prvním místě jmenují českou vlašnost k náboženství v porovnání s převážně katolickým Mexikem. V jejich povědomí figurují statistiky, které umísťují Českou republiku vysoko na žebříčku ateismu a podivují se nad tím, jak je možné, že v zemi existuje (a udržuje se) takové množství kostelů, když je z jejich úhlu pohledu nikdo nepoužívá. Zde nutno dodat, že na začátku třetího tisíciletí přibližně 60% Čechů nemělo náboženské vyznání, zatímco lehce přes 30% jej v nějaké podobě deklarovalo a v zásadě se jednalo o příslušníky římsko-katolické církve³⁴. Katolictví tedy není v České republice tak výjimečné, jak mexickým návštěvníkům na první pohled připadá. Dějiny také

³⁴ Český statistický úřad, údaje k roku 2001.

samozejmě hrají svou roli v tom, že je dnes Česká republika pokrytá kostely, z nichž většina nebyla postavena nedávno, jak se tomu často děje v Mexiku, nýbrž jde o historické památky.

Mexičtí návštěvníci dále uvádějí, jaké bylo jejich setkání s pravidly nastavenými „po česku“, zejména s tím, jak funguje veřejná doprava v porovnání s tou mexickou.

Spousta věcí mi v Česku přišla zvláštních, přes kuchyni až po skoro stoprocentní ateismus, což je podivné, protože v Česku je spousta kostelů

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, STUDENT

Pokud se nepletu, Česká republika je třetí nejateističtější zemí světa, ale i přesto je v Praze spousta kostelů a Češi se o ně starají

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

Jednou mě zaujal jeden gotický kostel v Brně. Nešla jsem dovnitř, protože bylo zavřeno, a to mi přišlo zajímavé, protože Česká republika je jedna z nejateističtějších zemí na světě a měla jsem z toho dojem, že ten kostel nikdo nepoužívá

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Některé české představy, například ty náboženské, jsou jiné než ty moje. Musel jsem si zvyknout na český způsob života a na to, že musím dodržovat pravidla

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

V Mexiku je normální, že si na ulici koupíš něco k jídlu, nastoupíš do autobusu a po cestě se najíš, zato v Česku se v dopravních prostředcích musí dodržovat

pravidla a nesmí se v nich ani jíst, ani mluvit nahlas. Já jsem to nevěděla, takže se na mě lidé divně dívali, ale nikdo mi nic neřekl, dokud se na mě nenaštval nějaký pán a hrozně mi nevynadal. Takže jsem na to doplatila ostudou. V Mexiku by bylo úplně normální jíst v autobusu. Ale to nic, každá země má svá pravidla
 SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, STUDENTKA

Češi nejsou tak rozvolnění jako Mexičané. Za každou cenu se drží pravidel, jsou pro ně hrozně důležitá. Jednou jsem jela autobusem a byl tam kluk, co něco jedl, přijela policie, zastavili dopravu a přinutili ho, aby vystoupil
 VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Zajímavý je postřeh řady Mexičanů ohledně nízkého věku, v němž se Češi osamostatňují. České komentátorky k tomu dodávají, že většina mladých lidí nachází samostatnost ve studiu či práci mezi 18. a 19. rokem. Vzhledem k tomu, že studenti nemají dostatečné finanční zázemí, většinou přijímají částečnou podporu rodičů do konce studia kolem 25. roku. Na druhou stranu je ale možno pozorovat pokles nezávislosti mladých lidí v tom ohledu, že současná generace milleniálů již má k dispozici tak dostupnou a bohatou škálu možností, že se často nemusí vzdalovat z domu rodičů, aby dosáhla na vzdělávací či pracovní příležitosti.

Češi se osamostatňují velice brzy, mezi 16 a 17 lety
 DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Velký rozdíl mezi Českem a Mexikem je v tom, jak brzy se mladí lidé osamostatňují, přestávají záviset na rodičích a jak volný vztah mají ke svým rodinám. Zatímco v Mexiku většina mladých lidí odchází z domu

mezi 25 a 30 lety, v České republice skoro všichni adolescenti kolem 18 roku už žijí sami

ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA

Mladí Češi začínají žít sami bez rodičů hodně brzy.

Jsou samostatnější než my Mexičané

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Záleží, v jakém prostředí se pohybujete a o jakém osamostatnění se mluví. Ano, je obvyklé v 18 a 19 letech jít studovat nebo pracovat, takže se „děti“ stěhují za studiem a za prací. Finanční osamostatnění v době studií je velmi obtížné, takže určitá míra finanční podpory rodičů zůstává třeba do 25 let

ZUZANA BOTUROVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Ano, ale s novou generací už to také nebude pravda. Ještě my třicátníci si pamatujeme dobu, kdy jsme chtěli studovat co nejdále od bydliště, ale dnešní absolventi středních škol to vidí opačně. Většina chce zůstat tam, kde má pohodlí a je doma, a ještě ušetří. Kdysi bylo běžné, že za učení jezdili 15letí studenti na druhý konec republiky, ale dnes už jsou vzdělávací instituce všech typů v každém větším městě. Vše je mnohem pohodlnější, i mladí z pohodlnější, takže pokud mluvíme o tom, že se Češi osamostatňují brzy, tak už nebudeme brzy mluvit o fyzickém osamostatnění se, ale spíše o mentálním

PETRA DOKLÁDALOVÁ, PREKLADATELKA

Poslední oddíl této kapitoly je mozaikou nejrůznějších dílčích postřehů, ze kterých vyplývá, co všechno ještě Mexičanům

na České republice přišlo jiné. Jde od sbírku různých českých zvyků, zamyšlení nad identitou České republiky ve spojení s globalizací, pocit bezpečí a volnosti pohybu, který umožňuje dobrá bezpečnostní situace v zemi, nebo vztah Čechů k fyzicku a nahotě. Mexičané dále popisují odlišný ráz krajiny a architektury včetně barev, které v ní převládají, blízkost přírody a pocit, který v člověku vyvolá návštěva středověkého hradu. Samozřejmě také jmenují obdivuhodnou spotřebu piva.

Češi se starají o svou fyzickou. Všichni jsou velice štíhlí, rádi lyžují, sportují, chodí do přírody, do fitka, běhat. České rodiny zase mají ve zvyku od pátku do neděle jezdit na chalupu za prarodiči

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Přišlo mi zvláštní, že Čechům nevadí vystavovat svá těla na veřejnosti. Tak třeba jsem se šla v Olomouci vykoupat k rybníku a viděla jsem tam několik žen, jak se opalují úplně nahé, jejich děti se ráchaly ve vodě taky úplně nahaté a nikomu to nepřišlo divné

ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA

Češi mají obrovskou spotřebu piva. Jednou dokonce i učitel v hodině pil pivo a nabídl nám. V Česku je normální, že ženy pijí ještě víc piva než muži. Když se ale Čech opije, nemá tendenci se prát

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

První, co mě napadne při pomýšlení na Česko, je pivo, protože ho tam všichni pořád pijí a je tam hrozně moc barů. Krom toho pivo je tam neskutečně levné

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Jako první mě napadne pivo, ačkoliv už dva roky nepiju žádný alkohol, dost možná proto, že jsem ho vypil tolik, když jsem byl v Česku

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, UČITEL UMĚNÍ

Mám pocit, že Češi ještě stále mají averzi kvůli válce, že jim způsobila velkou škodu. Taky Spojené státy jsou pro ně vrchol špatnosti. Nepijí colu, nekonzumují nic globalizovaného, sice existují zahraniční fastfoodové řetězce, ale Češi do nich nechodí, jsou spíš pro cizince. Mají vlastní sodovku, která se jmenuje Kofola. Stojí za svou zemí, mají své vlastní značky

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

V Česku mi přišlo zvláštní, že o víkendech obchody zavírají hrozně brzo, zatímco v Mexiku je to část týdne, kdy je v obchodech nejvíc lidí

ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA

V Česku je hodně svátků. Měla jsem příležitost být u oslav rozdělení Československa 1. ledna

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Češi tráví vánoce se svými rodinami. Přišlo mi zvláštní, že vánoční večeře je ryba. Rodina si zajde do centra, přímo tam si uloví svého pstruha³⁵ a osmaží si ho, a to je jejich večeře. A Nový rok tráví s přáteli, zpívají a hrozně se opijí. Někteřím Čechům přišlo urážlivé, že se v Mexiku slaví Den mrtvých, protože v jejich zemi nic takového neexistuje (Alissa Castrejón Meza, studentka). Češi nepijí čaj s cukrem, nanejvýš si do něj dají trošku

³⁵Logický omyl vyplývající z toho, že kapr není v Mexiku příliš známá ryba.

medu. Ve všech českých jídlech jsou brambory a cibule. Jejich tradiční polévka je česnečka s vejcem
ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Český vzdělávací systém má vysokou úroveň, mají skvělé učitele. Češi hodně stojí o úspěch, vystudovat dobrý obor a pak postgraduál. Ale taky tam byli studenti, kteří neměli zájem naučit se anglicky
ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Musela jsem si zvyknout na to, že Česko je bezpečná a klidná země, že můžu jít ven v jakoukoliv hodinu a nemusím se bát, že se mi něco stane. Taky v barech se nemusíš bát, že na chvíli odejdeš od stolu a někdo ti něco přimíchá do pití. Mohla jsem chodit po ulicích klidně pozdě večer a cítila jsem se v pohodě, ne jako v Mexiku, kde by to bylo hodně nebezpečné. Češi také dbají o čistotu ulic a snaží se najít domov pro pouliční psy
ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Přijde mi, že pro Česko jsou reprezentativní kašny s tematikou, která původně patří do řecké mytologie
PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Česko má ikonickou architekturu. Zvlášť mě zaujaly barvy domů. Na rozdíl od Mexika se v České republice nepoužívají živé, nýbrž neutrální barvy, a to je typické pro celou zemi
BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Když se řekne Česko, jako první se mi vybaví Praha, pivo a chladné podnebí
ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

Při pomyšlení na Česko mě napadnou široké ulice, krásná místa, zelené plochy, zelené kopce, sníh. Spousta přírody a krásná architektura. Lístek do autobusu, protože to v Mexiku neexistuje

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Úplně první věc, která mě napadne, jsou všechny ty lesy, které jsem si prochodil

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, STUDENT

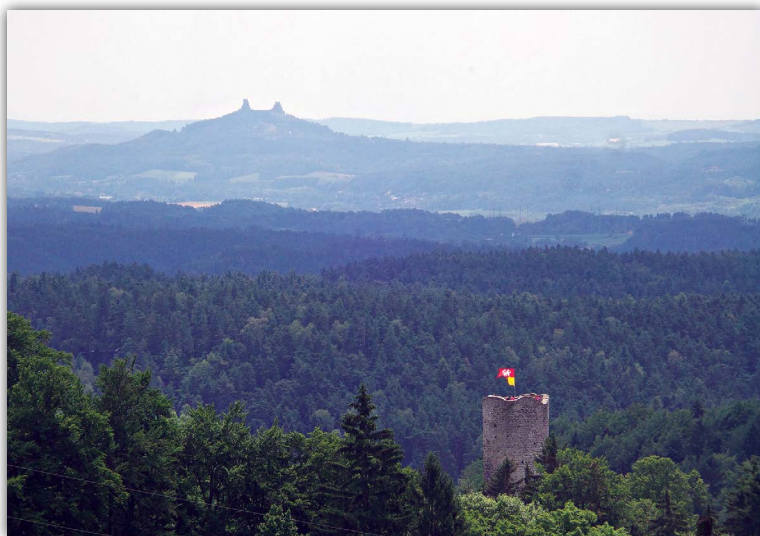
Česko byla nejlepší zkušenost mého života. Každá budova, každé jídlo, pohlednice, hrad, to všechno bylo neuvěřitelné. Je to místo, které mě na půl roku přijalo, a kde jsem zažila ty nejkrásnější a nejnepředstavitelnější chvíle, kde se ti lidé snaží pomoci a vzít tě mezi sebe. Když se řekne Česko, napadnou mě hlavně lidé. Jsou sice hodně chladní, ale také jsem se seznámila s takovými, co byli milí a slušní. Dále mě napadne jídlo, hrady a zámky, krajina. Netušila jsem, že Česko bude tak krásné, myslela jsem, že je tam jen Praha, ale pak jsem přišla na to, že jsou tam i mnohem krásnější místa. Česko jsou pro mě tradice, kultura, hrady, touha starat se o životní prostředí, mezinárodní přátelství

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Podívat se do hradu v člověku vyvolá různé pocity bez ohledu na to, odkud je a na jaký typ architektury a symbolického prostředí je zvyklý. A o tom přesně jsou české hrady – jsou součástí krajiny České republiky a poukazují na její architektonický a symbolický ráz, promlouvají k člověku o kultuře země, o původu jejích obyvatel, o jejích tajemstvích, folklóru a

způsobu života, který se zde v dějinách vyvinul. Na české hrady je krásný pohled, ať už jsou to zříceniny nebo ty zrestaurované, a člověk z nich má pocit samoty, zvědavosti a melancholie. Kterémukoliv Mexičanovi jednoznačně přijdou impozantní a ucítí z nich závan posvátna, který si zasluhuje úctu. Slavná česká metropole Praha, ačkoliv jako ostatní hlavní města překypuje ruchem, hlukem a lidmi, v člověku vzbudí romantické pocity, hned jak se projde jejími ulicemi, podél řeky a samozřejmě po Karlově mostě. Praha návštěvníky vítá jedinečnou a impozantní architekturou plnou inspirace a její rozvrstvení a půdorys (i když na mexické gusto značně nepravidelný) vzbouzí dojem prostoru

JUSTO MEJÍA MARÍN, LEKTOR JAZYKŮ



Hrady, zámky, krajina (Trosky a Frýdštejn, Český ráj, Severovýchodní Čechy). Zdroj: archiv autorky

Při pomýšlení na Česko se mi vybaví místo, kde jsem se naučil spoustu nových věcí. Místo s nádhernými scenériemi, kde jsem poznal lidi z celého světa. Všeobecně místo, které si zaslouhuje obdiv

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT

Jako první mě napadne: „Kéž bych teď byl v Česku!“ Vybaví se mi všemožné záležitosti kultury, jejich identita a vysoká úroveň života jak po ekonomické, tak společenské stránce

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Já si Česko představuji spíše ve vztahu k místnímu způsobu myšlení a jako první mě napadne spolehlivost a výkonnost. Také mě napadají další věci ze spíše turistické oblasti, jako třeba pivo. A že jsou tam nejkrásnější ženy vůbec

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

ČÍM BY ČESKÁ REPUBLIKA MOHLA INSPIROVAT MEXIČANY A MEXIKO ČECHY

Když jsme se Mexičanů zeptali na to, co ze své kultury a způsobu myšlení by teoreticky rádi předali lidem v České republice, doporučili téměř jednomyslně větší citovost a otevřenost. Mexičané bez výjimky hodnotí Čechy jako individualisticky založený národ, který si z velké části nechává své emoce pro sebe, což se navenek může projevat odtažitým chováním, které si Mexičané vysvětlují jako nedostatek vstřícnosti a pohostinnosti. V rámci pomyslné kulturní výměny by tedy Mexičané rádi nakazili Čechy svou bezprostředností, optimismem a společenskou povahou.

Na tento mexický úhel pohledu reagují obě české komentátorky, které vysvětlují, že jejich krajané veselou náturu mají, ale v jejich zemi se kladou velké nároky na řád a organizaci, což znamená, že neexistuje permanentně uvolněná atmosféra prodechnutá fiestami. Aby se Mexičan s Čechy více sblížil a poznal je jako srdečné lidi, musí mezi ně první proniknout a získat si jejich důvěru, což je něco, co řada mexických respondentů považuje za složitý proces, který vyžaduje svůj čas.

Češi jsou dost studení a uzavření cizím věcem, takže my
Mexičané bychom jemožlinakazitnaší veselostí a vřelostí
ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, STUDENT

Češi by se od Mexičanů mohli naučit být pohostinnější
ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

Češi by se mohli naučit být vstřícnější a milejší, když mluví s cizími lidmi

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Češi by se od nás Mexičanů mohli naučit být vřelejší, pohostinnější, víc pomáhat a být milejší na lidi, i na ty, co osobně neznají

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Češi by se od Mexičanů mohli naučit větší vřelosti, být milejší a ukazovat lidem, na kterých jim záleží, jak je mají rádi

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, STUDENTKA

Češi by se od nás mohli naučit víc se uvolnit a víc se stýkat se svými rodinami

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

Myslím, že Češi by se mohli naučit od Mexičanů být pohostinnější a příjemnější na lidi. Také se naučit víc vydržet, protože jsem si všiml, že si žijí velice pohodlně, takže jsou měkčí a do jisté míry křehčeji

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT

Češi by se mohli od Mexičanů naučit nemít tolik předsudků. Vidí na Mexiku jenom to špatné, vlastně nejen na Mexiku, ale na všem

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

My Mexičané bychom Čechy mohli naučit, aby byli přátelštější a otevřenější, protože běžný Čech je hodně uzavřený. Češi jsou milí, když jde o to, pomoci

cizinci v nesnázích, ale jinak jsou dost nepřístupní a je složité s nimi uzavřít přátelství, dost možná proto, že k tomu potřebují čas a důvěru. Také Čechy můžeme poučit o naší vlastní (rozsáhlé) kultuře a o problémech, které Mexiko má, aby si o naší zemi udělali méně romantickou, objektivnější představu

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, UČITEL UMĚNÍ

Od jakékoli kultury se můžeme něco přiučit. Češi by se od nás mohli naučit víc žít, uvolnit se, nedělat si pořad se vším starosti, nebýt na sebe tak přísní a víc si užívat. Také by mohli být kreativnější. Když má Mexičan problém, tak si nějak pomůže, zatímco Češi neřeší nic sami, radši se obrátí na úřady, aby to vyřešily za ně
VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Češi by se mohli naučit být víc pohodě, těžce a vytrvale pracovat a řešit problémy fikaně – mít našeho „důvtipného ducha“, jak se to v Mexiku říká

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Já bych Čechům vzkázal, aby si udrželi schopnost trávit čas s lidmi kolem, což my Mexičané dobře umíme. Aby si uvědomili, že společnost ostatních člověku pomáhá překonat deprese, že také pomáhá vyslechnout si jiné názory a nemusíme se bát, že nás kvůli tomu druzí odsoudí nebo že se na věc budou dívat jinak než my, a to dokonce v rámci toho samého národa a těch samých zvyků. Aby využili toho, že si jako lidské bytosti můžeme poskytovat porozumění a lásku

DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM



*Rodinné setkání v malém počtu. Česká rodina u vánoční večeře (Olomouc, Morava).
Zdroj: archiv Petry Dokládalové*

Češi by se od Mexičanů mohli naučit víc prožívat nejrůznější životní okolnosti. Víím, že my Mexičané často zacházíme do extrému, protože nic neplánujeme a bereme věci tak, jak přicházejí. Ale někdy se mi zdá, že Češi to dělají přesně naopak – příliš plánují a uniká jim emotivní aspekt věci. Češi mají svůj vlastní způsob, jak vyjadřovat city, ale mohli by být trochu otevřenější a trochu svým emocím popustit uzdu. Ideální by bylo, kdyby se Mexičané naučili české spolehlivosti a Češi přijali mexickou emocionální polohu, čímž bychom všichni získali rovnováhu

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Češi by se od Mexičanů mohli naučit být veselejší

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, STUDENT

Češi by se od Mexičanů mohli naučit takové té živosti, barvám a přátelskému jednání, protože jednou jsem v autobusu oslovila jednoho pána a on se odvrátil a úplně mě ignoroval. Mohli by být otevřenější, působí to, jako by byli pořád nešťastní

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Češi jsou jedni z nejsvědomitějších konzumentů alkoholu, nedokážu si představit, kdo jiný by mohl mít veselější ducha vyhledávajícího zábavu. Připouštím, že díky tomu, že většina společnosti má daný režim a je na nás vyvíjen tlak na efektivitu, tak toho prostoru na vyzdobení ulic nebo kanceláří, případně domovů, také není moc. Ale pokud člověk navštívil Česko v období adventu, masopustu, pálení čarodějnic, jakoukoli vesnickou zábavu, nebo jen prostý koncert rockové kapely, nemůže mu přijít, že Čech nemá veselého ducha. Co se týče barev, přijde mi, že jsme jeden z nejpestřejí se oblékajících národů Evropy, i pokud můžu srovnat s Jižní Amerikou (Argentina, Uruguay, Brazílie). A pokud se přátelsky na kohokoliv obrátíte s úmyslem navázat kontakt, nikdy se mi nestalo, že by mě taková osoba ignorovala

PETRA DOKLÁDALOVÁ, PŘEKLADATELKA

Češi mi připadají docela veselí, ale je pravda, že já miluju smích a obklopuji se zábavnými lidmi. Ale intenzita těchto projevů je rozhodně nižší než u jižanských národů, jejichž lidé třeba pak mohou získat dojem, že se radujeme méně. Barevnost rozhodně nepatří mezi typické aspekty české kultury a veřejného prostoru. Napadá mě pouze barevnost v rámci českého a hlavně moravského folklóru, ale vše je v rámci trikolory

(modrá, červená a bílá), takže vlastně je to jen červená a modrá. Zřejmě to vychází z historie, barviva pro nás nebyla dostupná. Osobně nedám dopustit na český, respektive moravský modrotisk, v tomto zůstávám co do barev konzervativní. Otevřenost a přátelskost je spíše individuální záležitost temperamentu a extrovertnosti jednotlivců, odvrácení se je podle mě extrémní reakce
ZUZANA BOTUROVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Česká republika by se měla vrátit ke svým kořenům, k tomu, co ji představuje jako zemi, protože mi dělá starosti, že by se mohla úplně poevropštit, přijít o sebevyjádření a identitu a rozpustit se v moři, kde je všechno úplně stejné. To, co jsem v Česku poznal, je národ a země, která se liší od ostatních a stojí za to tu odlišnost zachovat. Úplně stejně je to u nás v Mexiku. Je mi jasné, že globalizaci nezastavíme, ale taky bych nechtěl, aby úplně zlikvidovala naše tradice a kulturu. Uniformizace má své výhody, ale měli bychom si z ní umět vybrat jen to, co nám do budoucna umožní lepší kvalitu života, aniž bychom se museli vzdát našich kořenů. Byl bych rád, kdyby se Češi cítili hrdí na to, že jsou velký národ
DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Podívejme se nyní na obrácený scénář, kdy Mexicané kriticky hodnotí sami sebe a uvažují nad tím, co by si z Česka rádi odvezli do své vlastní země. Jako protipól citové uzavřenosti Čechů se zde jasně rýsuje respekt vůči jejich disciplinovanému chování, schopnosti zorganizovat si čas a zodpovědně s ním zacházet, vidět do budoucna a naplánovat si život tak, aby vedl k úspěchu. To všechno Mexičané přenášejí z individuální úrovně na kolektivní,

protože si všímají toho, že pouze součet osobních jednání dělá z každé země to, co je – v případě České republiky bezpečnou zemi, kde panuje pořádek.

Myslím si, že se vzájemně podobáme víc, než si připouštíme, ale jedna věc, co jsem se v Česku naučil, je to, že lidé jednají přímo a mají ve věcech pořádek. To bychom se od nich jako Mexičané mohli naučit
ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, STUDENT

Mexičané by se od Čechů mohli naučit dodržovat pravidla
ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, STUDENT

My Mexičané bychom se od Čechů mohli naučit pořádku a zodpovědnosti
ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

Mexičané by se mohli naučit být stejně pořádkumilovní a dochvilní jako Češi
MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

Mexičané by se mohli od Čechů naučit pořádku na silnicích, respektovat veřejné prostory a nezahazovat odpadky na ulici, nejíst v autobusu, být zodpovědnější a chodit včas
SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, STUDENTKA



Česká dochvilnost: obrazovky s jízdním řádem na zastávkách veřejných dopravních prostředků včetně zpráv o zpoždění s přesností na minutu (Olomouc, Morava). Zdroj: archiv autorky

My Mexičané bychom se od Čechů mohli naučit lépe se starat o životní prostředí, mít ve věcech pořádek a

chodit včas. Časem jsem si uvědomila, že naše kultura je, jaká je, že s tím nic nenadělám, ale to neznamená, že bychom některé věci nemohli zlepšit. Měli bychom se naučit rozlišovat mezi tím, co je v pořádku a co ne. V Mexiku třeba běžně dáváme policistům úplatky, zatímco v Česku se to nedělá a všichni policii respektují

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Myslím, že my Mexičané bychom se měli naučit od mládeže ve všech ohledech spoléhat sami na sebe. Také mi přijde, že Češi jsou poctiví a nemají ve zvyku porušovat pravidla. Třeba svést se autobusem bez lístku je v Česku relativně snadné, protože při nástupu to nikdo nekontroluje, ale jsem si skoro jistá, že všichni Češi si ten lístek stejně koupí, protože to považují za správné. To by se v Mexiku bohužel nestalo

ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA

Jako Mexičané bychom si od Čechů mohli vzít větší zodpovědnost. To, že není dobré odkládat věci na potom nebo je nechávat na poslední chvíli. Dodržovat dopravní předpisy. Český systém veřejné dopravy je čistý a přesný a staví jen na oficiálních zastávkách. Měli bychom zavést infrastrukturu pro invalidy

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Mexičané by se od Čechů mohli naučit disciplíně a být větší samouci. Jak studenti, tak učitelé by se v Mexiku měli naučit větší dochvilnosti

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Mexičané by se od Čechů mohli naučit dodržovat

pravidla. Vědět, co se smí a co ne, a ve škole jenom neopisovat. Česká komunita funguje velice dobře proto, že lidé vědí, že pokud nebudou respektovat pravidla, budou žít uprostřed chaosu

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Mexičané by se mohli naučit spoustu věcí. V oblasti studia přejmout český zvyk učit se a mít smysl pro zodpovědnost. Co se týče každodenního života, mohli by si vzít některé způsoby chování k lidem jako respektovat volnost a prostor ostatních. Také se naučit spravovat si finance a organizovat si čas

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Mexičané by se mohli naučit poctivosti. Není náhoda, že Česko je jednou z nejbezpečnějších zemí světa

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT

My Mexičané bychom se od Čechů mohli naučit, že rodinná opora slouží k tomu, abychom jí využili a někam se v životě dostali. Měli bychom se polepšit, víc číst a nastudovat si dějiny naší vlastní země. Dělat věci proto, abychom se něco naučili, ne abychom mohli prostě říct, že jsme je udělali. Naučit se mít analytického ducha

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Myslím si, že jako Mexičané bychom měli být solidnější a respektovat čas ostatních. Měli bychom se naučit dodržovat řád, hlavně pravidla ve městech, a zlepšit si vztahy s lidmi kolem, abychom jim svou nedbalostí nekomplikovali život. Také bychom se od Čechů mohli naučit každodennímu přesnému a

výkonnému plánování. Češi nepotřebují horu času k tomu, aby na pracovišti odvedli kus práce, protože si umějí dobře zorganizovat čas. Moc se mi líbí, jak si plánují budoucnost a díky tomu vědí, kdy si budou moct vybrat dovolenou a kdy budou pracovat, to nám v Mexiku chybí. Přijde mi, že vztah mezi citovostí a spolehlivostí stojí na ekonomickém principu, protože jako ve všem, i zde existuje nabídka a poptávka, a to se nutně nemusíme pohybovat na trhu statků a služeb. Dobrý příklad toho, jak spolu souvisí citová rovina a výkonnost, je automobilový průmysl, kde zaměstnavatelé dobře vědí, že v pondělky a pátky jsou pracovníci na emočním vrcholu. Tím pádem je u aut vyrobených během těchto dvou dní mnohem vyšší pravděpodobnost, že budou vadná, zatímco u těch, co byla vyrobena od úterý do čtvrtka, k tomu nedochází, protože výkonnost zaměstnanců je vyšší. Funguje to tak v Mexiku, ale také ve zbytku Latinské Ameriky, zejména v Brazílii, kde se průmysl rozvíjí nejrychleji a kde firmy tento jev analyzovaly

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Já vím, že kde jsou lidé, tam stoupá pravděpodobnost konfliktu, ale byl bych rád, kdyby Mexičané pochopili, jak je důležité mít respekt k sousedům a lidem obecně, abychom si všichni mohli nechat pro sebe náš soukromý život, na jehož ochranu máme právo. My Mexičané bychom tedy mohli být míň vlezlí, ale určitě bych zachoval to, jak si umíme být navzájem nablízku a dělat si společnost

DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Mexičané by se měli chovat ekologičtěji, nezahazovat odpadky na ulici a starat se o přírodní rezervace. Na ulicích by v Mexiku mely být stojánky se sáčky na psí exkrementy, měli bychom mít starost o pouliční zvířata a taky dovolit, aby psi měli přístup na různá veřejná místa, třeba do dopravních prostředků a některých restaurací

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

OČEKÁVÁNÍ A REALITA. JAK SEM SI PŘEDSTAVOVAL ČESKOU REPUBLIKU, NEŽ JSEM JI POZNAL OSOBNĚ

Poté, co jsme se dozvěděli, jaké zážitky Česká republika svým mexickým návštěvníkům připravila, se přesuňme v čase o něco nazpátek. Jakým způsobem si Mexičané před svou cestou představovali českou realitu?

Respondenti se v zásadě dělí na dvě skupiny. První je ta, jejíž představy se omezovaly spíše na v Mexiku běžně kolující stereotypy o Evropě obecně, doplněné o několik málo údajů specificky o České republice. Ve druhé skupině se nacházejí Mexičané, kteří naopak měli o České republice podrobnější informace, například díky svým učitelům, přátelům či rodinným příslušníkům.

Ačkoliv jednotlivé sféry zájmu se liší, Mexičané většinou měli představu, že v Česku naleznou jinou architekturu a celkově scenérii, že povaha lidí bude chladnější, než na jakou jsou zvyklí ze své země, a konečně v jejich představách vyplývá na povrch český národní nápoj čili pivo a jeho hojná konzumace.

Dříve mě jako první napadla země, kde se mluví česky, její umístění na mapě (věděla jsem, že leží ve střední Evropě), že předtím to bylo Československo, že hlavní město je Praha. Myslela jsem si, že mě Češi jako Mexičanku nebo Latinoameričanku budou diskriminovat, a že budou hodně vybíraví. Věděla jsem, že mají hodně kultury
PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Představovala jsem si, že většina Evropanů budou chladní lidé, že budou mít velmi dobrou úroveň vzdělání, že jejich životní standard bude velmi vysoký, a že ve

většinu evropských zemí bude bezpečno. Většina těchto představ se mi pak potvrdila a dost mi to pomohlo, protože pro mě nebylo tak těžké přizpůsobit se jejich způsobu života. O Česku jsem věděla to, že Praha je překrásná a že Olomouc, kam jsem jela studovat, je spíše maloměsto
ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

Před návštěvou Evropy jsem si myslela, že tam nebude tolik sociálních problémů jako v Mexiku. Myslela jsem si, že tam bude velká kulturní rozmanitost, a že Evropané budou zvyklí jednat s cizinci. O Česku jako takovém jsem toho předem nevěděla skoro nic. Jen to, že tam byla válka proti sovětskému režimu. Taky jsem si představovala, že tam budou růžové stavby a celkově krásná architektura. Že se místní lidé budou podobat Rusům. Věděla jsem, že Češi pijí hodně piva
DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Návštěva Česka mi změnila pohled na svět. Představoval jsem si, že Evropa bude místo, kde lidé budou mít velice otevřené myšlení, a většinou to tak bylo. Ale byl jsem tam v době, kdy vrcholila přistěhovalecká krize, a uvědomil jsem si díky tomu, že ne všichni Evropané jsou tak otevření, a že někteří mají rasistické tendence. O Česku jsem předtím nevěděl prakticky nic, ale dnes je to nejlepší zkušenost mého života. A taky mě napadne pivo
ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, STUDENT

Věděl jsem, že Česko je bývalá socialistická země plná středověkého dědictví, například hradů. Představoval jsem si ho jako krásnou zemi, protože jsem v minulosti viděl fotky a videa z Prahy. Tuto představu jsem si

opravovat nemusel, naopak jsem si ji ještě upevnil,
když jsem poznal mimo jiné Český Krumlov a Kutnou
Horu. Česko mě neskutečně fascinovalo

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, UČITEL UMĚNÍ

Věděl jsem jen, jakou měnou se tam platí, o rozdělení
Československa, a měl jsem pár představ o české
kultuře, způsobu života a počtu obyvatel

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Něco jsem věděl předem od české učitelky, ke které jsem
chodil na semináře u nás v Mexiku na fakultě. Díky tomu
jsem se začal zajímat o možnost naučit se česky a vyjet
studovat na semestr do České republiky. Česko jsem si
představoval jako čistou a spořádanou zemi s milými
lidmi. V tomto ohledu jsem se trochu spltl, protože Češi
jsou celkem chladní a trochu uzavření věcem zvenku

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, STUDENT

Věděla jsem z dřívějšíka, že čeština je jeden z nejtěžších
jazyků na světě, dokonce víc než čínština, ikdyž samozřejmě
záleží na tom, jaká je naše mateřština. Také jsem věděla,
že je to jedna z nejateističtějších zemí na světě, a že se
tam konzumuje nejvíc piva na osobu. Představovala jsem
si, že Česko bude mnohem vyspělejší a civilizovanější
země než Mexiko. Co se týče ekologie, myslela jsem
si, že Češi budou v těchto věcech mnohem striktnější.
Taky to, že budou mít vysokou úroveň vzdělání. Že
budou velice disciplinovaní. Tyto informace mi pomohly,
protože mě uchránily největšího kulturního šoku a nestálo
mě pak takovou práci zvyknout si na českou kulturu

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Věděla jsem, že Česko je země s největší spotřebou piva na světě, že je tam spousta hradů, že lidé ještě stále mají averzi k Německu a Spojeným státům. Věděla jsem, že jejich vzdělávací systém je velmi rozvinutý a bála jsem se, že pro ně nebudu dost na úrovni. Věděla jsem, že lidé jsou tam velice chladní, a že to bude úplně jiné než v Mexiku, že se mnou lidé možná nebudou chtít mluvit nebo mi odpovědět na otázku
ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Věděla jsem málo, jen to, že Česko je známé svým pivem, že se před nějakou dobou oddělilo od Slovenska, a že v něm byl komunistický režim. Slýchala jsem lidi říkat, jak je Praha krásná. Myslela jsem si, že lidé v Evropě budou spořádaní a tolerantní, ale taky chladní a ne zrovna vstřícní. Tu představu jsem si pak musela opravit, protože v Česku jsem poznala moc milé a srdečné lidi, díky kterým jsem změnila názor. Také jsem měla představu, že v Evropě bude bezpečno a čisto na ulicích, a že se bude vždycky dávat přednost chodcům. Co se týče čistoty ulic, všimla jsem si, že ne ve všech evropských zemích to tak je. Trochu mě zklamalo, že se některé moje pozitivní představy nenaplnily
ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA

Věděla jsem, že některé představy, co jsem měla z dřívějšíka, asi nebudou přesné, ale nedělala jsem si s tím hlavu a nechala jsem se unášet proudem. V mých představách Česko leželo na druhém konci světa, úplně mimo můj dosah, ale spletla jsem se, ve skutečnosti to není tak daleko. Specificky o České republice jsem nevěděla nic. O Evropě jsem si myslela, že to bude

první svět, a že tam bude hrozně drahé. Je fakt, že některé zóny jsou pro nás Mexičany drahé, ale třeba Česká republika je levná a Brno bylo přímo super levné, člověk se sice nemůže moc rozšoupnout, ale i tak si žije dobře. Také jsem si dřív myslela, že Evropa jako Starý kontinent bude plná historie a kultury, a to je pravda. Evropský región sice z velké části je první svět, ale taky má své nedostatky. A konečně jsem si představovala, že v Evropě o Mexiku nebudou skoro nic vědět, ale pak jsem zjistila, že Mexičany mají rádi

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Moje představa byla, že v Evropě budou hodně vzdělaní lidé, že tam bude čisto, spousta nových technologií a mnohem bezpečněji než v Mexiku. Co se týče technologií a bezpečnosti jsem se nemýlila, protože v Evropě opravdu mají věci, které v Mexiku nejsou k dostání, a ve městech je pořádek a bezpečno jak brzo ráno, tak v noci. Předtím jsem si také myslela, že v Evropě bude všechno hrozně komerční, a že tam nebudou mít žádné vlastní jídlo. Ale v tom jsem se spletla, protože v Evropě mají svoji vlastní typickou kuchyni a dokonce mají jídla podle sezóny, což v Mexiku není. O Česku jsem toho předem věděla dost málo, jen to, že leží ve střední Evropě, že nejdůležitější město je Praha, že tam mají hrady a další krásná místa, že se tam mluví česky a platí korunami

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, STUDENTKA

Věděla jsem, že Česko leží v Evropě a že sousedí s dalšími čtyřmi zeměmi, takže se dá hodně cestovat. Věděla jsem, že je tam levné pivo, že se tam platí

korunami a že tam není tak draho jako v eurozóně, takže tolik neutratím. O Česku jsem věděla, že se tam nejlí pálivé jídlo, a že je tam bezpečněji než v Mexiku. A vzhledem k tomu, že jsem tam jela v létě, jsem si někde přečetla, že je tam hrozné vedro. Všechno se ukázalo být pravda až na to pikantní jídlo, protože Češi sice nejedí tolik pálivého, ale není to pro ně nic neznámého a měli tam cosi jako naši salsu Tabasco. Tyto informace mi pomohly se v Česku adaptovat, protože už před odletem mi pár lidí vysvětlilo, jaké je tam klima, takže jsem věděla, jaké oblečení si zabalit. Na horko samotné jsem ale připravená nebyla, nejsem na takové klima z domu zvyklá a bylo to pro mě utrpení. Ale připravená jsem byla dobře a například jsem si s sebou do Česka vzala pálivou omáčku

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

Česko pro mě na rozdíl od většiny mých krajanů nebylo úplně neznámá země. Tato část světa mě odjakživa přitahovala a ještě z doby, než jsem Česko navštívil, jsem o něm měl jisté představy, hlavně o architektuře a stylu života. Když jsem se pak do Česka vypravil osobně, všiml jsem si, že rozdílů oproti Mexiku je tam opravdu hodně, hlavně co se týče spolehlivosti a způsobu života postaveného na přesném časování. S časem si v Česku nikdo nezahrává. Člověk si tu mexickou představu o evropské přesnosti ujasní, až když se tam osobně ocitne. Předtím, než jsem jel do České republiky, mě lidé varovali před kulturním šokem, že místní lidé budou kromobyčejně chladní, a že mezi ně určitě nezapadnu. Ale já jsem to tak nikdy nepocíťoval. Jel jsem tam s tím, že lidé budou chladní a já mezi nimi budu vyčnívat,

ale nakonec jsem z nich měl naopak pocit, že jsou docela empatičtí. Dost možná proto, že jsem vždycky byl obklopen Čechy, kteří mě všude doprovázeli
RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Zajet si do Evropy byl vždycky můj sen hlavně proto, že jsem odmala poslouchal evropský rock. V Mexiku jsme si pod Českou republikou vždycky představovali východní Evropu, i když patří do střední Evropy. Slýchali jsme o tom, co se dělo za Železnou oponou, byla to pro nás úplně neznámá část světa a já jsem měl chuť ty (tehdy) socialistické země navštívit. Měl jsem určité představy z dřívějšíka, protože na univerzitě nás učili, že kapitalistické země jsou „první svět“, socialistické země „druhý“ svět a Mexiko „třetí svět“. Očekával jsem proto, že Česko bude rozvinutější než Latinská Amerika, ale zas ne tak rozvinuté jako jiné evropské země. V tom jsem se úplně nemýlil. Také mě zajímalo, jak se ta země změnila od 90. let. Poprvé jsem měl možnost dostat se do Česka v roce 2009 a byl jsem zvědavý na to, jakým způsobem do jejich společnosti pronikl kapitalismus a jak postavili nový režim na zbytcích socialismu
DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Věděl jsem, že Česko je bezpečná země, malá, ale se silnou ekonomikou. Že leží v srdci Evropy, a že je to jedna z nejkrásnějších zemí světa. Že Praha patří mezi nejnavštěvovanější hlavní města. Že se tam mluví česky. Že je to země s nejvyšší spotřebou piva, které je někdy levnější než voda. Také jsem věděl o některých dalších městech, znal jsem Český Krumlov, Karlovy Vary, Brno, Olomouc a Ostravu.

Co se týče kultury obecně, věděl jsem o typických českých loutkách a o českém skle, které má vysokou kvalitu a zdobí sídla královských rodin po celém světě. Samozřejmě jsem také věděl, že je to země se studeným podnebím. Neměl jsem konkrétnější představu o tom, jaké Česko bude, prostě jsem hledal fotky a obdivoval různá místa. Myslím, že jsem si musel poopravit hlavně svou představu o českém podnebí a bezdomovcích. Když jsem do Česka přijel, bylo strašné horko, já jsem byl připravený na zimu a dost mě to překvapilo, až jsem si říkal, že jsem zpátky doma (žiju ve městě, které se jmenuje Tejupilco³⁶ a má horké podnebí). Bundy a svetry jsem tedy nechal nějakou dobu v kufru. A co se týče bezdomovců, překvapilo mě, kolik jich v Česku je, protože jsem si myslel, že tam všichni mají vysokou životní úroveň

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT



Česká zima (Praděd, Morava). Zdroj: archiv autorky

³⁶ Jižní část federálního státu Mexiko (střední Mexiko).

Další oblastí zájmu bylo pro nás to, zda si naši respondenti myslí, že je nutné si do České republiky osobně zajet, aby Mexičan pochopil, jak místní společnost funguje.

V prvé řadě šlo o to, dozvědět se, jestli mexičtí návštěvníci přisuzují důležitost zkušenosti z první ruky, a jakým způsobem je jejich pobyt v Česku poznamenal poté, co došlo na rozchod jejich očekávání s realitou.

Někteří Mexičané uvádějí, že český způsob chování jim způsobil větší kulturní šok, než na jaký byli připraveni, a že nebýt návštěvy Česka, nedokázali by si v praxi tak velké rozdíly v lidské povaze vůbec představit. Někteří ovšem ale uvádějí, že po pobytu v České republice pochopili, že neosobní chování je běžné spíše mezi lidmi, kteří se blíže neznají, a že po navázání důvěry se odbourá. České komentátorky k tomu uvádějí, že tento typ jednání lze pozorovat ve zvýšené intenzitě mezi starší generací Čechů a také v hlavním městě, ale na jisté úrovni prostupuje celou českou společností, kde srdečné jednání navozuje mylný dojem, že mezi dotyčnými existuje důvěra a vzbuzuje v lidech nervózní reakce.

Někteří další Mexičané zase popisují, že si v Česku navykli systematictěji studovat, dodržovat pravidla či zacházet zodpovědně s penězi. Pocit osamocení v cizí zemi jim pomohl uvědomit si, že lidé si mají navzájem pomáhat.

Jela jsem do Česka celá natěšená, protože jsem opouštěla svou komfortní zónu a je to úplně jiný zážitek jet do země, kde nikdo nemluví tvým jazykem. Věděla jsem, že se mnou dost možná lidé nebudou chtít mluvit, a že budu hodně času trávit sama. Nakonec to bylo ještě horší, než jsem si představovala. Češi nemají rádi, když je někdo zdraví polibkem na tvář, obsluha v restauracích byla

chladná, až jsme si říkali, jací jsou nezdrováci, ale Češi už jsou prostě takoví. V dopravních prostředcích jsem viděla projevy rasismu – jednou diskriminovali jednu slečnu a vyhodili ji z jejího sedadla. Taky tam byli lidé, co sice mluvili anglicky, ale s námi se bavit nechtěli. Na druhou stranu tam byla spousta mladých lidí mé generace, kteří ke mně byli velmi milí a ukázali mi, že ne všichni Češi jsou tak vážní a sobečtí

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Většina mých představ z dřívější doby odpovídala realitě. Češi jsou velice disciplinovaní v práci, pracují na sobě a jsou vzdělaní, dodržují dopravní předpisy, jsou ohleduplní a přímí. Jsou zvyklí třídit odpad, i když jsem si myslela, že v tomto ohledu budou mnohem striktnější. Musela jsem si opravit představu, že lidé budou za každých okolností chladní a uzavření. Oni takoví jsou, ale jen když s nimi nemáš nic společného a jakmile tě poznají, tak jsou moc milí – i když i tak jsou přece jenom dost vážní

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

V některých ohledech byla moje předběžná představa o Evropě a Česku správná. Někde je větší pořádek než v Mexiku, zvláště v systému veřejné dopravy a zacházení s odpadem. Ale co se týče sociálních problémů, těch tam bylo dost zvláště s imigranty a diskriminací – cizince ve své zemi moc rádi nepřijímají. Moje předchozí představy o Česku mi byly spíš na obtíž, protože jsem si nedokázala představit, že by lidské chování mohlo zajít do takového extrému. Třeba někteří Češi mě ignorovali,

když jsem na ně nemluvila česky. Lidé obecně s tebou nemluví a neusmívají se na tebe, dokonce i na ulici musíš chodit s vážnou tváří, protože jinak se na tebe dívají divně. Jednou se nám vysmála prodavačka v supermarketu, protože jsme nemluvili česky a ona chtěla všechno rychle. Nebyla jsem připravená na to, že by lidé někde mohli být tak chladní

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Pamatuji si tento druh reakcí. Je to doba, kterou má zažitou starší generace a zřejmě to bude i případ velkého města jako je Praha. Ale v Olomouci, potažmo v Prostějově, kde bydlím, jsem se nikdy nesetkala s tím, že by mě prodavačka v obchodě nějak peskovala. Jsem si ovšem vědoma, že na cizince u nás lidé občas reagují podrážděně, zřejmě to bude hloupostí, která si myslím je především univerzální, nehledala bych v tom konkrétně rys češství. Já sama jsem se s typem těchto komentářů setkala nesčetněkrát v Portugalsku i ve Španělsku

PETRA DOKLÁDALOVÁ, PŘEKLADATELKA

Souhlasím, ale nikdy jsem si tu chladnost prostředí neuvědomovala, dokud jsem nevycestovala do zahraničí. Po návratu z jakékoli cesty byl tento kontrast neskutečně zřetelný. Po příletu z USA jsem se začala na kolemjdoucí lidi více usmívat, ale musím se soustředit, abych to nedělala, protože jsem tímto úsměvem hodně lidí znervózňovala. Ti chudáci nechápali, proč se na ně usmívám, začali si zmateně upravovat vlasy a otírat ústa, mysleli si, že jsou třeba rozčuchaní nebo špinaví, nebo lovili v paměti, odkud se máme jakože znát, někteří mě opatrně zdravili,

protože předpokládali, že se známe a oni si to jen nepamatují. A to šlo jen o nepatrný úsměv při střetnutí pohledem procházejících, a přesto jsem cítila, že je uvádím do rozpaků, a toto zmatení dělá více škody než užitku. Vážně na toto nejsme zvyklí a dost nás to dokáže rozhodit

ZUZANA BOTUROVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Zkušenost s Českem mi pomohla dívat se na lidi kolem jinak a pochopit, že nejde o to, že by můj způsob myšlení byl v pořádku a ten jejich špatný, nýbrž že jde o dva různé způsoby života. Přesvědčení, že být jiný neznamená být horší, jsem si s sebou odvezla domů a teď si Mexika vážím víc

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Zkušenost s Českem mě ovlivnila v tom smyslu, že Češi hodně pečují o čistotu ulic, takže mám teď větší povědomí o tom, že odpadky patří do koše. Taky jsem si navykla na české jídlo a přestala jsem jíst tolik pálivého. Češi jsou také hodně zaměřeni na studium, víc se učí a drží se časového harmonogramu. Díky tomu teď studuju víc než předtím

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Je velký rozdíl mezi tím, vidět nějakou zemi na fotkách, a pak si tam osobně zajet. Teď už jsem zvyklá na jiné klima, na kulturu recyklace odpadu, jsem otevřenější tomu, poznávat nové kultury a nové lidi a rozbíjet paradigmaty. Pobyt v Česku mi otevřel novou životní perspektivu

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

Díky pobytu v Česku jsem se hodně změnila. Cestovat ti dodá sebevědomí, otevře tě novým myšlenkám, jsi tolerantnější. Poznala jsem lépe sebe sama, ale také jsem si uvědomila, co všechno by v Mexiku šlo změnit. Můžeme se inspirovat tím, jak se žije v jiných zemích, třeba právě v Česku. Také jsem se naučila pohybovat se na vlastní pěst a starat se o životní prostředí. V Česku mají lidé větší povědomí o ekologii, protože když chceš v obchodě plastovou tašku, musíš si za ni zaplatit, a když si koupíš pivo, zaplatíš i za láhev, ale ta je vratná a když chceš, dostaneš své peníze zpět. Pobyt mi také pomohl zlepšit si angličtinu a teď se tak nebojím mluvit s lidmi

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Díky cestování člověk dozraje. Najednou jsi v jiné zemi, rodiče a rodina jsou daleko a musíš se o sebe postarat sám. Dozraješ také po kulturní stránce, protože se otevřeš jiným způsobům života a jiné společenské a ekonomické organizaci

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, STUDENTKA

Zkušenost s Českem mě ovlivnila v několika ohledech. Zaprvé teď cítím povinnost osamostatnit se konečně od rodičů. Zadruhé jsem se v Česku naučila třídit odpad, což jsem v Mexiku nedělala. A nakonec jsem si zvykla na to, že Češi tě nesoudí podle toho, jak vypadáš, takže teď chodím na ulici v čemkoliv a je mi jedno, co si o mě lidé pomyslí

ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA

Po zkušenosti s Českem jsem citlivější a ochotnější pomáhat lidem. Ne že bych se nějak zásadně změnila, ale myslím, že

lidé kolem mě vycítili jakousi změnu v mém chování

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Hodně jsem během stáže v Česku vyspěla. Naučila jsem se zacházet zodpovědněji s penězi, šetřit na cestování a neutrácet za hmotné věci. Naučila jsem se být solidárnější k lidem okolo a pomáhat jim, zvláště cizincům, protože teď chápu, jak je těžké být v cizí zemi, a že se člověk může cítit sám

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

To, že jsem vycestovala, mělo velký vliv na mou osobnost. Už nejsem tak plachá a zamlklá jako dřív. Nejde jen o to, že jsem cestovala a poznala nové lidi, změnilo to můj život a můj způsob myšlení

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

Zkušenost s Českem mě změnila. Pomohla mi utřídit si některé představy, například co se týče spolehlivosti a respektu k ostatním. Myslím si, že tyto koncepty byly odjakživa součástí mého myšlení a jednání, ale doma v Mexiku je dost dobře nešlo úplně rozvinout. Ale od té doby, co jsem poznal Česko a některé další části Evropy, jsem si uvědomil, že je reálné mít k lidem kvalitnější vztah co do organizace času, že všechno vyžaduje svůj čas a člověk by se měl snažit a věci si plánovat. Samozřejmě, že je to ve mně nakombinováno s tou mojí mexickou částí

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Učím na univerzitě a ve výuce jsem se studenty probíral spoustu témat, četli jsme texty a pouštěli videa, ale to

nemůže nahradit opravdovou zkušenost s opravdovými lidmi z jiné kultury. Pro mě bylo zdaleka nejzajímavější strávit nějakou dobu s lidmi, kteří vyrostli s jiným způsobem myšlení, v jiném podnebí a s jinou kuchyní. Musel jsem pochopit, proč myslí, jak myslí, jak mě vidí a jak je vidím já, a z toho jsem získal jakousi hybridní zkušenost, která mě teď definuje jako nového jedince. Teď už na to jdu jinak. Místo abych všechno zpochybňoval a vyhledával střety, spíše hledám poznání a to nejen kvůli tomu, abych pro sebe získal nové vědomosti, nýbrž abych je mohl zprostředkovat také ostatním, a to jak v mé učitelské profesi, tak v každodenním životě a ve své vlastní rodině

DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Teď už konečně chápu, co to znamená žít na vlastní pěst. Z dřívějšíka jsem uměl vařit nebo si vyprat, protože tyhle věci jsem normálně dělal už v Mexiku. Ale v Česku jsem se naučil spočítat si, kolik co stojí. Tím chci říct, že jsem si zašel do supermarketu, viděl cenovky u zboží a to mi pomohlo uvědomit si, že mít doma plnou ledničku není samozřejmost. Tím jsem se naučil vážit si toho, že mí rodiče pracují a všelijak se snaží, jen abych já mohl být na výměně v Česku. Od Čechů jsem se zase naučil, jak je důležité chodit včas a mít pořádek ve všem, co člověk dělá

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, STUDENT

Musel jsem se zamyslet nad tím, jak lidé v jiných částech světa žijí, a že existují rozdíly, které by mě nikdy předtím nenapadly. Být v jiné zemi a jiné kultuře tě přinutí dozrát a být zodpovědnější,

protože se musíš postarat sám o sebe. Já se považuji za zodpovědného a zralého člověka, takže mě nestálo takovou práci zamyslet se nad novou kulturou, do které jsem se dostal, a přizpůsobit jí některé rysy svého chování, abych se v ní byl schopen adaptovat. Musel jsem se naučit být společenštější a víc tolerovat zájmy a vkus ostatních
ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT

Má povaha měla s mou integrací hodně co dočinění, protože jsem trošku uzavřený a než se někomu otevřu, předem si to promyslím. Nestálo mě moc práce navyknout si na český způsob života. Ta zkušenost mi pomohla uvědomit si, že je dobré první se trochu zamyslet nad strategiemi, než se člověk obrátí na ostatní, a že se musím snažit, abych byl k Čechům empatický a taktní
YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Druhou oblastí našeho zájmu bylo pochopit, jak se naši respondenti vypořádali s výzvou zprostředkovat svou zkušenost s Českou republikou svým lidem v Mexiku. Zeptali jsme se jich na to, s jakými otázkami se nejčastěji setkávají, jakou hloubku zájmu tyto otázky odrážejí a především to, jak a s jakým úspěchem na ně oni sami odpovídají.

Po návratu domů do Mexika byli všichni naši respondenti nevyhnutelně vystaveni otázkám ohledně České republiky a jejich krajané se jich nejčastěji ptali na přesnou polohu země, její jazyk, podnebí a národní kuchyni. Také je zajímalo srovnání reality a fotografií, které měli možnost vidět. Ptali se na způsob, jakým se chovají místní lidé ať už k Mexičanům, nebo všeobecně. Respondenti museli často vysvětlovat, že

Česká republika je nezávislá na Slovensku, a že česká kuchyně je značně odlišná od té mexické (názory na ni se různí, ačkoli většinou spíše chutná). Všeobecně se jedná o základní běžné otázky turistického zájmu, které nejsou do hloubky, stejně jako jsme toho byli svědkem u Čechů Mexika neznalých v první polovině této knihy.

Když jsem se vrátil do Mexika, ukazoval jsem lidem fotky z Česka a všichni z toho byli na větvi. Bylo to pro ně něco úplně exotického. Lidé kolem mě jsou takzvaně „přejícně závistiví“, asi jako kdyby říkali: „To je krása, jednou bych si tam sám rád zajel“. Až jsem si někdy připadal trochu trapně, protože má rodina a přátelé se mnou chlubili, kudy chodili. Ale zároveň to je docela fajn, protože teď mají příjemný pocit, že něco dokázali už tím, že znají někoho, kdo byl v tak dalekých končinách
DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Ptají se mě hlavně na podnebí, lidi a jídlo, a jestli se mi v Česku líbí. Co se týče podnebí, říkám jim, že mě překvapilo, že bylo takové horko, když jsem přijel, ale že v jiných částech roku je zase pořádná zima. Také jim říkám, že se mi v Česku líbí, i když se mi stýská po některých věcech z Mexika. Naprosto otevřeně jim říkám, že Češi nejsou zrovna přátelský národ, a že hodně z nich nemá moc dobré vychování (samozřejmě, že to neplatí o všech). Ohledně jídla jim říkám, že česká kuchyně mi nechutná. Nechtěl bych znít arogantně, ale Mexiko má jednu z nejlepších gastronomií na světě, a proto jsme v tomto ohledu tak nároční
ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT

V Mexiku se mě ptají na to, jací jsou v Česku lidé, jestli mě někdo někdy diskriminoval, jaké je místní jídlo, jaké je tam počasí, jak to tam vypadá ve škole a jací jsou učitelé. Říkám jim, že lidé jsou vážnější než v Mexiku, že diskriminaci jsem nezažila, že jídlo mi chutnalo, že v zimě sněží, a že učitelé ve škole každý čtvrtek pořádali hudební sraz v baru, zpívali a bylo to bezva
PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Mí známí se mě ptají na to, kde vlastně leží Česko a říkám jim, že v Evropě. I když je to zřejmé, ptají se, jakým jazykem se tam mluví, protože nevědí nic o češtině. Taky se mě ptají na to, jestli jsem se ten jazyk naučila a odpovídám jim, že ne, protože jsem neměla zvláštní zájem ho studovat. Také je zajímavá jídlo a říkám jim, že je dobré a chutná mi
BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Mexičané se mě ptají, jestli ještě existuje Československo, jestli je součástí Ruska, kde vlastně leží, jakým jazykem se tam mluví a jaké je tam jídlo (vysvětluju jim, že jídlo je založené hlavně na vepřovém mase). Taky je zajímavá, jak moc je tam zima (odpovídám, že tam sněží), jací jsou tam lidé a jak s Mexičany zacházejí. Říkám, že jsou spíš vážní, a že to záleží od člověka k člověku
DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

V Mexiku se mě ptají, jestli jsem byla v Československu. Uvědomila jsem si, že o té zemi nic zvláštního nevědí a vysvětlila jsem jim, že teď je to Česká republika. Lidé se mě taky ptají, jak to tam vypadá, a já jim vyprávím

o lidech, o vesničkách, o hradech a o tom, že české jídlo je moc dobré. Říkám jim, že pivo Pilsner, které známe z Mexika, pochází z českého městečka Plzeň³⁷

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Mexičané se mě na Česko ptají hodně, hlavně ti, co se chystají vyjet na některou českou univerzitu a chtějí vědět, co se tam dá dělat a kam se mají zajet podívat

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, STUDENT

V Mexiku se mě ptají na to, jaké bylo město, kde jsem bydlel, a jestli je Praha opravdu tak krásná, jak vypadá na fotkách. Říkám jim, že opravdu je

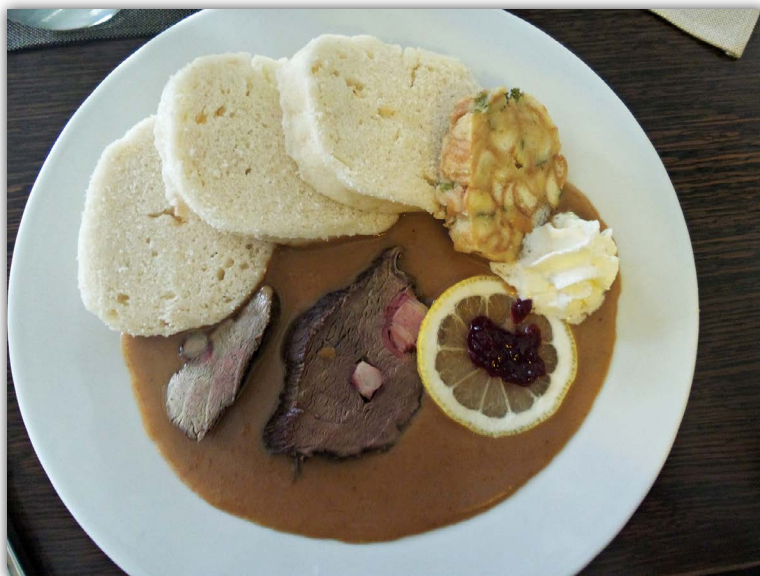
ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

Když jsem se vrátila do Mexika, pořád se mě na něco ptali, na věci typu jak se mi líbilo v Praze. Říkala jsem jim, že se mi líbila pražská gotická architektura, že pivo je tam levné. Také se ptají na jazyk a měnu. Odpovídám jim, že česky jsem se naučila jen pár slov, a že kurz české koruny je podobný jako kurz mexického pesa. Také se hodně ptají na jídlo. Pověděla jsem jim, že jsem jednou na snídani dostala cosi jako měkkou sladkou housku s párkem uvnitř, a že tam dokonce měli stroj s jakousi tyčkou, kterou se do té housky udělala díra. Také jsem jim vysvětlila, že Češi mají přípitek, kdy třískají korbelem do stolu

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

³⁷ Je pochopitelné, že z mexické perspektivy působí Plzeň, jakkoli je čtvrté největší české město, jako vesnička či městečko. Mexická metropole Ciudad de México je druhé nejlidnatější město světa a jen do něj by se populace celé České republiky vešla víc než dvakrát.

V Mexiku se mě hodně ptají na české jídlo. Odpovídám, že Češi jedí hlavně brambory, maso, houby a knedlíky. Moc českých jídel jsem neochutnala, ale znám guláš, svíčkovou a bramboráky, a popisuju jim, jak vypadají. Taky se mě ptají na to, jak se české zvyky liší od těch našich, na českou měnu a jak si stojí ve vztahu k pesu, na což jim odpovídám, že česká koruna má podobný kurz jako mexické peso
ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA



Svíčková, jedno z českých národních jídel (Praha, střední Čechy). Zdroj: archiv autorky

První dny po návratu do Mexika se mě ptali hodně, ale na nic konkrétního, třeba jak jsem se měla. Říkám, že bezvadně, že jsem se tam naučila hodně nových věcí. Jenom několik málo lidí se mě ptalo na české jídlo, nebo jak tam lidé žijí. Já mám spíš ve zvyku

komentovat věci kolem, třeba když mi dají na oběd obalovaný sýr, tak podotknu, že to samé se jí i v Česku, nebo třeba komentuju veřejnou dopravu. Ale dělám to spíš ve své rodině a nečekám, až se mě zeptají
VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

V Mexiku se mě ptají první na jazyk, jestli jsem se naučila česky a jak jsem se domlouvala s lidmi, a já jim na to říkám, že výuka na univerzitě byla v angličtině. Vysvětluju, že mladí Češi běžně mluví anglicky, zatímco dospělí spíš ne. Také chtějí vědět, jestli je v Česku draho a říkám jim, že ceny jsou velice přístupné. Ptají se, jestli je tam pěkně a odpovídám, že se mi tam moc líbilo

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, STUDENTKA

Nejčastěji se mě v Mexiku ptají na to, jestli je Česko opravdu tak krásné a dokonalé, jak vypadá na fotkách. Vždycky odpovídám, že stejně jako jakákoliv jiná země, i Česko má svá pro a proti, ale že je to krásné místo k životu, i když k dokonalosti mu pár věcí chybí
ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, STUDENT

V Mexiku se mě ptají na českou kuchyni, a jestli jsou tam krásné ženy. Říkám jim, že české jídlo má jinou chuť a texturu, například guláš z jelena nebo divočáka, měkké chlebičky nebo česnečka, která je moc dobrá, ale chutná cize. A co se týče žen, říkám, že je to tou slovanskou krví, a že ruské, ukrajinské a slovenské ženy jsou všechny velice krásné

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, UČITEL UMĚNÍ

V Mexiku se mě ptají na to, jakým jazykem se v Česku mluví, jak se tam k sobě chovají lidé, jak žijí a jak si Česká republika vede po ekonomické stránce. Vypravím jim o tom, že čeština je zábavná a složitá zároveň, a že je snadné stýkat se s Čechy, pokud si dáš tu práci a trochu se zamyslíš nad tím, jací jsou, než se k nim přiblížíš. O tom, v jakých ohledech jsou ve svém stylu života před námi. Taky říkám, že i když Česko má svou vlastní měnu, která nepatří zrovna k nejsilnějším devizám na světě, je to země se silnou ekonomikou

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Tím, že Mexičané musejí doma svou zkušenost s Českou republikou nějak zprostředkovat, jsou motivováni zamyslet se nad tím, do jaké míry je možné být prostředníkem mezi dvěma zeměmi, které se vzájemně dost málo znají. Je reálné, aby Češi na dálku pochopili Mexicany a Mexičané zase Čechy? Naši respondenti tomu příliš nevěří. Na jednu stranu si během pobytu v Česku nemohli nevšimnout, že Češi jejich zemi hodnotí podle evropských stereotypů o Mexiku. Podle těch jsou Mexičané veselí lidé, co se rádi baví, a kteří obývají nebezpečnou zemi s horkým pouštním klimatem, pro kterou je charakteristické venkovské prostředí a lidé oblečení v oděvech typických pro začátek 20. století. Někteří Mexičané berou toto hodnocení s humorem, jiných se spíše dotklo. Mnozí z nich ale uvádějí, že byli díky své národnosti Čechy dobře přijati, a že Češi zájem o Mexiko mají.

Na stranu druhou se Mexičané staví více či méně kriticky k vlastním krajanům. Někteří popisují, že Mexičané s nižším vzděláním si prakticky nedokážou představit, jak funguje svět mimo Mexiko, což umocňuje fakt, že velká část mexické populace nemá prostředky k tomu, aby se do zahraničí mohli

sami podívat. Respondenti si tedy všeobecně uvědomují, že zkušenost s jinou kulturou z první ruky je spíše nepřenosná, a že jak Češi, jak Mexicané mají logické mezery v tom, co vědí o zemi toho druhého.

Češi jsou na nás velice zvědaví a zajímají se o nás. Přijde jim zajímavá naše národní kuchyně a její osobitost. Líbí se jim naše charismatická image, náš uvolněný přístup k životu, že jsme tak bezstarostní a veselí. Na rozdíl od nich, kteří jsou upjatější a disciplinovanější a v každodenním fungování méně laxní, než my

YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Čechům chutná naše jídlo a považují nás za veselé a přátelské lidi, kterým hodně záleží na rodině. Náš jazyk jim přijde živý a energický. Většinu z nich zajímá, jaký máme názor na Donalda Trumpa a na politické problémy Mexika

ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA

Češi nás zbožňují a Evropané všeobecně nás mají rádi, ale mají o nás hodně zkreslenou představu – jsme pro ně tequila, muži se sombrérem na hlavě a ženy s copy. Češi dobře znají mexické telenovely. Hodně mladých Čechů mluví španělsky a právě telenovely měly vliv na to, že se rozhodli španělsky naučit, a kromě toho mají hned za rohem Španělsko

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Češi jsou přátelští a zacházeli se mnou dobře, dílem i proto, že jsem byla turistka. Chtěli vědět podrobnosti o naší kultuře, hlavně o Mayích, o Cancúnu a o

bezpečnostní situaci v zemi. Měla jsem z nich pocit, že jim přijdeme zajímaví, ale hlavně kvůli našim turistickým zajímavostem a kontroverzním tématům jako je kriminalita. Také se zajímali o náš jazyk a chtěli po nás, abychom je naučili nová slovíčka. V Česku jsem poznala jen dva lidi, co mluvili španělsky, ale zato mluvili opravdu dobře. Je to také tím, že do Česka jezdí hodně Španělů a Češi se učí mluvit jejich variantou španělštiny
SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, STUDENTKA

O našem jazyce Češi nevědí nic, teda aspoň já jsem se nesetkala s nikým, kdo by mluvil španělsky. Několikrát si o nás mysleli, že jsme opilí, protože jsme ve srovnání s Čechy o hodně hlučnější
MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

Tady v Mexiku je málo pravděpodobné, že by někdo věděl, kde leží Česká republika nebo že by někdo chápal, jaké kulturní rozdíly existují mezi Mexičany a Čechy. Pro mě byla hlavní výzva zjistit, kde přesně leží Česko a co představuje. V Mexiku si ho lidé obvykle představují jako zemi někde v Evropě, ale běžný Mexičan neví nic o středoevropském regionu a pod Evropou si představí hlavně Francii. Když se bavím s lidmi, co mají větší zájem, jsem jim schopen vysvětlit, že je tam řada kulturních rozdílů, a že se tam lidé chovají jinak než u nás. Ale na druhou stranu jsem vyzoroval, že si lidé nakonec beztak ponechají svoje omezené představy a dál už se nezajímají. Hodně Mexičanů má mezery v zeměpisu a kultuře. Dá jim práci představit si, že mimo Mexiko mohou lidé fungovat jinak a myslí si, že jak se žije v Mexiku, se žije všude. Cestování člověku rozšiřuje

obzory, ale vzhledem k tomu, že většina mexické populace cestovat nemůže, bude nutné probudit v nich zájem o Českou republiku jinak, třeba prostřednictvím různých festivalů, přednášek nebo hudby

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Mexičané, kteří se nevyznají v dějinách, o Česku nic nevědí a čím nižší mají vzdělání, tím spíš si myslí, že jak se žije v Mexiku, se žije všude, a jakákoliv odchylka je špatně. Jako když se někdo zeptá: „Co teda jíte, když u vás nemáte tortily?“ Většina Mexičanů nemá představu, kde leží Česká republika, protože mají velké mezery ve vzdělání, a to nejen ve vztahu k Česku. Přitom v dějinách existuje spousta událostí, kde Česko hraje roli, ale nevíme o nich. Někteří mí známí například vědí, co to je gulag, ale netuší, že má nějakou spojitost s Českem. Někteří zase slyšeli o kodexu Gigas, o kterém se traduje, že je ďáblov dílo, ale netuší, jak se vztahuje k České republice. Aspoň ti, co jsou trošku víc informovaní, by měli vedet, jak významně Česko přispělo do světové historie. Samozřejmě to platí i opačně a předpokládám, že stejně tak většina Čechů netuší, co se děje v Mexiku. Všiml jsem si, že spousta Evropanů, nejen Čechů, si představuje Mexiko jako jednu velkou poušť a drží se stereotypů jako kovbojské sombrero, poncho a kaktusy. Ale také je pravda, že my Mexičané tyto stereotypy sami vysíláme do zahraničí, takže i my bychom mohli o naší zemi lépe informovat, například o našich předkolumbovských kulturách DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Mám dojem, že Češi mají o Mexičanech lepší mínění než Mexičané sami. Brání nás před Donaldem Trumpem,

připadáme jim přátelství, otevření a milí, mají o nás pozitivní představu

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Jetěžkésiudělatobrázekotom,cosiČešimyslíoMexičanech, protože nás v Česku moc není, ale většinou mi lidé říkají, že si Mexičany představují jako veselé a sympatické lidi, kteří rádi pomáhají ostatním. Na druhou stranu, Mexičané potřebují informace o tom, jaký je každodenní způsob života v Česku. V Mexiku si lidé třeba myslí, že se tam těžko shání kvalitní jídlo, hlavně ovoce a zelenina

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, STUDENT

Češi nás vidí jako trošku nekultivované, exotické a veselé lidi, co se pořád chtějí bavit. Mexičané zase potřebují přísun aktualizovaných informací, protože spousta z nich zná Česko jako Československo a netuší, kde přesně v Evropě leží. Měli by vědět, že Češi už léta žijí v kapitalismu, a že jejich země cizincům nabízí stále víc příležitostí

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, UČITEL UMĚNÍ

Narazila jsem na jednoho Čecha, který si nebyl jistý, jakým jazykem se v Mexiku mluví. Setkala jsem se taky s několika lidmi, kteří si mysleli, že díky tomu, že Mexiko je soused Spojených států, všichni Mexičané umí perfektně anglicky³⁸

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

³⁸ Znalost angličtiny je mezi běžnými Mexičany nízká. Výjimkou je mexicko-americké pohraničí a oblasti vyznačující se intenzivním zahraničním cestovním ruchem.

Češi si myslí, že v Mexiku jsou drogy, kam se podíváš, a že je normální, že se všude zabíjejí lidi. Myslí si, že Mexičané spoustu věcí neznají, třeba některá známá místa, a že nemají přístup k internetu. Mají pochybenou nebo zastaralou představu o Mexiku a představují si ho jako poušť, kde všichni chodí oblečení jako venkovani

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Asi to bude znít absurdně, ale zas tak moc Čechů jsem na stáži nepoznal. S těmi, se kterými jsem se bavil, si představují Mexičany hlavně jako veselé lidi, kteří se rádi baví. Mexičané by si zase měli jednoznačně nastudovat dějiny Česka. Češi si v historii prošli spoustou problémů stejně jako všechny země světa, poznamenala je druhá světová válka a stejně tak komunistický režim. Mexičané by si o tom měli něco přečíst a pak si udělat vlastní obrázek

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT

Čechy velice zajímá náš jazyk. I když je učí španělštinu ze Španělska, zajímá je i mexická varianta. V Česku jsme na univerzitě měli devět úrovní španělštiny a byli tam sami středně pokročilí a pokročilí. Vždycky za námi chodili, aby si procvičili španělštinu, zajímala je i naše kultura. Česko má o Mexiku představu zprostředkovanou Hollywoodem, takže si nás představují jako *marachi*, co žijí na poušti a nosí klobouky a sandály. Myslí si, že v Mexiku všichni vypadáme stejně, že jsme líní a negramotní

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Čechy Mexiko fascinuje a mají zájem naučit se španělsky i přesto, že v naší zemi je dost nebezpečno
ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, STUDENT

Češi mají zájem naučit se španělsky, studují náš jazyk na univerzitách, ale jinak o Mexičanech nevědí skoro nic, jen to, že naše hudba je velice živá
ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA

Mexičané by o Češích měli vědět, jaké konvence mezi nimi existují v osobním styku, jaká je jejich národní identita, jak vidí sousední země a také ty, co neleží v Evropě
YAMIN QUIROZ ESQUIVEL, LINGVISTA

Já bych rád Čechům vysvětlil, že my Mexičané používáme některá slova v jiném smyslu než Evropané. Třeba když Mexičan o někom řekne, že je to „černoch“, Evropanům to zní urážlivě, ale Mexičanům ne. Zažil jsem to na vlastní kůži, když jsem na jedné univerzitní přednášce před českými posluchači, co uměli španělsky, použil slovo „černoch“ a všichni okamžitě strašně zvažněli. Musel jsem jim to vysvětlit a řekl jsem: „Já nemám co mluvit urážlivě o černoších, podívejte se na mou barvu pleti“. Vysvětlil jsem jim, jak to cítíme my Mexičané, že pro nás to slovo není tak negativně zatížené jako pro Evropany, a že ho dokonce používáme v něžném slova smyslu. Rasismus je přítomný v každém jazyce, ale když Mexičané použijí výrazy jako „černoch“ nebo „indián“, nemusí to hned znamenat, že se chovají rasisticky. Řekl bych, že sami Mexičané v tom mají zmatek, protože v Mexiku spíš

než o rasismus jde o třídní příslušnost, existuje řada společenských vrstev, které k sobě mají blíž nebo dál podle toho, kolik mají peněz. Když někdo má peníze, ostatní ho okamžitě přestanou označovat za „černocho“ nebo „indiána“. Jsou ovšem i situace (bohužel spíš různé katastrofy), které nás Mexičany dokáží sblížit bez ohledu na výši příjmu a kdy přestáváme vidět třídní rozdíly a chováme se jako jeden národ. Poslední dobou se také hodně mluví o problematice homosexuality. V Mexiku se hodně používá výraz *puto*, který ale nemusí být nutně urážlivý, je to zkrátka mexický způsob vyjadřování a to slovo může nabýt různých konotací podle toho, jak ho použijete. A když jedu někam do zahraničí a vidím, jak nás tam odsuzují na základě slova, které si vykládají podle svého, dojde mi, že zvenku prostě nelze pochopit, co přesně chceme tou naší mexickou španělštinou říct

DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

JAK SE MI V ČESKÉ REPUBLICE PODAŘILO ZAPADNOUT

Integrace do české společnosti, jakkoli dočasná, od našich mexických respondentů vyžadovala jak schopnost zamyšlení, tak adaptace v praxi. Jazyková bariéra byla problém, kterému se nevyhnul ani jeden z nich, protože v době, kdy rozhovory probíhaly, nikdo neměl komunikační schopnost češtiny v takové míře, aby si s Čechy mohl běžně povídat. Mezi Mexičany panuje různorodý přístup k češtině. Někteří upřímně uvádějí, že nikdy neměli zájem se naučit česky, jiní tuto vůli sice měli, ale zůstali na začátku nebo se nechali odradit tím, jak zásadně se čeština liší od jejich mateřštiny (po strukturální stránce jsou čeština a španělština hodně odlišné jazyky spadající do dvou různých jazykových rodin). Pouze jeden z našich respondentů má v plánu dále se česky učit a dokonce se profilovat jako překladatel.

Jazyková bariéra ovšem v mexických svědectvích existuje nejen ve vztahu k národnímu jazyku hostitelské země, nýbrž také k angličtině a španělštině. Vzhledem k tomu, že Češi španělsky běžně nemluví, proto mnozí Mexičané vyhledávali společnost jiných Latinoameričanů nebo českých studentů španělštiny, respektive používali v denním styku s Čechy angličtinu, přičemž ale naráželi na jazykovou nevybavenost a odmítavý postoj zejména u starších generací.

Co se týče adaptace v oblasti způsobu myšlení a chování, někteří respondenti uvádějí, že se museli naučit dodržovat pravidla (zejména na veřejnosti) v té podobě, jak jsou nastavená v České republice. Někteří jdou ve svých úvahách dál a popisují proces pochopení kulturních rozdílů, který se zrodil postupně –

začal jako běžná turistická zkušenost a dospěl do fáze analýzy českého každodenního života. Tito Mexičané mluví například o české přimosti ve vyjadřování názorů v souvislosti s mexickou tendencí některé věci raději zdvořile neříkat.

Co se týče českých komentářů, obě přispěvatelky souhlasí s mexickými postřehy ohledně veřejného pořádku. Shodují se, že řád je nutný a hodnotí osoby, které se podle této zásady nechovají, jako „nevychované“.

Nepřišlo mi těžké se v Česku začlenit. My Mexičané jsme zvyklí na to, mít kolem sebe lidi a jsme uvyklí také fyzickému kontaktu. Pro Mexičany je fyzický kontakt něco úplně normálního. V Mexiku například muži zdraví ženy polibkem na tvář a to v České republice není běžné. Češi také nejsou moc otevření a je trochu náročné se s nimi sblížit. Nemusel jsem nijak upravovat své chování a několikrát mi lidé řekli, že jsem sympaták. Většinou se mi to stávalo, když jsem šel nakoupit do obchodu nebo jsem se s někým loučil, protože mám ve zvyku lidem popřát pěkný den. Několikrát mi bylo řečeno, že to v Česku není nutné, ale já to přesto dělám rád

ALDAYR MÁLVAEZ CONTRERAS, STUDENT

V české kultuře jsem se cítil nenuceněji než v té mexické. Připadal jsem si exotický a veselý, měl jsem pocit, že mě nic nemůže zastavit a vyváděl jsem různé hlouposti, které bych si těžko dovolil v Mexiku kvůli své pověsti, protože učím na univerzitě. Myslím, že jsem teď menší pokrytec a snažím se v Mexiku odvázat stejně jako tenkrát v Česku

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, UČITEL UMĚNÍ

Hlavní změna, kterou na sobě pozoruji, je ta, že jsem teď mnohem společenštější, chodím na různé párty a piju alkohol. To jsem v Mexiku nedělal, tam jsem skoro nechodil mezi lidi a už vůbec jsem neměl ve zvyku pít. Vysvětluju si to tak, že jsem se musel přizpůsobit novým podmínkám, protože v Česku je běžný noční život, pije se hodně a člověku nezbude než se zapojit, aby nezůstal sám. Všeobecně bych řekl, že jsem se musel naučit novým věcem, protože před příjezdem do Česka jsem některé věci neznal, například jsem se naučil jezdit tramvají a vlakem a teď už vím, jaké to je. To ale neznamená, že by mě to nějak změnilo v osobní rodině, jsou to prostě nové zážitky a dovednosti. Je jasné, že dostat se do jiné země s jinou kulturou znamená myslet a jednat jinak, ale nejde o to, že bys přestal být sám sebou. Vliv to na mě mělo spíš v tom smyslu, že teď se na některé věci dívám jinak. Vážím si teď víc toho, co mám v Mexiku, rodiny, jídla, přátel a podobně. Teď už vím, že všude dobře, doma nejlíp

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT

Musela jsem poopravit své představy o Češích. Ano, jsou plaší a nemluví s tebou, pokud je neoslovíš jako první, ale jakmile je trochu poznáš, tak jsou moc sympatičtí. Představy, které jsem měla o Česku z dřívějšíka, mi ulehčily život, protože jsem díky nim byla otevřená novým situacím a zkušenostem. Lidé se ke mně v Česku chovali pěkně, zajímala jsem je a připadalo jim super, že jsem přijela až z Mexika. Neměla jsem problém dorozumět se s mladými Cechy, protože všeobecně umějí anglicky, a hlavně s univerzitními studenty, protože se učí

španělsky. Zato jsem měla problémy komunikovat s dospělými, protože anglicky umějí buď lámaně, nebo vůbec. Naučila jsem se základní česká slova jako „dekuji“, „ahoj“, „prosím“, „ano“, „ne“ nebo „pivo“

PAOLA HERNÁNDEZ ARANA, STUDENTKA

Na začátku byl problém se domluvit, protože jsem neuměl česky a ne všichni kolem mluvili anglicky, ale pak se to zlepšilo. Domlouval jsem se španělsky, anglicky a trošičku česky

ALEJANDRO MANUEL ORTEGA CASAS, STUDENT

Celou dobu jsem se se všemi domlouvala anglicky, protože česky jsem se nenaučila, ten jazyk mi přišel hrozně těžký

ALEXANDRA ESQUIVEL ALCÁNTARA, STUDENTKA



Nápisy v češtině – menu ke svatému Valentýnu 14. února (Olomouc, Moravia). Zdroj: archiv autorky

Během pobytu jsem se domlouvala anglicky a trošku česky. Dalo mi to docela práci, protože když jsem se

zeptala na cestu anglicky, většina lidí mi nerozuměla a nemohla mi pomoci. Dokonce i na nádraží jsem s tím měla problém, protože jsem neuměla správně vyslovit název města, kam jsem chtěla jet. Potom jsem se naučila základní česká slovíčka a fráze a trošku se to zlepšilo, ale i tak jsem dál měla problémy s komunikací

ALONDRA ARGUETA LEÓN, STUDENTKA

Musím říct, že jsem se s Čechy dorozuměla bez problému a vždycky v angličtině. Už dříve jsem byla v zahraničí a tenkrát mě to stálo větší úsilí, protože jsem byla v Itálii, zato v České republice jsem s angličtinou neměla žádné potíže. Když jsme přistávali v Praze, už jsem si připravovala, co komu na letišti řeknu, a s tou slečnou, co mě přišla vyzvednout, jsme si rozuměly bezvadně. Povídala jsem si s ní co nejvíc, abych si dostala jazyk do ucha a lépe jí rozuměla. Výuka na univerzitě byla v angličtině, všem jsem rozuměla a všichni rozuměli mně. Spíš mě stálo dost práce přednést referát, protože vyučující na nás byl hrozně přísný

VERÓNICA ITZEL ROBELO SÁNCHEZ, STUDENTKA

Na začátku to byla docela legrace, protože jsem si myslela, že v Česku bude většina lidí mluvit anglicky, což nebyla pravda a už vůbec ne v tom městě, kde jsem bydlela. Se všemi jsem mluvila anglicky, a když to nešlo, tak pomocí gest. Naučila jsem se pár slov česky jako “ahoj”, “děkuji”, “prosím”, “WC”. Málokdo z dospělých Čechů mluví anglicky, ale s mladými lidmi se jde domluvit lépe a na ty jsem se vždycky obracela. Jsem přesvědčená, že moje komunikace s Čechy byla

úspěšná, protože nakonec jsme se vždycky nějak domluvili

SCARLET EMIRET TORRESCANO GARCÍA, STUDENTKA

V Česku jsem se domlouvala jen anglicky a díky tomu, že jsem tam jela s několika mexickými spolužáky, tak taky španělsky. Po příletu nebyl takový problém, protože Praha je hodně turistická a hodně lidí tam umí anglicky. Ale v Brně to bylo jinak a třeba když jsem jela autobusem, všechny nápisy byly v češtině a to mi docela komplikovalo život. V centru bylo víc angličtiny, ale v té části města, kde jsem bydlela, skoro žádná. Jednou jsem šla do restaurace a musela jsem si objednat doslova rukama nohama a jenom to, co šlo v jídelním lístku pochopit

MÓNICA TÉLLEZ GARCÍA, STUDENTKA

Španělsky jsem v Česku mluvila s mexickými kamarádkami, se kterými spolu v Mexiku chodíme na fakultu. S tureckými kamarády jsem mluvila anglicky a se svým sousedem francouzsky. S Čechy včetně učitelů jsem se domlouvala anglicky. Ve většině případů se mi podařilo vyjádřit, co jsem měla v úmyslu, jen párkrát se mi to nepovedlo. Naučila jsem se pár slov česky: „ahoj“, „dekuji“ nebo „prosím“. V Česku hodně záleží na tom, s kým mluvíte, protože některým Čechům vadilo, že na ně nemluví česky, zatímco s jinými, hlavně se studenty, se šlo normálně bavit anglicky. Obecně můžu říct, že mladí lidé anglicky umějí, zatímco dospělí málokdy. Na začátku pobytu jsem na všechny mluvila anglicky, pomalu a s pauzami, aby mi rozuměli a věnovali mi pozornost, a některým to vadilo. V supermarketu jedna

pokladní neuměla anglicky a nechtěla mě kvůli tomu obsloužit. Jedna prodavačka v pekařství taky neuměla anglicky a s tou jsme se domlouvaly pomocí gest nebo jsem prostě přišla, vzala si, co jsem potřebovala, zaplatila a rozloučila se česky. Dívala se na mě divně, jako kdyby si myslela, že jsem v Česku omylem
 BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Někteří Češi se učí španělsky, hlavně studenti na univerzitě, kde jsem byla na výměně. Ti, co uměli trošku španělsky, mě vyhledávali, protože si chtěli procvičit konverzaci. S jednou studentkou jsme se měly problém dorozumět, protože sice uměla španělsky, ale tak, jak se mluví ve Španělsku, a stálo ji dost práce přepnout na mexickou španělštinu. Chápala ale rozdíl mezi oběma variantami

BRENDA BENÍTEZ ACEVEDO, STUDENTKA

Na začátku jsem měla problémy s komunikací a stálo mě spoustu práce domluvit se. Mluvila jsem celou dobu anglicky, pak jsem se naučila pár slov česky jako „dekuji“, „ahoj“ a „prosím“. Měla jsem tu výhodu, že ze začátku se nás ujali lidé z univerzity a ukázali nám koleje a město. Potom už jsem ale nevěděla, jak na vlastní pest nakontaktovat další Čechy, a to hlavně proto, že jsem neuměla jejich jazyk. Třeba když jsem jela tramvají, tak jsem jen řekla „ticket“ a bylo mi jedno, jakou jízdenku mi prodají, protože jsem si neuměla říct o studentskou
 DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Španělštinu jsem v Česku používala jenom s Latinoameričany a s jednou vyučující na univerzitě.

Když přijedeš na českou univerzitu, hned na začátku ti dají kurz češtiny pro začátečníky, protože to je hrozně těžký jazyk. Já jsem se česky naučila jen „ahoj“, „jak se máš“ a „kolik je ti let“. Pak už jsem se nezapsala na další kurz češtiny, protože jsem věděla, že ji v budoucnu už nepoužiju, a raději jsem se domlouvala anglicky. Ale třeba v supermarketu nikdo anglicky nemluvil, takže jsem používala překladač v mobilu nebo se domlouvala gesty – ukázala jsem na to, co jsem si chtěla koupit, a k tomu pár českých a anglických slov. V dopravních prostředcích taky nikdo nemluví anglicky. Jednou jsme šli na hokejový zápas a pokladní neuměl anglicky, takže jsme se museli domlouvat rukama nohama

ALISSA CASTREJÓN MEZA, STUDENTKA

Musela jsem v Česku upravit některé vzorce chování, například jsem se musela naučit, že ve veřejných dopravních prostředcích jsou Češi zticha, nikdo nedělá hluk, a že se v nich nejlí. Když Češi pracují, tedy když se nevěnují odpočinkovým činnostem, tak všechno dělají rychle. Jejich životní styl je hrozně zrychlený. Musela jsem si zvyknout na to, že ulice se přecházejí jen na přechodech, že musím respektovat cyklostezky a chodit po té straně chodníku, která je vyhrazena pro pěší. Naučila jsem se používat pouliční odpadkové koše, třídit odpad a platit za jeho odvoz. Musela jsem si zvyknout na to, že v České republice je klid a bezpečno, všechno je tam hlídáno

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

V Česku máme pravidla, podle kterých většina lidí jedná. Sice ne vždy úplně všichni, ale na ty je pak

nahlíženo jako na děti rodičů, kteří nezvládli výchovu. U nás patří některé věci k dobré výchově, a tady bych řekla, že je to české a spadá to do mentality našeho národa. Při mých pobytech v zahraničí jsem si vždy musela zvykat na opak, a také mi to nebylo příjemné, například v momentě, kdy přes vaše vychování nemáte šanci nastoupit do metra, protože vás naučili, že se nejdřív vystupuje a pak nastupuje. To na Iberském poloostrově neznají, takže se mi běžně stávalo, že mi ujíždělo MHD, protože jsem neměla dost ostré lokty

PETRA DOKLÁDALOVÁ, PŘEKLADATELKA

Samozřejmě a bezvýhradně, ordnung muss sein, pořádek musí být! V tomhle jsme pořád dost Němci. Tato „anarchie“ mě v zahraničí vždycky iritovala a na jižanský způsob dopravy i řízení jsem si nikdy nezvykla. A jízdní řád v ČR není pouze orientační. Španěly vždy poznám v tramvaji podle hlasitého a vzrušeného projevu, není mi to nepříjemné, ale je to pro ně dost typické, jinak v tramvaji „hulákají“ jen opilci

ZUZANA BOTUROVÁ, LEKTORKA JAZYKŮ

Vztah mezi studenty a učiteli je v Česku zajímavý, protože vyučující na univerzitě jsou otevření a každý pátek nás zvali do hospody za hudbou a za pivem. Taky jsem měla učitele umělce, který nás pozval do galerie, kde měl zrovna výstavu. S jinými učiteli jsme chodívali vařit české jídlo. Myslela jsem si, že úředníci na univerzitě budou mít odstup, ale bylo to přesně naopak, objímali nás a zacházeli s námi skvěle

DIANEY IRIDIAN CASTILLO HERNÁNDEZ, STUDENTKA

Byl jsem v Česku od roku 2009 asi osmkrát, poprvé spíše jako turista, co jezdí po hradech a zámcích. Byly to krátké pobyty, které mi neumožnily mezi Čechy proniknout hlouběji. Mám už samozřejmě kolem sebe okruh přátel, dokonce rodinu, ke které vždycky jezdím, a se kterou jsme i na dálku v kontaktu, ale i tak ještě spouště věcí nerozumím. Teď už při každé návštěvě Česka víc otvírám oči a pozoruji chování lidí. Nezdá se mi, že by mezi Čechy a Mexičany byly takové rozdíly jako mezi jinými Evropany a Mexičany, třeba Němci nebo Francouzi. Jsem si vědom toho, že mě Češi pozorují, ale nevadí mi to. Spíš mám pocit, že by si se mnou rádi popovídali, ale brání jim v tom jazyková bariéra. To byla odjakživa největší překážka, protože kvůli neznalosti češtiny jsem nedokázal úplně proniknout do českého myšlení, ať už do toho, co si myslí o Mexiku, nebo v širším slova smyslu. Všiml jsem si ale toho, že Češi by nás Mexičany rádi inspirovali svým životním stylem. Mívají z nás pocit, že náš způsob života je lehce zastaralý, a že bychom ho mohli zlepšit. Nikdy mi to nedali najevo ošklivě, spíš praktikují metodu přímého příkladu. Nikdy mi nevytýkají, že něco dělám jinak než oni, respektují moje způsoby. Potom ale přijde chvíle, kdy mi sdělí svůj názor s tím, že by tam šlo něco zlepšit, třeba co se týče mé dochvilnosti

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Mé cesty do Česka pokaždé trvaly zhruba tři týdny nebo měsíc a celkem jsem tam strávil asi půl roku. Dívám se na to zpětně v chronologickém pořádku. Když jsem tam byl poprvé, všiml jsem si spíš té materiální stránky, budov, fotil jsem si všechno, co mi připadalo nové.

Když už jsem byl v Česku poněkoli káté, přestalo mě to tak zajímat a začal jsem si víc všímat kultury a českého způsobu života. Pokoušel jsem se pochopit, která česká specifika nám jako Mexičanům jdou na nervy a je mi jasné, že taky my na Čechy působíme všelijak. Napadly mě různé vtipné postřehy, třeba to, že Češi si o nás dost možná myslí, jací nejsme pokrytci, když si spoustu věcí necháváme pro sebe. Pro Nemexicany musí být oříšek pochopit, proč o některých věcech raději nemluvíme, protože nevědí, že nás v Mexiku vychovávají k tomu, že říkat věci přímo znamená urážet lidi kolem. My tím pádem těžko snášíme, když nám Evropané všechno říkají na rovinu. Myslím, že už jsem si v tom udělal jasno, a když si vyměňuju názory s Evropany, tak už se na ně kvůli tomu nezlobím. Jazyková bariéra je samozřejmě důležitou součástí kulturního šoku, kterým jsem si prošel. I když jsem jazyky nikdy nestudoval, rád si hledám etymologie slovních kořenů. Díky latinským základům třeba trošku chápu německé nápisy a stejně tak bych se zorientoval ve Francii, Itálii, Portugalsku, o angličtině ani nemluvě. Zato v Česku jsem byl úplně ztracený, protože 99,9% slov jsem naprosto nedokázal zařadit, jen ta mezinárodní. Pokusil jsem se z toho vyhrabat a naučit se nějaké ty základy češtiny, ale je to strašně složité, protože čeština nemá s románskými jazyky včetně mě rodné španělštiny skoro nic společného. Proto jsem se v Česku bavil hlavně s těmi lidmi, co uměli španělštiny. Až během třetí nebo čtvrté návštěvy jsem se trošku rozkoukal, něco z češtiny strávil a začal aspoň zčásti chápat, jak ta země funguje

DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Na závěr shrnujeme názory těch respondentů, kteří se s námi podělili o svou vizi do budoucna. Dokázali by v Česku žít? Pět z šesti Mexičanů, kteří se k tomu vyjádřili, si myslí, že by v české společnosti dokázali dlouhodobě existovat, i když s výhradami, protože by samozřejmě postrádali některé aspekty své země původu.

Rád bych strávil v Česku víc času, ale dočasně, ne natrvalo. Ta země me vždycky zajímala a rád bych ji poznal víc do hloubky, také zbytek bývalého socialistického bloku, dozvěděl se víc o dějinách, prošel si přírodu, poznal scenérie. Ale i přes všechny problémy, které Mexiko má, jsem přece jenom Mexičan, prostupuje mě mexický způsob života a nechtěl bych na něj úplně rezignovat

DANTE LEÓN ORTEGA, EKONOM

Samozřejmě, že bych se rád vrátil a žil v Česku i přesto, že se od Mexika hodně liší. Bylo by to pro mě těžké z toho úhlu pohledu, že bych byl daleko od rodiny a neměl možnost jíst mexické jídlo, ale pokud by to pro mě byla příležitost, jak si zlepšit životní úroveň, tak by pro mě život v Česku nepředstavoval problém

ERIK MIGUEL MARTÍNEZ, STUDENT

Když mí krajané nejsou obklopeni všemi mexickými náležitostmi, čili když se nemůžou chovat tak, jak by se choval „pravý Mexičan“, tak se zaleknou, začnou se cítit špatně a dost možná v tom nebudou umět chodit. Důležitou částí mexické existence je třeba národní kuchyně a i když by se mohlo zdát, že to s citovým životem člověka nemá nic společného,

pro Mexičany je to klíčový faktor. Já to tak nemám. Cítím se s Českem citově spřízněn do té míry, že bych se do české společnosti rád víc začlenil, protože můj osobní způsob života do ní dobře zapadá

RAFAEL JUÁREZ TOLEDO, EKONOM

Dokážu si představit život v Česku, to by se mi líbilo. V současné době pořád hledám způsoby, jak se o té zemi dozvědět víc. Předtím jsem o ní nic nevěděl, ale teď se snažím naučit česky, poslouchám českou hudbu a vyhledávám české přátele. Občas se zasním a představuju si, že žiju v Česku a pracuju tam jako učitel španělštiny

RODRIGO GILBERTO NORIEGA ZÁRATE, UČITEL UMĚNÍ

Dvěma slovy: jednoznačně ano! Já miluju Českou republiku!

Yamin Quiroz Esquivel, lingvista

Nebýt toho, že jsem čtyři roky chodil na semináře k jedné české vyučující, nebyl bych se do Česka vůbec vydal. Během těch čtyř let jsem na tu zemi byl stále zvědavější a zajímalo mě, jak se tam asi učí můj obor čili lingvistika a překladatelství. Když jsem přijel do Česka, chtěl jsem si hlavně ujasnit, jestli má cenu naučit se česky kvůli překladům. Po té zkušenosti už jsem si jistý, že se do Česka vrátím a dokážu si představit, že bych tam i žil. Česko a Mexiko jsou hodně odlišné země, ale přesto se v Česku cítím doma. Můj cíl je teď zlepšit si úroveň češtiny, abych mohl pracovat jako překladatel do angličtiny, češtiny, francouzštiny a španělštiny. Kromě jazyka se také chci naučit co nejvíc

o české kultuře, abych mohl dělat kvalitní překlady. Po této stáži, na které jsem se naučil tolik věcí ve všech možných ohledech, vím, že v Česku nejsem naposled

ALDAYR MÁLVAEZ, STUDENT

ZÁVĚREM

Máme za sebou několik desítek stránek osobních svědectví a je načase, abychom na závěr udělali jejich bilanci.

Začněme konstatováním, že zkušenosti Čechů a Mexičanů s druhou zemí se různí. Mnozí z našich mexických respondentů byli oproti svým českým protějškům v nevýhodě, protože hlouběji nepoznali soužití s českými rodinami a svůj pobyt strávili v lepším případě s českými přáteli nebo s jinými cizinci. Máme na mysli ty, kteří přijeli do České republiky studovat, pohybovali se zejména na půdě univerzity a postupem času zjistili, že Češi se ani jako jednotlivci, ani jako rodiny, neotvírají cizincům okamžitě. Pro mnohé z nich, uvyklé mexické otevřenosti k cizincům a lidem obecně, byl český odstup něco jako studená sprcha a někteří si z toho odnesli nepříjemnou zkušenost, která poznamenala jejich vnímání České republiky. Jiní došli k názoru, že české jednání nemusí být nutně chladné či trvat navěky, nýbrž že je nutno investovat čas do budování důvěry a také pochopit, že Češi mají ve zvyku respektovat osobní prostor ostatních a těsné soužití obvykle ani nevyhledávají, ani ostatním nevnučují. Některým Mexičanům tento respekt přímo imponoval.

Naopak čeští návštěvníci Mexika si soužití s mexickými rodinami vyzkoušeli bez výjimky, ať už proto, že to měli v popisu svého pobytu, nebo proto, že Mexičané mají ve zvyku cizince téměř okamžitě začlenit mezi sebe. Češi jednohlasně uvádějí, že to pro ně byla příjemná zkušenost. Někteří z nich sice uvedli, že „na dlouhé lokte“ pro ně mexické rodinné soužití bylo příliš intenzívní, ale vždy ruku v ruce s oceněním, že to byl ideální způsob, jak mezi Mexičany hlouběji proniknout a lépe je poznat.

Na druhém místě jednoznačně stojí vztah k času jako velké téma komentované z obou stran oceánu. Pokud si čeští návštěvníci Mexika nad něčím otevřeně zoufají, je to mexický neformální přístup k závazkům. Někteří tento kulturní rys pouze konstatují, jiní si jej vysvětlují jako důsledek toho, že Mexičané preferují nekonfrontační přístup a říci na rovinu „ne“ mohou považovat za příliš přímé, až nezdvořilé. Jde tedy o jakési prvotní (a přirozené) nedorozumění, které vyplývá ze dvou značně rozdílných kulturních koncepcí času a konfliktu.

Emocionální odstup versus otevřenost, následované nedůsledností v protikladu k disciplinovanému přístupu k času, to jsou dva hlavní kulturní rozdíly, které jak Mexičané, tak Češi ve vztahu k druhé zemi spatřují. Na nich je také postavena imaginární kulturní výměna.

Češi jsou obvykle sebekritičtí, co se emocionální nedostupnosti jejich vlastních krajanů týče, a v tom ohledu jim sami Mexičané doporučují, aby brali své životy s větší lehkostí, radostí, a aby trávili více času s ostatními. Na druhou stranu mnozí Mexičané zase pohlízejí kriticky na vlastní nedostatky v oblasti pořádku, organizace, (sebe)disciplíny a plánování, které naopak považují za silnou stránku českého způsobu myšlení, a které jim i sami Češi doporučují přijmout, aby v jejich zemi došlo ke zlepšení kvality života.

Je zřejmé, že někteří respondenti z řad jak Čechů, tak Mexičanů, jsou vůči druhé zemi naladěni pozitivněji či negativněji, že někteří z nich kulturní rozdíly spíše relativizují a jiní je naopak podtrhují. Některá svědectví vyznívají velmi otevřeně, až kontroverzně, jiná jsou laděna smířlivěji. Dohromady ale vytvářejí zajímavou emocionální škálu, která odráží různé intenzivní stupně kulturního šoku.

At už ale bereme svědectví jednotlivě či hromadně, obě skupiny respondentů se názorově dobře (a co je důležité, nezávisle

na sobě) doplňují. Svědčí o tom i téměř absolutní konsensus, co se největších kulturních rozdílů týče. Několik respondentů uvádí, že Češi a Mexičané by se měli potkat někde na půli cesty a zapřemýšlet nad svými „národními vlastnostmi“, aniž by ale museli rezignovat na své kořeny a kulturní svébytnost.

Jak vidno, zobecněním jsme se v této knize neubránili. Mluvíme-li z pozice toho, kdo si prožil nějaký intenzivní zážitek, je těžké neustále uvádět na pravou míru, že „ne všichni Češi jsou takoví“, a že „ne všichni Mexičané se chovají stejně“. Nešvar (nechtěného) zobecňování tedy budeme muset přijmout jako něco, co je s touto knihou nevyhnutelně spjato – neformální osobní diskurz a zejména narrativ je ze své podstaty expresivní a emotivní, čili by bylo iluzorní žádat od něj chladnou vědeckou nestrannost. Nutno dodat, že mnozí respondenti obou národností na problém se zobecňováním narazili a ve svých rozhovorech na něj nějakým způsobem upozornili. Byli to zejména Češi, ohromeni pocitem, jaké je to ocitnout se v zemi s tak nesmírnou rozlohou jako má Mexiko, ale také někteří Mexičané, když se vyjadřovali o evropském regionu.

Uzavíráme tedy experiment, kterým je tato kniha, s přesvědčením, že dialog zdaleka není u konce, a že se díky tomuto začátku snad někdo rozhodne převzít dirigentskou hůlku, jak s oblibou říkají Mexičané.

Sinapsis checo-mexicanas. *Encuentros y desencuentros de mentalidades*. Česko-mexické synapse. *Souceští a rozceští mentalit*, de Zuzana Erdösová, se terminó de editar en octubre de 2019. El cuidado de la edición estuvo a cargo de la Dirección de Publicaciones Universitarias de la UAEM.

Editor responsable:

JORGE E. ROBLES ALVAREZ



SINAPSIS CHECO-MEXICANAS

Encuentros y desencuentros de mentalidades

ČESKO-MEXICKÉ SYNAPSE

Soucestí a rozcestí mentalit

Sinapsis checo-mexicanas es un libro de divulgación, dirigido a un amplio público, que pretende informar sobre encuentros y desencuentros entre la cultura de México y la República Checa, naciones que se han caracterizado por, cada vez, mayor entrelazamiento e intercambio. La obra se concibe como un concepto innovador, donde la plataforma de la investigación científica se apoya en la fuerza del testimonio subjetivo. En ésta, los viajeros checos y mexicanos conocedores del país del otro, así como comentaristas académicos de ambas naciones, y la autora como “moderadora de discursos”, comparten, ordenan y analizan las experiencias y reflexiones personales generadas a partir de los encuentros longitudinales con la realidad del otro país. La obra aspira a ser, tanto una lectura informativa como manual y guía práctica en torno a la interculturalidad checo-mexicana, que puede ser aprovechada por lectores de ambas regiones y más allá, gracias a la edición bilingüe en castellano y checo.

Zuzana Erdšosová es doctora en Estudios Latinoamericanos por la Universidad Autónoma del Estado de México (2015, mención honorífica y preseña Ignacio Manuel Altamirano) y doctora en Lenguas Romances por la Universidad de Palacký en la República Checa (2012). Maestra y licenciada en Humanidades por la misma máxima casa de estudios checa. Desde 2016 se desempeña como profesora investigadora de tiempo completo en el Centro de Investigación en Ciencias Sociales y Humanidades (CICSyH) de la UAEM. Ganadora de la XIVa edición del Premio Iberoamericano (República Checa, 2009), candidata a Investigadora Nacional (SNI) y cuenta con el perfil deseable Prodep. Líder del Cuerpo Académico “Sociedades y Culturas de América Latina”. Autora y coautora de varias decenas de publicaciones científicas sobre temas relacionados con su línea de investigación: “interculturalidad, educación y lenguaje en América Latina”. Ha sido ponente en diversos foros científicos nacionales e internacionales y ha dirigido diferentes proyectos de investigación. Se ha desempeñado como traductora, intérprete y también promotora de la cooperación académica y cultural entre México y la República Checa.

SDC

AUTONOMÍA
UAEM
75°
ANIVERSARIO